Santa Maria de la Antigua y el Darién

Investigaciones 2019 – 2020

Alberto Sárcina

Informe Final

Autorización de Intervención Arqueológica 8360

Sommario

1. Antecedentes y Marco conceptual 4

1.1 Un poblado, un río y un tapón 4

1.2 De centro a periferia (de la gloria al olvido) 10

1.3 La apuesta social: el anhelo de una paz 22

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1.4 Antecedentes arqueológicos 30

1.5 La prospección sistemática 37

1.6 La investigación en la costa: buscando el puerto de la ciudad 42

1.7 Los resultados de la prospección por pozos de sondeo en la zona principal 44

1.8 Las dimensiones de una ciudad colonial 48

1.9 El material de manufactura europea 50

1.10 Una ciudad en dos partes: Darién y Santa María de la Antigua 60

1.11 Buscar un río: el Río Darién 64

1.12 ¿Y el puerto? 67

1.13 Consideraciones finales 72

2. Metodología y planteamiento 75

2.1 Las excavaciones estratigráficas 75

2.2 Darién Prehispánico (siglos XI-XV) 79

2.2.1 El área de excavación F del año 2015. "Cada uno donde sembraba allí hacía su casa" 79

2.2.2 El área de excavación I del 2017. Los entierros 90

2.3 Santa María de la Antigua del Darién y la fase colonial (1510-1524) 95

2.3.1 El área de excavación J del 2017. La calle más occidental de la ciudad 95

3. La investigación arqueológica 106

3.1 El área de excavación K2 del 2018/19. El taller del primer herrero de América continental 106

3.2. Buscando la plaza de la ciudad. Prospección por pequeños cortes estratigráficos en la colina 3, parte 1: Cortes L 2018 115

La metodología 118

La excavación 119

Corte L1 119

Corte L2 122

Corte L3 123

Corte L4 124

Corte L5 125

Corte L6 129

Corte L7 129

Corte L8 131

Corte L9 132

Corte L10 136

Corte L11 137

Corte L12 138

Cortes L 14 y L 15 138

Primeras conclusiones 139

3.3. Buscando la plaza de la ciudad. Prospección por pequeños cortes estratigráficos en la colina 3, parte 2: Cortes M 2019. 140

El corte M1 – 2019. Un entierro prehispánico saqueado en época colonial. 143

Corte M2 160

Corte M3 164

Corte M4 165

Corte M5 170

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Corte M6 170

Cortes M7 y M8 171

Cortes M9 y M10 172

Cortes M11, M12, M13, M14, M15 y M16 172

Corte/Área M17 174

Cortes M18 y M19 179

Corte M20 179

Área L9 – ampliación 2019 180

Estadísticas sobre la cerámica de los cortes K, L y M 184

4. Hacia la construcción de una tipología de la cerámica prehispánica 187

4.1 Clasificación cerámica: Darién 1 (Siglos XV – comienzos XVI d.C.) 190

4.1.1 Darién 1. La decoración 190

4.1.2 Darién 1. La forma y la decoración 200

4.1.3 Darién 1. La forma, la decoración y la pasta 203

4.2 Clasificación cerámica: Darién 2 (Siglos XII-XV d.C.) 216

4.2.1 Darién 2. La decoración 216

4.2.2 Darién 2. La forma y la decoración 220

4.3 Conclusiones 229

5. Río Ciego 1, un sitio Cueva 232

Los Pozos de sondeo 236

El Corte A 241

Bibliografía 247

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

1. Antecedentes y Marco conceptual

1.1 Un poblado, un río y un tapón

Santa María de la Antigua del Darién es un nombre largo, muy largo. Es un nombre compuesto, podríamos decir tri-compuesto: Santa María - de la Antigua - del Darién. Las partes que componen este nombre, al ser analizadas de manera independiente, nos introducen en un momento histórico específico. Cada palabra, asociada a la siguiente, nos acerca a la historia que queremos contar, como una lupa, como una lente sucesiva con un aumento cada vez mayor, como un microscopio. Santa, Santa María, es un referente directo de la sociedad europea medieval, en un periodo en que la religión es el centro del vivir cotidiano, del pensamiento filosófico y del pensamiento político de toda una sociedad. Desde hacía siglos, pero en forma sobresaliente a partir del siglo XII, la imagen de María, como madre del redentor, imagen multifacética del sufrimiento y de la entrega femenina, es central, y su culto se había esparcido en toda Europa con una fuerza comparable al culto por su hijo. La representación artística y del culto hacia María como madre de Dios, se había vuelto preponderante en todas las iglesias y monasterios del viejo continente: madre todavía no-madre, que recibe el anuncio por parte del espíritu santo, madre embarazada, madre virgen, madre nodriza, madre que llora el hijo muerto. La siguiente parte de nuestro nombre, "de la Antigua", nos introduce a una imagen particular, una cara particular de María, Santa María de la Antigua, y esto nos acerca aún más a nuestra historia. En España hay muchas imágenes de la Virgen de la Antigua, pero una en particular fue venerada por muchos de los navegantes cuyo destino eran las indias occidentales, como es el caso del propio Colón (Vignolo 2008), que es la imagen de Santa María de la Antigua custodiada en la catedral de Sevilla. Se cree que esta imagen remonta a la época visigoda y que quedó oculta en la mezquita de Sevilla hasta la reconquista, momento en el cual "milagrosamente" reapareció induciendo al Rey Fernando a construir ahí la catedral (De Mena en Vignolo 2008).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Las primeras partes del nombre que estamos analizando, Santa María de la Antigua, pertenecen claramente a un mundo, a un espacio geográfica, temporal y culturalmente bien definido del planeta: la Europa tardo medieval. La última parte irrumpe en el nombre como un grito, una disonancia que ahora suena a exotismo: Darién. Hoy en día esta palabra evoca una región geográfica entre Panamá y Colombia, y es conocida casi solo en asociación con otra palabra: Tapón. Se entiende por "Tapón del Darién" un territorio de bajas montañas recubiertas por selvas tropicales casi impenetrables que divide en dos el continente americano, un terreno tan inhóspito que ni la arteria principal de América, la carretera pan-americana, ha logrado vencerlo.

Pocos saben que el famoso Tapón es relativamente reciente y que es probablemente el resultado de la despoblación creada a partir de la conquista hace más de 500 años (Cooke et al.

2003, 11-13), en un sitio donde antes de la llegada de los españoles vivían más de 500 mil personas que hablaban una lengua llamada Cueva. Eran cultivadores y pescadores, y estaban organizados en grupos regionales conectados entre sí por relaciones de parentesco, a veces amistosas, muchas veces de conflicto. Pocos saben, además, que el nombre Darién tiene su origen en el nombre, seguramente mal interpretado por los españoles, de un pequeño río que nace en la vertiente oriental de la serranía homónima, en un territorio que hoy en día pertenece a Colombia y que desembocaba en Mar Caribe a unos 4 kilómetros al occidente de la boca principal del Río Atrato (y que hoy desemboca desde la Ciénaga de Marriaga en el mismo Atrato). A las orillas de este río existió, desde el siglo XI de nuestra era, un poblado indígena que llevaba el mismo nombre y que terminó siendo conquistado por un grupo de españoles en 1510, dando lugar a la fundación de la primera ciudad castellana en tierra continental del territorio que hoy conocemos como América. Esta ciudad no duró mucho, ya que fue abandonada y quemada en el año 1524, pero su memoria perduró por siglos, justamente por representar el primer pie europeo en tierra firme. Su nombre era Santa María de la Antigua del Darién (y aquí hemos puesto la última lente de nuestro microscopio), ya que uno de sus fundadores españoles, Martín Fernández de Enciso, como Colón y muchos otros, era muy devoto a la virgen de Sevilla, de la cual hemos hablado arriba, y porque el río sobre el cual se fundaba se llamaba Darién; sin embargo, esta ciudad desde el comienzo fue conocida por sus habitantes y por los cartógrafos sencillamente como Darién.

En la cartografía de las nuevas tierras americanas asistimos a una lenta génesis. En el portulano conservado en la Herzog Bibliothek, anterior al 1531, se indica el sitio de la ciudad como "El Dariém"; en el mapa del "Mundus Novus" de Alonso de Chaves del 1533 aparece como "dariem"; y en el mapa de Diego Gutiérrez de 1562 es llamada "darien". Debe considerarse que en el año 1562 la ciudad había desaparecido hacía casi cuarenta años.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

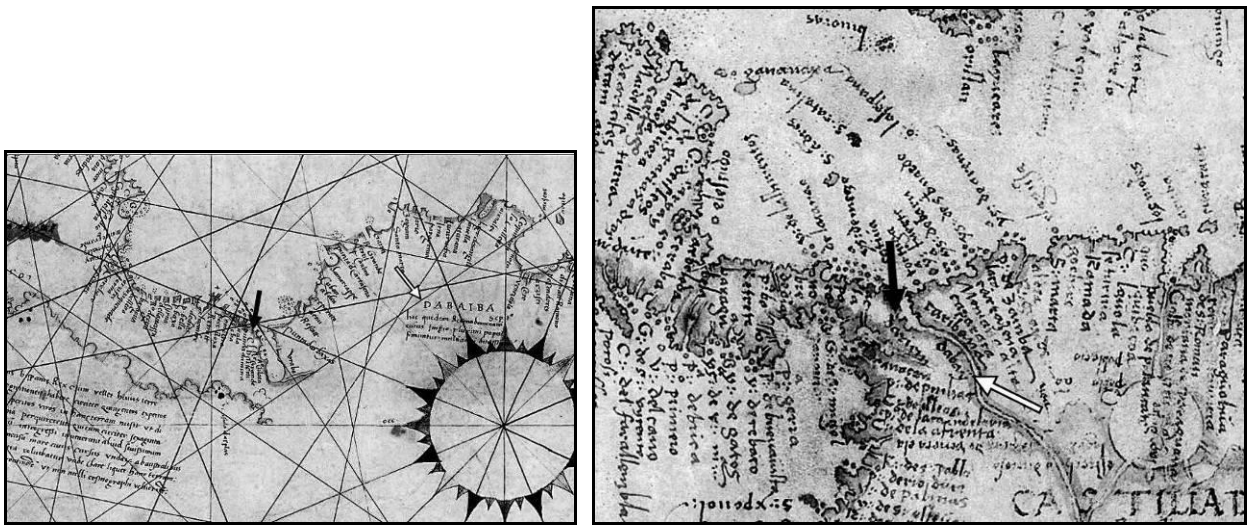


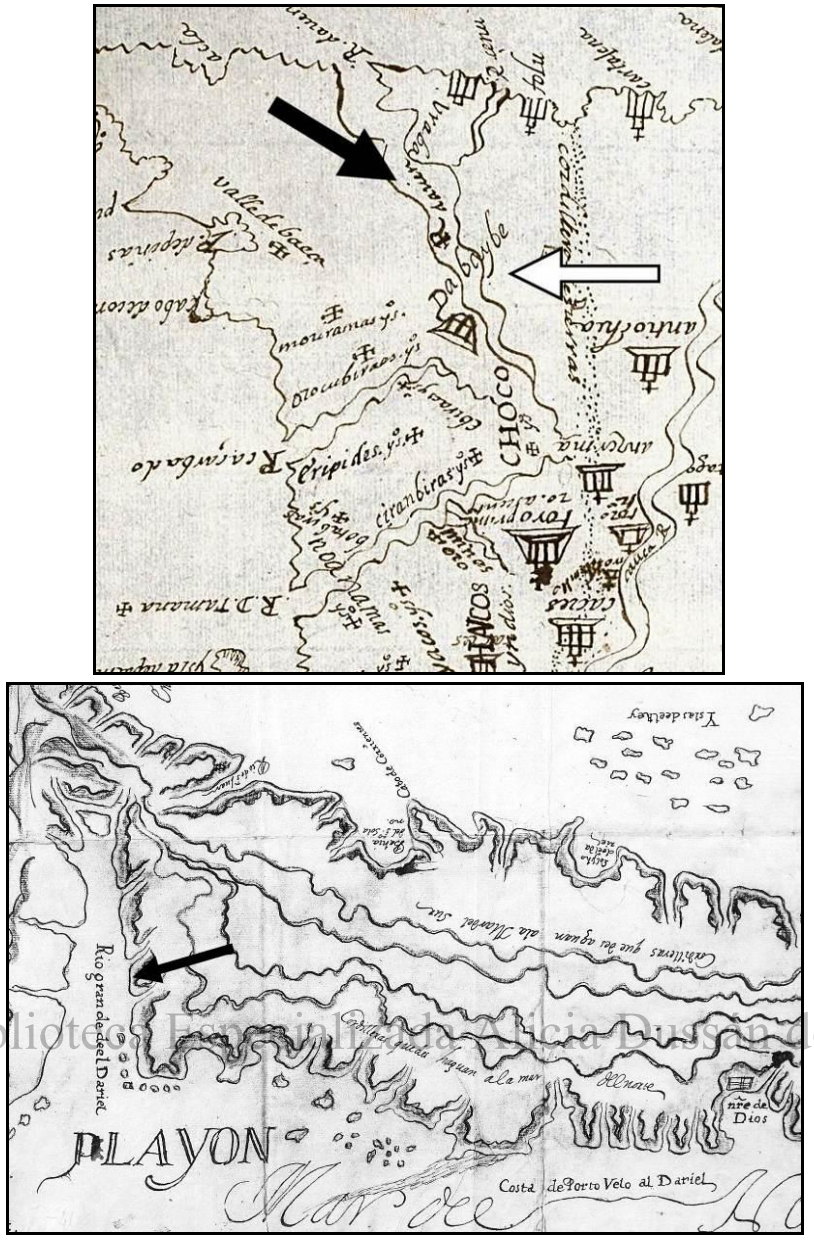
Figura 1 Portulano de la Herzog Bibliothek (detalle, anterior al 1531) y Mapa de Alonso de Chaves (detalle, 1533)



Figura 2 Mapa de Diego Gutiérrez y Hieronymus Cock (detalle, 1562)

En un mapa de 1597 por primera vez el nombre de Darién no indica más el sitio de la ciudad sino tan solo el del río, pero ya no el originario Río Darién, sino el que ahora conocemos como Atrato, anteriormente llamado Río San Juan. No obstante, en este mapa sigue estando presente Dabaybe, sitio imaginario que da origen al mito de El Dorado, donde las leyendas de los primeros conquistadores indicaban un templo enteramente construido en oro, sitio que ya había sido señalado en todos los mapas precedentes y que los españoles intentaron encontrar a partir de varias expediciones catastróficas. Otro mapa del 1600 sigue denominando al hodierno Atrato como Río Grande del Darién, pero ya no representa solo el río, sino toda la parte baja del Golfo de Urabá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH



Digitalización, Biblioteca Fernando Urdaneta Vicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 3 MP-PANAMA, 329 Archivo Indias, detalle 1597 y MP-PANAMA, 23 Archivo Indias, detalle 1600

En otro mapa de 1610 toda la atención se concentra en la mítica Dabaybe, ubicada en un punto impreciso tierra adentro junto al Río Atrato (nuevamente llamado Río Darién). En cambio, el nombre de Santa María de la Antigua desaparece, surgiendo Acla, ciudad que en ese entonces ya había desaparecido hacía unos sesenta años.

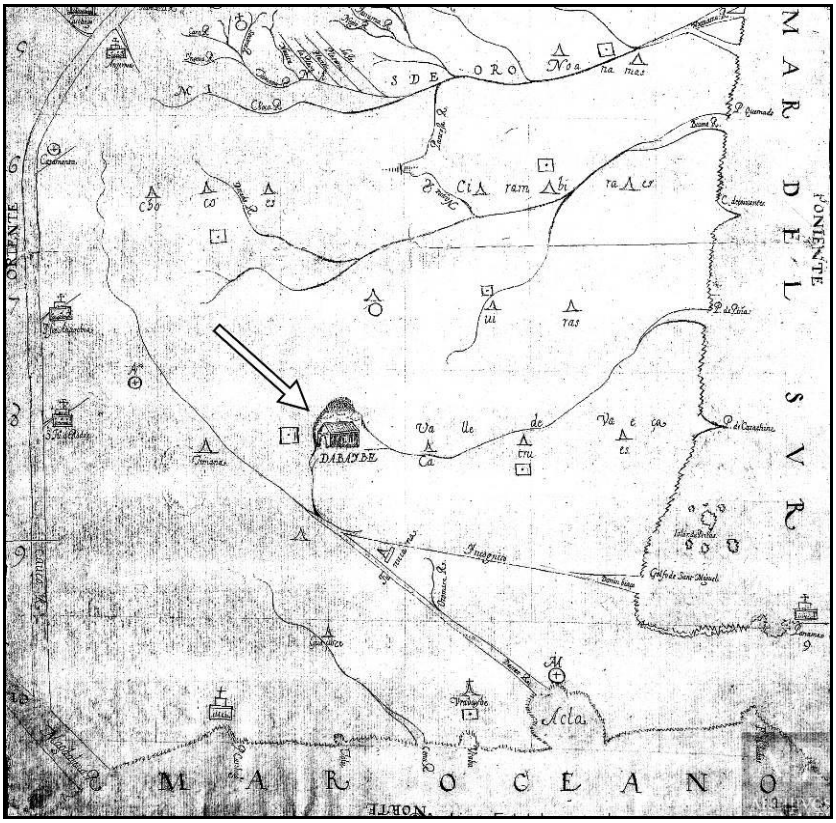


Figura 4 Mapa del Chocó, 1610

En un atlas del holandés Jan Janssonius de 1646 Darién vuelve a aparecer, así como muchas otras fundaciones (españolas e indígenas) ya desaparecidas hacía tiempo, entre estas Acla, Careta, Pocorosa y Comogre. En cambio, llama la atención que en este mapa ya no hay rastros de la legendaria Dabaybe.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

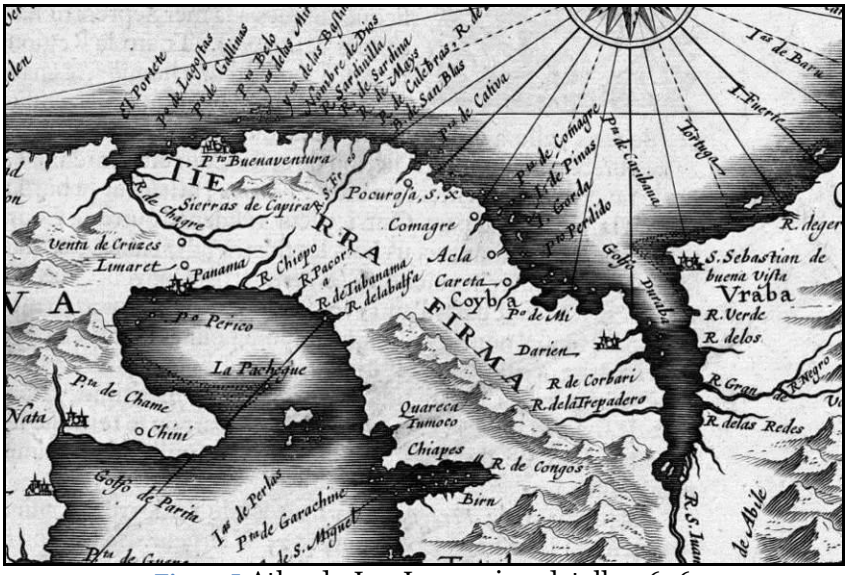


Figura 5 Atlas de Jan Janssonius, detalle, 1646

En el siglo siguiente, la ciudad sigue existiendo en los mapas, pero con su nombre castellano, mientras que Darién pasa a definir la región que la contenía y el Golfo.

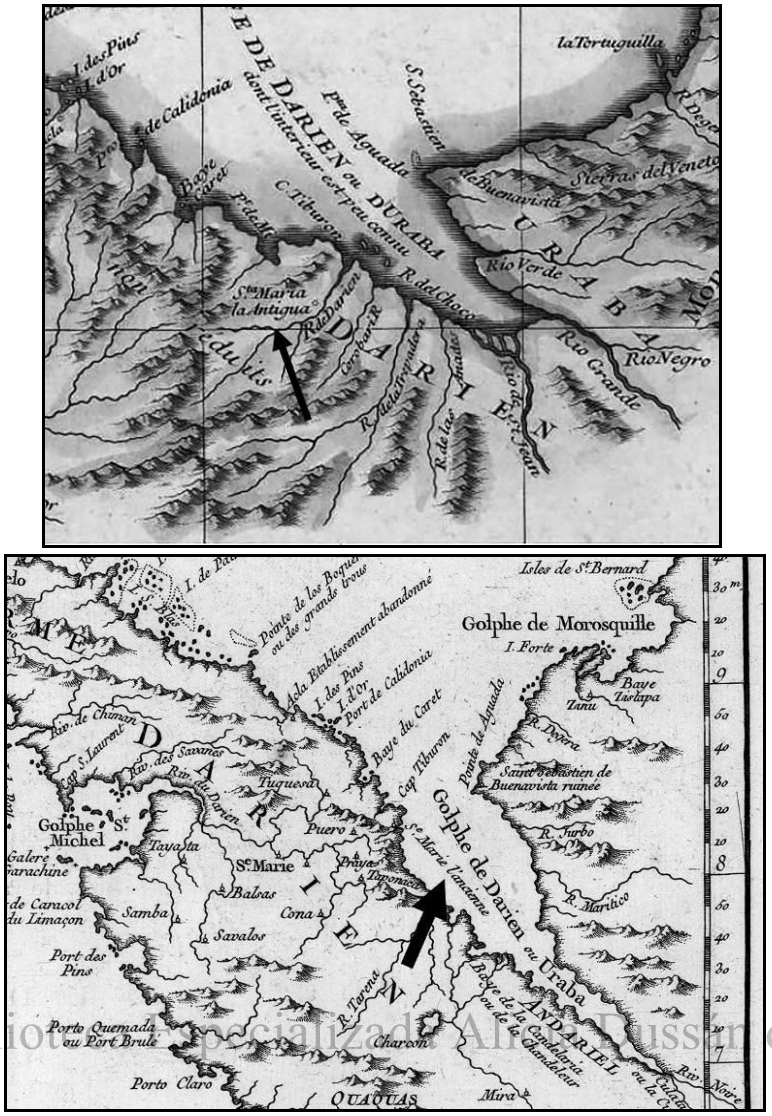


Figura 6 Carte particuliere de l'Isthme de Panama, Golfe de Darien, Côte de Carthagene, jusqu'a S.te Marthe. Sr. d'Anville, Géographe Ord.re du Roi. Avril 1730. Particular (izquierda). Carte de l'Isthme de Panama et des Provinces de Veragua Terre Ferme et Darien. 1764 (Tome II N° 10). Particular (derecha).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De esta manera asistimos a un fenómeno que podemos llamar "memoria cartográfica a largo plazo": una ciudad destruida y abandonada en 1524 seguía existiendo hasta finales del siglo XVI en los mapas, en razón a que cada mapa era casi siempre la copia (realizada en una oficina europea) de uno más antiguo y resultaba complicado determinar aquellas fundaciones que habían dejado de existir. Es igualmente interesante que en estos mapas del siglo XVI sitios reales y lugares legendarios, como Dabaybe, aparecían con la misma autoridad.

Cuando por fin fue claro que Santa María de la Antigua había cesado de existir, a comienzos del siglo XVII el nombre Darién finalmente deja de indicar el sitio de la ciudad y se vuelve una denominación geográfica; en cambio, para el lugar imaginario de Dabaybe queda aún espacio en las tierras hasta ese momento incógnitas. Llama la atención, sin embargo, que en los mapas del siglo XVIII la ciudad vuelve a representarse con su denominación alusiva a la cristiandad europea, mientras que Darién empieza a definir toda una región: los dos nombres se han separado. A partir del siglo XIX la ciudad no aparece más, bajo ninguna denominación, y el nombre Darién empieza a

figurar en los mapas para definir una región cada vez más amplia, al punto que, hoy en día, como se dijo al comienzo, ya no hay memoria de la ciudad, ni del río, ni del poblado indígena: el nombre Darién actualmente define toda la región y casi siempre se asocia a la palabra "tapón"

1.2 De centro a periferia (de la gloria al olvido)

El azar fue uno de los grandes protagonistas de toda la primera parte de la conquista ibérica del continente conocido hoy como América. Entre las muchas jugadas del destino, la primera y definitivamente crucial, es el hecho de que Colón se encontrara por casualidad (y por error de cálculos) con las Antillas, mientras navegaba rumbo al Catay y al Cipango. El encuentro con la que se iba dibujando cada vez más claramente como una nueva tierra de dimensiones considerables, puso a los gobernantes españoles frente a una situación totalmente nueva, a la que se enfrentaron con estrategias a veces contradictorias, pero siempre sacadas del equipaje político y militar que ya venían implementando en su fase de expansión y consolidación europea. El concepto imperial, en Europa, estaba vinculado con una línea ideal que, desde el Sacro Romano Imperio Germánico, contemporáneo a las primeras fases de la Conquista, pasando por el Sacro Romano Imperio de Carlomagno, llegaba directamente al Imperio Romano de Occidente. Y no hay que olvidarse que fue justamente la caída definitiva del Imperio Romano de Oriente, o sea de Bizancio, con la conquista de Constantinopla por parte de Mohamed II en 1453, lo que desató la necesidad de abrir nuevos caminos hacia las Indias.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Y es precisamente en el modelo imperial romano que los Reyes de España se inspiraron cuando se tuvieron que enfrentar al abismo de lo desconocido: los gobernadores y las gobernaciones de las nuevas colonias eran la transliteración de los gobernadores romanos en las provincias imperiales; de esta misma forma, el principal recurso de la dominación territorial fue la fundación de ciudades, las cuales fungieron como baluarte militar y al mismo tiempo simbólico de la naciente expansión imperial española. Así mismo, las ciudades de las nuevas colonias se construyeron con inspiración en el modelo ideal de la ciudad ortogonal de origen greco-romana, en su nueva declinación renacentista, que ponía en el centro de la cuadrícula la iglesia catedral y la Plaza Mayor.

Sin embargo, los modelos de dominación imperial y los trazados ideales de las ciudades por fundar, tan claros en la teoría, se fueron transformando y ajustando al enfrentarse con la realidad de las nuevas tierras, o sea, con las poblaciones que las habitaban y con un medio ambiente tan disímil del europeo.

En este sentido, Santa María de la Antigua del Darién es un caso paradigmático ya que es la primera ciudad castellana fundada en la Tierra Firme del nuevo continente. De esta ciudad no conocemos el plano, nadie lo dibujó, pero tenemos el registro histórico de cómo se planteó edificarla y de la envergadura de la misión: las instrucciones del rey al gobernador Pedro Arias de

Ávila sobre la estructura y la ubicación de las nuevas ciudades, la increíble empresa, financiada por la corona, de una flota de veinte barcos cargados con todos los elementos que se suponían esenciales en una ciudad castellana del siglo XVI, y los dos mil pasajeros de esa misma flota seleccionados como representantes de todos los oficios, desde los campesinos hasta el obispo, son el testimonio del ideal de ciudad que se buscaba levantar en medio de un continente desconocido. Obviamente, los planes fracasaron y el ideal tuvo que moldearse y transformarse en algo probablemente menos sublime, pero con seguridad novedoso.

***

¿Cómo empieza esta historia? Obviamente podría tener muchos puntos de partida, y cada uno de ellos nos llevaría a contarla de forma distinta. Uno de estos puntos de partida fue seguramente otro tapón, anterior al del Darién: el que se constituyó en Constantinopla después de la conquista turca de 1453 y que interrumpió los caminos hacia las especias y la seda, la verdadera base del comercio de bienes de lujo en Europa. Este hecho impulsó a las nuevas potencias navales de Europa, el reino de Portugal y los reinos de Castilla y Aragón, a buscar otros caminos hacia las especias con misiones oceánicas que, como es sabido, tuvieron resultados muy distintos. Cuando ya fue claro para los Reyes Católicos de España que lo encontrado en medio de estas exploraciones era una tierra de enormes dimensiones, y no unas islas de menor importancia en medio del océano, se abrió un panorama completamente nuevo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Después de una Cédula Real expedida en 1500 a través de la cual la Reina Isabel intentaba defender los derechos de los nativos americanos llamándolos “vasallos libres”, en una nueva cédula de diciembre de 1503, se abrió nuevamente un espacio legal para la esclavización de los nativos americanos de las tierras hasta ese momento conocidas, “especialmente de los caníbales y belicosos” (Melo 1996). Entre 1503 y 1508, fecha en que se redactaron las leyes de Burgos que regulaban las políticas sobre el trabajo de los indios, muchas expediciones con fines esclavistas visitaron y saquearon las costas del nuevo continente. Es en este lapso de tiempo, en 1504, que el piloto y geógrafo Juan de la Cosa (posiblemente acompañado por Vasco Núñez de Balboa, como relata Oviedo) emprendió un viaje de rapiña con fines esclavistas en las costas en ese entonces exploradas del nuevo continente.

(…) de allí de Urabá, por lenguas que tomaron de algunos indios que prendieron, se informaron estos cristianos de la provincia del Darién, que está cinco o seis leguas frontera de Urabá en la otra costa, donde les dijeron que allí avia mucho oro. Y pusieron obra de attravessar y passar allá, y assi lo hicieron, y surgieron donde mejor les pareció, y entraron por el rio arriba del Darién con los bergantines y bateles de las naos una mañana antes que amaneciesse; y dieron en el pueblo de los indios, que estaba cerca del rio de la otra parte, y allí tomaron algunos indios y prendieron el cacique, el cual despues se les huyó.(…) Y estando esta gente dentro del

mesmo pueblo del Darién y sus naos surtas fuera del rio en la mar, cerca de tierra en la costa(…) (Fernández de Oviedo 1851-55, II, 415).

En el año 1508 el Rey Fernando firmó la Capitulación de Burgos (perfeccionada pocos días después por la Reina Juana) en la cual otorgó por un periodo de cuatro años los territorios hasta entonces conocidos, denominados Veragua y Nueva Andalucía, a los futuros gobernadores Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda, "para hacer en ellas los asientos que en esta capitulación serán contenidos" (AGI, Indiferente General, 415 en Mena, 2011).

En octubre de 1510, Alonso de Ojeda fundó en la costa oriental del Golfo de Urabá el fuerte de San Sebastián, que se pretendía erigir como la futura capital de su nueva gobernación; pero las cosas no le funcionaron, ya que los españoles prácticamente no lograron salir del fuerte por los continuos ataques de los indígenas Urabaes, armados con flechas envenenadas con curare. En poco tiempo se acabaron las provisiones y las bajas eran muchas, a tal punto que a los seis meses de su fundación, de los trescientos hombres llegados con Ojeda no quedaban sino unos cincuenta. Los demás murieron de desnutrición, de enfermedad o como consecuencia de las infecciones en las heridas causadas por el curare (Fernández de Oviedo, 1851-55, II, 427); el mismo Ojeda se extravió en el mar en el empeño de alcanzar La Española y los refuerzos que allí estaba reuniendo su teniente de capitán Martín Fernández de Enciso. Cuando los pocos sobrevivientes abandonaron San Sebastián, en el extremo intento de volver a La Española montados en dos bergantines (embarcaciones demasiado pequeñas para una navegación oceánica), se encontraron en la bahía de Cartagena con los muy esperados refuerzos liderados por Martín Fernández de Enciso. Este, no obstante la insistencia de los tripulantes de los bergantines, decide volver a San Sebastián con el único resultado de encallar el barco con el cual llegaba de La Española (el único que quedaba para poder volver a la misma isla) en los bajos frente a la punta Caribana, perdiendo de esta manera buena parte de los víveres que llevaban (Fernández de Oviedo 1851-55, II, 427). Naturalmente, mientras tanto, San Sebastián había sido quemado por los indígenas, así que los españoles decidieron moverse al otro lado del golfo, donde los indios al parecer no utilizaban el curare (Mena 2011). La decisión es tomada bajo sugerencia de Núñez de Balboa, *deus ex machina* en esta historia, ya que había estado ahí seis años antes, como hemos visto, en "el pueblo río arriba del Darién".

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

El nombre de este asentamiento indígena, como nos dice claramente Fernández de Oviedo, era igual al del río que le corría al lado:

…y estaba muy gentil población, y con un hermoso río que passa pegado a las casas de la ciudad, de muy buena agua y de muchos buenos pescados. Este es el rio del Darién (Fernández de Oviedo, 1851-55, III, 33).

El río que por allí passa y el pueblo tenían un mismo nombre (Fernández de Oviedo, 1851-55, II, 427).

Así que no queda duda de que el poblado gobernado por el cacique Cemaco se llamaba *Darién*, o por lo menos que esta fuera la interpretación del gran cronista de la primera fase de la conquista, ilustre vecino de la ciudad de Santa María de la Antigua y alcalde de la misma en sus últimos años antes del abandono.

Ha habido mucha confusión respecto al nombre de este poblado, especialmente porque los mismos cronistas llamaron la provincia donde estaba fundado como *provincia del Darién* (Fernández de Oviedo, 1851-55, II, 415), aunque a veces se refieren a la misma como *provincia de Cemaco* (Fernández de Oviedo, 1851-55, III, 6).

Sin embargo, una de las formas más utilizadas es *provincia de Cueva* (Fernández de Oviedo 2011, 116, 244), haciendo referencia a la población que la habitaba y a la lengua que utilizaba. Según el trabajo basado en el análisis de las fuentes históricas y en la comparación lingüística de la historiadora Kathleen Romoli (Romoli, 1987), el poblado de *Darién* estaba ubicado en la margen oriental del amplio territorio perteneciente a las poblaciones de habla Cueva, en posición fronteriza con otras poblaciones del Golfo de Urabá y de la costa pacífica, que posiblemente se pueden relacionar con los actuales Kunas (Vargas, 1993).

La amplia discusión acerca de la identidad de las poblaciones autóctonas que residían en esta región en el momento de la llegada de los españoles, ha llevado a la mayoría de los estudiosos del tema a proponer la hipótesis de que estas poblaciones no conformaron una verdadera unidad socio-cultural, sino más bien una serie de comunidades diversas que compartieron una misma lengua, la "lengua de Cueva" (Cooke y Sánchez, 2004). Hoy en día no hay claridad sobre si esta lengua constituyó una especie de lengua franca para transacciones comerciales, o era una misma lengua caracterizada por presentar variantes con una raíz común. En el capítulo 4 profundizaremos un poco más sobre este tema.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Una vez llegados al poblado de Darién, los españoles se enfrentaron con los indígenas liderados por su cacique Cemaco logrando vencer (Fernández de Oviedo, 1851-55, II, 415). El poblado fue nombrado Santa María de la Antigua del Darién en honor a la imagen de la virgen que se encuentra en la catedral de Sevilla, que como hemos visto era el principal foco de devoción de los navegantes que viajaban hacia las indias occidentales.

Este fuerte, que surgió más por hambre y casualidad que por planeación, en el interior del nuevo continente, a unos 6 km de la costa río adentro, se transformó en poco tiempo en la primera avanzadilla de la conquista, el primer enclave español en un universo indígena.

Con el descubrimiento del Mar del Sur en 1513 se abrió la posibilidad para los españoles de continuar el rumbo hacia oriente y las indias. Este hecho sumado a que en el año 1514 se asignó el título de ciudad y de diócesis, convirtieron a Santa María de la Antigua del Darién en el centro del nuevo imperio de los españoles, o más bien de las esperanzas de un nuevo imperio. Es el único momento en la historia moderna en que el Urabá occidental es el centro de algún interés estatal.

***

1513 es un año importante para la pequeña nueva colonia española perdida en un océano verde de selva, circundada por un número indeterminado de habitantes autóctonos. Vasco Núñez de Balboa es, hace tres años, el líder incontestado, sin ningún derecho oficial, de la nueva fundación/ocupación: ha sido elegido en los primeros días de la ocupación en un momento de agitación en el cual los recién llegados, sin barcos para volver a la Española ni jefe (en ese momento perdido en Cuba), se han tomado la libertad de despreciar la autoridad del segundo en jefe, Martín Fernández de Enciso.

Enciso, al obligarlos a volver a San Sebastián de Urabá, había demostrado una rigidez que casi los había condenado al desastre. Por esto deciden favorecer a un señor nadie, muy popular entre la tropa, seguramente carismático, y capaz de inventar la forma de sacarlos de la playa de San Sebastián, mientras los restos del fuerte todavía olían a quemado. Vasco Núñez y su grupo de baquianos, en esos primeros tres años, destierran, en primer lugar, a las autoridades oficiales, o sea, al lugarteniente del gobernador Ojeda, al bachiller Enciso y al gobernador de Veragua Diego de Nicuesa, y luego logran dominar la región con una política de violencia, trueques y alianzas. Balboa entiende que las fuerzas españolas son demasiado débiles para enfrentarse a los cientos de miles de indígenas que poblaban en ese momento las tierras circundantes con la fuerza militar y el sometimiento. Por este motivo emprende una política que se puede definir como "de terror y trueque", alternando aquellos episodios puntuales de violencia feroz y brutal, con propuestas de alianza y de intercambio de bienes. De esta forma logra mantener la paz con un gran número de caciques locales y obtener los bienes de subsistencia para la nueva colonia que poco a poco se va ampliando.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En este mismo año, 1513, Balboa se entera de la existencia de otro mar, gracias a las buenas relaciones que había tejido con los caciques de la región, en especial con los de Careta y Comogre. Emprende la misión el primero de septiembre de 1513, partiendo de Santa María de la Antigua del Darién con ochocientos hombres, llegando al Océano Pacífico el 29 del mismo mes y allí, con 27 de sus hombres, tomando posesión a nombre de la Corona de España "*…destas mares e tierras e costas e puertos e islas australes, con todos sus anejos e reinos e provincias…".* (Fernández de Oviedo 1851-55, III, 13).

En el mismo año el Rey Fernando, después de recibir las cartas de Balboa que describen una tierra riquísima, decide emprender una enorme empresa a costa de la Corona. Teniendo en cuenta que Santa María no sólo ha sobrevivido con éxito, sino que se ha ampliado y es, hasta el momento y de sobra, el asentamiento sobre Tierra Firme más longevo, el Rey quiere dar un paso más contundente. Ha llegado el momento de oficializar la colonización a través de un instrumento que se volverá clave en todo el proceso de la conquista española: la ciudad. Hay que instalar una ciudad castellana en medio de un continente desconocido, selvático, habitado por poblaciones en general

poco dispuestas a aceptar sumisamente el sometimiento a los nuevos llegados, y el cambio radical de sus costumbres ancestrales.

Entre 1513 y 1514 se organiza lo que sería la misión colonizadora más grande de la primera fase de la conquista, a la cual se suman cientos de personas de todos los estratos sociales y de todos los oficios, atraídos por el sueño de un paraíso al otro lado del mundo. Hay naturalmente soldados y capitanes (muchos ex combatientes de las guerras italianas), hidalgos, frailes, clérigos, pero también campesinos, zapateros, nobles con sus criados y servidores (quienes se convertirían en los primeros africanos, ya cristianizados, en llegar a la tierra continental de América), el obispo de la nueva diócesis, un tesorero, un contador, un factor, un veedor de fundiciones, un alcalde mayor, un médico, un cirujano, un boticario… y el nuevo gobernador, Pedro Arias de Ávila (llamado Pedrarias Dávila), encargado oficial de la corona para la futura capital de la provincia de ultramar de Castilla del Oro, un capitán de las guerras africanas con mucha experiencia y ya de edad avanzada. Se quiere imponer un poco de orden y restablecer las líneas de mando jerárquicas en estas tierras lejanas.

Más de dos mil personas, entre hombres y mujeres, embarcadas en cerca de 20 navíos (Mena 1998, 252; Montenegro 2011, 191) zarpan el día 11 de abril del puerto de San Lúcar de Barrameda y llegan a Darién el día 30 de junio de 1514 (Fernández de Oviedo 1851-55, III, 33). En esos barcos no solo estaba viajando una misión colonizadora, sino el ideal mismo de sociedad castellana de comienzos del siglo XVI. Se quiere implantar una ciudad castellana con todos sus atributos (religiosos, políticos, militares…) en el medio de las tierras selváticas casi ecuatoriales del Darién, un proyecto que, naturalmente, fracasará.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

La llegada masiva de esta cantidad de personas con la armada de Pedrarias, genera en un principio un desequilibrio con respecto al tamaño y a la capacidad del pueblo, lo que obliga a que la ciudad se expanda para darle cabida a los nuevos habitantes y a sus necesidades. Este cambio demográfico rompe también el equilibrio entre la capacidad de producción alimenticia -que hasta ese momento ha funcionado gracias a las relaciones con los asentamientos indígenas de la región- y el número de habitantes. Este hecho conduce, en los primeros meses después de la llegada de la Armada, a una crisis de hambruna que desata numerosas enfermedades (posiblemente gastroenteritis, amoebiasis, plagas epidérmicas generadas por parásitos de la piel, disentería, etc.) en los recién llegados, poco acostumbrados a la comida local y al medio ambiente (Saldarriaga 2011, 267). Este fenómeno fue llamado “modorra” por los cronistas, utilizando el nombre de una enfermedad que se había generado en la tropa española durante la conquista de las Islas Canarias (Las Casas (lib. III, cap. LXI) en: Severino, 1956, v 40, p. 285).

La reacción del nuevo gobernador a esta situación desastrosa no es brillante, ya que en pocos años llevará a la casi total desaparición de los habitantes autóctonos de la región. Sus decisiones tuvieron origen en su experiencia como capitán militar en Europa y en Norte África: si

no se tiene como alimentar un ejército, hay que moverlo a otro lado para que se consiga el abastecimiento por sí mismo. Pedrarias mantiene huestes en movimiento permanentemente, en "entradas" lideradas por sus capitanes (muchos de los cuales también son veteranos de guerras europeas), y con esto alcanza tres objetivos: acumular rápidamente buenas ganancias a través del saqueo del oro y la venta de cientos de indígenas como esclavos (especialmente para las islas); despreocuparse por la alimentación de las huestes saqueadoras (a veces constituidas por cientos de hombres) que se procuraban alimentos en sus incursiones; y disminuir la población de la ciudad a la que se debía ofrecer sustento.

Como se dijo, muchos de los capitanes y soldados que viajaron con la armada de Pedrarias en 1514 (y seguramente varios de los que estaban ya en Santa María, como Pizarro) eran veteranos de guerras europeas, y esto lo podemos afirmar no sólo porque conocemos la biografía de algunos de ellos, sino también por un puro dato estadístico. A finales del siglo XV y hasta mediados del XVI, España se encontraba en guerra permanente: la conquista de Gran Canaria (1478-79), la guerra de Granada (1484-1492), la conquista de La Palma y Tenerife (1492-1496), la primera guerra italiana (1494-1498), la segunda guerra italiana (1499-1501), las guerras de Nápoles (1501-1504), la conquista de Navarra (1512), las guerras de África, con la conquista de Mazalquivir, Orán, Argel, Bujía (1505-1511), la guerra de la Liga de Cambrai (1508-1516), la tercera guerra italiana (1521-1526), la guerra de la Liga de Cognac (1526-1529), la cuarta guerra italiana (1536-1538), la quinta guerra italiana (1542-1546), y las guerras de Flandes (desde 1551), por enunciar aquellas hasta mediados del siglo. Podríamos decir que no hubo un solo año, desde el 1478 hasta 1559, sin que España estuviese involucrada por lo menos en una guerra en, lo que significó sobre todo un esfuerzo militar y una implementación constante del "arte de la guerra" (desde la creación de los "tercios" en las tropas de Gonzalo Fernández de Córdoba, la utilización de formaciones de arcabuceros); pero también significó una participación masiva de la población española en los campos de batalla, aunque con el pasar del tiempo el porcentaje de soldados ibéricos en el ejército español fue disminuyendo y fueron aumentando los alemanes, los valones y los italianos, en la medida en que el imperio se iba ampliando. Considerando que en esa época la población de Castilla y Navarra contaba con cerca de 5 millones de personas, y que el ejército español en los teatros de guerra europeos y norteafricanos estaba constituido por varios millares de personas (tan solo en Flandes bajo la orden del Duque de Alba había 5.000 españoles, 6.000 alemanes y 4.000 italianos), el porcentaje de combatientes y ex-combatientes entre los hombres españoles jóvenes y maduros tuvo que ser bastante alto. Ese mismo porcentaje seguramente se reflejó en los participantes de las expediciones americanas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

A propósito de lo anterior, el Rey Fernando escribe en sus recomendaciones a Pedrarias Dávila del marzo 1514: "*Debéis tener especial cuidado en castigar con todo rigor cualquiera persona que fuese causa de algún atrevimiento cuanto a lo susodicho, e le deis tal pena que a ella*

sea castigo e a otros ejemplo… que todo soldados que han estado en Italia que, como vos sabéis, son usados a muy malos vicios e malas costumbres e con éstos habría algún trabajo, pero habéis de tomar para remediarlo, pues sabéis cuánto conviene" (en Mena 1998, 55).

Los españoles llegaron a las nuevas tierras americanas bien entrenados con tácticas de guerras europeas, en las que el saqueo, las violaciones y las masacres estaban a la orden del día (García 2008, 30). Estas técnicas aplicadas en un contexto completamente distinto, sumadas a la necesidad de conseguir esclavos para la venta en las islas, para el trabajo en las minas, y para el trabajo doméstico, causaron una rápida desolación en las tierras recién descubiertas.

Las poblaciones de habla Cueva que habitaban el Istmo a la llegada de los españoles estaban organizadas en grupos que dominaban pequeñas regiones (tradicionalmente llamados por historiadores y arqueólogos "cacicazgos") que colindaban entre sí. Los españoles nombraron a estas regiones "provincias", generalmente con nombres alusivos a los jefes locales (a los que ellos inapropiadamente asignaban el título de "Caciques", designación utilizada por los indios de La Española, mientras que en lengua Cueva se utilizaba la palabra "Tiba"). Ejemplo de ello son la Provincia de Careta, la Provincia de Pocorosa, La Provincia de Ponca, etc.

En ese sentido, Pedrarias Dávila aclara al Rey que por Veragua no se entiende una región amplísima (como hasta ese momento se había considerado) sino que "*acá no tenemos por Veragua más de cuanto es la provincia que el mismo cacique de Veragua posee que son diez o doce leguas de término y así tenemos y entendemos de esta manera por todas las otras provincias de cada cacique y los caciques que confinan unos con otros tienen sus límites y mojones señalados cada uno lo suyo, y así los cristianos como digo de esta manera entendemos las provincias y así decimos la provincia de tal cacique y de tal cacique (…) a la parte del Darién hay las provincias de Nombre de Dios y del Golfo de San Blas y de Pocorosa y de Comogre y de Careta y todas estas las unas y las otras están y confinan en la dicha cordillera de la sierra*" (Memoria que da Pedrarias sobre la provisión a Vasco Núñez de Balboa de la gobernación y adelantamiento, AGI Patronato 26/4, en Jopling 1994, 22).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

En general, los pueblos no eran muy grandes y tenían una conformación dispersa, con varios grupos de casas con sus cultivos organizados alrededor de la casa de un principal y separados por vegetación. Andagoya escribe: "*En estas provincias no había pueblos grandes, sino cada principal tenía en sus tierras tres o cuatro casas o más, según era; estas juntas y ansí a vista unas de otras: cada uno donde sembraba allí hacia su casa*" (1986, 89).

Casi siempre estaban asentados cerca al mar o a los ríos y quebradas, porque su principal fuente de alimento era el pescado, el cual pescaban con redes de algodón: "*estos indios tienen sus asientos, algunos cerca de la mar, y otros cerca del río o quebrada de agua, donde haya arroyos y pesquerías, porque comúnmente su principal mantenimiento y más ordinario es el pescado, así porque son muy inclinados a ello, como porque más fácilmente lo pueden haber en abundancia.*

La forma de cómo pescan es con redes, porque las tienen y saben hacer muy buenas de algodón" (Fernández de Oviedo 1950, 117). Estas poblaciones eran agricultoras y, además del algodón, cultivaban maíz, yuca, batatas y varias especies de calabazas (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 133).

Las guerras entre territorios vecinos eran frecuentes y cruentas, y surgían especialmente por razones de linderos, a veces entre caciques emparentados (Andagoya en Jopling 1994, 29). Las armas utilizadas en la tierra de habla Cueva eran las macanas, una especie de espada ancha y pesada de doble filo, hecha en una madera muy resistente "*que aunque den sobre un yelmo harán desatinar a cualquiera hombre recio*" (Fernández de Oviedo 1950, 113); lanzas largas siempre de madera muy resistente, como la jagua, en algunas provincias "*tan luengas o más que picas"* (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 129); y dardos o lanzas pequeñas que se arrojaban con propulsores, que eran palos labrados llamados "estóricas", "*y sacúdenla muy regia y derecha y lejos, o cerca, bien guiada, como buenos punteros"* (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 126). En general, las batallas terminaban cuando se lograba capturar un número suficiente de enemigos para volverlos esclavos (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 129).

Como es natural, en Europa, paralelamente al "arte de la guerra", se había desarrollado en los milenios algo que podríamos definir como un "arte de la sobrevivencia a la guerra" por parte de las poblaciones civiles que tuvieron que desarrollar técnicas de resistencia, de desplazamiento, y de abastecimiento para no desaparecer completamente en el transcurso del pasaje de los ejércitos por sus tierras (García 2008, 31 y 37-38). Esto no estaba presente en las nuevas tierras americanas y fue probablemente una de las concausas del rápido despoblamiento de las tierras del Istmo, en conjunto con otros factores bien conocidos como son la llegada de enfermedades contra las cuales los habitantes autóctonos no tenían defensas, y la relativa superioridad militar generada por las armas de fuego, los perros de guerra y los caballos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

"*Véase a cuantos asaron y quemaron vivos, a cuántos echaron a los perros bravos que los comiesen vivos, a cuantos mataron, porque estaban gordos, para secalles el unto para curar las llagas de los castellanos, a cuantos degollaron, que encadenados llevaban cargas, porque se cansaban y por non quitalles las argollas; pues solo el Licenciado Espinosa, teniente de Pedrarias, mató en pocos días, en una entrada, sobre cuarenta mil hombres y metió dos mil captivos en el Darién*" (Antonio de Herrera en: Toribio Medina, 1920, v.2, p.522).

***

El nombramiento oficial como ciudad castellana dotada de escudo de armas, después del limbo administrativo de los primeros cuatro años, implicaba la llegada de la iglesia y demás instituciones, con toda la fuerza estatal que respaldaba una política evangelizadora, de control de las fundiciones del oro, y del repartimiento de los indígenas como naborías o esclavos y de la hacienda de la Corona.

En su calidad de capital de la gobernación de Castilla del Oro, Santa María de la Antigua del Darién se vuelve el centro de una expansión fundacional hacia nuevos poblados sobre el Océano Atlántico como Acla (1515) y Nombre de Dios (fundada en 1510 y repoblada en 1519) y sobre el Pacífico, como Panamá (1519), lo que garantizaría el dominio del nuevo mar y sus nuevas rutas. Aunque la ruta del Pacífico se logró establecer solo hasta 1565 con el descubrimiento de la ruta de regreso por parte de Andrés de Urdaneta, desde el momento del acta de posesión por parte de Núñez de Balboa, las expectativas eran altísimas: "*Si, como en nuestro Señor se espera, para la Especería se halla navegación para la traer al dicho puerto de Panamá, como es muy posible, Deo volente, desde allí se puede muy fácilmente pasar y traer a estotra mar del Norte*" (Fernández de Oviedo 1950, 270). No hay que olvidarse que el objetivo original de toda esta empresa fue encontrar la vía más rápida a las Indias, "la Especería", desde donde traer el gran tesoro en polvo y granos constituido por las especias.

1519 es también un año clave en la breve historia de Santa María de la Antigua. Como hemos visto, Pedrarias funda Panamá, su ciudad, en el Océano Pacífico y vuelve a fundar Nombre de Dios en el Atlántico, o sea, establece la ruta más breve entre los dos océanos y crea lo que, por un breve tiempo, será el eje central de la conquista. Ese eje fue desplazado rápidamente por la conquista del imperio Azteca por parte de Cortés, y sucesivamente por la empresa de Pizarro en el imperio Inca, lo que confina inevitablemente a Panamá a un segundo plano, accesorio para el pasaje de las mercancías hacia el Perú. Ni la tan esperada ruta del Pacífico hacia "la Especiería" le dará más prestigio. Aquella ruta de regreso se descubrirá casi cincuenta años después de su fundación, adicionalmente las corrientes llegaban mucho más al norte: el puerto de llegada del "Galeón de Manila" será Acapulco.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Sin embargo, el año 1519 es el año de Pedrarias, el año en que se propone liquidar las cuentas pendientes. Nunca se había sentido a gusto en Santa María de la Antigua, teniendo en cuenta la presencia incómoda de Balboa y de todos sus secuaces, baquianos de aquella primera hora. La condena a muerte de Vasco Núñez en la plaza de Acla, junto a sus compañeros Fernando de Argüello, Hernán Muñoz y Andrés de Valderrabano, es el punto final de una querella política y humana que había empezado con la llegada de Pedrarias a Santa María en el año 1514. Los dos se odiaron desde el primer momento y de nada había servido el matrimonio organizado por el obispo Juan de Quevedo entre la hija del nuevo Gobernador y Balboa en 1516, quienes nunca se conocieron ya que la esposa vivía entonces en España. La fundación de Panamá y la muerte de Balboa marcan el final de la ciudad de Santa María de la Antigua. Ese mismo año Pedrarias Dávila mueve la capital de Castilla del Oro a su nueva fundación, prometiendo repartición de indios y de tierras. "*Se vido claramente quel gobernador quería despoblar el Darién, assi porqué la había ganado y poblado Vasco Nuñez, su yerno, a quien había degollado*" (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 68)

Los efectos no fueron inmediatos y no todas las instituciones se movieron simultáneamente a la nueva capital. La Casa de Fundición, por ejemplo, continuó existiendo por lo menos hasta el año 1522 (Alonso de la Puente en Jopling 1994, 93) y la diócesis se mudó hasta el año 1524.

Otro factor importante para explicar el rápido declive de la ciudad fue su ubicación, tierra adentro del continente (y por ende lejos de las nuevas rutas de la conquista) y la imposibilidad de expandirse hacia la serranía y la cordillera occidental, debido a la resistencia tenaz de sus habitantes autóctonos.

Este aislamiento, la política del gobernador para atraer vecinos a su nueva capital, y la rápida disminución de la mano de obra indígena debido a las razones antes expuestas, motivaron la fundación de nuevos centros en áreas en ese momento mucho más estratégicas y determinaron el paulatino despoblamiento de Santa María de la Antigua entre 1521 y 1524.

"Cada día los vecinos se iban, porque el gobernador les prometía y daba indios de repartimiento y otros provechos a cuantos dejaban aquella ciudad" (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 70).

En 1524, cuando ya está casi completamente abandonada, los indígenas esclavizados, y "*otros que con ellos se juntaron",* matan a sus amos y destruyen y queman la ciudad. La mayoría de sus habitantes se han ido a la ciudad de Acla, razón por la cual durante algunos años será conocida como Santa María de la Antigua de Acla.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

"*Desde a dos o tres meses adelante se despobló el Darién, por el mes de septiembre del año de mil y quinientos y veinte y cuatro, e salidos los vecinos de la ciudad, quedaba de los postreros aquel Diego Rivero, que se dijo en el capítulo II del libro XXV, que se le había ido o alzado al gobernador Diego de Nicuesa con la barca, y lo dejó perdido en la isla del Escudo. Y sus proprios indios deste Diego de Rivero, y otros que con ellos se juntaron, le mataron; y a un hijo suyo, de edad de ocho o diez años, le ahorcaron de la cumbrera de su proprio buhío, e mataron a la madre de aquel niño y otros tres o cuatro cristianos enfermos, y quemaron la mayor parte de aquella ciudad, y entres las otras casas la mía*" (Fernández de Oviedo 1851-1855, III, 114-115).

***

En un reciente e interesante artículo, José Luis Egío (2016) supone que fue justamente el gran defensor de la ciudad quien le dio el golpe de gracia. Después del traslado de la capital a Panamá quedaron encargados del gobierno de Santa María de la Antigua, en un primer momento el bachiller Diego Del Corral (del 6 de agosto 1519), y sucesivamente el propio Gonzalo Fernández de Oviedo (finales de 1521-1522). Como ya hemos visto en otro trabajo (Sarcina 2019, 188-190), el bachiller Del Corral y su familia tuvieron una gran influencia en la historia de Santa María de la Antigua y en la de Acla.

Del Corral fue uno de los primeros pobladores de la ciudad, llegando antes de la armada de Pedrarias, con Rodrigo de Colmenares. Poseía una casa en el sector principal de la ciudad y una

"estancia" a una media legua fuera de la misma (Fernández de Oviedo 1851-55, III, 96). El bachiller Del Corral parece representar un ejemplo de intento de "integración" entre los recién llegados y las poblaciones autóctonas, construyendo en el interior de sus posesiones la representación de una gran familia extensa multicultural. En primer lugar, tuvo una relación públicamente manifiesta con una indígena, Elvira, de la familia del cacique de Bea, con quien tuvo por lo menos dos hijos (Perico y Ana). Tanto el cacique de Bea como el cacique de Corobarí, a él encomendado, podían entrar y salir de las casas del bachiller como si hicieran parte de la familia, ya que este último tenía en la casa del bachiller a "su madre, e mujer, e hijos" (Fernández de Oviedo 1851-55, III, 96). Su criado Julián Gutiérrez se casó, pocos años después con una hija de otro cacique, quien también se había criado en las casas de Del Corral, con la cual, desde Acla, emprendió una labor diplomática con los caciques de la "Culata de Urabá" entre 1532 y 1535 (Sarcina 2019, 189-191). El mismo Del Corral, una vez en España (forzosamente), transmitió al Rey cierta preocupación acerca de las condiciones de los indígenas encomendados y de las familias mezcladas. Entre las varias cartas del Rey Carlos I surgidas de las relaciones del bachiller, se destaca una de 1525 dirigida al Obispo de Santa María de la Antigua buscando que se favoreciera el matrimonio entre hijos e hijas de "*indios principales y caciques de esa tierra (...) con cristianos y cristianas españoles*" (en Jopling 1994, 108), y otra del 1528 en la cual pide que los indígenas llevados por Pedrarias Dávila en Nicaragua sean devueltos a sus familias "*de donde fueron llevados, porque de otra manera los dichos caciques están muy alterados y descontentos, porque muchos de ellos dicen que son hijos y parientes de los dichos caciques*" (en Jopling 1994, 112).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

A esta impostación conciliadora, casi empática, con la población indígena del bachiller Del Corral (que veremos también en su criado Julián Gutiérrez), sigue una visión más conservadora de Fernández de Oviedo quien ve en el mestizaje y en el concubinato de sus compañeros españoles un pecado y una abominación (no hay que olvidarse que justo en 1520 Oviedo sufre la tragedia de ver morir a su hijo y a la esposa, pocos meses después de haberlos traído al nuevo hogar, y de haber construido una casa "*que ninguna hasta aquel tiempo había en la Tierra Firme como ella*" (Fernández de Oviedo 1851-55, III, 70).

Así que, cuando es designado como regidor de la ciudad, prohíbe las parejas mixtas (y los juegos de cartas) y termina encarcelando y enviando a España al mismo bachiller Del Corral, después de haber logrado sacar a los indígenas encomendados y relacionados al bachiller de la ciudad y de haber ajusticiado a los caciques de Guaturo y de Corobarí. Del Corral es encarcelado no solo por concubinato (tenía una mujer en España que no veía hace doce años), sino también por haber intentado evitar la represalia en contra de los dos caciques que condujo a sus muertes (Fernández de Oviedo 1851-55, III, 79).

Según Egío, el distanciamiento de los indígenas a causa de las leyes tan estrictas sobre las parejas mixtas por parte de Oviedo, fueron la causa final del abandono definitivo de la ciudad,

especialmente por falta de mano de obra (Egío 2016, 40-45). Los dos modelos contrapuestos de ciudad, el mestizo de Del Corral y el hidalgo de Oviedo (Egío 2016, 40) que propone Egío son un punto de vista interesante que se asemeja mucho a los dos modelos de conquista protagonizados por Balboa y Pedrarias.

No obstante, no podemos saber si fueron efectivamente las directrices de Oviedo, en una ciudad ya en dificultad y drásticamente reducida en población e importancia, las que derivaron en un desastre social y económico con la magnitud para alejar a los pocos vecinos que quedaban. Oviedo viajó a España en julio de 1523 para pedir justicia, ya que no sólo había sido apuñalado por un partidario del bachiller, sino que además Pedrarias le había quitado el cargo de regidor de la ciudad para devolvérselo a Del Corral (enviado preso en España por Oviedo), de manera que es difícil saber lo que pasó en Santa María de la Antigua en su último año de vida, ya que ni Oviedo ni Del Corral estaban presentes. Paradójicamente, en 1526 los dos volvieron en el mismo barco a Santa María de la Antigua, donde tenían sus haciendas y casas, encontrándola ya despoblada y quemada.

1.3 La apuesta social: el anhelo de una paz

Aun cuando es muy interesante, a veces sorprendente, lo que pasó después del abandono y del incendio de Santa María de la Antigua en la región del Darién, va mucho más allá del alcance de este trabajo. Lo que se puede decir, rápidamente, es que después de Santa María de la Antigua y a pesar de que múltiples actores se disputaron este territorio no habrá nunca más un control estatal sobre esta región, exceptuando, si se quiere, el largo periodo de soberanía territorial ejercida por el pueblo Guna-dule entre mediados del siglo XVI y finales del siglo XIX.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo con una descripción del 1575 "*El distrito de la audiencia de Panamá, primero llamada Castilla del Oro, y después Tierra Firme, es muy pequeña y de pocos pueblos, porque principalmente reside allí para el despacho de las flotas y mercaderes que van y vienen al Perú (…). (Hay) solo tres pueblos de españoles; y aunque cuando se descubrió había muchos indios en ella, ahora no hay más que cinco o seis poblesuelos dellos, en que alza como trescientos o cuatrocientos que no tributan por su pobreza en la gobernación de la audiencia*" (en Jopling 1994, 16). Los tres "pueblos de españoles" eran Panamá, "*pueblo de cuatrocientos vecinos, los más mercaderes y tratantes*"; Nombre de Dios, "*de ciento y cincuenta o doscientas casas de mercaderes y tratantes que acuden allí cuando llegan las flotas, que cuando no, las más están vacías*"; y Natá, "*de treinta vecinos*" (en Jopling 1994, 16). Además de la desolación general de la región del Istmo que refleja esta descripción, tan sólo 65 años después de la llegada de Balboa y Enciso, se entiende que los españoles controlaban a duras penas la parte occidental de la que fue el área Cueva. El territorio al occidente del Golfo de Urabá hasta Nombre de Dios, no tenía en ese

momento un solo poblado español, ya que Acla también había sido abandonada en un momento del que no hay precisión, seguramente con fecha posterior a 1536.

El despoblamiento general de toda la región tuvo algunos efectos importantes: en primer lugar, las extensas tierras trabajadas por las poblaciones indígenas antes de la llegada de los españoles se volvieron baldías y, por lo que se entiende de las investigaciones paleoecológicas en la laguna de La Yeguada en Veragua y en la Ciénaga de Cana en el Darién Panameño (Cooke et al 2003, 11-12), producto de esto se generó un fenómeno de reforestación muy veloz. Esta rapidez en la reforestación del área, especialmente en el Darién, fue posible por las técnicas agrícolas prehispánicas que, evidentemente, lograban mantener bosques florísticamente intactos entre las áreas cultivadas (Cooke et al 2003, 13). En segundo lugar, este despoblamiento hizo que el Darién se constituyera en el escondite perfecto para los esclavos cimarrones que empezaron a llegar de forma creciente al puerto de Nombre de Dios.

Hay una historia muy interesante, que se desarrolla entre 1532 y 1535, de un "vecino" de Acla llamado Julián Gutiérrez, quien en 1532 se encuentra con un grupo de cimarrones a pocos kilómetros del lugar donde antes había estado la ciudad de Santa María de la Antigua (ver Sarcina 2019, 188-193). En medio de una disputa territorial entre la nueva y rampante Gobernación de Cartagena, al mando de Pedro de Heredia, y la Gobernación de Panamá, que en aquellos años tiene como gobernador interino a Antonio de la Gama (1529-1532), sucedido por Francisco de Barrionuevo (1532-1536), Gutiérrez llega al sitio donde todavía existía memoria del puerto marítimo de la ciudad:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

"Allegamos al dicho puerto viernes en la tarde. Y otro día después de comer nos fuimos el río arriba del Darién por el toldo y otros el río arriba y fuimos a donde solía ser el pueblo (...) y el dicho Julián Gutiérrez fué en pos de ello y yo con él el río arriba una legua, siguiendo el rastro de dos o tres negros. (...) y fuimos siguiendo el rastro hasta que fué noche y allí paró el dicho Julián Gutiérrez. (...) y dende a un rato volvieron los dichos indios adonde había quedado el dicho Julián Gutiérrez y los compañeros a hacerle saber cómo el dicho Gonzalo había topado con un rancho y en él estaban ciertos negros asando carne en un fuego. (...) el dicho Julián Gutiérrez preguntó al dicho Gonzalo si con los negros había visto algunos indios, y el dicho Gonzalo dijo que no, sino a los negros que estaban cantando. (...) Y paramos ahí hasta que se durmiesen. (...) Y luego comenzó el dicho Julián Gutiérrez con los compañeros el río arriba, y el cacique con sus indios por el arcabuco, y como llegamos dimos sobre ellos. Y el dicho cacique e indios se espantaron de ellos y quedamos nosotros solos con los dichos negros, y a uno que se iba huyendo el dicho cacique Everaba le tiró una flecha con yerba y le dió con ella en el costado y cayó el dicho negro en el río. Y como no hubo nadie que fuese a él, que los indios no osaron, el dicho negro se levantó y se fué de manera que de tres que eran los dichos negros el uno tomamos habido y los dos se fueron huyendo, el uno herido de hierba y el otro con muchas cuchilladas, que creo que no

escaparía ninguno hasta que ya lo dejamos por muerto" (Friede, doc. 401, p. 340-341). La voz narrativa de este paso es el escribano y veedor Gil de Morales, que acompaña Gutiérrez en éste viaje.

De este largo fragmento se rescatan datos muy interesantes: En primer lugar, se mencionan las dos formas para llegar al sitio donde estaba la ciudad: la primera era un camino que evidentemente empezaba donde estaba "el toldo", o sea, la construcción que tenía funciones de almacén en la costa; la segunda, más larga, era subiendo por el río Darién. Por otra parte, una vez en el sitio donde estaba Santa María, el grupo sigue los "*rastros de dos o tres negros*" (un grupo pequeño de esclavos cimarrones), por un trayecto de una legua, es decir, aproximadamente 5 km río arriba. Por cómo reacciona Gutiérrez a la noticia de los cimarrones, su presencia no parece ser una novedad en esta área. Interesante sería saber con precisión cuáles fueron los "rastros de negros", ya que inmediatamente fueron reconocidos como rastros de esclavos fugitivos; tal vez restos de campamento o cenizas de fogones. De cualquier forma, queda claro que, en ese momento, en el sitio donde había existido Santa María de la Antigua del Darién, no había ninguna presencia permanente de indígenas. Por último, la presencia de un pequeño grupo de esclavos africanos fugitivos que allí se asentaba en "un rancho", probablemente en forma transitoria, llama la atención porque es muy temprana y porque indica la posibilidad de que fuera una muestra de un fenómeno mucho más amplio en un territorio abandonado por los españoles y de dificilísimo control. No podemos hablar de "palenque", pero la imagen de una empalizada donde un grupo de africanos cocinaba carne y cantaba sus canciones resulta muy evocadora y revela la presencia de, aunque efímeros, algunos primeros asentamientos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Llama la atención, igualmente, el temor que mostraron los indígenas frente a los africanos: siendo 26 contra 3, ninguno de ellos logra acercarlos. Aunque esto podría probar el escaso contacto entre estos dos grupos étnicos, la pregunta de Gutiérrez a su segundo traductor Gonzalo, *"si con los negros había visto algunos indios",* hace pensar que no debió ser rara la acogida de estos fugitivos por parte de grupos indígenas (Sarcina 2019, 193).

***

Hoy en día la zona donde se fundó Santa María de la Antigua del Darién se ubica en el norte del Chocó en Colombia, a unos 500 metros del Río Tanela, afluente del Atrato, a través de la Ciénaga de Marriaga. Esta área de bajas colinas, últimas ramificaciones de la serranía del Darién, ahora se caracteriza por tener amplias fincas ganaderas, testimonio de una ocupación territorial de unos pocos grandes terratenientes, a veces resultado directo o indirecto de los conflictos y violencia vividos en esta parte del país entre 1997 y 2005 (GMH 2013, 145-146). La presencia estatal en esta parte del país es mínima y de hecho la zona se encuentra todavía bajo el control de grupos armados, denominados BaCrim (Bandas Criminales), que representan la prosecución de los grupos paramilitares que los precedieron.

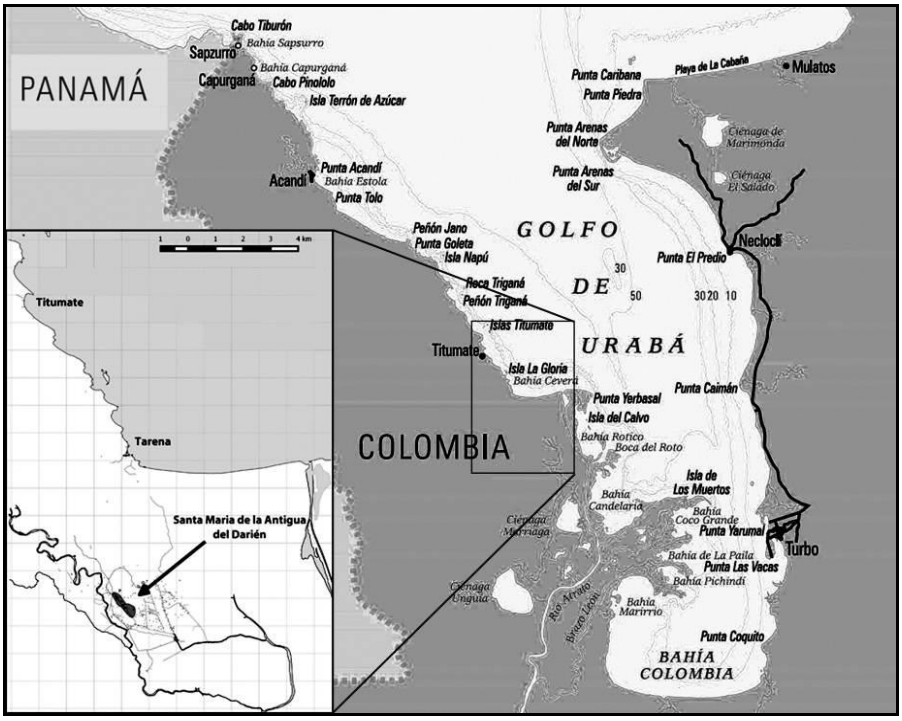


Figura 7 Golfo de Urabá, ubicación de Santa María de la Antigua del Darién.

El Bajo Atrato y, particularmente el municipio de Unguía, se han caracterizado por presentar un patrón de poblamiento heterogéneo. A las poblaciones autóctonas Guna-dule (que posiblemente han ocupado parte de las tierras de las poblaciones de habla Cueva, y quienes por primera vez tuvieron que confrontarse con los españoles en Tierra Firme) se han ido agregando, desde el siglo XVIII, grupos Embera provenientes de las partes altas y medias del Río Atrato y de la cuenca del Río Baudó. Poblaciones afrodescendientes llegaron también del Chocó central y del Atlántico a mediados del siglo XIX, siguiendo el auge de la explotación maderera (Restrepo 2011). Desde mediados del siglo XX se desarrolló una importante corriente migratoria de población cordobesa, seguida por población antioqueña y del Viejo Caldas. La apropiación de tierras en la región por parte de familias relacionadas con los grupos paramilitares, en particular la familia Castaño, generó, entre finales de los años ’90 del siglo pasado y la primera década de este siglo, fenómenos graves de violencia y desplazamiento. Muchos de los habitantes de Tanela y Santuario, donde se encuentra el sitio arqueológico, han sido víctimas directas de estas dinámicas (Galindo en PEMP, 2014).

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

Para el Ministerio de Cultura de Colombia y para el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), ha sido una apuesta importante el proceso conducente a la identificación y ubicación de la ciudad (2013), a la formulación de un Plan Especial de Manejo y Protección (2014), al consecuente reconocimiento como Bien de Interés Cultural de la Nación (2015), a la creación del Parque Arqueológico (2016) y a la construcción de la Casa Patrimonial-Museo (2017).

Realizar un proyecto arqueológico en el Urabá chocoano no es exactamente cómo hacerlo en Toscana o en el Worcestershire, y no solo por los factores climático y ambiental.

En la región de Urabá entre 1986 y 2002 se ha registrado el asesinato de 795 sindicalistas y de centenares de campesinos (propietarios u ocupantes de hecho), habitantes de barrios populares y administradores de fincas bananeras (Ortiz 2017). En la zona del Darién chocoano la violencia desatada por los grupos paramilitares, con el aparente objetivo de ocupar los territorios de la guerrilla de las FARC, quienes tenían una fuerte presencia en la región, se caracterizó más bien por ser parte de una estrategia de concentración de la tierra en las manos de pocos en una especie de "contrarreforma agraria paramilitar" (Barbosa 2015, 51). El 65% de la población desplazada por las violencias paramilitares era propietaria de la tierra y el 87% de esta población estaba organizada en minifundios, de manera que la gran mayoría de este suelo fue abandonado o vendido a muy bajos precios (Barbosa 2015, 51). La estrategia paramilitar consistió en obtener el control territorial absoluto, mediante la "ganaderización y potrerización" del territorio desde Riosucio hasta el Darién, con una fuerte componente de deforestación (Barbosa 2015, 51). Durante este largo periodo, la presencia estatal, especialmente en forma de ofensivas militares, ha sido muy esporádica y contradictoria. Es así que la ocupación y re-feudalización de las tierras, la violencia contra la población civil y el abandono por parte del estado, han determinado el control de las rutas terrestre y marítima del narcotráfico hacia Panamá, de la minería ilegal y del contrabando, y en los últimos tiempos de la ruta de la emigración ilegal.

Después de la desmovilización de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), los grupos paramilitares se han transformado en grupos ilícitos conocidos como Los Urabeños, después como el Clan Úsuga y luego como el Clan del Golfo, que mantienen la misma organización de los grupos precedentes. Últimamente se han autodenominado Autodefensas Gaitanistas de Colombia, a fin de volver a tener un papel político en el país, ya que controlan "de facto" una parte del mismo, tanto que lograron imponer dos paros armados regionales en el enero de 2012 y marzo 2016 en 182 municipios del país (Ortiz 2017).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Amplias operaciones militares, como las recientes Agamenón y Agamenón II han permitido realizar miles de capturas, sin lograr, en cualquier caso, desarticular a este grupo.

Realizar un trabajo arqueológico en este contexto, donde las problemáticas sociales son gravísimas y la falta de los servicios de base en buena parte de las veredas y corregimientos es absoluta, ha implicado intentar entender cómo desde un proceso asociado a la arqueología se puede contribuir en el desarrollo social de un determinado lugar.

Encontrar y valorizar la "primera ciudad española en la tierra continental de América" en un sitio tan aislado y olvidado, puede claramente tener una incidencia en el territorio objeto de la investigación y, con el tiempo, en toda la región. ¿Cómo hacer que los impactos sean positivos para la población local? ¿Cómo hacer que se genere una apropiación cultural del sitio arqueológico por parte de las familias que viven en el lugar o cerca del mismo? ¿Cómo hacer que gente que ha sido despojada de todo, que ha tenido que alejarse varias veces de su hogar, que vive sin acueducto, sin

alcantarillado, sin puesto de salud, sin energía eléctrica, pueda sacar provecho del pequeño turismo que un sitio de esta importancia pueda generar, mejorando en alguna forma su calidad de vida?

Estas preguntas quedan, al momento de la redacción del presente trabajo, sin una respuesta definitiva, ya que nos encontramos iniciando un largo camino.

Desde el comienzo, la investigación arqueológica se ha desarrollado con una metodología de trabajo en acuerdo con la comunidad. Como primera aproximación al territorio nos acercamos a las comunidades de la región realizando encuentros y reuniones con el fin de socializar el propósito de la investigación y de acordar las formas para realizarla. Hoy en día la región está habitada por una variedad de comunidades que determinan una riqueza cultural muy interesante: indígenas Embera Dobidá, Embera Katío, Guna-dule, afrodescendientes asentados en las bahías costeras y en las ciénagas, colonos de origen cordobés y paisas. Con todos estos grupos, además de los representantes de la alcaldía local y de la iglesia católica, se empezó una larga conversación alrededor de sus temores y requerimientos, aunque inicialmente fueron muchos más los temores, naturalmente. Dentro de las peticiones estaba que los objetos encontrados no salieran de la región, ya que los habitantes siempre se habían sentido despojados por todas las misiones arqueológicas precedentes (desde la del Rey Leopoldo de Bélgica hasta la de la Universidad Nacional de Colombia); que la mano de obra fuera contratada teniendo en cuenta a todos los grupos presentes, es decir, que hubiese un poco de afros, un poco de indígenas y un poco de colonos; y que se lograra organizar una Casa Patrimonial de la cultura, donde dejar los hallazgos y, ojalá, montar un museo.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A parte de la dificultad de tener todo el material extraído de las excavaciones en el Darién, cosa que hubiera (y de hecho ha) forzado a los investigadores a viajar hasta ahí para su estudio, todos los requerimientos nos parecieron perfectamente consonantes con nuestras ideas de trabajo.

Desde el principio, en el año 2013, se ha trabajado siempre con personal local, perteneciente a diversos grupos poblacionales, empleando en cada temporada entre 20 y 40 obreros. Se han realizado talleres y clases de nivel universitario para los trabajadores y para quienes estuvieran interesados en metodología estratigráfica, dibujo de la cerámica arqueológica, dibujo y fotografía de campo, estudio de los macrorrestos vegetales, entre otros. Entre las muchas cosas que hacen falta en el corregimiento de Tanela, donde se desarrolla nuestro proyecto, es una buena oferta educativa. No solo hay pocos cupos y pocos profesores para el número de niños y jóvenes, sino que además no existe casi ninguna posibilidad de continuar los estudios de nivel universitario. Las universidades se encuentran en ciudades muy lejanas y cubrir el costo de viajar, mantenerse y pagar la matrícula no es viable teniendo en cuenta la economía de casi todas las familias del territorio. Adicionalmente, la educación primaria y la secundaria (con excepción de la escuela superior de Gilgal) son de un nivel muy básico. Esto no significa que las personas no tengan el

mismo deseo de aprender como en todo el resto del mundo. Por eso nuestras aburridas clases de arqueología se han vuelto tan concurridas: somos los primeros en traer algo distinto para alimentar esa hambre de conocimiento.

Al mismo tiempo, los obreros, aprendiendo en estas clases sobre método arqueológico, entienden mejor el sentido de su trabajo y van transmitiendo sus nuevos conocimientos a sus familias. Esto naturalmente no es automático y ocurre inicialmente solo con las personas particularmente sensibles a lo que se está realizando, pero pasa de a poco en poco. En seis años de presencia y de trabajo en el sitio podemos contar con algunos habitantes que han querido participar en todas las temporadas, no solo por el aspecto económico (que, obviamente es importante), sino también porque les gusta el tipo de trabajo y han venido aprendiendo a desarrollarlo. Por lo menos unas diez personas hoy en día manejan la excavación estratigráfica con muy buen nivel. También hay familias que se han ido acercando al proyecto y se volvieron muy sensibles al tema del patrimonio arqueológico que se encuentra en su territorio.

Digitalizac Biblioteca Especializada A ed el. ICANH



Figura 8 Clases de dibujo arqueológico, de restauración, de estudio de los macrorrestos vegetales en el sitio de Santa María de la Antigua del Darién.

Por último, el hecho de trabajar prioritariamente con personal local (y no trabajar, por ejemplo, exclusivamente con grupos de estudiantes traídos de la ciudad) hace, en primer lugar, que el proyecto sea conocido directamente por un gran número de personas y sus familias. En seis años hemos trabajado con más de 130 personas procedentes de los poblados vecinos (Santuario,

Tanela, Citará, La Loma, Cuti). En segundo lugar, permite que la población local conozca con precisión el tipo de material que se está excavando, y deja claro que no hay tesoros increíbles que se estén trasladando a otros lugares (aun cuando siempre habrá alguien que así lo exprese). Y en tercer lugar, que se genere una pequeña economía alternativa en los meses de trabajo de campo. Por ejemplo, las mujeres en esta región del país usualmente no trabajan fuera de sus casas o de sus parcelas; sin embargo, en las excavaciones arqueológicas son bienvenidas, tanto que, en los últimos años han superado en número a los hombres.

A pesar de la dificultad de tener que realizar todos los estudios en el Darién, se tuvieron en cuenta las peticiones de la comunidad y se dejó todo el material hallado en las excavaciones en una casita alquilada para este fin, que en los primeros años tuvo la función de laboratorio y lugar para una pequeña exposición. En el año 2015 el Ministerio de Cultura reconoció el sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién como Bien de Interés Cultural de la Nación y en el año 2016 se constituyó el Parque Arqueológico.

Estábamos realizando algo bastante extraordinario en unos de los sitios más “calientes” de Colombia, donde las necesidades prioritarias, tal vez, eran de otra magnitud; sin embargo, nuestra apuesta social era realizar algo absolutamente “normal”, como una excavación arqueológica, un Parque Arqueológico, en un sitio donde todo era absolutamente “anormal”, desde la situación socio-política, hasta la ausencia de todo servicio básico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ir poniendo gotas de normalidad de a poco en poco (unas clases universitarias, unas excavaciones arqueológicas, un Parque Arqueológico, una Casa Patrimonial, un Museo…), hasta crear un charquito, hasta que se prenda un foco y alguien advierta: ¿cómo que no hay agua corriente? ¿Cómo que no hay alcantarillado? ¿Cómo que no hay un puesto de salud? ¿Cómo que no hay luz eléctrica?

No vamos a resolver el conflicto armado con una excavación arqueológica, eso lo sabemos bien, pero podemos influir en algo, dejar unas perspectivas distintas en la gente, hacer parte de un fenómeno mucho más grande que se está dando en Colombia desde hace por lo menos quince años, a partir del trabajo de un grupo de personas dispuestas y valientes que buscan la normalización del país, analizando el conflicto y haciendo memoria del mismo, sin que el conflicto haya terminado, y con todos los actores todavía en campo. Un anhelo de paz de buena parte de la sociedad colombiana, que ha obtenido logros como el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, las organizaciones de víctimas, el proceso de paz con las FARC, entre muchos otros. Un fenómeno extraño, posiblemente solo colombiano, tan frágil como valeroso. Hablar de posconflicto en medio del conflicto es casi un acto mágico o psicomágico, citando a Jodorowsky.

El hecho de haber constituido el Parque y construido la Casa Patrimonial, por lo menos ha traído a la vereda de Santuario luz eléctrica, aunque todavía intermitente y solo por unas horas al

día. La inauguración oficial tuvo lugar en el abril del 2019, con presencia de todas las autoridades nacionales y locales, así que se espera que los efectos no tarden en manifestarse.

Mientras tanto la Casa Patrimonial se está fortaleciendo como centro cultural local, especialmente gracias a la institución de un Comité de Propuestas Culturales, compuesto por los representantes de todas las comunidades y de las instituciones locales.

1.4 Antecedentes arqueológicos

Como hemos visto, la presencia de Santa María de la Antigua del Darién quedó de forma más o menos precisa en los mapas de América, aun cuando la ciudad ya había desaparecido hacía mucho tiempo.

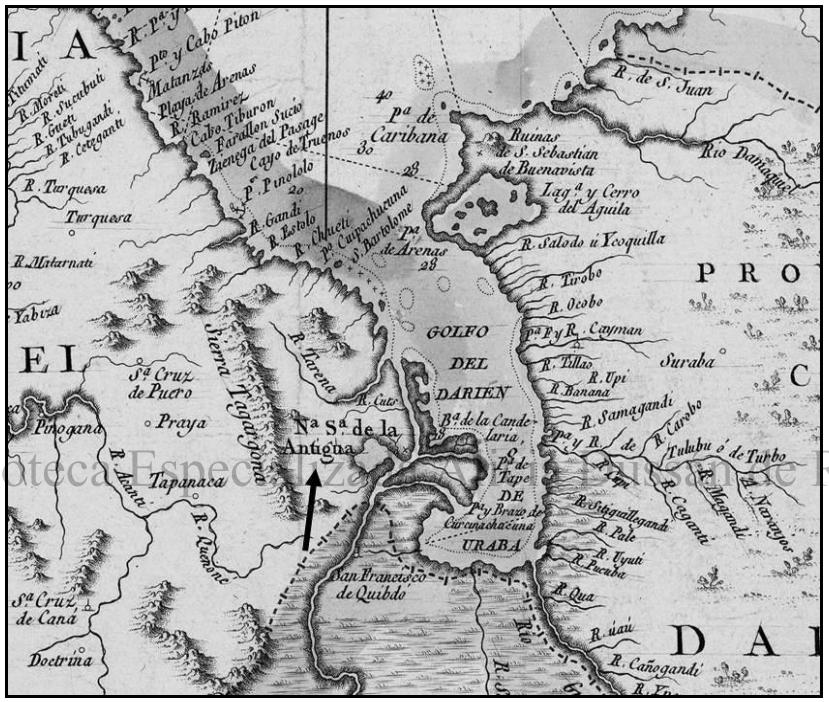


Figura 9 Carta Marítima del Reyno de Tierra Firme ú Castilla del Oro. Comprehende el Istmo y Provincia de Panamá, las provincias de Veragua, Darién y Biruquete. Por Don Juan López, geógrafo Pensionista de S.M. Individuo de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla y de la sociedad de Asturias. 1785. Particular (da Mr. D'Anville y Lionel Wafer y Jefferis).

Digitalización, Biblioteca Especializada ... Gerardo Reichel. ICANH

En el año 1956 el Rey Leopoldo III de Bélgica, luego de abdicar, organizó una expedición para encontrar la ciudad, en la cual participaron el historiador Charles Verlinden y los arqueólogos Joseph Mertens y Gerardo Reichel Dolmatoff. Llama la atención la forma como se llegó a la exacta ubicación de la ciudad, descrita en los primeros párrafos del artículo de Verlinden (1958, 5-8), quien, a partir de la discusión de varios estudiosos sobre si el Río Darién era el actual Cuti, Tisló o Tanela, llegó a la conclusión de que tenía que ser este último.

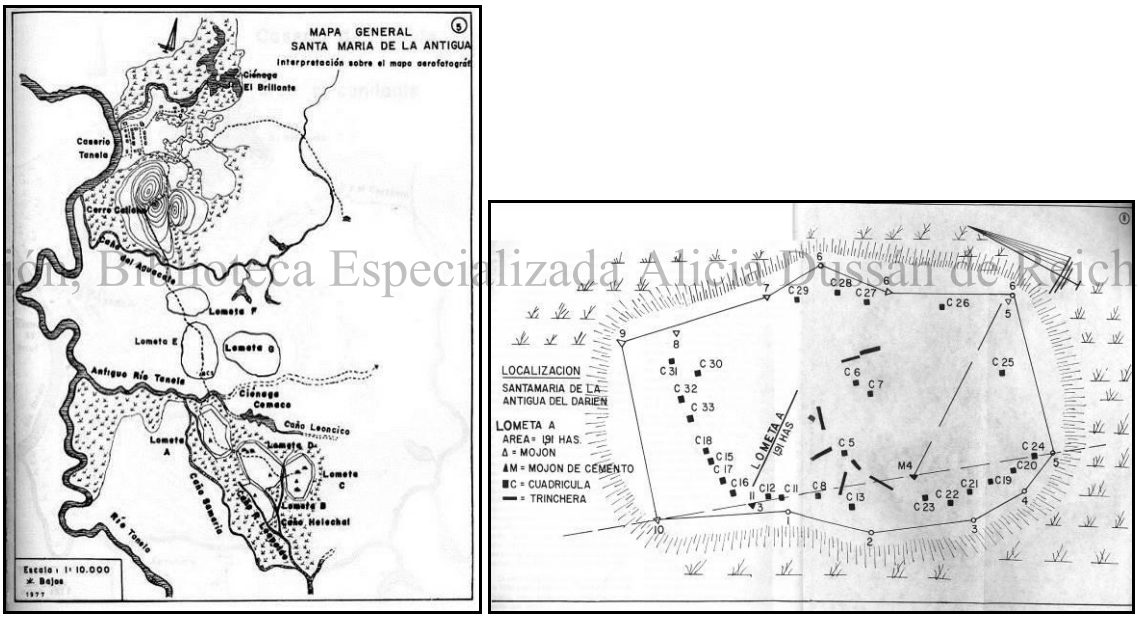
Pero a esta misma conclusión había llegado más de diez años antes el arqueólogo antioqueño Graciliano Arcila Vélez, aunque la noticia fue publicada tan sólo en 1955 (1955, 281-285).

En la breve expedición del Rey Leopoldo, que fue de hecho la primera de gran envergadura, los arqueólogos abrieron trincheras con una técnica más acorde con una arqueología monumental que a la que se tendría que utilizar para encontrar las huellas de poste, únicos restos de los edificios en madera y palma que constituían la ciudad. De todos modos, fueron muchos los hallazgos, entre ellos varios fragmentos metálicos y cerámicos europeos compatibles con el arco cronológico de Santa María de la Antigua (Verlinden et al. 1958, 36-42).

Además de la expedición del Rey Leopoldo, la única investigación digna de notar es la del mismo Graciliano Arcila quien, entre 1948 y 1977, realizó varias exploraciones y excavaciones en el área donde se encontraba la ciudad. Los resultados de sus investigaciones están contenidos principalmente en el volumen Santa María de la Antigua del Darién, de 1986.

Después de realizar un levantamiento topográfico en 2016, hemos por fin podido leer los planos realizados por Verlinden y Arcila, ya que los dos se basaban en las alturas de la zona.

Sobreponiendo los planos a nuestro levantamiento topográfico, hemos precisado los sitios donde el rey Leopoldo realizó sus trincheras y Graciliano excavó sus cuadrículas.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 10 de Arcila Vélez 1986: Plano general del área y plano de la "lometa A" la más intensamente estudiada por el arqueólogo antioqueño.

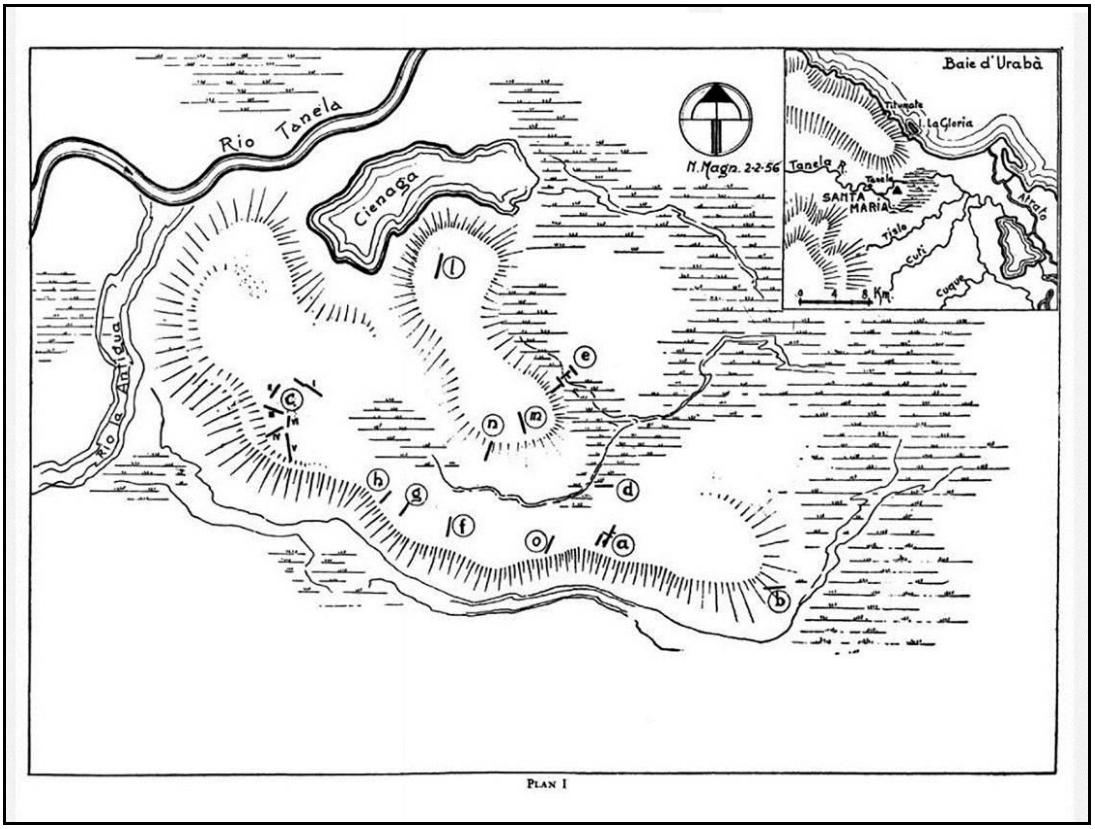


Figura 11 Verlinden et al. 1958: Plano general del área.

Los dos identificaron el sitio de la ciudad en lo que ahora sabemos es su mitad meridional, donde efectivamente se encuentra el mayor número de vestigios de origen europeo. El error se generó probablemente, por una mala interpretación del antiguo curso del Río Darién ya que, al momento de sus expediciones, uno de los brazos del antiguo río todavía contaba con la suficiente agua para ser navegado en los meses de invierno. Ahora sabemos que el curso principal corre unos 500 metros más al norte y es precisamente desde ese punto que empieza el sitio de la ciudad.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

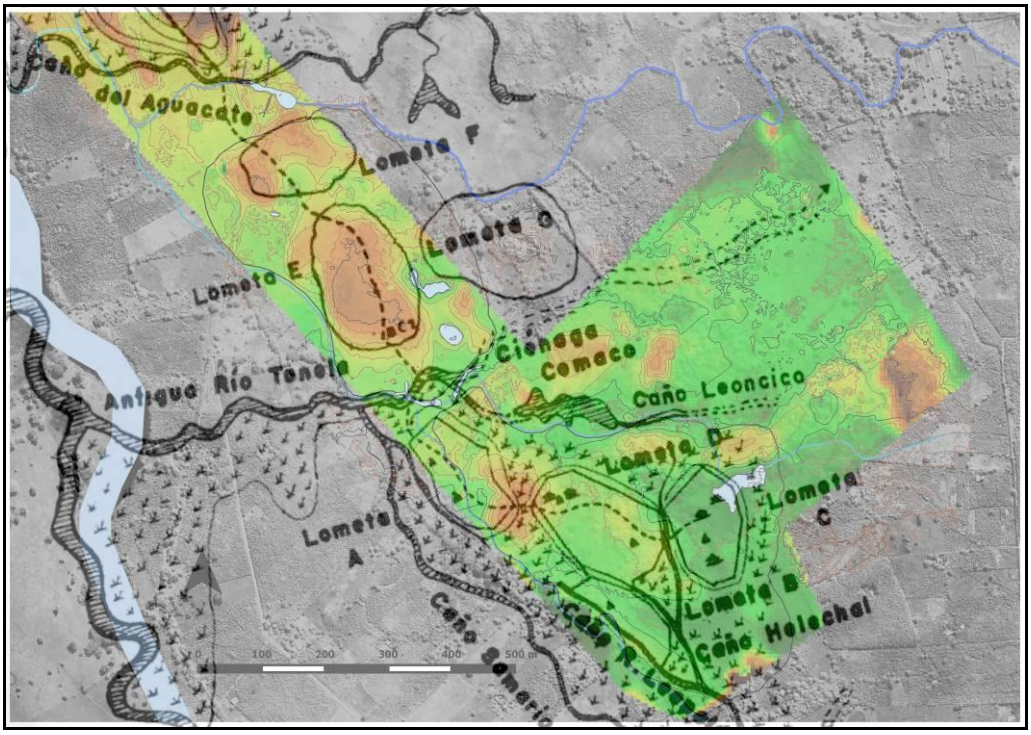
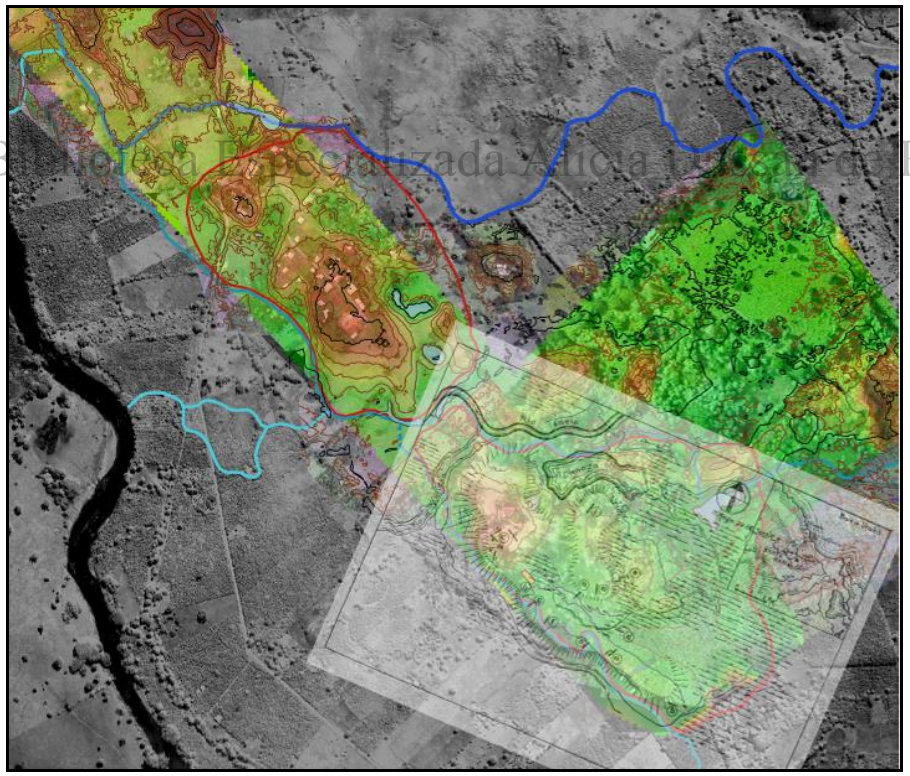


Figura 12 Superposición del plano general de Arcila Vélez al levantamiento topográfico. Todas las cuadrículas se abrieron en las lometas A, B, C y D. Lo que Graciliano interpretó como "Antiguo Río Tanela" era uno de los brazos del Darién, el curso principal era donde él anota el "caño del Aguacate".



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 13 Como resulta claro en esta superposición, igualmente el rey Leopoldo, en el 1956, se concentró en las alturas de la parte meridional de la ciudad.

En el año 2013, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH y el Ministerio de Cultura de Colombia, impulsaron, bajo la coordinación del entonces subdirector científico Ernesto Montenegro, un proyecto para el reconocimiento y la delimitación de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién, lo que llevó a la creación de un Parque Arqueológico en 2016, a la

construcción de una Casa Patrimonial - Museo y a la continuidad de las investigaciones realizadas hasta el momento, del cual esta publicación es el principal resultado.

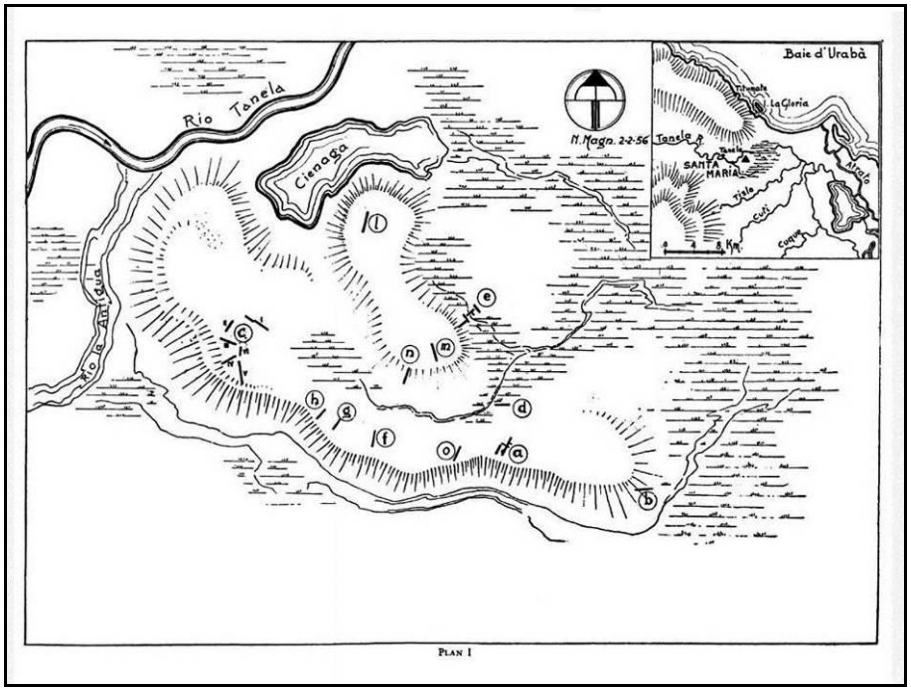
Como hemos visto, la ubicación de la primera ciudad española en la tierra continental de América había quedado en forma más o menos precisa en la memoria cartográfica, especialmente europea. En el artículo que describe la misión del Rey Leopoldo de Bélgica de 1956, Verlinden nos cuenta cómo llegaron a la ubicación exacta de Santa María de la Antigua (Verlinden et al. 1958, 1-9), interpretando en un primer momento el Río Tisló como el antiguo Darién y sucesivamente mejorando la propuesta identificándolo con el actual Río Tanela. Graciliano Arcila también indicaba la ubicación de la ciudad en un artículo del 1955 (Arcila 1955, 285).

Las investigaciones del rey Leopoldo y las investigaciones sucesivas de Graciliano Arcila, constituyen una prueba indiscutible de que efectivamente esas misiones habían identificado la ciudad de Santa María de la Antigua; sin embargo, la metodología utilizada y las informaciones gráficas no permitían una conclusión definitiva acerca de la amplitud del asentamiento y de su exacta ubicación.

La cartografía oficial de esta región, hoy en día está desactualizada y muy poco detallada. En el año 2013 el proyecto adquirió imágenes satelitales en alta resolución, sobre las cuales se fueron armando las informaciones y los resultados que se iban adquiriendo, y solamente en el año 2016 se logró realizar un levantamiento topográfico detallado, con base en fotogrametría. Dos intentos precedentes, en el año 2013, fracasaron rotundamente debido a condiciones que tenían más que ver con el realismo mágico que con problemas técnicos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

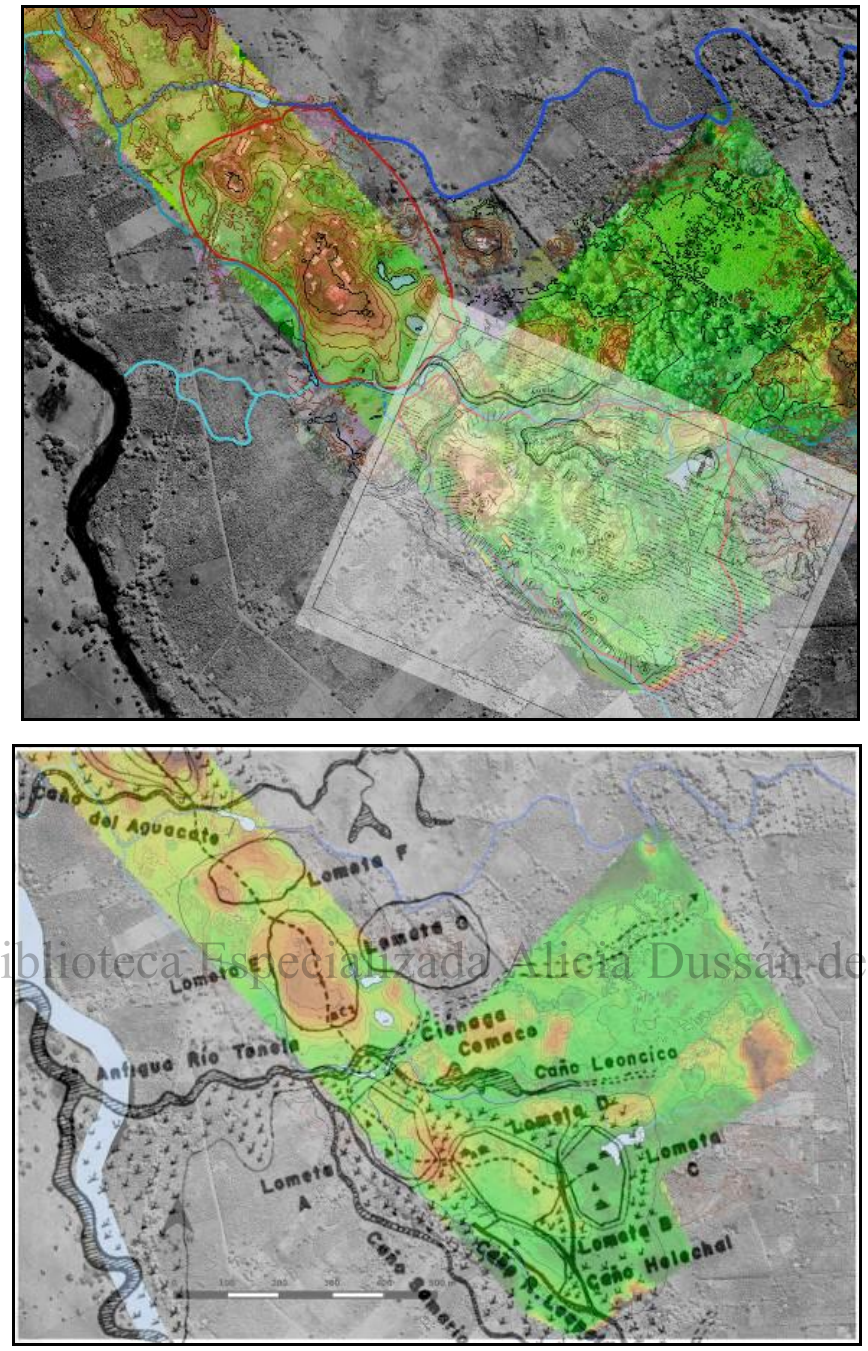
Fue solamente hasta el año 2016, cuando tuvimos en nuestras manos el levantamiento topográfico, que se logró entender por fin la ubicación de los cortes realizados por Graciliano Arcila en las alturas que él llamaba “lometas” (lometa A, lometa B, etc.) y las trincheras realizadas por el rey Leopoldo.





Digitalización, Biblioteca Dussán de Reichel. ICANH

Figura 14 Los planos generales de las investigaciones del Rey Leopoldo de Bélgica (Verlinden et al. 1958, 18-19), a la izquierda, y de Graciliano Arcila (Arcila 1986, 40), a la derecha.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 15 Superposición de los planos generales de Verlinden y Arcila con el levantamiento topográfico del 2016. Las dos misiones investigaron solo la que ahora conocemos como la parte meridional de la ciudad.

Como el mismo Arcila cuenta, en 1948 por el Río Tanela todavía se podía navegar hasta el mar, aunque ya tenía una bifurcación hacia la ciénaga de Marriaga, donde hoy en día desemboca (Arcila 1986, 45). Así debía ser también en 1956 cuando llegó el Rey Leopoldo con su expedición. Esto explica por qué los dos se concentraron solamente en la parte meridional de la ciudad, pensando que fuera la totalidad. Con los conocimientos hasta ahora adquiridos, sabemos que el curso principal del antiguo Río Darién estaba más al norte y el río por donde llegaron Arcila en el

´48 y la expedición del Rey Leopoldo en el ´56, anteriormente era un brazo secundario; por lo tanto, estas dos expediciones se concentraron solamente en la mitad sur de la ciudad.

Pero volvemos al comienzo de nuestra investigación. En el año 2013 no contábamos aún con el levantamiento topográfico y, por este motivo, no teníamos todavía clara la ubicación de las investigaciones precedentes. Lo único que nos permitía orientarnos sobre la ubicación de estas investigaciones era el testimonio oral de la población de la zona. Tampoco podíamos asegurar que los restos hallados en estas investigaciones correspondieran a la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién, ya que ninguna de las misiones precedentes tuvo la posibilidad de definir los límites exactos del área de dispersión del material arqueológico.

Por esto, tuvimos que proceder a una prospección sistemática, tomando como punto central de las investigaciones el área donde las informaciones recolectadas, a partir de entrevistas a la población local, ubicaban los mayores hallazgos de material europeo y el sitio de las labores de Graciliano Arcila y el Rey Leopoldo.

Para ubicar un sitio arqueológico existen varias metodologías que pertenecen a dos grandes familias: no-intrusivas e intrusivas. De la primera familia hacen parte el estudio de las imágenes aéreas y satelitales, la geofísica y la recolección superficial, por citar algunas. La segunda familia se basa fundamentalmente en la prospección sistemática por pozos de sondeo. Aunque las metodologías que pertenecen a la primera familia son las más recomendables, no siempre se encuentran las condiciones -geo-morfológicas, del uso del suelo o económicas- para poderlas utilizar.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el caso de Santa María de la Antigua se decidió realizar un estudio de las imágenes satelitales y al mismo tiempo una prospección sistemática por pozos de sondeo en un área de unos 8 km^2, ya que el área no contaba con cultivos extensos que permitieran una recolección superficial más sencilla. Entre el año 2013 y el 2014 se realizaron 980 pozos de sondeo con una profundidad de un metro, en el interior del área donde se suponía estaba la ciudad y el área costera de Bahía la Gloria, donde la tradición oral ubicaba el puerto marítimo de Santa María. En esta bahía también se realizó una investigación con magnetómetro e inspecciones subacuáticas, dirigida por Juan Guillermo Martín.

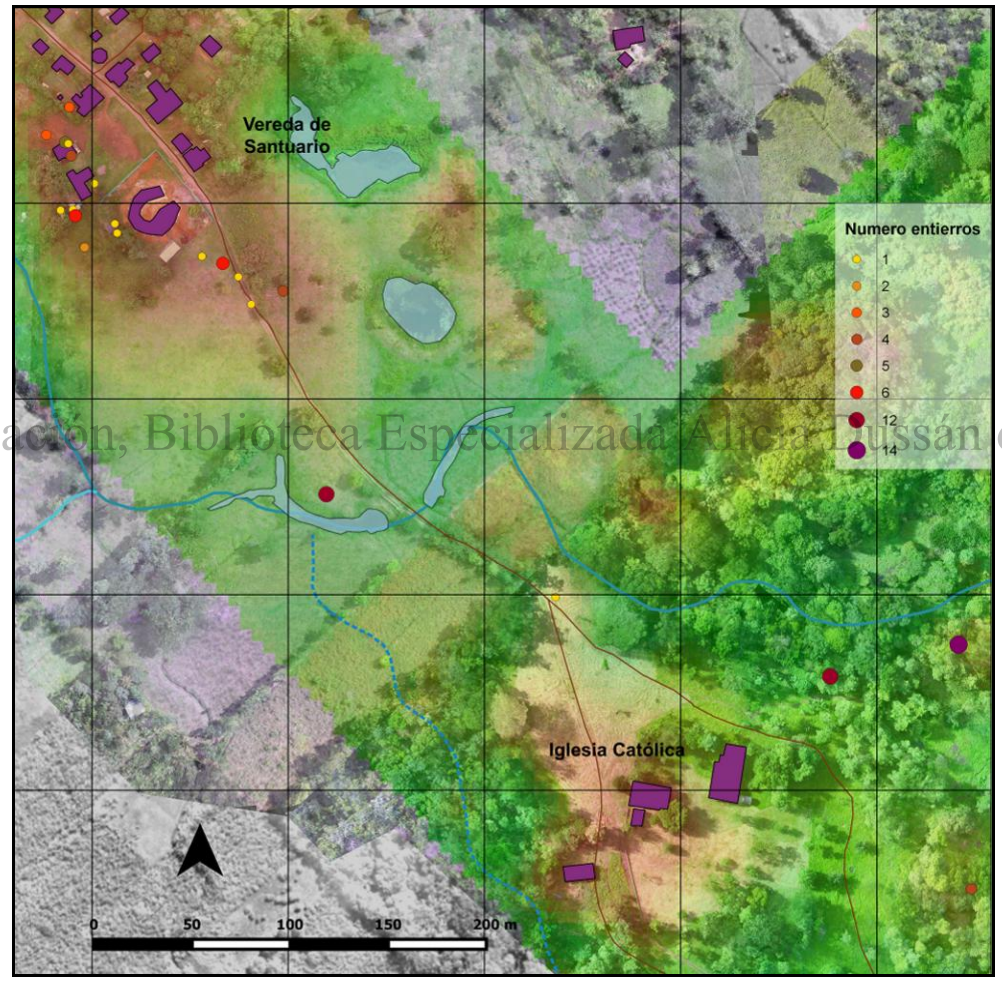
1.5 La prospección sistemática

Antes de la investigación arqueológica de campo, en el año 2013, se llevó a cabo una investigación sociológica preliminar, con el propósito de acercarse a las dinámicas sociales locales que serían luego tenidas en cuenta durante la planificación y ejecución de la misión arqueológica.

Se adquirieron imágenes satelitales en alta definición, estudiadas e interpretadas por un equipo de investigadores especializados en el reconocimiento de vestigios arqueológicos.

Se realizaron entrevistas a los pobladores actuales sobre los hallazgos fortuitos en la región, y se escuchó a los profesionales del saqueo arqueológico intentando ubicar los puntos exactos de sus intervenciones. Vale precisar que estas intervenciones tenían como finalidad localizar las sepulturas prehispánicas que a veces presentan ajuares que contienen piezas de oro (especialmente narigueras y cuentas de oro de collares). Ahora sabemos, de hecho, que la mayoría de los entierros indígenas con ajuar pertenece a la fase prehispánica del sitio, de la cual hablaremos más adelante.

Con estas informaciones, que tomaron en cuenta el número de individuos presumiblemente encontrados, se realizó un mapa. Naturalmente, hay que considerar que las informaciones de los *guaqueros* posiblemente fueron parciales, ya que difícilmente nos habrían indicado los sitios donde tenían la esperanza de encontrar nuevos hallazgos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 16 Entierros indígenas saqueados, según las informaciones orales recolectadas. Los colores indican el número de entierros encontrados en un mismo sitio.

La *guaquería*, o saqueo arqueológico, es en Colombia un problema nacional. Para resumir mucho, podemos decir que ha sido una práctica no solo aceptada, sino que ha sido impulsada por el mismo estado (antes el Reino español y el Nuevo Reino de Granada y luego la República de Colombia a través del Banco de la República) para recolectar oro y fundirlo con el objetivo de aumentar su reserva aurífera. Esta práctica terminó a finales de los años ´30 del siglo pasado

(Rincón 2015) cuando el Banco de la República de Colombia empezó su famosa colección que culminó con la creación del Museo del Oro de Bogotá (De Mojica 2005, 43).

Esto para decir que es una práctica considerada más o menos legal desde hace más de quinientos años y que es sancionada por ley en forma precisa sólo desde el año 1997 (Ley 397 de 1997). Se puede afirmar que hoy en día hay total inconsciencia en las zonas rurales de que ir en busca del "tesoro enterrado" es ilegal y que lo existente bajo la tierra pertenece al estado. Los propietarios de los predios consideran los cementerios indígenas como un bien agregado de su terreno, una especie de mina a la cual pueden recurrir, en un momento dado, con la ayuda de un experto, el guaquero, que sepa leer tanto los indicios del terreno como los indicios "mágicos", como es la presencia de luces u otras señales que indican la *guaca*. La única ley que hay que respetar, es la justa repartición del tesoro encontrado entre el guaquero y el propietario del terreno.

Por esto, uno de los objetivos secundarios de nuestro trabajo de estos años, ha sido tratar de generar una conciencia diferente entre los habitantes del sitio frente al patrimonio arqueológico que tienen bajo sus pies. Creemos que la valoración de cada fragmento cerámico que se ha ido construyendo en el transcurso del trabajo de los últimos cinco años, la realización de la pequeña muestra de los objetos más significativos resultado de la excavación y el hecho de dejar todo el material recolectado en custodia de los mismos habitantes de la vereda, han ido impulsando poco a poco una nueva forma de ver el patrimonio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Hoy en día, el terreno del área de las prospecciones es utilizado predominantemente para la ganadería. También hay abundantes cultivos de plátano y de árboles maderables (especialmente teca), unos cuantos cultivos de arroz y, últimamente, algunos cultivos de cacao. Quedan todavía sin explotar zonas boscosas y humedales. Por ésta razón, se eligió una metodología de prospección por pozos de sondeo (Cambi y Terrenato 1994, 127; Ammermann 1981, 81), los cuales se realizaron de forma manual (0,8 x 0,8 m de ancho, 1 m de profundidad, divididos en tres niveles de profundidad de unos 33 cm cada uno), dada la imposibilidad de recurrir a medios mecánicos.

La organización del grupo de trabajo fue parte de un proceso de socialización desarrollado a lo largo de los meses anteriores al trabajo arqueológico en campo. A raíz de lo concertado en las reuniones con las comunidades y organizaciones presentes en el territorio (la comunidad campesina de colonos presente en Santuario y Tanela; las comunidades indígenas Embera, Katío, y Cuna, de los poblados de Citará, Cuti y Arquía; la comunidad afrocolombiana de Tarena, y el Consejo Comunitario Mayor del Bajo Atrato), se decidió que miembros de cada uno de estos grupos hiciera parte de la fuerza de trabajo del proyecto.

Una prospección sistemática en el trópico es algo que no había experimentado antes. Sabía que no tenía que ser exactamente como una recolección superficial en las colinas de Toscana, pero no me imaginaba que iba a ser una experiencia físicamente tan desafiante y agotadora. Cada

mañana un pequeño ejército de unas 35 personas, armado de palas, palines y picas, salía de la vereda de Santuario (donde los alojábamos en cabañas construidas para la misión, en madera, polisombra y techo de palma) hacia puntos más o menos distantes, para llevar a cabo el trabajo diario. Moverse en este territorio fuera de los caminos ya trazados no es algo fácil, ya que el terreno se caracteriza por la presencia de vegetación tropical, un número increíble de canales de irrigación, muchos cuerpos de agua más o menos anchos, zonas pantanosas, y continuas divisiones de las tierras con alambrados. La organización del trabajo de campo preveía 12 grupos de dos obreros para la realización de los pozos de sondeo, cuatro estudiantes locales encargados del control y registro de los pozos (controlar la excavación y la tierra excavada, recolectar la cerámica, guardarla en una bolsa transparente debidamente catalogada y llenar una ficha por cada pozo), cada uno responsable de tres grupos de obreros, y cinco estudiantes de la cercana Turbo encargados de la documentación fotográfica, de la toma de puntos GPS y de la conexión entre el laboratorio y el campo. La idea inicial de realizar una prospección a malla ancha con pozos cada 100 metros fracasó frente a la realidad implacable del terreno. Era sencillamente imposible para los estudiantes encargados del control de los pozos tener bajo inspección tres grupos de trabajadores en una línea de 300 metros, ya que entre pozo y pozo había que superar innumerables obstáculos que volvían el camino tortuoso y larguísimo, y la comunicación prácticamente imposible. Tuvimos que dividir en dos la distancia, reduciendo la malla a 50 metros entre pozo y pozo para volver el trabajo por lo menos realizable, aunque con grandes dificultades de logística.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

De los pozos, cuando se completó la excavación, se produjo la documentación fotográfica que involucró al menos una de las secciones estratigráficas expuestas. Los hallazgos se almacenaron dividiéndolos por pozos y niveles de origen.

Los tiempos de excavación de cada pozo varió mucho según el tipo de terreno encontrado y la presencia o ausencia de material antrópico. Lo que más afectó el trabajo fue sin duda el factor ambiental, que hizo que desplazarse fuera extremadamente complicado.

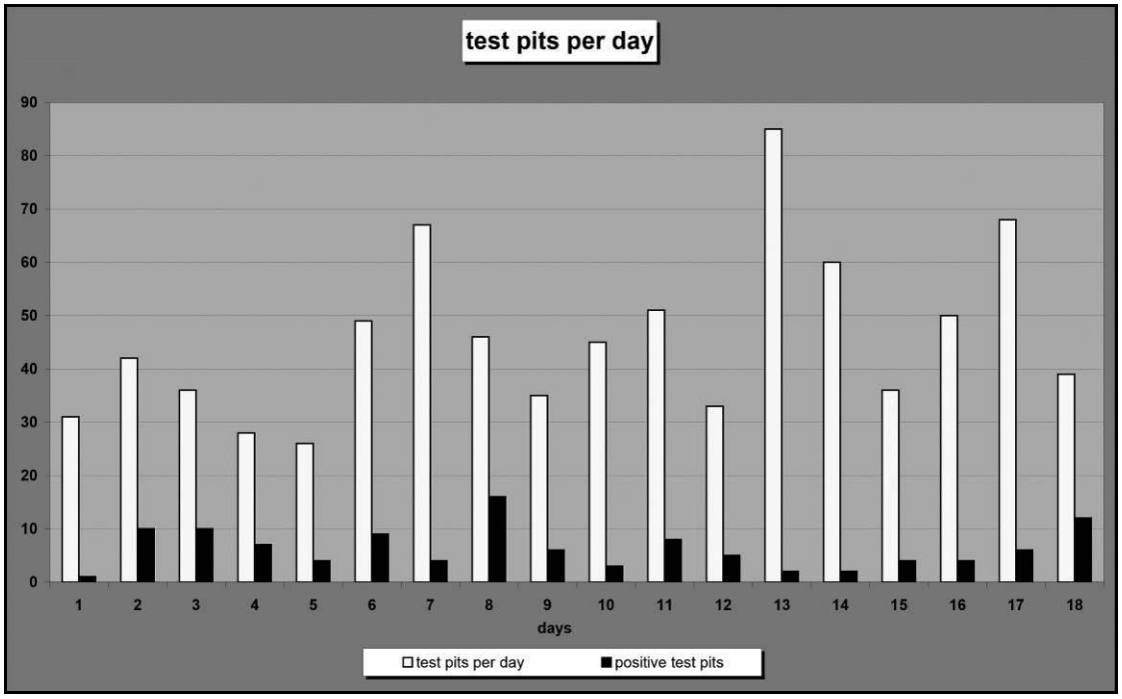


Figura 17 Gráfico diario de los pozos de sondeo. En negro, los pozos con resultado positivo.

En promedio se realizaron 46 pozos de sondeo por día; el promedio diario o mejoró con el tiempo, pasando de 35,3 pozos por día en la primera semana, a 52,5 por día en la última.

En el gráfico anterior, los pozos diarios totales y los que dieron resultados positivos de material antrópico se encuentran uno al lado del otro.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Después de tres semanas de trabajo, entre julio y agosto del año 2013, la fase más importante de los trabajos de prospección se completó con la realización de 840 pozos de sondeo en la zona principal de la investigación, en un área de aproximadamente 6 km^2 alrededor de la vereda de Santuario.

Las prospecciones en la zona costera de Bahía la Gloria y Tarena se llevaron a cabo durante una semana, exactamente con la misma metodología aplicada en la zona de Santuario, realizando otros 51 pozos de sondeo. En julio del año 2014 se realizaron 89 pozos adicionales en dos áreas colindantes al área principal de Santuario.

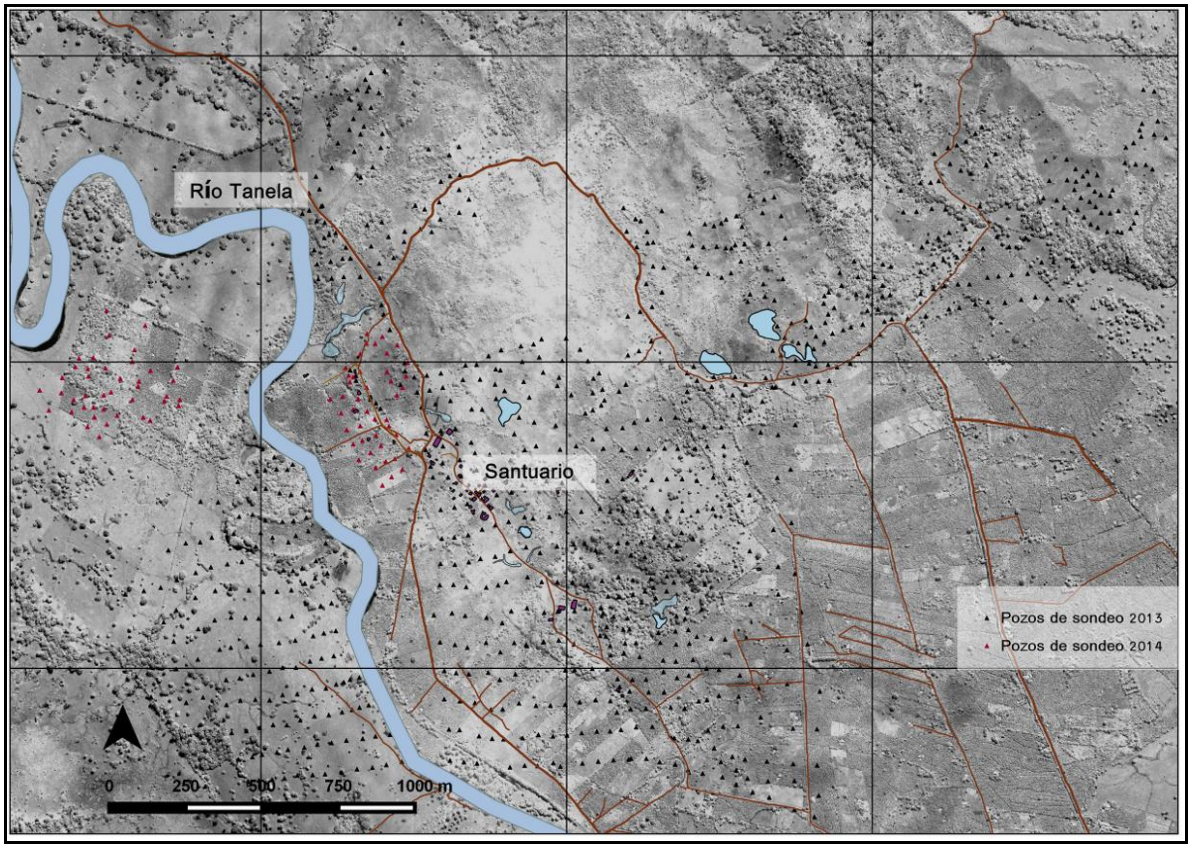


Figura 18 Pozos de sondeo realizados en el área principal de las investigaciones.

1.6 La investigación en la costa: buscando el puerto de la ciudad

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El segundo objetivo de la primera campaña del año 2013, era comprobar la coherencia de las hipótesis que refieren a Bahía La Gloria y su isla mayor como el puerto marítimo de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién.

En la tradición oral de los habitantes de la región, esta bahía, su isla y sus grutas son protagonistas de muchas historias, algunas recogidas personalmente por el autor del presente documento. La más recurrente y compartida, indica este sitio como el puerto marítimo de Santa María de la Antigua, hecho que se reafirma con la presencia (ausente) de uno o dos cañones españoles, hoy desaparecidos. Sobre la desaparición de esos cañones existen varias versiones, entre las cuales anotamos: uno de los cañones cayó en el mar; uno de los cañones es el que está en el parque de Turbo (donde efectivamente hay un antiguo cañón); uno de los cañones fue traído a Bogotá…

Graciliano Arcila, en un artículo del año 1955 (Arcila 1955, 284), anota que un cañón presente en la Isla de La Gloria cayó al agua en 1908, cuando una comisión de la Intendencia del Chocó trató sacarlo del sitio, citando las palabras de Carlos Villegas Echeverri, quien en 1929 publicó un informe sobre la zona, basado en informaciones bibliográficas y de campo recogidas por el Prefecto Apostólico de Urabá José Joaquín Arteaga y por el Padre Fray Severino de Santa Teresa (lo que no aparece exactamente como un testimonio directo). En el mismo artículo, Arcila cuenta

sobre dos cañones hallados aproximadamente en el año 1948 en un caño de Turbo, uno de los cuales sería el famoso cañón que está presente hoy en día en el parque de la misma ciudad.

Esto, en definitiva, significa que no hay evidencia alguna, ni testimonio concreto, de la existencia de uno o más cañones en la cima de la Isla la Gloria.

Lo que hace tan peculiar esta bahía, entre otras cosas, es una formación rocosa, aparentemente constituida por las mismas rocas que conforman la isla, de unos 340 metros de largo y 2 metros de ancho en su parte superior, que une la tierra con la isla mayor, creando una especie de corredor rectilíneo a ras del agua. En ciertas estaciones del año, es posible incluso transitar por este corredor caminando de la playa a la isla. Esta formación tiene toda la apariencia de un rompeolas y es comúnmente denominado "el muelle" por los habitantes de la zona.

La misma metodología utilizada en la zona de Santa María de la Antigua, a unos 5 km en línea recta hacia mar y a unos 7 km hacia Bahía La Gloria, se utilizó en el área costera, donde se pretendía investigar la línea costera desde el pueblo de Tarena, situado en la bahía homónima, hasta Bahía La Gloria. La presencia de actores armados impidió la investigación en un amplio sector del área prevista, correspondiente a la Bahía La Candelaria.

En Bahía La Gloria se han efectuado también prospecciones subacuáticas con sensores remotos (magnetómetros) y con inspecciones directas, en el interior y en el exterior de la bahía, dirigidas por el Prof. J.G. Martín (Martín et al. 2015).

En total, en el área costera se realizaron 51 pozos de sondeo que evidenciaron la presencia de dos asentamientos prehispánicos en Bahía La Gloria y Tarena.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La concentración de material prehispánico en Tarena es muy alta y configura la presencia de un sitio arqueológico de mayor interés. Los fragmentos cerámicos encontrados son en su gran mayoría de cerámica común sin decoración. Los pocos fragmentos decorados tienen alguna relación con la fase más reciente de la cerámica prehispánica encontrada en Santa María de la Antigua (véase cap. 4 h). En particular, se trata de cerámica decorada con líneas incisas, puntos incisos, líneas acanaladas, cordoncillos aplicados y bases típicamente moldeadas con gruesas líneas paralelas y con "ventanas".

Las investigaciones de Gonzalo Correal en Bahía La Gloria del año 1973 (G. Correal, M. Pinto 1983), especialmente en el sitio llamado Cueva de los Murciélagos situado en la parte norte de la bahía, ya habían evidenciado la presencia de fragmentos pertenecientes al periodo de "desarrollos agrícolas tardíos", posiblemente contemporáneos o inmediatamente anterior al momento del Contacto, y el importante hallazgo de una punta de proyectil atribuida al periodo "paleo indio – pleistoceno tardío".

Las investigaciones del año 2013 han aportado una información ulterior a los estudios sobre esta bahía, confirmando la presencia de un asentamiento prehispánico de dimensiones notables (con una dispersión de los fragmentos de alrededor de 500 m de largo). La geomorfología de la isla

La Gloria, caracterizada por un desnivel abrupto y por una conformación de rocas sueltas, ha impedido la realización de pozos de sondeo en la totalidad de su extensión. Los que se lograron realizar, en la parte sur de la isla, dieron resultado negativo.

También en La Gloria la cerámica tiene clara relación con la cerámica prehispánica del periodo de contacto de Santa María de la Antigua, presentando tipos decorativos parecidos a los de Tarena, confirmando el dato de las investigaciones de G. Correal.

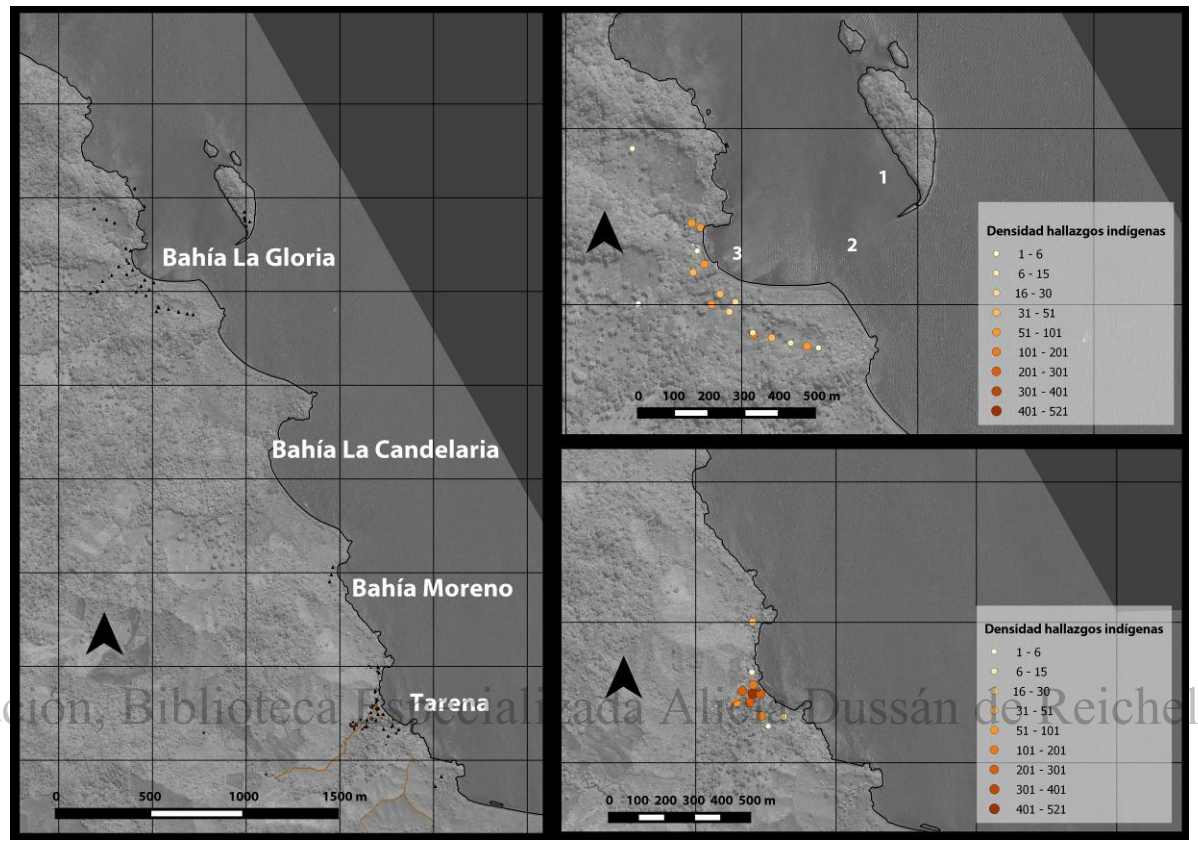


Figura 19 Los pozos de sondeo realizados en la línea de costa (a la izquierda). Bahía La Gloria (arriba a la derecha) y Tarena (abajo a la derecha), resultado de las prospecciones terrestres por pozos de sondeo. En la ilustración arriba a la derecha 1. Isla la Gloria, 2. El "muelle", 3. La playa de la bahía.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El dato sobresaliente de esta investigación es la absoluta falta de fragmentos cerámicos de origen Español, tanto en Bahía La Gloria como en el resto de las prospecciones en la línea costera. Igualmente, las investigaciones subacuáticas no evidenciaron presencia alguna de material español (y naturalmente no encontraron ningún cañón) (Martín et al. 2015, 67).

Lo anterior reduce sustancialmente la posibilidad de que Bahía La Gloria fuera el puerto de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién.

1.7 Los resultados de la prospección por pozos de sondeo en la zona principal

La zona principal cubre aproximadamente 6 km² -incluyendo los alrededores del pequeño poblado de Santuario-, y toca las áreas de la iglesia de Santa María de la Antigua (fundada en 1992

con ocasión del quinto centenario del descubrimiento de América por la Diócesis de Apartadó y en honor a la primera sede episcopal del continente americano), Tanela Viejo, el cementerio actual, la finca La Francia, la finca Hoyos, la finca Villegas, y un cuadrante al oeste del río Tanela (fig. 22).

Se eligió como centro de la zona principal la iglesia contemporánea de Santa María de la Antigua, donde la tradición oral local ha siempre ubicado el centro de la ciudad española.

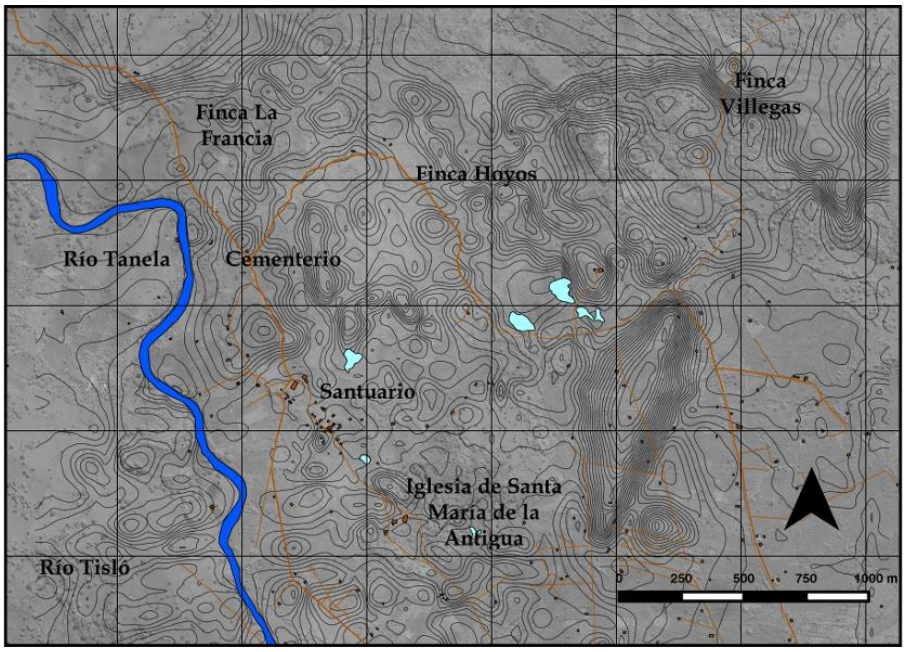


Figura 20 El área principal objeto de la investigaciones por pozo de sondeo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los resultados de las prospecciones (fig. 23) están representados gráficamente con círculos naranja y verde que muestran la densidad de los hallazgos, de acuerdo con la cantidad de fragmentos/artefactos cerámicos encontrados por cada pozo de sondeo. Los pozos de sondeo negativos (que carecen de material arqueológico) están indicados por triángulos negros.

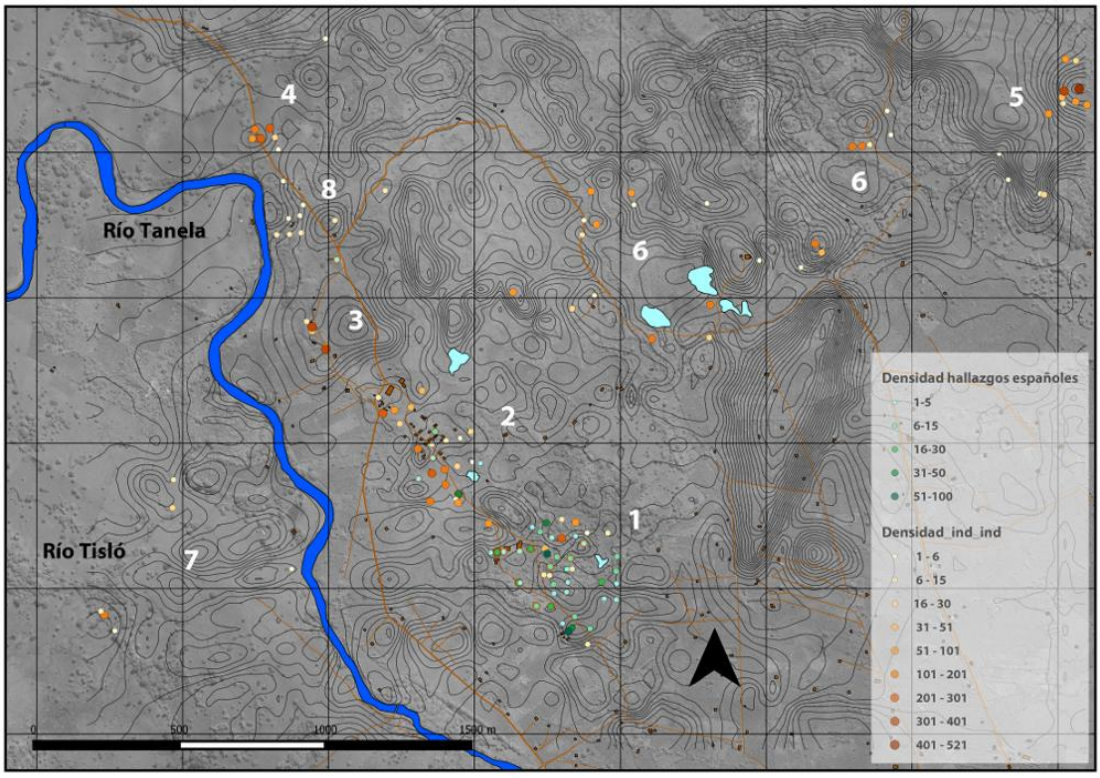


Figura 21 Densidad de material arqueológico en el área principal.

En esta ilustración podemos observar claramente dos amplias áreas principales con una gran densidad de material, una al sureste de la iglesia católica (1), y la otra coincidente en parte con la zona habitada de Santuario (2).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Además de estas dos grandes áreas bien definidas, se pueden observar otros sitios más pequeños, con densidad variable de hallazgos cerámicos:

- La zona alrededor del actual cementerio es un sitio con alta concentración de materiales. En el año 2016 se abrió en este lugar un corte estratigráfico, que analizaremos en el capítulo 4 (3).
- La zona, bastante amplia, del viejo poblado de Tanela Viejo, aunque con una baja concentración cerámica por pozo de sondeo (8).
- La zona de Las Minas, en el terreno de la finca La Francia, un sitio de alta concentración cerámica, relacionado probablemente con un asentamiento (4).
- Una vasta área en el terreno de la finca Hoyos, en la cual los hallazgos han sido más dispersos, testimonio de pequeños núcleos habitacionales diseminados en las alturas de la zona (6). En esta área podemos reconocer cinco diferentes sitios prehispánicos de pequeñas dimensiones.
- La zona de Muribá en el terreno de la finca Villegas, con altísima concentración de material, casi seguramente correspondiente a un asentamiento prehispánico (5). Al suroeste de esta área hay evidencias de un segundo sitio prehispánico con menor densidad cerámica.

- La zona alrededor del Río Tisló (7) al lado occidental del Tanela, donde se encontró una capa de origen antrópico a unos 94 cm de profundidad y de unos 40 cm de espesor. En el resto de la zona al oeste del Río Tanela las prospecciones han dado escasos resultados, probablemente a causa de los altos niveles de origen aluvial relativamente recientes.

En la figura 23 el material indígena es representado con círculos naranja y el material español con círculos verdes. El material arqueológico indígena está presente con un alto grado de densidad en todas las áreas en que las prospecciones dieron resultado positivo. Al contrario, el material español parece estar concentrado en un área bien definida inmediatamente al sureste de la actual iglesia de Santa María de la Antigua (1). Hay también una presencia esporádica, pero significativa, de material español en el noroeste de este primer sitio, en una zona que corresponde a la actual vereda de Santuario (2).

La notable diferencia cuantitativa entre los materiales españoles e indígenas (el número mínimo y máximo de fragmentos/artefactos encontrados por pozo de sondeo es de 1 a 100 unidades atribuibles a la cultura española, y de 1 a 521 unidades atribuibles a la cultura indígena) es reflejo, por un lado, de la diferente duración de la estancia de las dos culturas en el área objeto de estudio y, por otra parte, de la evidente presencia de artículos de cerámica de fabricación local en las mesas y en las cocinas de los españoles.

Esta observación resulta evidente en la figura 24, donde se sobreponen los hallazgos españoles (en verde) e indígenas (en naranja) en las dos áreas con mayor densidad de hallazgos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

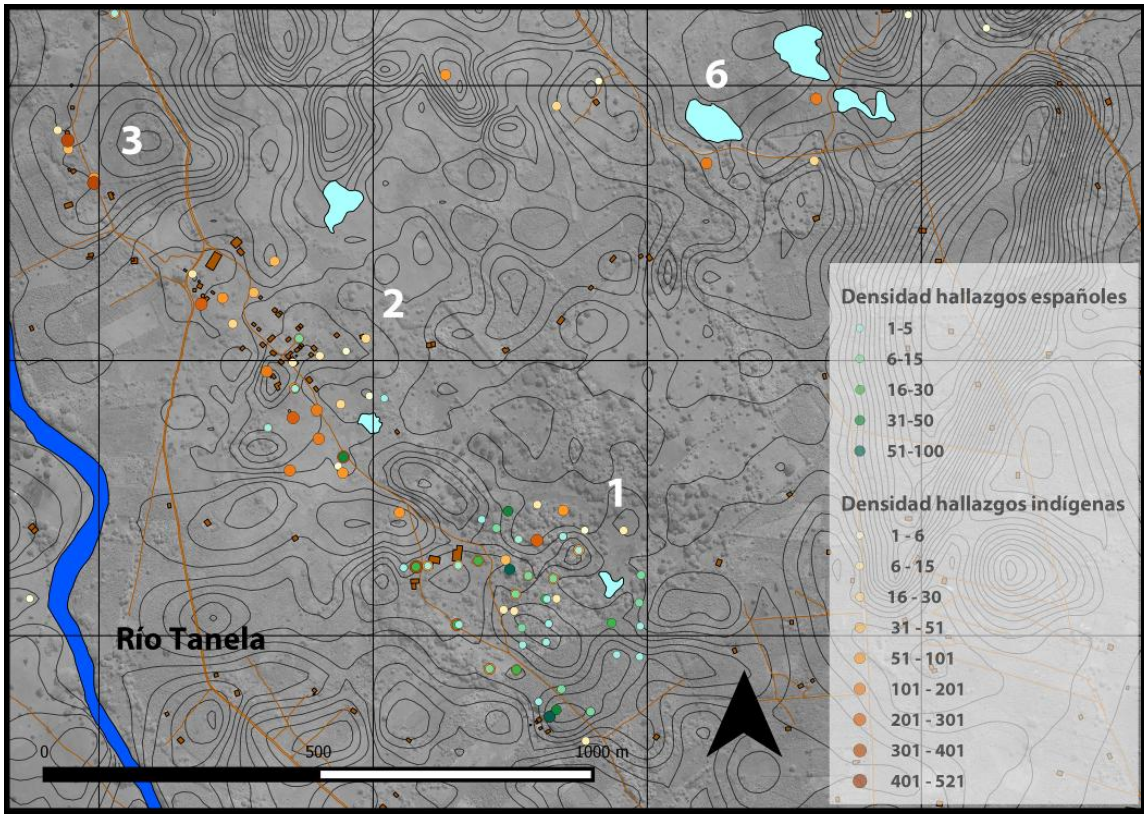


Figura 22 Densidad de material de origen español e indígena en las dos áreas con mayor concentración de hallazgos.

Las dos tradiciones cerámicas están presentes en el área con mayor densidad española (21,1% cerámica europea y 78,9% cerámica indígena). En el área con mayor densidad indígena hay de igual manera un porcentaje significativo de material español (3,5%).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Este primer resultado no es en sí mismo suficiente para llegar a la conclusión de que hemos encontrado la ciudad española: nos falta definir si las dimensiones son adecuadas, si el material encontrado (especialmente el europeo, para el cual disponemos de tipologías bien desarrolladas) es cronológicamente coherente y el motivo por el cual el río no corre al lado de las áreas que constituirían la antigua ciudad, como lo relatan las crónicas (Fernández de Oviedo 1851-1855, V.3, lib. XXIX, Cap. VIII).

1.8 Las dimensiones de una ciudad colonial

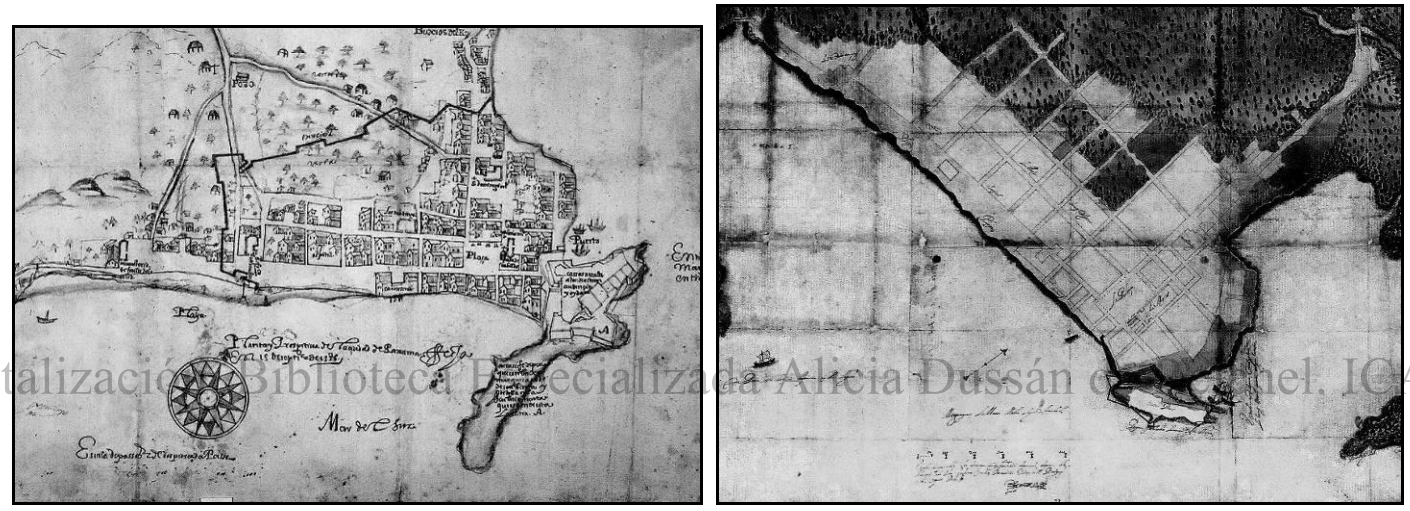
En lo que respecta a las fuentes directas, lamentablemente no existen planos urbanísticos ni descripciones detalladas de la estructura urbana de Santa María de la Antigua del Darién, cuya forma y tamaño solo puede deducirse comparándola con casos mejor conocidos. De hecho, hay plantas de ciudades casi contemporáneas a Santa María de la Antigua, como Panamá, fundada inmediatamente después de Santa María y prácticamente por el mismo grupo de personas.

Si bien es cierto que se trata de dos ciudades ubicadas en contextos geográficos muy diferentes -ya que Panamá se encontraba sobre el mar y Santa María tierra adentro, sobre un río- considerando las necesarias diferencias funcionales podemos asumir la similitud del esquema urbano aplicado por los fundadores, que consistía en una división del tejido urbano de acuerdo con

una cuadrícula no demasiado regular de bloques marcados por caminos ortogonales de varios tamaños.

Para este fin resulta de valiosa ayuda el plano de Panamá elaborado en 1586 por Battista Antonelli, un ingeniero italiano al servicio del Rey de España, y el de 1609 dibujado por el sobrino de Antonelli, siempre un ingeniero, Cristoforo de Roda Antonelli, en pies castellanos, correspondientes a 27,8635 cm. Por estos años Panamá ya cuenta con una gran población y ha recibido el título de ciudad.

El estudio y comparación entre los dos planos de Panamá, además de indicar la presencia en esta ciudad de una serie de edificios, con seguridad presentes también en Santa María de la Antigua del Darién (como son la catedral, el monasterio franciscano, la casa del cabildo, la "casa real", y el hospital) nos brinda información importante sobre el tamaño de la ciudad.



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 23 Plano de Panamá de Juan Bautista Antonelli, 1586 (izquierda) y de Cristóbal de Roda Antonelli, 1609 (derecha).

La Panamá de 1609, que sabemos estaba habitada por 4000 o 5000 personas, es una ciudad con una planta más o menos trapezoidal, de unas 25 hectáreas, y corresponde al desarrollo de la ciudad de 1586, apenas más pequeña.

En la zona principal de nuestra investigación, el área con alta concentración de material español (1) mide 20 hectáreas, el área con alta concentración de material indígena (2) mide 13 hectáreas. Esto significa que la sumatoria de estas dimensiones es coherente con el área de una ciudad colonial de la fase temprana de la conquista.

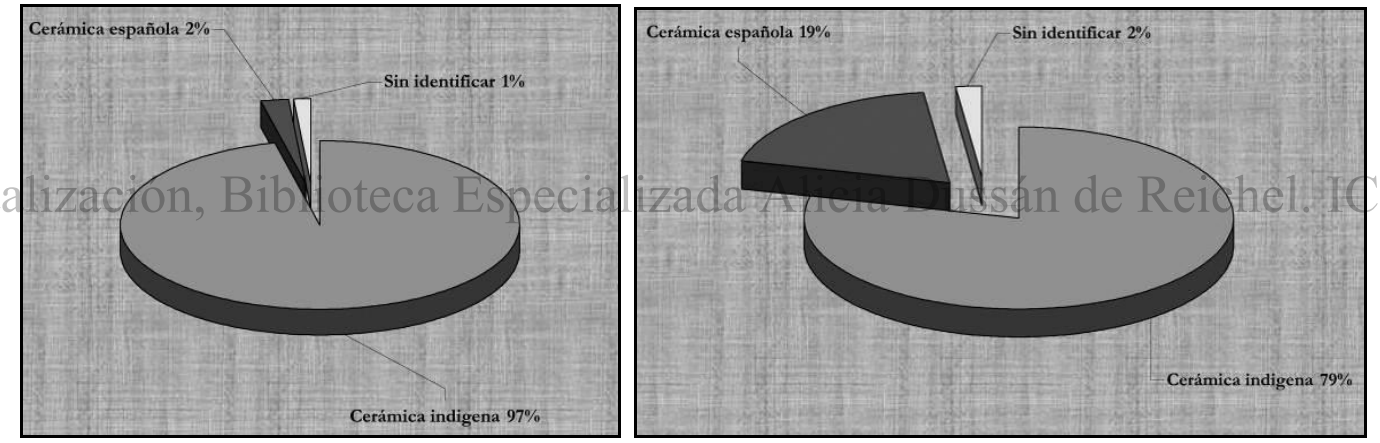
1.9 El material de manufactura europea

Para poder determinar si efectivamente estamos en presencia del sitio de Santa María de la Antigua del Darién, el marcador principal es el material de origen europeo, del cual tenemos buenos estudios y tipologías.

En este apartado abordaremos el material de origen europeo tal y como se nos presentó el primer año del proyecto como resultado de las prospecciones. En los años siguientes se han encontrado muchos más fragmentos o piezas casi enteras, que nos han permitido ampliar y mejorar esa primera aproximación. Los resultados de esta ampliación y profundización serán presentados en el numeral 4 del capítulo 4 y, más ampliamente, en un próximo artículo.

Es preciso recordar que la presencia española en Santa María de la Antigua del Darién, en total, no supera el quindenio, y que la cerámica y la mayoría del material de origen europeo llegará solo con la expedición de Pedrarias, reduciendo entonces el tiempo de permanencia en el área de estos artefactos a poco más de diez años.

En el área sur oriental, con fuerte densidad cerámica, los fragmentos cerámicos de origen europeo equivalen al 19% del total; en el área noroccidental al 2%.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 24 Relación entre la densidad cerámica de manufactura europea e indígena en las dos áreas con presencia de material europeo. A la izquierda el área a NO (2) y a la derecha el área a SE (1).

El estudio sobre la cerámica de origen europeo se realizó con base en las propuestas clasificatorias hechas por varios investigadores en el área de la Arqueología Histórica de Colombia y de América (Deagan 2002, Therrien et al. 2002) y la Colección Digital de Tipologías del Florida Museum of Natural History (www.floridamuseum.ufl.edu).

Podemos organizar el material europeo hallado en las investigaciones del año 2013 por pozo de sondeo en cuatro grandes grupos, bajo el criterio de tipo de producción y estilo decorativo de las cerámicas.

1. Cerámica de barro temprana

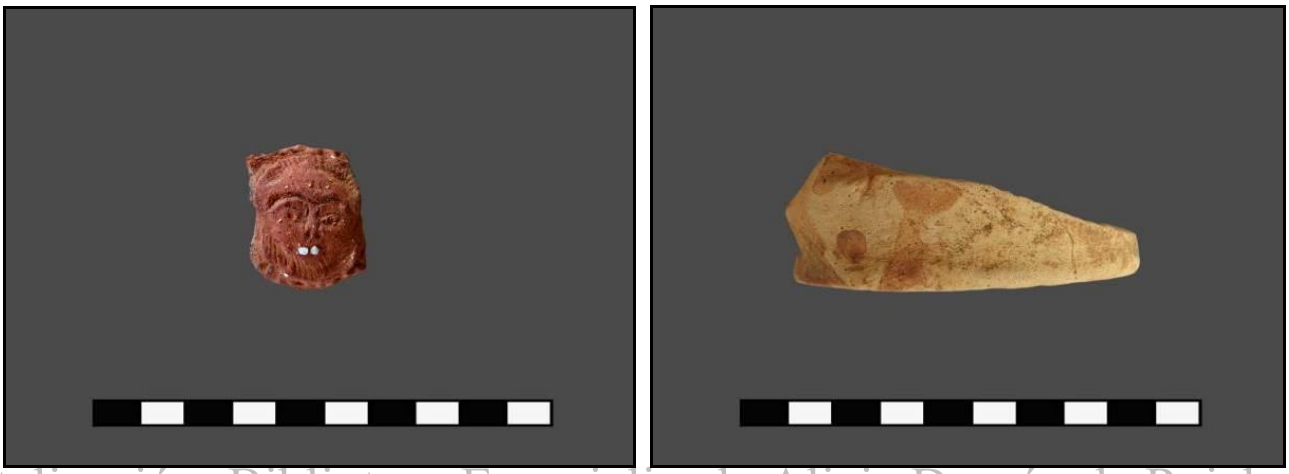
Feldespato incluido (1500-1600)

Este tipo es de pasta roja, con desgrasante muy fino e incrustaciones de feldespato blanco de forma arbitraria o siguiendo un patrón. Suele presentar decoraciones zoomorfas y, según nuestro fragmento, también antropomorfas. No presenta vidriado, y en algunas piezas es presente un baño rojo. En nuestro fragmento se logran reconocer restos del baño.

(https://www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types)

Bizcocho (1500-1550)

Pasta color crema o blanco roto, compacta y tizosa, con superficie alisada sin esmalte. (https://www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).



Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 25 Fragmento de Feldespato incluido y fragmento de Bizcocho

2. Botijas – estilo temprano (1490-1570)

Las botijas fueron vasijas ampliamente difundidas en todos los emplazamientos fundados por los españoles. Estos recipientes eran empleados para almacenar y transportar líquidos (agua, vinos, aceites, etc.). De acuerdo con Deagan (http://www.flmnh.ufl.edu/histarch/gallery_types/) se pueden reconocer tres periodos de producción para esta forma cerámica, la más temprana (1490-1570) de formas globulares, bordes evertidos y asas que se conectan con los cuellos, como los fragmentos encontrados en nuestra prospección. El periodo medio (1560-1800) no presenta asas, y tienen las bocas redondeadas y aparecen en mayor frecuencia los vidriados que en el periodo temprano. Finalmente, las botijas del periodo tardío (1800-1900) con paredes más delgadas al del periodo medio, en algunos de los cuellos se observan una banda o anillo aplicado directamente en los cuellos.



Figura 26 Fragmento de Botija, estilo temprano

3. Mayólica hispana

En este tipo cerámico, la superficie de las cerámicas es tratada con estaño, lo que le da una base blanca a partir de la cual es posible hacer otras aplicaciones con fines decorativos. La pasta generalmente es suave y tizosa, de color crema o rosada (Therien et al. 2002, 94-95). Usualmente las mayólicas se asocian con formas relacionadas con el servicio de alimentos (platos, tazones, escudillas, tazas). En el caparra azul se tiene registrada como forma únicamente el albarelo, un recipiente de uso médico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Columbia liso (1490-1650)

La cerámica Columbia lisa es la que se encuentra más comúnmente en los yacimientos arqueológicos de América entre el siglo XVI y XVII. Es una cerámica de la tradición sevillana producida desde 1490 aproximadamente, y se caracteriza por su núcleo cremoso o rosáceo. Las formas son especialmente escudillas y platos.

Los fragmentos encontrados corresponden casi específicamente a escudillas.

Mayólica fina blanca (1500-1650)

Se diferencia del Columbia liso por el esmaltado que es más grueso y las piezas son de acabados más finos. Las paredes de las piezas son más espesas.

(https://www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types)

Columbia liso con baño verde (1490-1565)

Esta cerámica fue producida en España y fue elaborada con frecuencia de manera muy similar al Columbia liso pero sumergiendo en parte las piezas en un vidriado verde. Su pasta es de color rosáceo de textura arcillosa. (www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types)

Isabela policromo (1490-1580)

Parecido al Columbia liso, tiene motivos floreales bastante burdos, pintados principalmente en azul y manganeso púrpura, encerrados entre líneas paralelas. Se encuentra especialmente en platos y vasijas globulares (Thierren et al. 2002, 95).

Yayal azul sobre blanco (1490-1625)

Comparte la técnica y las formas con el Columbia liso, además tiene una decoración sencilla de líneas concéntricas al interior de la vasija en azul cobalto (Thierren et al. 2002, 95). En los ejemplares más tempranos el azul es generalmente más pálido, como en los ejemplares de nuestra prospección (www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).

Caparra azul (1492-1600)

El *caparra azul* es una cerámica que casi exclusivamente corresponde con albarelos, tarros medicinales. Una característica capa externa de esmalte en estaño azul, al interior el esmalte es blanco.

(www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

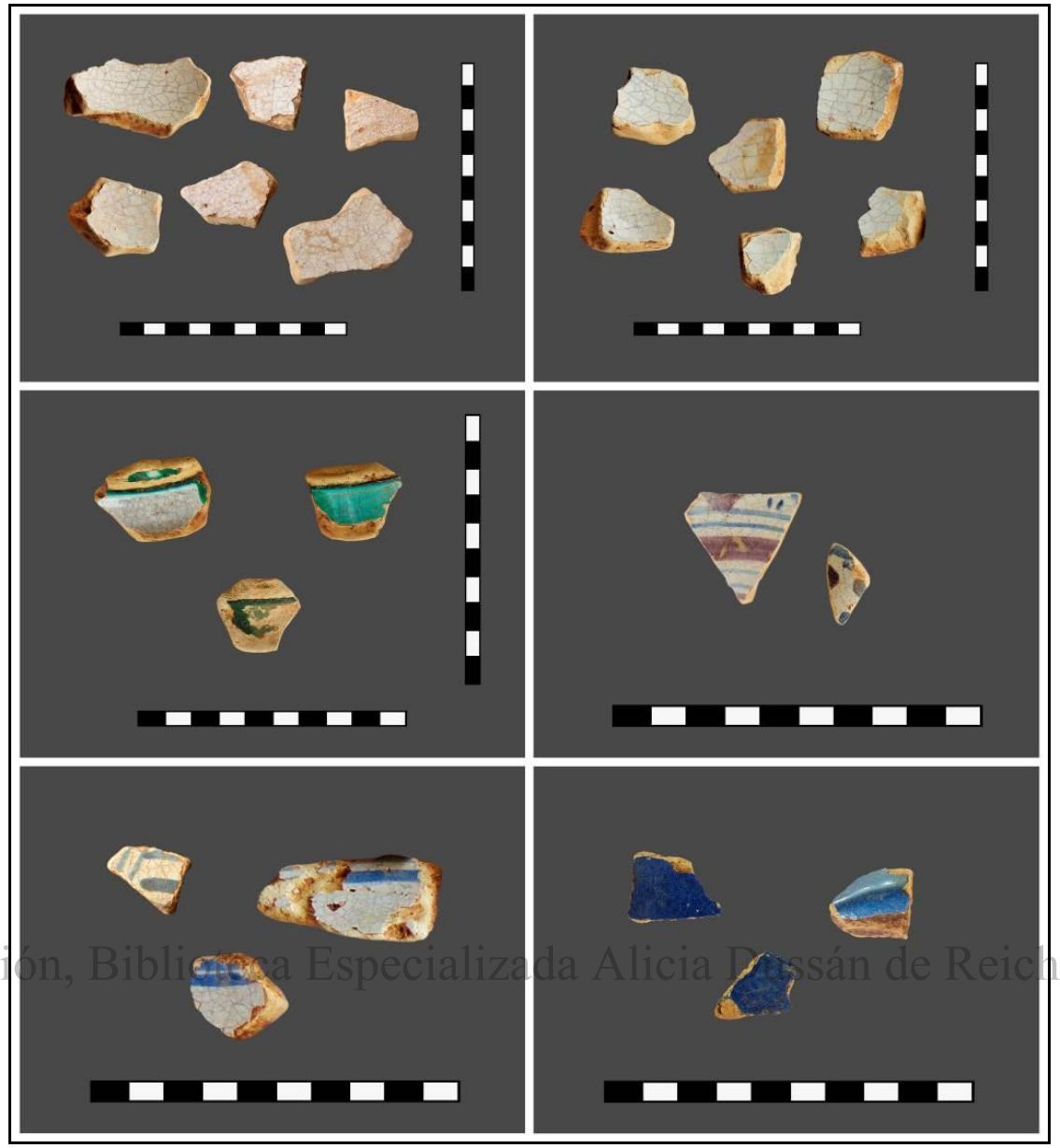


Figura 27 De arriba abajo, de izquierda a derecha: fragmentos de Columbia liso, Mayólica fina blanca, Columbia liso con baño verde, Isabela polícromo, Yayal azul sobre blanco, Caparra azul

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4. Vidriado

Este estilo agrupa a cerámicas con superficies tratadas con plomo, lo que les da el característico brillo y color, que a veces era combinado con otros minerales para dar el efecto deseado. Las formas vinculadas con el servicio de alimentos son bastante frecuentes (escudillas, tazas, platos, jarras), aunque la presencia de artefactos como candelabros o lebrillos y bacines, son también comunes.

Vidriado verde (1490-1600)

Vasijas tempranas, principalmente en formas de bacín y lebrillo. El color de la pasta va del naranja claro al rojizo y varios tonos de crema, con inclusiones de finas a medias. Presenta un vidriado esmeralda intenso (Thierren et al. 2002, 94). La superficie superior plana de los bordes

de los vasos muestra ocasionalmente un diseño estampado similar a una rama de olivo con hojas, así como se encontró en algunos fragmentos recolectados en nuestras prospecciones (www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).

Melado (1490-1550)

La superficie de la cerámica, con pasta rojiza, está cubierta con un vidriado de plomo opacificado con estaño. El color del vidriado va generalmente de la miel al ámbar al marrón mostaza. En general la superficie es poco brillante (www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).

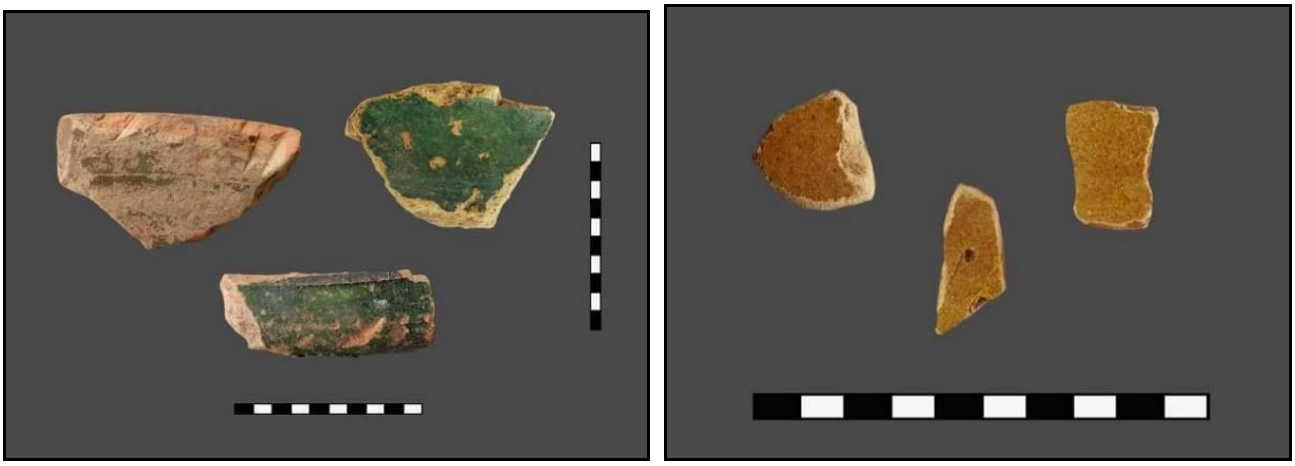


Figura 28 Fragmentos de Vidriado verde (izquierda) y Melado (derecha)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Además, se han encontrado azulejos que para su espesor (de 2.5 a 3 cm) y tipo de pasta (tizosa, color crema) tienen que haberse utilizado para las decoraciones parietales de un edificio principal. Estos azulejos son de tradición mozárabe y pertenecen al tipo "Azulejos de Arista", clasificados como:

Cuenca Tile – Type A (1500-1575)

Decorados con motivos geométricos de polígonos conectados entre sí, estrellas a ocho puntas, cadenas, con colores, para los fragmentos encontrados, azul, melado y blanco (www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).

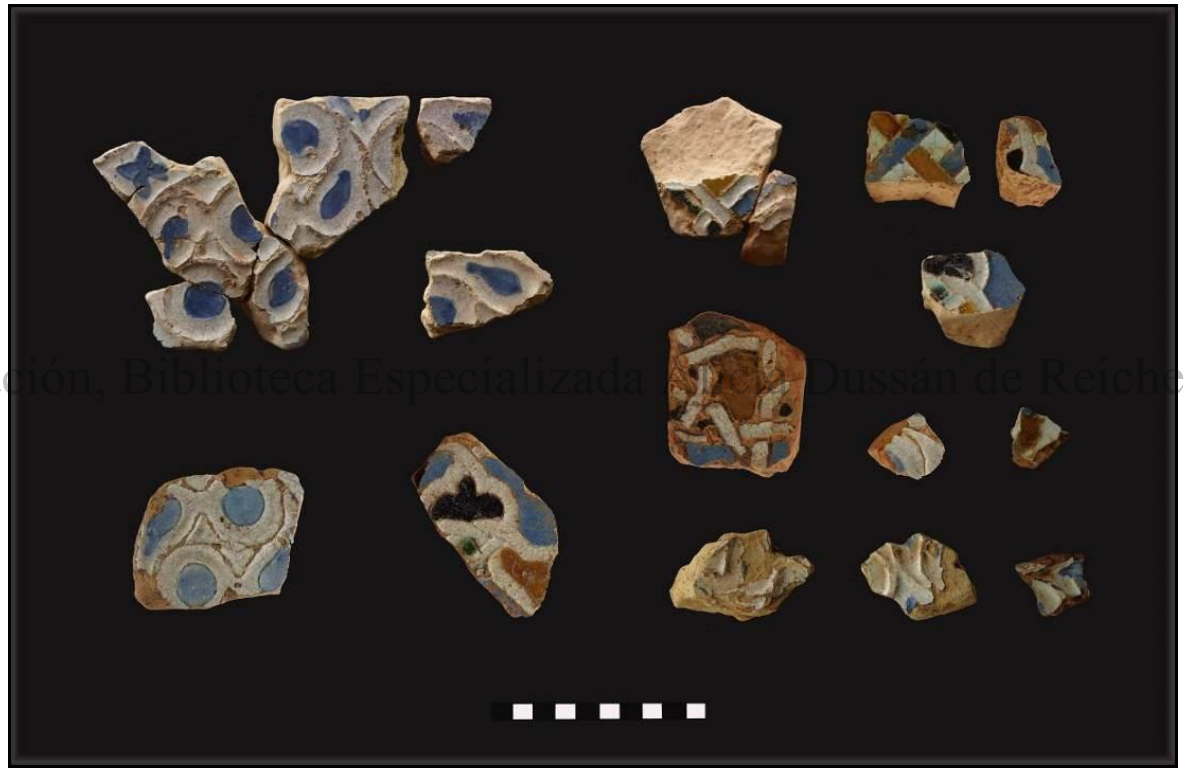
Cuenca Tile – Type B (1500-1575)

Decorados con motivos florales y geométricos, con colores azul, verde, negro y melado (www.floridamuseum.ufl.edu/histarch/gallery_types).

Azulejo azul y blanco de estilo mozarabe, no-clasificado

Es un tipo de azulejo ya encontrado por Graciliano Arcila (Arcila 1986, 162) en sus excavaciones, con fondo blanco y decoraciones geométrico-florales en azul.

Todos los azulejos se han encontrado en un área específica de la zona SE, donde ahora se encuentra un cultivo de teca. Ahí mismo se han evidenciado la presencia de abundantes fragmentos de ladrillo de origen español. Al momento hemos podido distinguir tres tipologías de color y consistencia distintos: amarillo, de consistencia más tizosa; rojo, de consistencia compacta; y morado, con fuerte presencia de inclusos arenosos. El único ejemplar del cual tenemos completo el largo es un morado, y mide 29.7 x 13.2 x 4.5 cm. En general, los espesores oscilan entre los 4.25 y los 5.55 cm, y el ancho varía entre los 11 y los 13.2 cm. Es posible que estos ladrillos fueran utilizados para pisos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Inés Cano Dussán de Reichel. ICANH

Figura 29 Fragmentos de azulejos parietales encontrados en las prospecciones: tipos “azul y blanco”, “Cuenca Tyle – type A” y “Cuenca Tyle – type B”.



Figura 30 Tipos de ladrillo encontrados en las prospecciones: amarillo, rojo y morado.

El hallazgo de clavos de origen español ha sido muy abundante y presenta una gran variedad de tamaños. En particular, se aprecian tamaños de entre 3 y 20.5 cm con diámetros de cabezas de 1.2 a 4.1 cm. La sección de todos los clavos es rectangular, entre los 4 y los 15 mm. Las cabezas son convexas o planas, de formas redondeadas-irregulares, semi-rectangulares, cuadrangulares, cuadrangulares–irregulares, semi-pentagonales, y semi-hexagonales. Los espesores de las cabezas varían entre los 2 y los 10 mm. Estas diferencias son debidas al tipo de utilidad de los clavos, siendo los más gruesos, con cabeza más espesa, los clavos típicos de construcción, y los más pequeños con cabeza más sutil los utilizados para decoración.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH



Figura 31 Tipos de clavos encontrados en las prospecciones.

También se encontraron otros objetos metálicos, entre los cuales se encuentran un machete/daga, dos balas de falconete, una de arcabuz y un pomo de la empuñadura de una espada.

El machete/daga, encontrado en el área de Darién, es de hierro y tiene 42 cm de largo, con un calibre de hasta 0.7 cm en su parte más ancha. Aún es visible la parte metálica de la empuñadura y en general se conserva bien su forma original. La parte más ancha es de 6.5 cm y tiene uno de los bordes recto y otro de corte (Fig. 17, n.3).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las balas de falconete son de plomo con núcleo de hierro y están bien conservadas. La primera nunca se disparó y está intacta, con un diámetro (calibre) de 6.5 cm; la segunda fue disparada y presenta la huella del cubo de hierro que formaba originalmente su núcleo. La bala de arcabuz, intacta, es muy pequeña y tiene un diámetro (calibre) de 1 cm (Fig. 34, n.1).

El pomo de la empuñadura de espada tiene un diámetro de 5 cm y una altura de 6 cm que remata en una lámina doble de tres centímetros de largo (Fig. 34, n.1).



Figura 32 Objetos metálicos encontrados en el primer año de investigación: 1: bala de falconete, bala de falconete explotada, pomo del mango de una espada, bala de arcabuz; 2: punta de estandarte/decoración; 3: machete-daga.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

En conclusión, podemos decir que todos los tipos cerámicos de origen europeo son de un arco temporal perfectamente compatible con la cronología de Santa María de la Antigua del Darién, así como los azulejos y, al parecer, también los objetos metálicos.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 33 Resumen de los tipos cerámicos de origen español.

1.10 Una ciudad en dos partes: Darién y Santa María de la Antigua

Todo parece confirmar que las prospecciones lograron ubicar y delimitar el sitio de la antigua ciudad española. En este caso, el hecho de haber identificado dos áreas con fuerte presencia antrópica, pero distinto porcentaje de material de origen europeo, significaría que hemos encontrado dos partes de la ciudad que tuvieron un proceso histórico (y de formación del contexto arqueológico) non homogéneo.

La parte al noroccidente, con menor presencia de material europeo, correspondería al pueblo Cueva de Darién, en el que la expedición al mando de Balboa y Fernández de Enciso se establecería después de la victoria sobre los nativos en el año 1510. La parte sur-oriental, con fuerte

presencia de material europeo, sería la ampliación ocurrida en 1514 con la llegada de la armada de Pedrarias Dávila.

Los casi trescientos hombres que cayeron sobre el pueblo de Darién procedentes del desastre de San Sebastián de Urabá, eran baquianos (veteranos de las Indias Occidentales) casi todos residentes en La Española (Oviedo, Historia, v. 3, lib. XXIX), quienes muy difícilmente habrían llevado consigo cerámica europea.

En cambio, la expedición organizada por la corona española en 1514 fue concebida como un verdadero acto de colonización de las nuevas tierras de ultramar y trajeron, con más de dos mil colonos casi todos españoles, todo lo necesario para la fundación de una ciudad española. Esta es la razón de la diferente densidad de material de origen europeo en las dos áreas, que definiremos, para diferenciarlas como sitios arqueológicos: *Darién* y *Santa María de la Antigua*. Es claro que la primera, si es correcta nuestra interpretación, es una fundación prehispánica y debe tener estratigrafías precedentes y más profundas de las del periodo del contacto.

La ciudad de Santa María de la Antigua del Darién tuvo que ser una única entidad, conformada por estas dos áreas, en las cuales hubo probablemente una división entre los primeros en llegar, quienes adecuaron el antiguo poblado indígena y lo habitaron desde los primeros cuatro años, y los segundos, que en el año 1514 se posicionaron al sur este de la primera fundación, ampliando la ciudad hacia partes más bajas (y húmedas en la estación de las lluvias).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El área de Darién resulta de dimensiones considerables (13 ha), lo que da cuenta de la importancia de este poblado prehispánico y el probable crecimiento del mismo después de la llegada de los españoles en el año 1510. Como hemos visto, según las palabras de Oviedo, a la llegada de la armada de Pedrarias en junio de 1514 vivían en Darién más de 500 españoles y más de 1500 indígenas que servían a los cristianos en sus haciendas y casas (Oviedo, Historia, v.3, lib. XXIX, Cap. VIII).

La mayoría de los artículos de cerámica y de los otros artefactos de origen ibérico, llegó con la expedición de Pedrarias, por lo tanto, debemos suponer que el grupo que ocupaba y vivía en el poblado de Darién entre el año 1510 y el año 1514 utilizó las técnicas de construcción indígena y cerámica de producción local. Es muy probable que los primeros españoles en llegar se quedaran en esta parte de la ciudad también después de la llegada de la armada del gobernador Pedrarias Dávila.

Podemos hacernos una idea de la estratigrafía presente en Darién observando las paredes de los pozos de sondeo en su zona central. La estratigrafía del periodo del contacto empieza justo debajo del nivel del suelo, cuyo espesor es de unos 10-15 cm (1 en la figura 36). A éste estrato sigue un consistente estrato marrón oscuro de 20-30 cm, que evidencia una actividad antrópica bastante duradera (2 en la figura 36). La capa inferior, de arcilla compacta de color amarillo oscuro,

aparentemente estéril (3 en la figura 36), a veces es cortada y rellenada por actividades de tipo antrópico (huecos, hornos de tierra, cortes, etc., 4 en la figura 36).

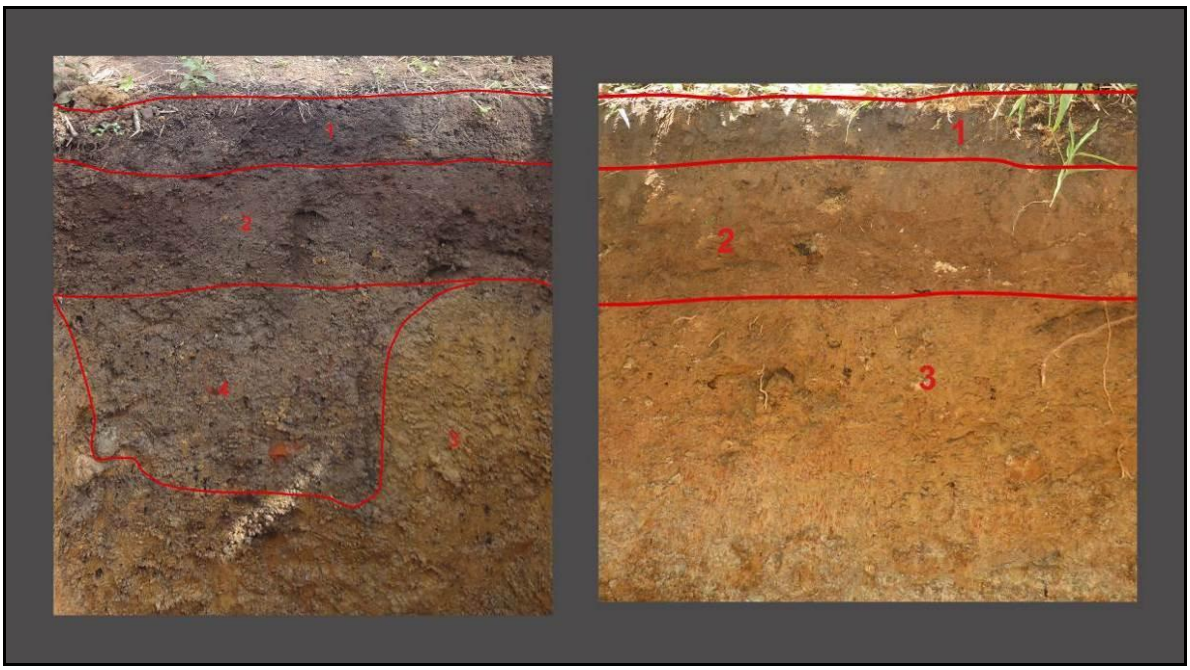


Figura 34 Paredes de pozos de sondeo (A0 y B18) en un área central del sitio de Darién. La capa 1 corresponde a las estratigrafías superficiales (abandono y post-abandono) y de la fase del contacto (1510-1524). La capa 2 contiene las estratigrafías relativas a la fase prehispánica. La capa 3 es arcilla amarilla de origen natural. 4 son las unidades estratigráficas negativas (hornos, fosas, entierros, etc.) que cortan la capa 3, relativas a la fase prehispánica.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Es en esta parte del sitio arqueológico que se ha registrado la mayor cantidad de actividades relacionadas con el saqueo arqueológico, interesado principalmente en objetos indígenas en oro procedentes de entierros de la fase prehispánica del poblado de Darién (ver figura 18).

En el área que hemos reconocido como la ampliación hacia el SE del 1514, denominada como sitio arqueológico *Santa María de la Antigua*, hemos podido reconocer, en este primer año de investigaciones, un área posiblemente relacionada con un edificio importante, tal vez público, ya que ahí se encontraron todos los fragmentos de azulejos mozárabes, las balas de falconete y varios fragmentos de ladrillo.

El estudio de los suelos realizado por la doctora Rocío Salas ha evidenciado que el área inmediatamente al noroccidente de la actual iglesia católica fue objeto, en época prehispánica, de una importante acción antrópica de aportación de terreno que elevó el nivel de la misma.

El nivel original, constituido por terreno limo-arcilloso, se encuentra a unos 120 cm de profundidad desde el nivel actual. Sobre este piso, en época prehispánica, se realizó un acarreo artificial para crear una elevación baja con una parte superior plana, probablemente por medio de una sola acción, de un suelo arcilloso-arenoso de color negro y marrón rojizo levemente apisonado, para un espesor unos 90 cm. A este primer relleno se añadió un nivel de materia orgánica para mejorar su fertilidad. En ambas capas abunda el material cerámico prehispánico.

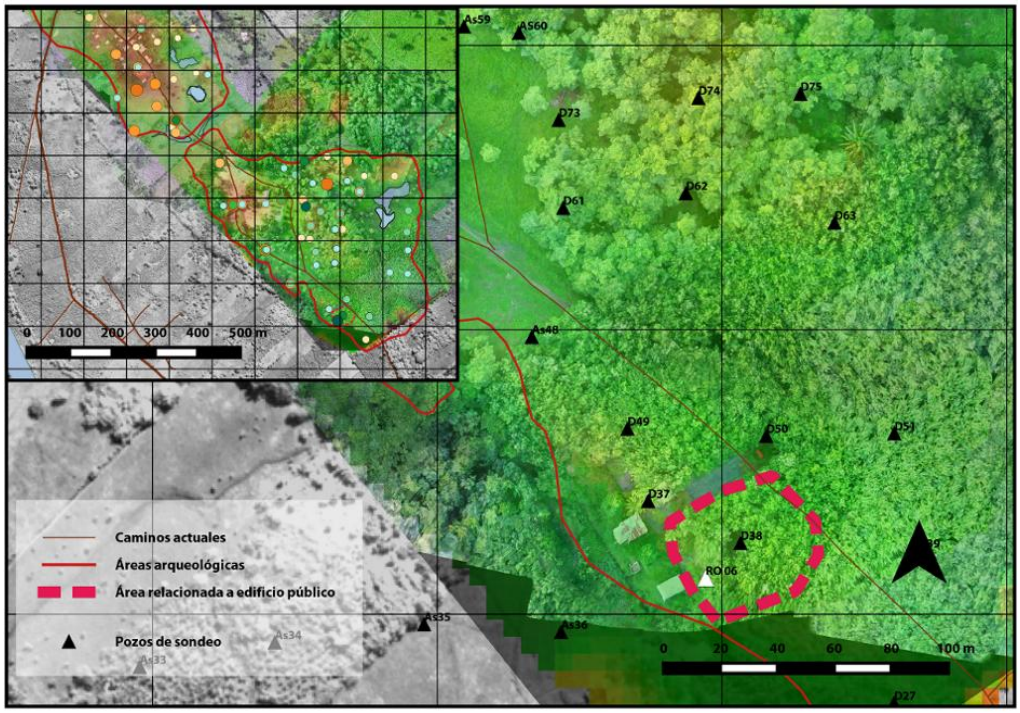
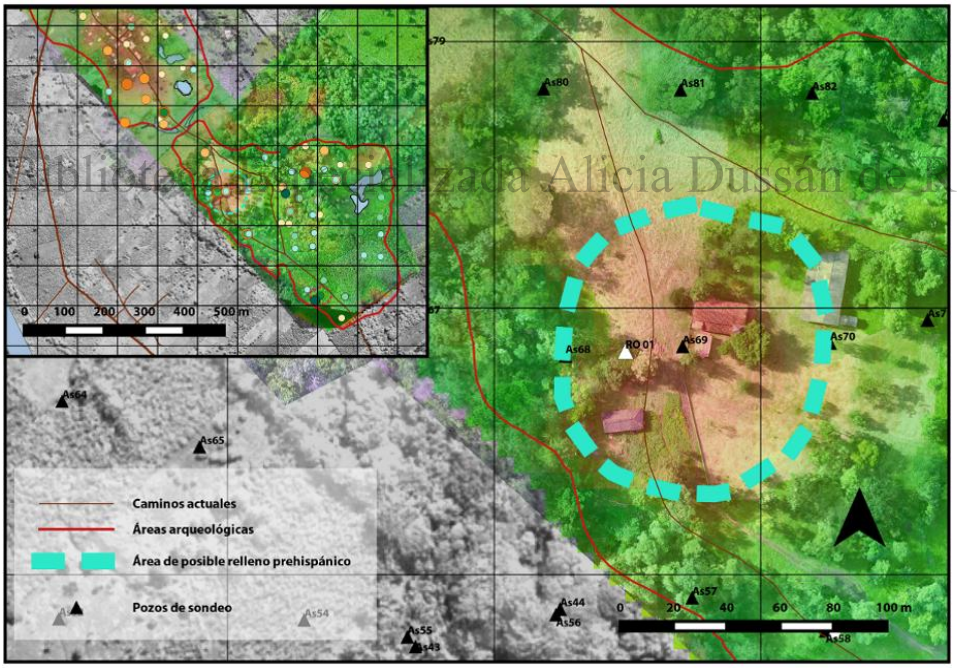


Figura 35 Área de Santa María de la Antigua posiblemente relacionada con un edificio público. En las recolecciones de superficie y en los pozos de sondeo D38 y RO06 se han encontrado numerosos fragmentos de azulejos mozárabes para decoración parietal, ladrillos para pavimentación y balas de falconete.



Digitalización, publicación realizada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 36 Área de elevación antrópica prehispánica. Al centro del área, la iglesia católica construida en 1992.

Estos datos están respaldados por el análisis granulométrico llevado a cabo en el laboratorio del Prof. Pedro Botero, en el que se mencionan "dos capas de excelente fertilidad y excelentes condiciones no solo para la vivienda, sino también para la agricultura". Las condiciones generales del sitio fueron explotadas desde las primeras capas (las más antiguas) que indican una alta fertilidad natural y uso de la tierra, aunque con menor intensidad desde los 140 cm de profundidad. A diferencia de los suelos del resto del Chocó, que tienen un pH ácido, estos suelos

antropizados tienen un pH casi neutro, lo que implica mejoras sustanciales en sus condiciones para la agricultura (R. Salas y P. Botero 2013, 6).

Nota (2023): Esta hipótesis inicial se ha modificado en el transcurso de las investigaciones sucesivas. El poblado prehispánico parece más bien haber existido en todas las principales alturas de la zona (por lo menos 6) y no tan solo en las dos que en la primera hipótesis conformaban "Darién". Esto es mucho más acorde con el patrón de asentamiento de las poblaciones indígenas de habla cueva que poblaron la región. También el primer asentamiento español no tuvo que limitarse a las primeras dos colinas, sino más bien ocupar también la tercera. La ampliación de la ciudad a la llegada de Pedrarias tuvo que darse entonces más bien hacia las zonas bajas y húmedas y hacia las restantes colinas (más bajas) 4, 5, 6, 7 y 8.

1.11 Buscar un río: el Río Darién

Hasta aquí todo parecía indicar que las prospecciones del año 2013 dieron con su objetivo principal: ubicar y delimitar el sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién; sin embargo, seguía estando presente un elemento particular que no cuadraba: ¿por qué el Río Tanela no pasaba al lado de la ciudad, como describen claramente las fuentes?

Para poder explicar por qué el Río Tanela ahora pasa a unos quinientos metros del sitio arqueológico, tuvimos que recurrir al estudio de las imágenes satelitales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Adela Dussán de Reichel. ICANH

En el ámbito de nuestro proyecto, que entre sus objetivos tenía el reconocimiento y la delimitación de los sitios arqueológicos en una vasta área carente de una cartografía detallada y actualizada, la adquisición y el estudio de imágenes satelitales en alta resolución era una prioridad. Estas imágenes fueron introducidas en un ambiente GIS para el posicionamiento y la elaboración de los datos adquiridos en el transcurso de las prospecciones.

Las imágenes pancromáticas y multiespectrales capturadas por los satélites World View 1, World View 2 y Quickbird fueron estudiadas e interpretadas por el equipo de ArcSAT de Padua, Italia. En un área de aproximadamente 45 km² se le dio prioridad al mapeo de la paleo hidrografía principal, a las parcelaciones agrícolas con enfoque en las mallas regulares todavía visibles en el territorio, y a las soil y crop marks, presentes en el área.

Algunas de las anomalías poligonales encontradas fueron estudiadas en terreno durante la misión 2014 y resultaron ser el producto de una actividad antrópica relativamente reciente (Sarcina 2015).

En cuanto a la paleo hidrografía de la región, el estudio de las imágenes satelitales nos ha permitido elaborar algunas hipótesis reconstructivas, en particular relacionadas al cauce original del Río Darién (hoy Tanela).

Las fuentes relatan que el Río Darién desembocaba directamente en el Mar Caribe y pasaba justo al lado de las casas de la ciudad.

"*En el jueves diez dias del dicho mes y año* (10.10.1532) *nos partimos para el Darién, el cacique con veinte y seis indios en su canoa, y allegamos al dicho puerto viernes en la tarde. Y otro dia después de comer nos fuimos el rio arriba del Darién* (…) *y fuimos a donde solía ser el pueblo*" (Friede, 1955-1960, II, doc. 401).

"(…) *estuvo allí el armada el dia que llegó y el siguiente, y el tercero se partió para el Darién, y llegó al surgidero de aquella ciudad, en el golfo de Urabá, a los veinte y nueve dias del mes de junio de mill y quinientos y catorce años*" (Oviedo, Historia, V.3, lib XXIX, Cap VII).

A los treynta de junio de mill y quinientos catorce años (…) *saltó Pedrarias en tierra y entró en la ciudad de Sancta Maria del Antigua del Darién con toda la gente que llevaba del armada* (…).

y estaba muy gentil población, y con un hermoso río que passa pegado a las casas de la ciudad, de muy buena agua y de muchos buenos pescados. Este es el río del Darién, y no el que en el libro XXVII el licenciado Vadillo llama río del Darién, y este viene de la parte del Hueste, y el quél dice es un brazo del rio de Sanct Johan, que entra en la culata del golfo de Urabá, como la historia ya lo ha dicho (Oviedo, Historia, v.3, lib XXIX, Cap. VIII).

En la cartografía histórica, la desembocadura del Tanela/Darién aparece claramente sobre el Mar Caribe (fig. 22).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

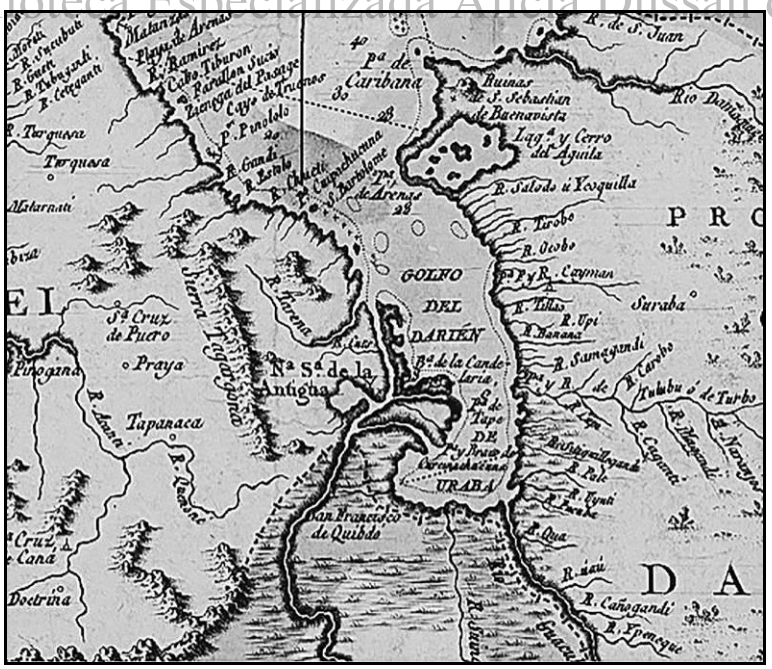


Figura 37 Detalle del Mapa marítimo del Reyno de Tierre Firme ú Castilla del Oro, 1785. El Río Darién, actual Tanela, es llamado (y así aparece en muchos mapas de los siglos XVIII y XIX) como Río Tarena.

Es muy importante por los fines de nuestra investigación, entre otras cosas para determinar la ubicación exacta del puerto del Darién y de los límites del poblado, conocer el antiguo cauce del

Río Tanela y las antiguas líneas de costa. Actualmente, como hemos visto, el Tanela corre a unos quinientos metros del sitio arqueológico y desemboca en el Río Atrato, a través de la ciénaga de Marriaga.

De la primera descripción arriba mencionada, de 1532, es bastante claro que el puerto no podía estar muy lejos de la desembocadura del río.

Analizando los resultados, entre los posibles paleo-cauces del Tanela y sus afluentes, se puede distinguir un cauce principal del río, lo cual nos permite proponer una primera hipótesis reconstructiva para el curso original del Darién, con desembocadura en el Atlántico (fig. 40 arriba). En esta reconstrucción se pueden divisar también unos cauces secundarios, tal vez pertenecientes a brazos alternativos del Darién, y unas madreviejas.

Es interesante observar como las zonas con mayor concentración de artefactos encontrados en el curso de los trabajos de prospección (factor indicativo de asentamientos o lugares de frecuentación) son casi siempre adyacentes a, o en las proximidades de, estos antiguos cauces de cursos de agua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

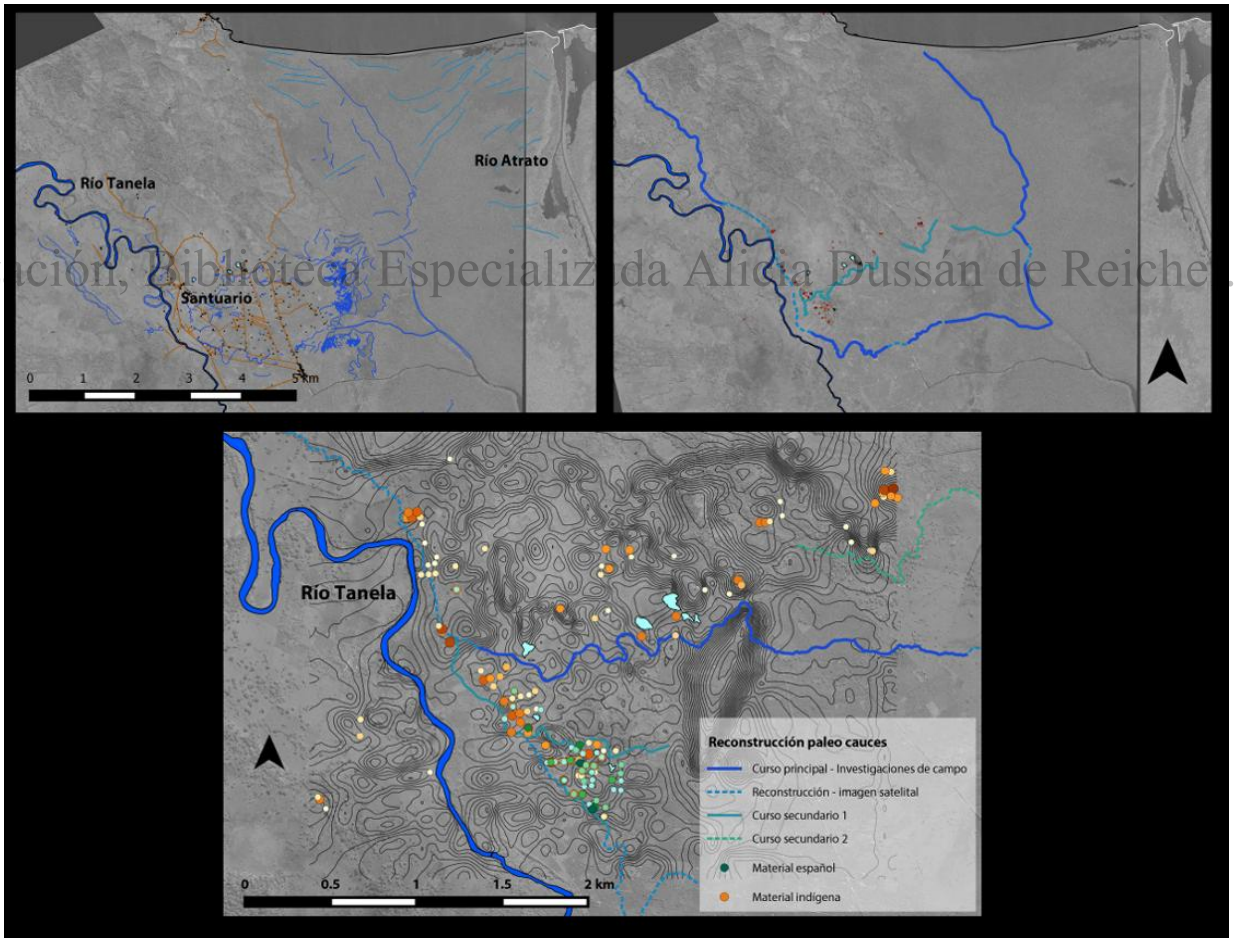


Figura 38 La paleo-hidrografía en las imágenes satelitales e hipótesis reconstructivas del antiguo cauce del Río Darién.

De todos modos, según las interpretaciones satelitales, el río seguía pasando demasiado distante del antiguo asentamiento (figura 40 a la derecha, arriba).

En el transcurso de la misión del año 2014, fue posible mejorar los resultados de estas investigaciones con reconocimientos en campo (Sarcina 2015). En estos reconocimientos se entendió que el curso principal del río era el paleocauce que corría al norte del sitio arqueológico, ya que la profundidad y amplitud de las depresiones todavía existentes que mejor mantuvieron su conformación originaria, tienen las características para ser navegadas por pequeñas embarcaciones. Al mismo tiempo, se evidenció la presencia de varias madreviejas al sur del paleocauce principal: dos de las cuales corren exactamente al lado del área de dispersión del material arqueológico (figura 40, abajo). Es posible, entonces, que, al momento de la fundación española de la ciudad de Santa María de la Antigua, el río se bifurcara en este punto en por lo menos dos brazos y algunas madreviejas secundarias.

Nos quedan las descripciones del sitio en los años '40 y '50 del siglo pasado, por parte de Graciliano Arcila y de Joseph Mertens (Arcila 1986, 29; Verlinden 1958, 14). El Tanela todavía se bifurcaba, aunque más abajo que en la época del contacto, y uno de sus brazos (ahora reducido a madrevieja y llamado "caño de la Antigua" o de Manuel de Agua, por el nombre del antiguo propietario de las tierras por donde pasa) era navegable por canoa hasta el sitio de los hallazgos arqueológicos: esto hizo pensar a estos investigadores que el área de la ciudad española quedaba solamente a la orilla derecha de este brazo, ya que las fuentes cuentan que el poblado estaba "a la mano derecha" del río. Gracias a los reconocimientos en campo ya mencionados, hemos entendido que el curso principal del Tanela/Darién era más al norte, en el sitio que ahora es conocido como "el antiguo Tanela" y que en la época de Arcila se conocía como el "caño del Aguacate". Por esta razón los dos arqueólogos no tomaron en cuenta las dos colinas entre el paleocauce principal y la madrevieja "de La Antigua", donde se desarrolló la mitad más antigua de la ciudad.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

A parte del brazo "de La Antigua" que cortaba por la mitad la ciudad, corría otro brazo inmediatamente al occidente de la misma, o posiblemente una madrevieja, conocida hoy como "madrevieja del Rey Leopoldo", en honor de la expedición del Rey Leopoldo III de Bélgica en 1956.

El tercer mapa de la figura 40 muestra los resultados de esta investigación, con la superposición de los resultados de las prospecciones por pozos de sondeo: la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién aparece de hecho asomada a un brazo del río (la "madrevieja del Rey Leopoldo") y atravesada por otro brazo secundario (el "caño de La Antigua). El curso principal del Darién corría en la margen noroeste de la ciudad.

1.12 ¿Y el puerto?

Entre el año 2013 y el año 2014 habíamos dado respuesta a casi todas los interrogantes: el asentamiento era de las dimensiones adecuadas para una ciudad colonial de principios del siglo XVI; el material pertenecía a una cronología temprana de la Colonia (en su mayoría, entre finales del siglo XV y mediados del siglo XVI); los paleocauces efectivamente corresponden con las

descripciones hechas por las fuentes: habíamos confirmado que los hallazgos hechos por el Rey Leopoldo III y, especialmente por Graciliano Arcila, concuerdan con la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién, determinando por primera vez su delimitación espacial que contenía una parte todavía inexplorada desde un punto de vista arqueológico, correspondiente al poblado indígena de Darién y a la primera fundación española.

Quedaba abierta una incógnita: si el puerto de Santa María de la Antigua no estaba en Bahía La Gloria, entonces ¿dónde estaba?

La primera cosa que hay que observar es que en varios casos las fuentes no se refieren a este sitio como un verdadero puerto con obras de abrigo, sino más bien a un *surgidero* o *desembarcadero*, o sea, un punto en la mar donde se fondean o anclan las naves y desde donde pequeñas embarcaciones transportan la carga a instalaciones puestas en la orilla.

"estuvo allí el armada el día que llegó y el siguiente, y el tercero se partió para el Darién, y llegó al surgidero de aquella ciudad, en el golfo de Urabá, a los veinte y nueve días del mes de junio de mil y quinientos y catorce años" (Fernández de Oviedo 1851-1855, V.3, 33).

"El caso es que llegado Diego de Nicuesa al desembarcadero del estero del Darién, halló allí a Vasco Nuñez con toda la gente (...)" (Fernández de Oviedo 1851-1855, V.2, 475).

Esta última frase, que hace mención a la dramática historia de la llegada de Diego de Nicuesa (uno de los dos gobernadores designados por la corona para gobernar las nuevas tierras de ultramar, que terminó expulsado de la ciudad sin haber podido siquiera entrar en ella, y encontró la muerte en el océano tratando de volver a la Española), nos ofrece un particular importante. El desembarcadero tenía que ser muy próximo al estero o desembocadura del Río Darién.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

"Preso Nicuesa, le sacaron aquella noche al Placel, que es la boca de aquel estero a la mar del Darién, y allí estuvieron con él, velandolo aquella noche" (Ibidem).

Pascual de Andagoya, quien fue vecino de Santa María de la Antigua, nos informa sobre la distancia de la ciudad del "*puerto de Darién, que está a legua y media del pueblo"* (Andagoya 1986, p.94). El concepto de legua era bastante elástico en esos tiempos, ya que definía el camino recorrido en una hora por una persona a pie; o sea, es una medida que tiene en consideración no solo la distancia sino también el tiempo y está condicionada, entonces, por el medio ambiente. En general, la legua castellana en ámbito colonial tuvo dos variantes principales: la legua legal, utilizada especialmente para medir las dimensiones de los predios, de 5.000 varas castellanas correspondientes a 4,19 Km, y la legua común, utilizada en las descripciones de los viajes, de 6.666 varas correspondientes a 5,5 Km (Garza 2012, 197). Es muy posible que Andagoya se refiriera a este segundo tipo de legua, poniendo el puerto de Santa María a unos 8,25 Km de la ciudad.

Entre las informaciones producidas con el estudio de las imágenes satelitales, se realizó un mapa de las anomalías rectangulares, divididas en alineaciones, poligonales cerradas y poligonales

quebradas. Las poligonales cerradas definen un área, las quebradas definen una anomalía mapeada sobre un mínimo de dos segmentos, y las alineaciones son anomalías lineales mapeadas sobre dos puntos. Hasta el momento solo ha sido posible analizar algunas de estas anomalías, la mayoría de las cuales resultaron ser fruto de obras o edificaciones recientes.

Un grupo de anomalías, sin embargo, nos llama la atención, ya que se encuentra muy lejos de las otras y de todo sitio habitado (tanto ahora y, muy posiblemente, en el pasado). Estas anomalías, de dimensiones bastante grandes (unos 100 x 50 metros la primera, alrededor de 90 metros las dos lineales del centro, y unos 78 x 46 metros la más oriental y más evidente) están ubicadas a unos 350 metros de la línea costera actual, en las tierras anegadizas al oriente de las colinas que forman el piedemonte de la serranía del Darién, que ahora están cubiertas de manglares. Sin embargo, observando el paleocauce del río Darién y las paleo líneas costeras, estas anomalías quedan a unos 400 metros de la desembocadura del antiguo río y a unos 30-50 metros de una de las antiguas líneas costeras.



Digitalización, Biblioteca Especializada Antropología Luisa F. Reichel. ICANH

Figura 39 Anomalías rectangulares y lineales cerca de la costa. A la derecha se distingue el antiguo cauce del Darién y su desembocadura al mar.

Sabemos por las fuentes que, para almacenar la carga de las embarcaciones, antes de trasladarla a la ciudad por río con barcos de tamaño reducido y de poco calado, se construyó en la costa una bodega, llamada Toldo. (…) *para poner mejor custodia en la haçienda de Sus Magestades, hicieron hacer un buhío grande en la costa a par de la mar, a la qual casa llamaron el Toldo. Y allí se descargó la hacienda, y mitieron muchas pipas de vino y harina, y la mayor parte de los bastimentos: y desde allí llevaban poco a poco a la ciudad lo que querian y lo ponian*

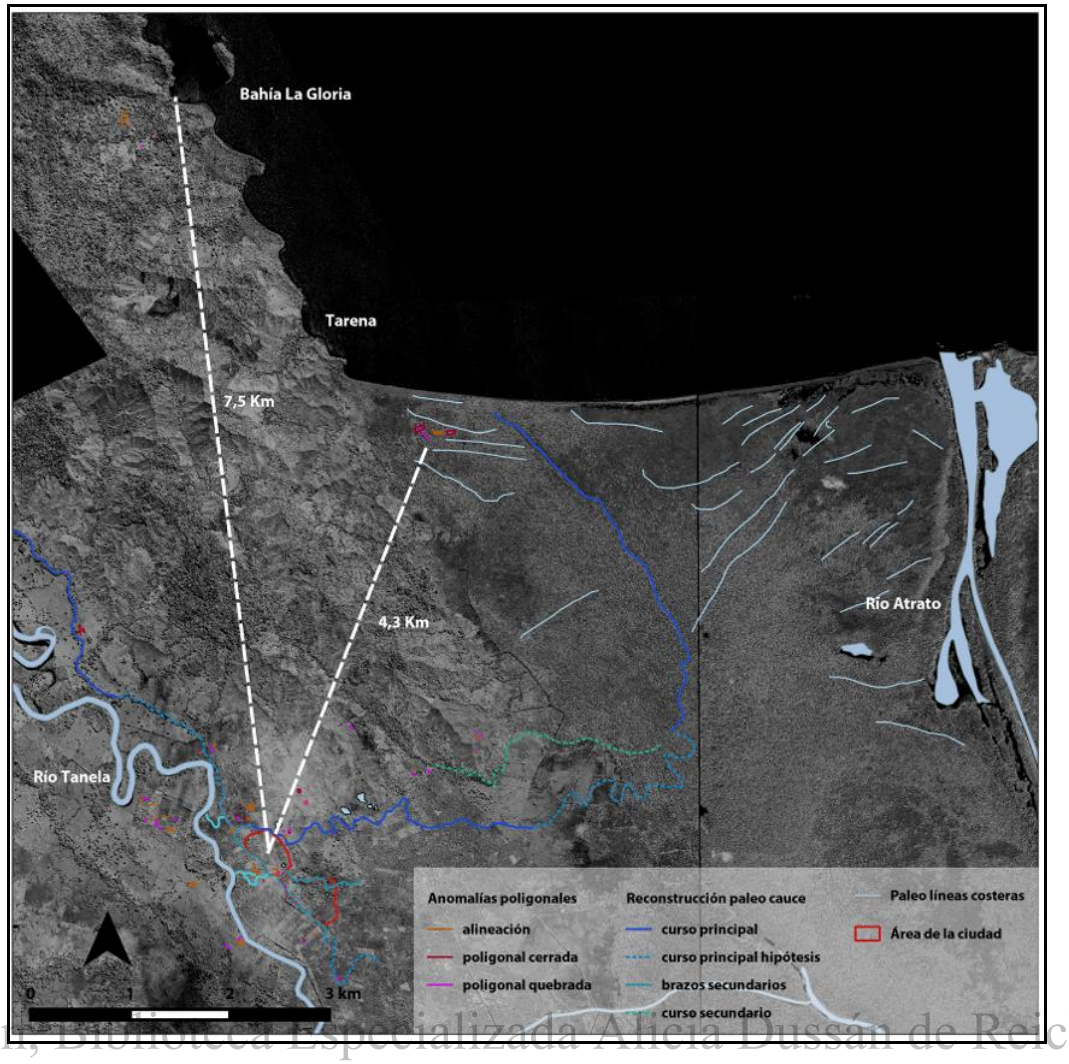
en la casa de contratacion, en que estaba el factor Johan de Tavira. (Fernández de Oviedo 1851-1855, V.3, 37)

El Toldo debió estar constituido por más de una edificación, ya que se dice: *Se pagó a Gonzalo de los Ríos 5,175 maravedís, que hubo de haber por 6 peones que trabajaron 10 días en el toldo en las casas del varadero de los navíos, por libramiento de 2 de Febrero de 1515* (Cargo que hizo Alonso de la puente 1514-1520, en Medina 1920: 426).

Parece entenderse que, frente al fondeadero en la costa, se realizaron varias construcciones con la finalidad de resguardar la mercancía y de realizar reparaciones a los barcos. *Otros navíos que han venido aquí de la Española haceles dado tan mal despacho, que algunos se han quedado acá, porque la broma deste puerto es en muy gran cantidad; y además de esto, son tal mal tratados que, allende del mal puerto y de la gran carestía de los mantenimientos, van tan escandalizados con intención de nunca más volver acá* (el obispo de Darién a T. Cintado para que informe el rey, en Medina 1920: 438).

Volviendo a la distancia entre el puerto y la ciudad, observamos que, en línea de área, la distancia entre el sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién y las anomalías que hemos reconocido en la costa es de 4,3 Km. Lo que sería mucho inferior a la distancia anotada por Pascual de Andagoya.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

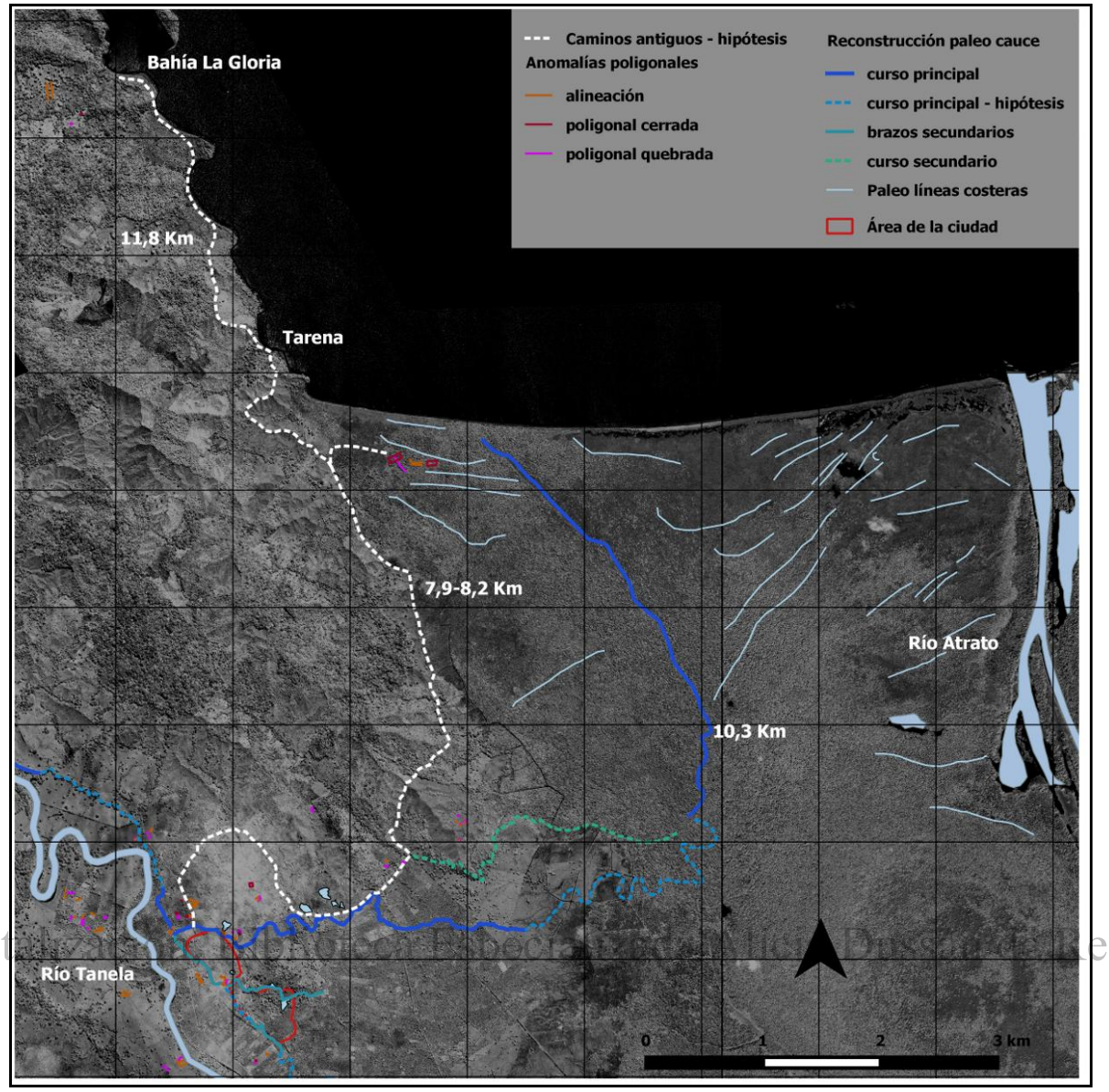


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 40 Distancia en línea recta entre el sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién y las anomalías en la costa encontradas en el análisis de las imágenes satelitales. Se mide también la distancia con Bahía La Gloria, el supuesto puerto.

No obstante, si consideramos la distancia utilizando como referencia los caminos actuales para llegar al sitio que, teniendo en cuenta la morfología de la región, no tienen que haber cambiado mucho de los utilizados por los españoles, ya que recurren las partes altas evitando los humedales de las partes bajas, la distancia se vuelve de 7,9 Km, considerando la prima anomalía, y 8,2 Km considerando la más oriental.

Como hemos visto, la legua tiene que ver con la distancia caminada en una hora y, en consecuencia, con el recorrido efectivamente caminado, más que con una distancia en línea recta que, en este entonces y en esas condiciones, era absolutamente imposible de medir. La legua y media de Andagoya (8,25 Km) parece entonces encajar con suficiente exactitud con la distancia entre estas anomalías y la ciudad. La distancia por río correspondería a 10,3 Km (de un camino con ondulaciones), o sea, 1,8 leguas. Considerada así la distancia, Bahía La Gloria quedaría definitivamente demasiado lejos: 11,8 Km por tierra (más de dos leguas) y 14,6 Km por río y mar (2,6 leguas).



Digit[illegible] Proyecto Especial Pedro [illegible] Dirección Reichel. ICANH

Figura 41 Distancia de la ciudad española a las anomalías en la costa y a Bahía La Gloria, considerando los caminos actuales.

1.13 Consideraciones finales

Los resultados de la primera campaña arqueológica sistemática en las áreas objeto de estudio, en el año 2013, fueron considerables. Las dos preguntas principales de nuestra investigación recibieron, de una manera u otra, una respuesta. Además se nos abrieron nuevos interesantes temas de investigación.

Reuniendo toda la información recogida, tuvimos todos los elementos para determinar la ubicación y los límites de la ciudad española de Santa María de la Antigua y del poblado indígena de Darién, donde se instalaron los españoles al mando de Balboa y Enciso. El material encontrado y el tamaño del sitio arqueológico son perfectamente concordantes con los de una ciudad española de principios del siglo XVI.

En cuanto al puerto de Santa María de la Antigua del Darién, aunque sea difícil dar una respuesta definitiva, las posibilidades de que estuviera ubicado en Bahía La Gloria han disminuido considerablemente a la luz de los resultados de la investigación subacuática y de las prospecciones por pozos de sondeo. Sin embargo, se nos abrió una nueva llamativa hipótesis, reforzada por los resultados de los análisis de las imágenes satelitales, según la cual el fondeadero de la ciudad, y las instalaciones construidas en la costa, estarían ubicados en las cercanías de la antigua desembocadura del Río Darién.

Las prospecciones por pozos de sondeo y las investigaciones complementarias llevadas a cabo en el transcurso de la campaña arqueológica del año 2013, nos proporcionaron datos que conducen a la identificación y localización de otros 16 posibles asentamientos prehispánicos en la zona (fig. 44): el asentamiento cerca del actual cementerio (3); los dos asentamientos de Muribá (7) en la finca Villegas, el más septentrional, de los cuales probablemente sea el de mayores dimensiones; los dos asentamientos de Las Minas (5) en la finca La Francia, de los cuales el más meridional es posiblemente el más amplio; las cinco pequeñas áreas de vivienda, tal vez relacionadas con un único asentamiento disperso, en la finca Hoyos (6); el asentamiento cerca de Tanela Viejo (4); el probable asentamiento en las proximidades del Río Tisló y los dos otros pequeños sitios en la ribera occidental del Río Tanela (8); el importante asentamiento costero de Tarena (9); y el asentamiento de Bahía La Gloria (10), ya estudiado en parte por G. Correal (Correal, 1983)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

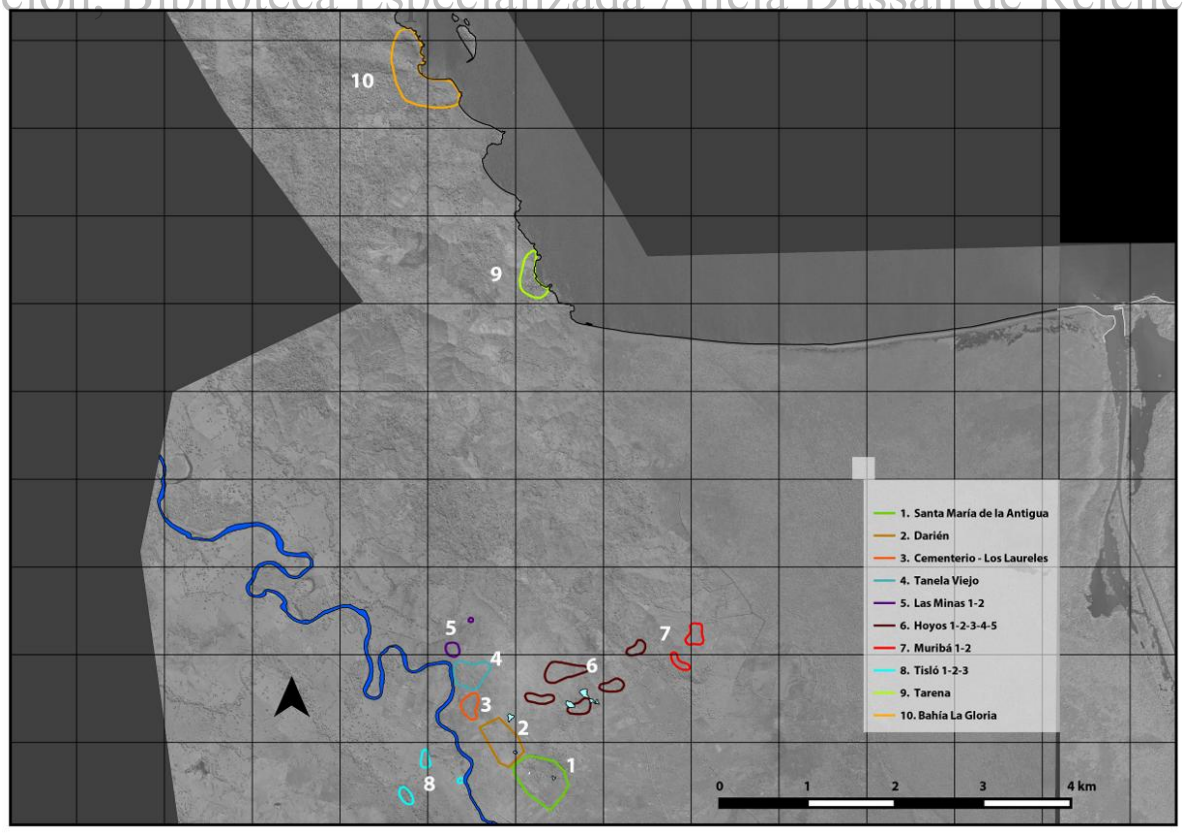


Figura 42 Los sitios arqueológicos identificados en el transcurso de las prospecciones del año 2013.

El estudio de las imágenes satelitales ha proporcionado también algunos resultados preliminares muy valiosos, con hipótesis interesantes para las futuras investigaciones. La reconstrucción de la paleo hidrografía ha propuesto una línea de investigación sobre los límites occidentales de la ciudad y la ubicación de su puerto fluvial. Nos indica también una disposición geográfica de los asentamientos prehispánicos casi siempre en relación con los antiguos cursos de agua de la zona.

La información obtenida a partir del estudio de las anomalías rectangulares y poligonales ha puesto el foco sobre muchas nuevas áreas de investigación. De éstas, la más llamativa es quizás la relativa a las posibles estructuras vinculadas con el antiguo puerto sobre el Atlántico, no lejos de la desembocadura original del Río Darién.

El estudio de las divisiones agrícolas también ha ofrecido algunos datos importantes que tendrán que ser investigados sistemáticamente. En términos de nuestro proyecto, el más importante de ellos es la parcelación de tierras identificadas en el área de Santa María de la Antigua que podría ser un posible rastro de la división en solares de la ciudad.

El resultado principal de la campaña arqueológica del año 2013 ha sido identificar y evidenciar no sólo la ciudad española de Santa María de la Antigua del Darién, sino también toda una agregación de asentamientos prehispánicos dentro de un área de alrededor de 8 km². Por otra parte, a través del estudio de las imágenes satelitales, se han evidenciado rastros de otros posibles asentamientos adicionales en un área mucho más amplia.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A juzgar por los datos que están ahora en nuestro poder, podemos vislumbrar una región densamente poblada, por lo menos en el período anterior a la llegada de los españoles, especialmente en las zonas altas, casi siempre en las inmediaciones de los cursos de agua y en las costas.

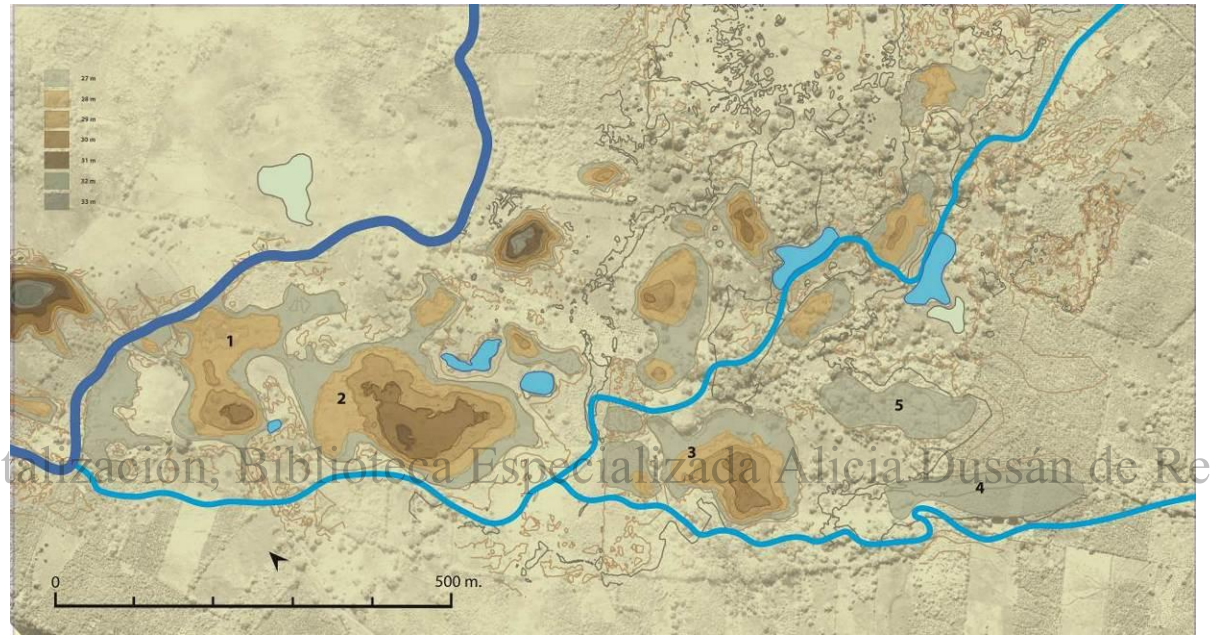
Estos indios tienen sus asientos, algunos cerca de la mar, y otros cerca del río o quebrada de agua, donde haya arroyos y pesquerías, porque comúnmente su principal mantenimiento y más ordinario es el pescado, así porque son muy inclinados a ello, como porque más fácilmente lo pueden haber en abundancia (...). La forma de cómo pescan es con redes, porque las tienen y saben hacer muy buenas de algodón (Fernández de Oviedo 1950, 117).

Estos resultados abren una perspectiva de investigación arqueológica “regional”, orientada no sólo al estudio de los asentamientos conectados al sistema económico (de intercambio y explotación) del que Santa María de la Antigua del Darién fue el centro, sino también a aquellos asentamientos que pertenecen a diferentes horizontes culturales y marcos cronológicos.

2. Metodología y planteamiento

2.1 Las excavaciones estratigráficas

En el área del sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién se han reconocido tres alturas principales y algunas alturas menores. Las alturas principales, que se desarrollan con un andamiento NO-SE, han sido denominadas 1, 2 y 3, a partir de la más septentrional hasta la más meridional. Las alturas 4 y 5 son más bajas y fueron ocupadas, por lo que sabemos en este momento, principalmente en la fase colonial del asentamiento.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 43 La morfología del área de Santa María de la Antigua del Darién, en azul están indicados los antiguos cauces del Río Darién (azul oscuro) y de sus brazos secundarios (en azul claro).

En el año 2014 se realizaron dos excavaciones estratigráficas principales para comprobar los resultados de las investigaciones por pozos de sondeo del año 2013: el Área A, en la colina 4 en la zona con mayor presencia de material español de la ciudad, y el Área B, en la colina 2 en la zona con mayor presencia de material indígena. Además, se abrieron otras tres áreas de excavación más pequeñas: el Área C, el Área D y el Área E (ver figura 47).

Estas excavaciones confirmaron, a través del método estratigráfico, los resultados obtenidos con la investigación preliminar del año precedente. Resultó clara la presencia de dos fases bien reconocibles, especialmente en el corte B abierto en la colina 2: la fase de contacto, caracterizada por estratos oscuros y relativamente superficiales, y la fase de la fundación del poblado prehispánico, inmediatamente superior al estrato de arcilla amarilla no antropizado a unos 50-70 cm del nivel actual.

El Área de Excavación A, de 18 x 8 metros, se realizó en la parte más meridional del antiguo asentamiento español, donde se habían encontrado los rasgos de un piso empedrado. Las investigaciones del año 2014 evidenciaron la presencia de dos pisos en cantos rodados, con tierra oscura como aglutinante y con orientación ENE-OSO. Los dos pisos, el primero de 7 x 6 metros, y el segundo de 5,5 x 6 metros, tienen el mismo ancho y están alineados uno detrás del otro, siendo seguramente parte de un mismo proyecto arquitectónico. El Piso 1 es en piedras de río de pequeñas dimensiones (3-6 cm de diámetro) dispuestas sin un claro patrón decorativo, aunque en ciertas partes se pueden notar alineaciones intencionales de piedras (figura 46, izquierda). En cambio, el Piso 2, el más occidental, conserva un claro patrón decorativo realizado con líneas de piedras de río de medianas dimensiones (8-14 cm de diámetro) que delimitan campos geométricos de piedras pequeñas (2-5 cm) y tupidas (figura 46, derecha). Los dos pisos están bastante comprometidos por el cultivo de árboles maderables realizado en las capas inmediatamente superiores. Se han interpretado como pisos de patios interiores de un amplio edificio en madera, cuyas huellas se encontraron en la zona norte del Área de Excavación, donde se evidenciaron siete huecos de poste.

Hay ejemplos de pisos parecidos en ciudades casi contemporáneas. En Ciudad Vieja, El Salvador, se encontró en la "antesala" de la Estructura 6F1 un piso en piedras de río de aproximadamente 5,5 x 3,4 m. que presenta, cómo el Piso 2 del Área A, una traza de intención decorativa originaria, atestiguada por alineaciones de piedras de dimensiones más grandes (Gallardo 2011, 104 y fig. 5.8 p. 106).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En Panamá Viejo se han encontrado varios tipos de pisos en cantos rodados utilizados en edificios y en exteriores, en general correspondientes a patios y calles (Martín 2001, 226-238).

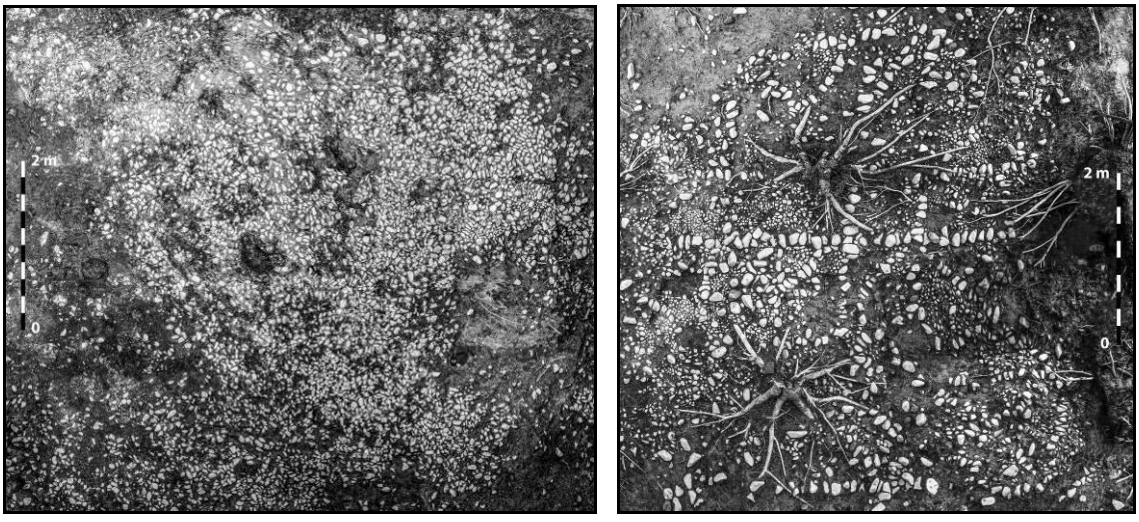


Figura 44 Área de Excavación A, Piso 1. Área de Excavación A, Piso 2.

En general, los edificios del periodo del contacto, en Santa María de la Antigua, tuvieron que ser construidos con las mismas técnicas constructivas de los "bohíos" indígenas, que en la

descripción de Oviedo eran a dos aguas "*de muy buenas maderas, y las paredes de cañas atadas con bejucos, que son unas venas o correas redondas (…); y las paredes son de cañas, juntas unas con otras, hincadas en tierra cuatro o cinco dedos de hondo, y alcanzan arriba, y hacese una pared de ellas buena y de buena vista, y encima son las dichas casas cubiertas de paja o yerba larga, y muy buena y bien puesta, y dura mucho, y no se llueven las casas, antes es tan buen cubrir para seguridad del agua como la teja"* (Oviedo 1950,134).

La diferencia fundamental entre las construcciones españolas y las indígenas, era la utilización de clavos y otros elementos en hierro. *"Los cristianos hacen ya estas casas con sobrados y ventanas porque tienen clavazón, y se hacen tablas muy buenas, y tales, que cualquier señor se puede aposentar largamente a su voluntad en algunas de ellas; y entre las que había en la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién, yo hice una que me costó más de mil y quinientos castellanos, y tal, que a un gran señor pudiera acoger en ella y muy bien aposentarle, y que me quedara muy bien en que vivir, con muchos aposentos altos y bajos, y con un huerto de muchos naranjos dulces y agrios, y cidrios y limones, de lo cual todo ya hay mucha cantidad en los asientos de los cristianos, y por una parte del dicho huerto un hermoso río y el sitio muy gracioso y sano, y de lindos aires y vista sobre aquella ribera."* (Oviedo 1950, 135).

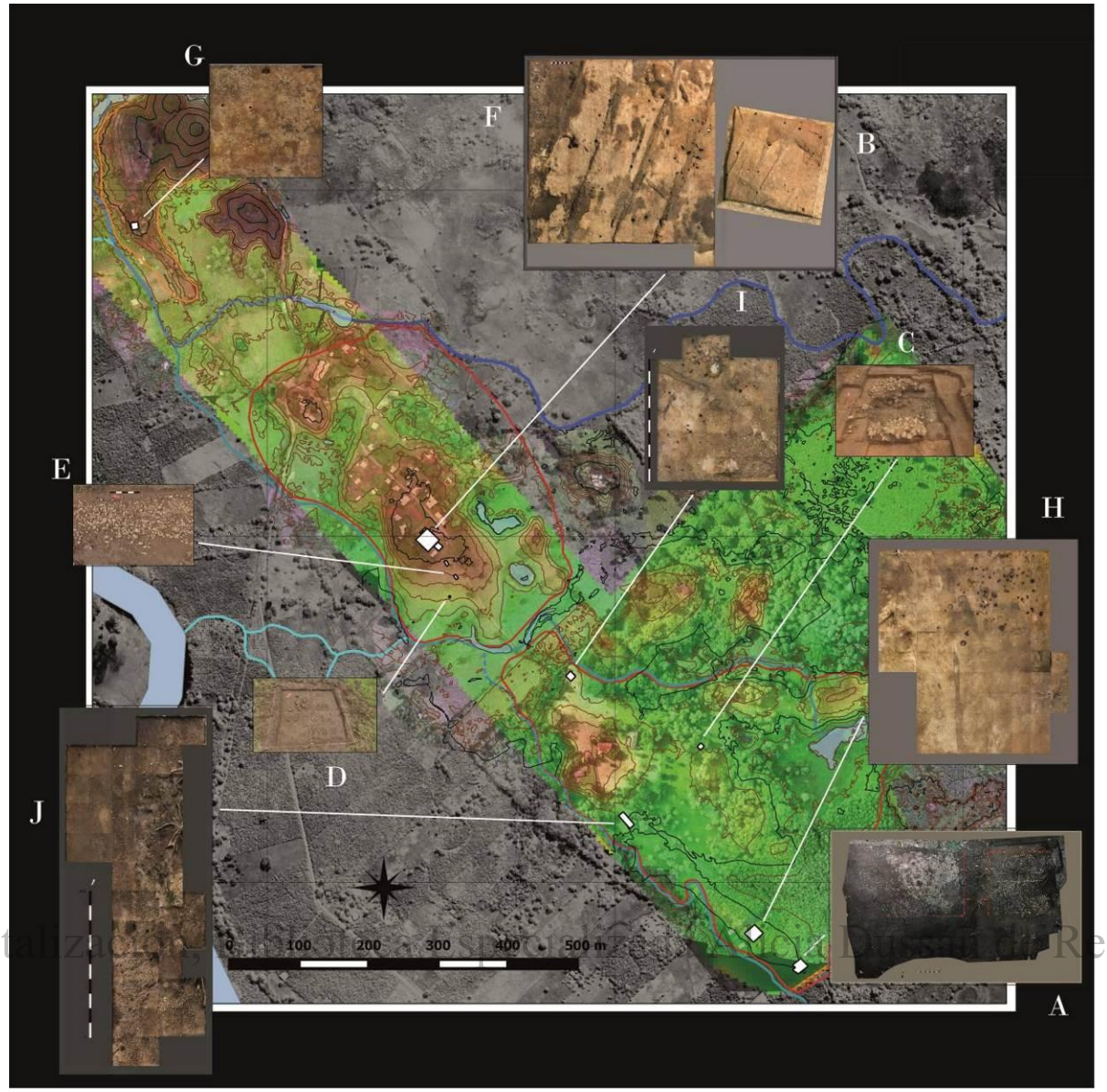
La mayoría de las veces las cocinas quedaban separadas del resto de la casa, al estilo indígena, constituyendo un bohío aparte más pequeño en la parte trasera de la vivienda (fragmentos de la probanza sobre necesidades de la casa real en 1520 en Friede 1955, 69).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Arqueológicamente hablando, la presencia de edificaciones españolas se infiere del hallazgo de huecos de poste y de clavos en hierro, de dimensiones variables según su función. Clavos de grandes dimensiones tuvieron que ser utilizados para tablas fuertes con funciones estructurales primarias; clavos de dimensiones intermedias se habrán utilizado para la conexión de partes arquitectónicas secundarias; y los clavos más pequeños se utilizaron para maderas sutiles, con función decorativa o para muebles (Nieves 2017, 7).

En ocasiones, a una fuerte presencia de clavos no corresponden huellas de poste, lo que se puede explicar con la costumbre colonial de fundar las columnas exteriores de las verandas fronterizas de las casas sobre piedras o ladrillos, que pueden haber sido removidos durante la larga fase de decadencia y paulatino abandono de la ciudad.

Después de haber comprobado a través de estas primeras excavaciones estratigráficas en área los resultados de las investigaciones por pozos de sondeo, y haber aclarado en forma inicial la estratigrafía de las colinas 1 y 4, en los años 2015-2017 se han abierto otras cinco grandes áreas de excavación.



Digitalización, [illegible] Reichel. ICANH

Figura 45 Las áreas de excavación estratigráfica abiertas entre el 2014 y 2017 en las áreas arqueológicas de Darién (B, D, E y F), Santa María de la Antigua (A, C, H, I y J) y Los Laureles (G).

Los resultados de estas excavaciones han aclarado la relación entre los niveles referentes a la ciudad española y los niveles de periodos más recientes y más antiguos. Tras cinco años de investigación, finalmente es claro que Darién tuvo una fase prehispánica, con una fecha de fundación establecida en el 1028-1184 d.C. (σ2, probabilidad 95.4% - Beta 465788 y Beta 465790). Era un poblado amplio y diseminado en las principales alturas del área, con viviendas al lado de huertas familiares. En el año 1510 alrededor de 300 españoles conquistaron y ocuparon este asentamiento, utilizaron sus casas indígenas en un principio, y lo fueron ampliando y transformando poco a poco. Con la llegada de 2000 personas venidas de Sevilla, al mando del gobernador Pedrarias Dávila en el año 1514, Darién se convirtió en una verdadera ciudad, pero todavía conformada por edificios de madera y techos de palma. En el año 1524, después de ser casi totalmente abandonada, la ciudad fue destruida y quemada por los indígenas, quienes mataron a sus últimos habitantes. Después de su abandono no se construyó un nuevo asentamiento, ni

europeo, ni indígena. Estos últimos, diezmados en toda la región, fueron constituyendo asentamientos más pequeños y menos duraderos, entre los cuales se encuentra el de *Los Laureles*, a unos 300 metros al norte de Darién, estudiado con el Corte G del 2016. En esta fase de post-abandono, el área donde estaba la ciudad fue visitada esporádicamente por indígenas que realizaron ofrendas en forma de entierros rituales de vasijas y piedras trabajadas. También sabemos, por las fuentes, que desde el año 1532 hubo presencia en el área de grupos de esclavos africanos fugitivos (Gil de Morales en: Friede 1955, 340-341).

En este capítulo se abordarán las investigaciones más significativas que han permitido caracterizar el sitio de Darién en su desarrollo cronológico, desde la fase de la fundación prehispánica del poblado hasta las fases del post-abandono.

2.2 Darién Prehispánico (siglos XI-XV)

2.2.1 El área de excavación F del año 2015. "Cada uno donde sembraba allí hacía su casa"

El área de excavación F se realizó en la colina 2, una de las dos principales alturas del sitio arqueológico, en el lugar donde entre los finales del año 2016 y el año 2017 se construyó la Casa Patrimonial de Darién, sede del proyecto y del Museo Arqueológico.

Previo a las excavaciones estratigráficas, se estudiaron las imágenes satelitales y se realizaron investigaciones geofísicas con GPR. Al observar las imágenes satelitales se identificaron algunas anomalías en el área de excavación. Mientras que algunas de las anomalías quedan fuera del área de las investigaciones estratigráficas, una de ellas está ubicada en la margen occidental del corte.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH



Figura 46 A izquierda, en blanco, el Área de Excavación F del 2015; en negro el Área de Excavación B del 2014. A la derecha, interpretación de la imagen satelital: '1' corresponde al antiguo cauce de uno de los brazos del Río Darién; 2 y 4 son las anomalías rectangulares posiblemente correspondientes con un solar de la ciudad; 3 es otra anomalía todavía por investigar (imágenes satelitales World View 1; figuras elaboradas por Alberto Sarcina, 2015).

En la figura 48, se señalan las anomalías que aparecen como manchas más oscuras. En particular, una zona que corresponde a las Anomalías 2 y 4, que presenta con claridad ángulos

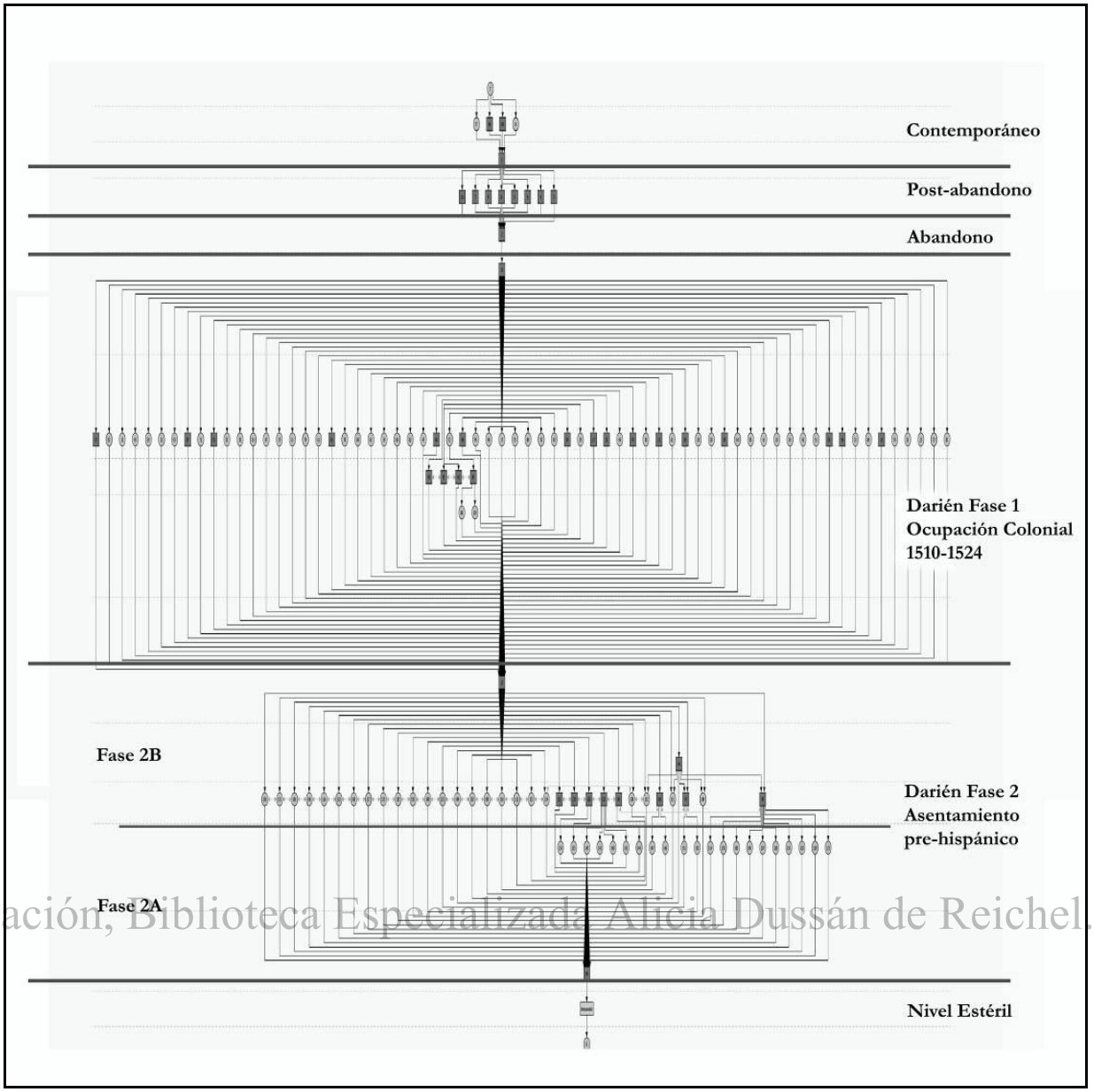
rectos, ha sido explorada por las excavaciones estratigráficas. La línea numerada con '1' corresponde al antiguo curso de uno de los brazos del río Darién, identificado en las investigaciones del año 2014 (Salas 2014: 190-194). Como veremos, los resultados arqueológicos parecen ofrecer una interpretación a la presencia de dichas anomalías.

El espacio investigado se encuentra al lado del Área de Excavación B, excavada en el año 2014, en una parte que, según los resultados de las prospecciones del año 2013, se refiere a una zona central del asentamiento indígena de Darién, a unos 60 m del brazo secundario sur del antiguo Río Darién. El Área B había puesto en evidencia un nivel de frecuentación prehispánico con el hallazgo de huecos de poste y depresiones causadas por efecto de la acción de las lluvias (canales de escorrentía de las aguas pluviales), o excavadas intencionalmente para el control de las aguas (canales de desagüe). Los estratos superiores a este nivel resultaron de difícil interpretación, pues no se presentaron claras evidencias de frecuentación. En este sentido, la excavación del Área F ha podido aclarar de forma definitiva la secuencia estratigráfica de este sector, sobre todo gracias a su tamaño.

En sus niveles superiores, correspondientes a las fases contemporánea, post-abandono, abandono y de contacto, el Área F tuvo dimensiones de 28 x 23 m. La fase prehispánica, inferior, ha sido excavada en una superficie de 18 x 16 m.

Observando los resultados de la excavación a través de la Matriz de Harris (Harris 1991), la secuencia estratigráfica en esta parte del asentamiento de Darién está bastante definida (Figura 49). La fase de 'post-abandono' presenta muy poca actividad en oposición a la fase de 'contacto' o de 'ocupación colonial', donde la gran mayoría de las unidades estratigráficas están constituidas por huecos de poste, lo que indica la presencia de viviendas. La fase precedente, correspondiente a la del asentamiento prehispánico, se caracteriza por la presencia de viviendas en conjunto con un sistema de control de las aguas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Figura 47 Matriz de Harris del Corte F (elaboración: Alberto Sarcina, 2015).

El material encontrado en la fase colonial tiene relación directa con el material encontrado en el transcurso de la investigación por pozos de sondeo (ver capítulo 3), el material indígena, de contacto y de la fase prehispánica, constituyéndose en la base de la clasificación cerámica realizada en el capítulo 5.

Para una descripción más amplia y detallada de los resultados de las excavaciones del corte F véase un artículo precedente del autor (Sarcina 2018). Lo que nos interesa evidenciar aquí es la fase prehispánica y su evolución estratigráfica, que en el transcurso de las excavaciones del año 2015 salió muy claramente a la luz, indicándonos un patrón estratigráfico valioso por lo menos para esta parte del asentamiento.

En extrema síntesis, podemos decir que, más abajo de la capa superficial intervenida por algunos cortes contemporáneos, debido especialmente a la práctica de la guaquería-saqueo arqueológico lastimosamente muy común en la zona, la estratigrafía relativa a la fase de post-

abandono es determinada tan solo por unas manchas oscuras que se relacionan con fogones que dan cuenta de una frecuentación muy esporádica después del abandono de la ciudad colonial.

La fase colonial (Darién 1) está caracterizada por numerosísimos huecos de poste realizados en una tierra bastante compacta de color marrón-amarillento (UE 12), dos fogones, un basurero-drenaje realizado en un antiguo canal que desde las partes altas de la colina llegaba hasta un humedal en las partes bajas al este, y el estrato que en términos arqueológicos se define 'de vida', o sea, la capa de sedimentos (tierra, objetos, restos de comida, etc.) que se acumula en un lugar frecuentado y vivido por un grupo humano (principalmente la UE 11).

Uno de los datos más interesantes de esta fase es que el 76 % de los huecos de poste (o mejor de la tierra contenida en ellos) presentaba rastros de quema, así como se encontraron otras huellas de quema relacionadas al envigado y otras partes de las viviendas (Figura 50), cosa que nos lleva pensar en el incendio de la ciudad descrito por Oviedo, especialmente porque no se encuentran capas superiores con restos de vivienda. Al parecer, después de este incendio nadie construyó más en esta parte de Santa María de la Antigua del Darién.

El otro dato importante se reconoció observando la dispersión espacial del material cerámico. En general, el material de factura indígena es sobresaliente en porcentaje con respecto al material europeo (98.87%), pero si nos ponemos a observar solo el material de origen europeo, vemos que está concentrado en la mitad occidental del Área de Excavación (figura 51) con una densidad significativa de entre 10 y 60 fragmentos por cuadrante, en una zona bien localizada del sector oeste. Adicionalmente, algunas de las piezas cerámicas españolas se hallaron fragmentadas, pero casi reconstruibles en situ, o sea, que no fueron arrojadas en un sitio secundario, como un basurero: en el lugar en que cayeron ahí quedaron. La misma condición se ha encontrado en algunas piezas metálicas, en particular con las partes de una espada, encontradas en pedazos separados, al parecer intencionalmente, a poca distancia el uno del otro. Este dato junto a las evidencias de un incendio, parecen indicar que esta parte de la ciudad existió hasta el momento extremo de los últimos trágicos días de Santa María de la Antigua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Al parecer, al momento de la colonia, en esta parte del asentamiento vivía una familia indígena de servidores (naborías) asentados justo al lado de un solar español. La gran mayoría de los huecos de poste encontrados corresponden a su pequeña casa de planta rectangular de unos 4x8 metros, que tenía una terraza abierta en tres de sus lados. Uno de los fogones estaría ubicado al límite este del patio-terraza oriental de la casa, el otro inmediatamente al occidente de la misma. El basurero de la casa estaba a unos 10 metros al oriente y rellenaba un antiguo canal de desagüe.

Confrontando las observaciones hechas en la fase de estudio de las imágenes satelitales -en particular de las Anomalías 2 y 4- con el gráfico de dispersión de la cerámica de factura europea, vemos que el área de esas anomalías comprendida dentro del Corte F, corresponde al área de dispersión del material español. Esto nos lleva a formular la hipótesis de que la Anomalía 2, en

particular, puede corresponder con un solar destinado y habitado por colonos españoles. De este solar habríamos encontrado la margen oriental y el área de vivienda de sus naborías indígenas. La casa de los amos españoles, al occidente de la casita indígena, no ha sido todavía encontrada, aunque las investigaciones geofísicas nos han dado algunas pistas.

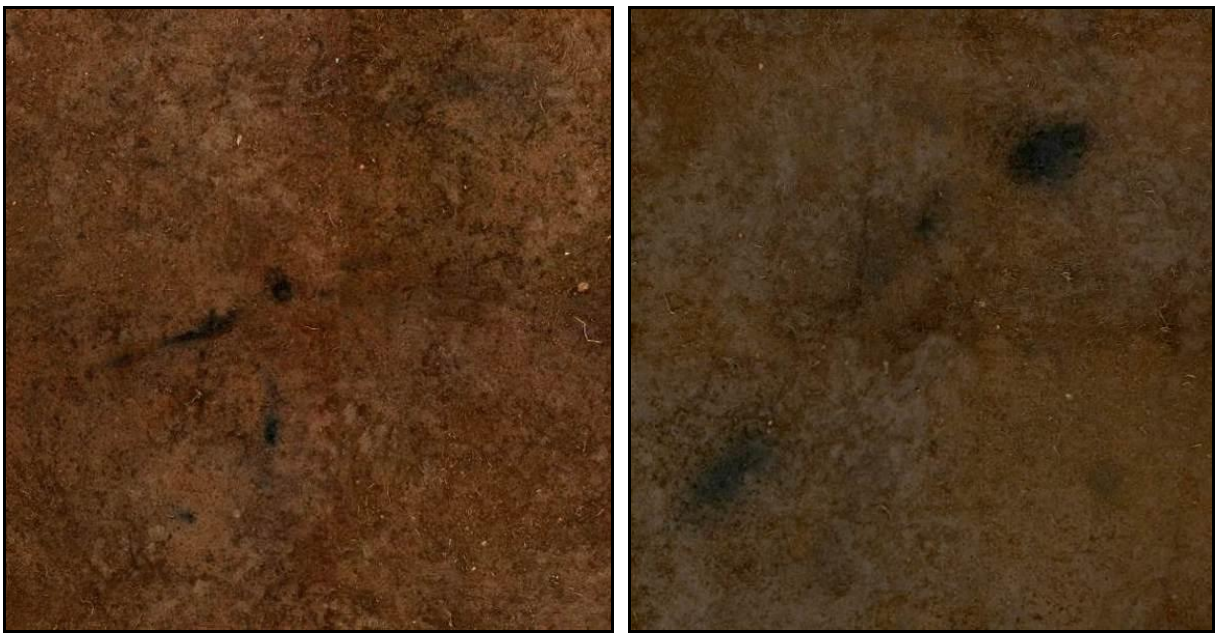


Figura 48 Área de excavación F, huellas de postes quemados y huellas del envigado quemado.

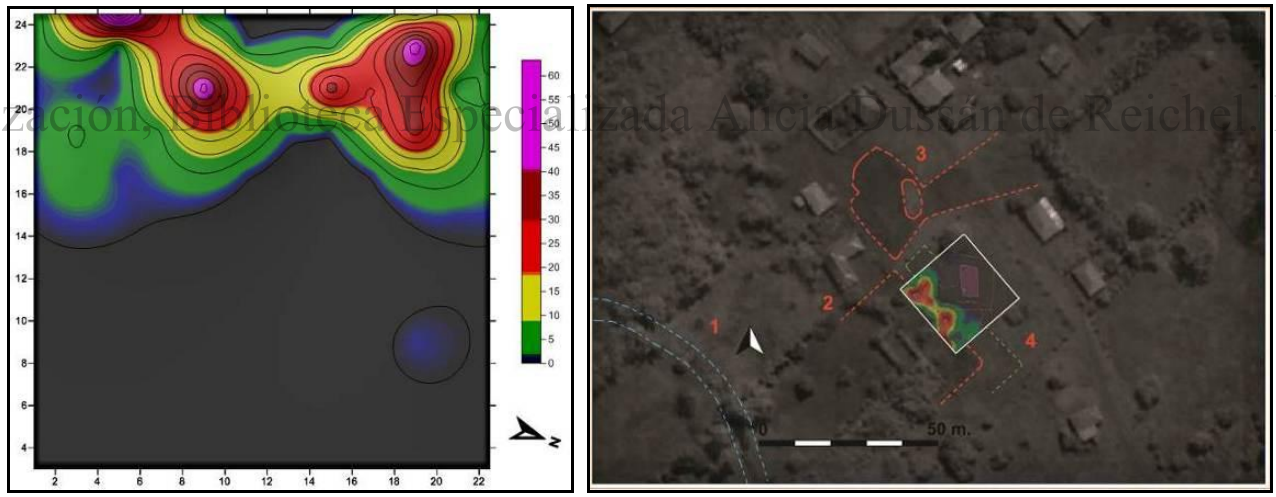


Figura 49 Área de excavación F: densidad del material europeo y ubicación del área, con la hipótesis reconstructiva de la casa de las *naborías*. Se nota como el material europeo coincida con las anomalías rectangulares reconocidas en las imágenes satelitales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

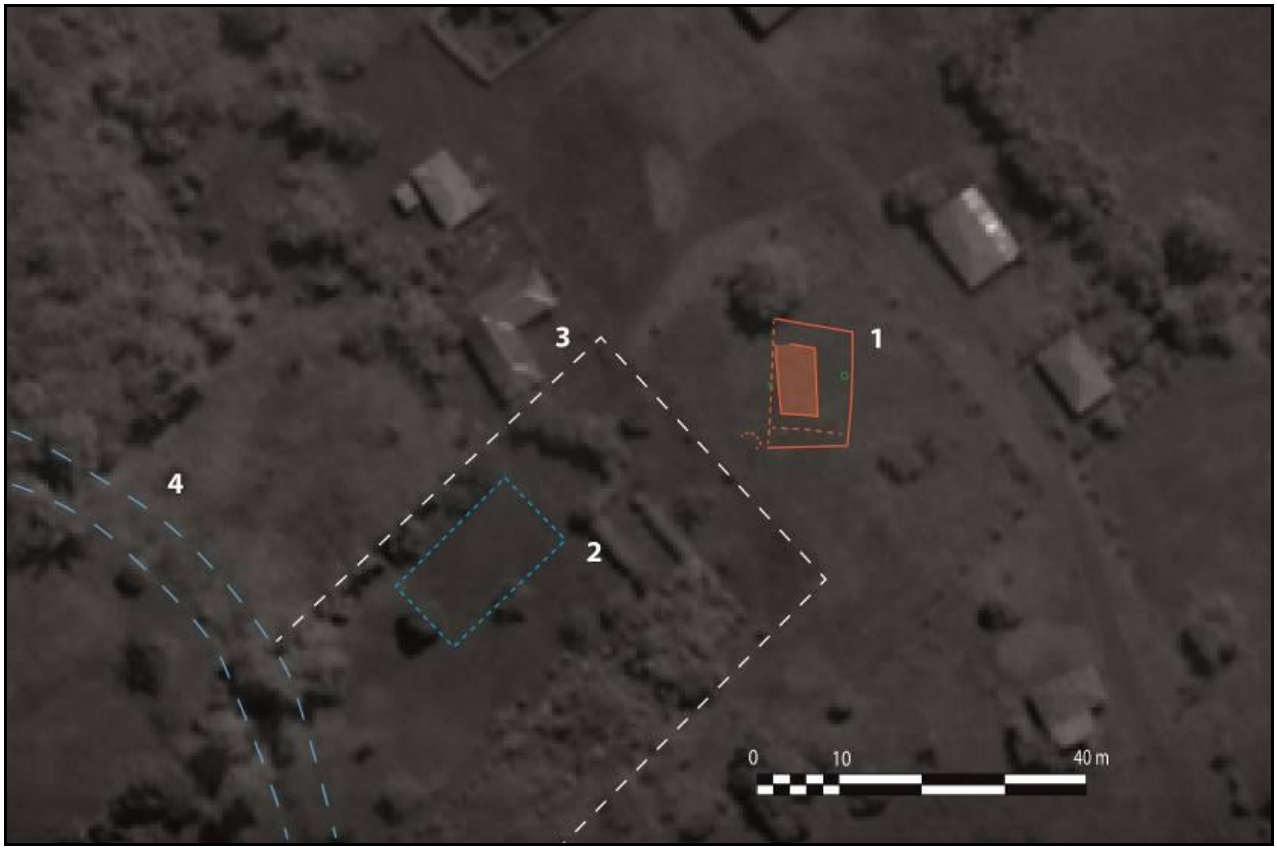


Figura 50 Área de excavación F: Relación entre el espacio de la casa de los *naborías* indígenas (1, los fogones en verde), el solar de la casa española (3), la probable ubicación de la misma (2) y el antiguo curso del brazo principal del río Darién (3).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Más abajo de la estratigrafía perteneciente a la fase de contacto, se encuentra la fase prehispánica (Darién 2), que podemos subdividir estratigráficamente en dos sub-fases.

Darién 2A:

Corresponde a la fundación del poblado, fechado en el siglo XII d.C., con dos pruebas realizadas con material recolectado en huecos de poste. Esta fase se caracteriza por presentar por numerosos huecos de poste, algunos de los cuales son dobles. Los postes dobles entraban inclinados en los huecos y se cruzaban a cierta altura, determinando una X encima de la cual se podía insertar otro palo que terminaba en otro sistema de postes dobles, quedando así horizontal y paralelo a la tierra, con función distinta según la altura (para cocinar y asar cuando los huecos son pequeños, y para estructuras relacionadas con los cobertizos de las casas cuando los huecos son de grandes dimensiones). Esta forma de construcción existe todavía en las culturas indígenas de la zona.



Figura 51 Área de excavación F, canal UE 99 y huecos de poste. Particular de *huecos dobles*.

No es fácil entender la forma de las viviendas de esta primera fase, ya que los huecos de poste corresponden seguramente a más de una fase habitacional y muchos han sido borrados por la fase sucesiva en la que en esta parte de la colina se excavaron canales. Observando también los huecos de poste de la adyacente Área de Excavación B, parecería de todos modos reconocer un patrón rectangular/cuadrangular, como la casita indígena de la fase superior de Contacto y como sugieren los cronistas para las viviendas de las poblaciones de Tierra Firme (véase párrafo precedente). La gran mayoría de los huecos de poste están posicionados en lado meridional del Área F (79.4 %). Proponemos una primera hipótesis de un posible plano de vivienda, semi-rectangular con fondo convexo de unos 9.8 metros de largo y unos 6.4 de ancho máximo y 4.6 de ancho mínimo. Es posible que esta casa, como en el ejemplo dibujado por Fernández de Oviedo, tuviera una veranda de entrada, de 1.6 metros de largo (figura 54). En la adyacente Área B, se reconoce igualmente un patrón rectangular, con la misma orientación. Podría pertenecer a otra edificación relacionada con la primera (un espacio conectado, como la cocina) o al traslado de algunos metros de la vivienda principal.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 52 Oviedo, la casa de Tierra Firme e hipótesis reconstructiva de las casas cueva. El área de excavación B a la izquierda y la F a la derecha. En rojo oscuro los huecos de poste más profundos, en naranja los más superficiales. En verde la línea de las vigas de cumbrera.

Darién 2B:

Esta sub-fase se caracteriza por una serie de canales paralelos (UE 99, 97, 132, 141), a una distancia de 4.20-4.40 m el uno del otro, con dirección E/O, seguramente de origen antrópica y con probable función de control de las aguas y de cultivo. Los canales tienen una anchura variable entre los 50 y los 117 cm y una profundidad entre los 12 y los 20 cm, y pertenecen claramente a una fase sucesiva a la de las viviendas, ya que cortan buena parte de los huecos de poste de la fase 2A (el 75%). Es probable que los canales continúen más allá de los límites de excavación, ya que ninguno de ellos termina en los límites del área. Al lado o perpendiculares a esos canales principales, hay unos canales más pequeños y a veces menos definidos. En el transcurso de las

exploraciones del Área de Excavación B (2014) se encontró el mismo nivel de canales, aunque en dirección perpendicular con respeto al Área F.



Figura 53 Área F, Fase 2 B, canales de cultivo/control de las aguas.

Nuestra interpretación, al día de hoy, es que se trata de un sistema de canales para el control de las aguas con función agrícola. En el interior de los estratos que rellenaban los canales, un depósito oscuro limo-arenoso, se ha encontrado una gran densidad de cerámica en *situ,* lo que significa que las viviendas relativas a la fase agrícola no estaban muy alejadas de las huertas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De estos indicios podemos inferir que el poblado prehispánico de Darién tuvo que haber estado constituido por viviendas con huerta, ubicadas en las alturas principales del área. Estas viviendas, seguramente, se trasladaban cada tanto tiempo, ocupando las huertas los sitios de las viviendas (y tal vez las viviendas los sitios de las huertas), como en el caso del Área F.

Esto parece confirmar el patrón de asentamiento descrito por Pascual de Andagoya, quien vivió largo tiempo en Santa María de la Antigua: "*En estas provincias no había pueblos grandes, si no cada principal tenía en sus tierras tres o cuatro casas o más, según era; estas juntas y ansí a vista una de otras: cada uno donde sembraba allí hacía su casa*" (Andagoya 1986, 89).



Figura 54 Área F, cerámica en la tierra de los canales de la fase prehispánica 2B.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La UE 12 y la UE 94 forman, con la tierra sedimentada en los canales, lo que se define como estrato de vida del asentamiento fundado en el piso UE 90. Su espesor medio es de 17 cm. La estratigrafía media del Corte F es ilustrada en la figura 57.

La UE 12 es un estrato relativamente profundo (entre los 15 y los 20 cm) compuesto de sutiles estratos de formación constante y uniforme correspondiente a un periodo de vida del poblado bastante amplio (dos o tres siglos), en el cual evidentemente la población tuvo que ocupar el sitio estacionalmente. Oviedo nos cuenta que "*en la provincia de Cueva suelen hacer lo mismo los indios en algunas partes, que se mudan con todo el pueblo de un río o valle a lo alto y sierras, o de las montañas a los llanos, y donde les place; pero dentro de su señorío, porque tienen poco que hacer en ello. Sus casas son sin cimientos y de madera y paja, y esos materiales a donde quiera que se van, los tienen. Sus bienes muebles son pocos, y ligera cosa llevar la hamaca o el arco y sus personas. Los heredamientos, donde mejor acuden las simenteras del maíz y de las otras cosas de su agricultura, allí se hallan mejor; y si en esta provincia se va cansando la tierra, hallan otra holgada, y así se andan mudando*" (Oviedo tomo 3, p. 132. lib. XXIX, cap. XXVII).

Es posible que también el grupo que habitaba Darién se haya movido estacionalmente, según el ciclo de las estaciones seca y húmeda, generando una presencia antrópica constante pero esporádica, que no logró crear superficies apisonadas, o interrupciones, u otras evidencias estratigráficamente apreciables.

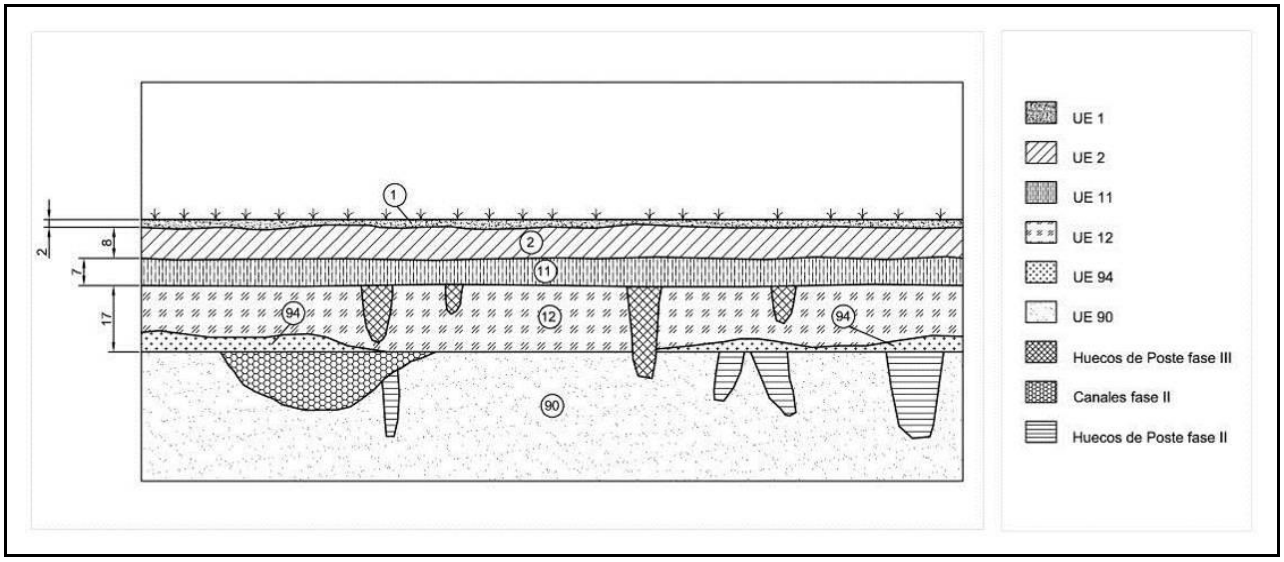


Figura 55 Área F, representación esquemática de la estratigrafía del área.

Si observamos la dispersión cerámica en la fase 2, notamos que la mayor densidad se encuentra en el área entre el canal UE 99 y el canal UE 97, donde se han hallado la mayoría de los huecos de poste. También se puede apreciar cómo la población tuvo que ser sensiblemente inferior a la del periodo del contacto, siendo el mayor número de fragmentos cerámicos por cuadrante 560 en éste nivel, y 1160 en el nivel del Contacto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

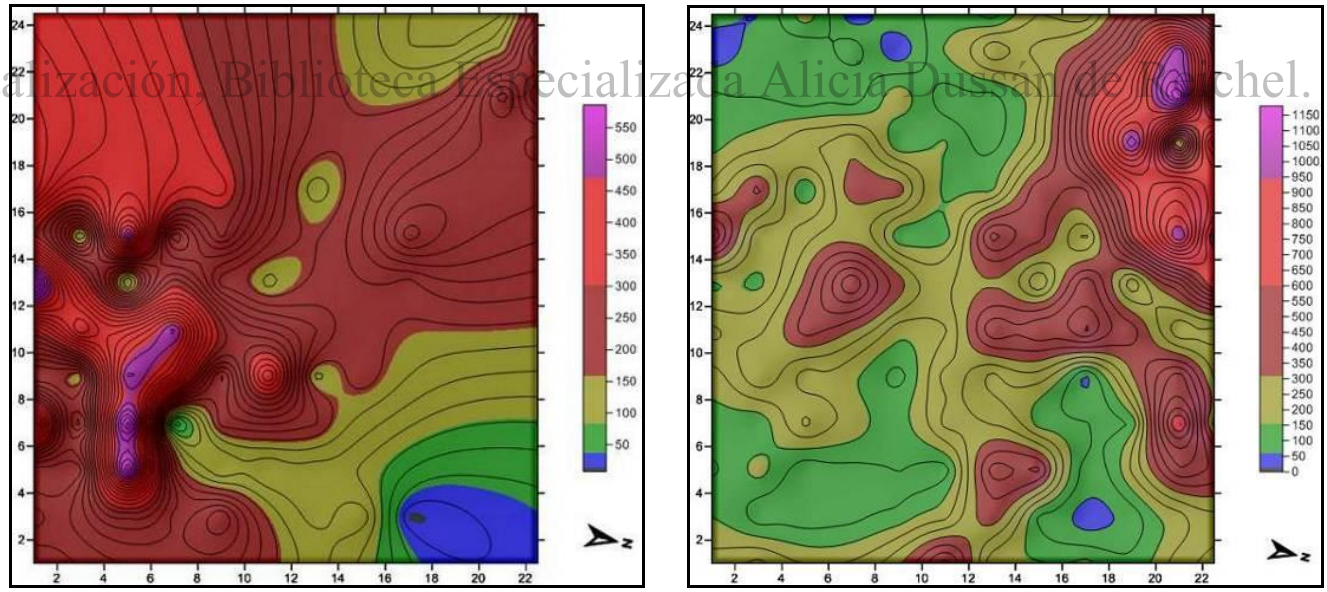


Figura 56 Área F, Gráficos de dispersión de la cerámica prehispánica de la fase 2 (izquierda) y de la cerámica indígena de la fase de contacto (derecha).

La agricultura era, junto a la pesca y la caza, una de las fuentes principales de subsistencia en el área de habla Cueva. Nuevamente, gracias al testimonio de los cronistas, sabemos que se cultivaba maíz (que se utilizaba para comer y también para preparar bebidas, algunas de ellas alcohólicas, *Oviedo, tomo 2, cap XII, lib. XXVI, p.253*), yuca de la variedad dulce, batata, calabazas, ají y una gran variedad de fruta. El algodón era de origen selvático, aunque *"lo que los*

indios quieren hacer mas blanco y mejor, cúranlo y plántanlo en sus asientos y heredamientos acerca de sus casas" (*Oviedo tomo 3, p. 136. lib. XXIX, cap. XXVIII*).

2.2.2 El área de excavación I del 2017. Los entierros

Otro aspecto que hemos podido conocer de la fase prehispánica de Darién, por lo menos en parte, son los entierros.

En el año 2017 se excavó el corte I en el costado septentrional de la colina 3, con una dimensión inicial de 10x10 metros, con una pequeña ampliación al final de 4x2 metros, para un total de 108 m^2. Este corte presenta claras evidencias de actividades antrópicas en los niveles de contacto solo en su parte más meridional (UE 3). Entre la fase de contacto y la fase prehispánica ha sido notable la presencia de un amplio estrato coluvial o aluvial arcilloso (UE 4) que resultó haber modificado sustancialmente las pendientes en esta parte de la colina, antes mucho más empinadas hacia el noroccidente.

Se reconocieron dos fases prehispánicas en esta parte del poblado: la primera se caracteriza por un empedrado con probables funciones de drenaje en la parte con más pendiente (UE 24) y por un estrato de arcilla amarilla (UE 23) cortada por numerosos huecos de poste, correspondientes a una fase de vivienda. La segunda fase prehispánica, precedente, fue excavada tan solo en algunos cuadrantes del área (A-1 y C2) y corresponde a un estrato de arcilla amarilla muy parecido al superior, llamado UE 23A. Allí se encontró un entierro en fosa sencilla (UE 80) y un entierro ritual, o sea, una ofrenda sin fosa de entierro (UE 82).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El entierro UE 80 está constituido por una fosa sencilla de 1,62 x 0,61 m, en la cual se encontraron los restos de varias vasijas, de las cuales solo cinco eran claramente reconocibles. Los restos de las demás vasijas se encontraban más bien esparcidos en el área puntual del entierro, demostrando que la misma fue intervenida en época prehispánica, ya que no había rastros de intervenciones en los estratos superiores). No se encontró ninguna evidencia de los huesos -situación que es común en el contexto del clima húmedo y caliente de esta región- aparte un fragmento altamente erosionado de arco mandibular con tres molares. El hecho de que este pequeño resto del esqueleto se haya encontrado en la parte central del entierro (o sea, completamente fuera de su lugar), y que varias vasijas hayan sido movidas de su sitio originario, nos hace pensar en una intervención antropogénica antigua con fines rituales, es decir, la extracción de los huesos de la sepultura primaria para ubicarlos en urnas para su entierro definitivo.



Figura 57 Área I, entierro UE 80.

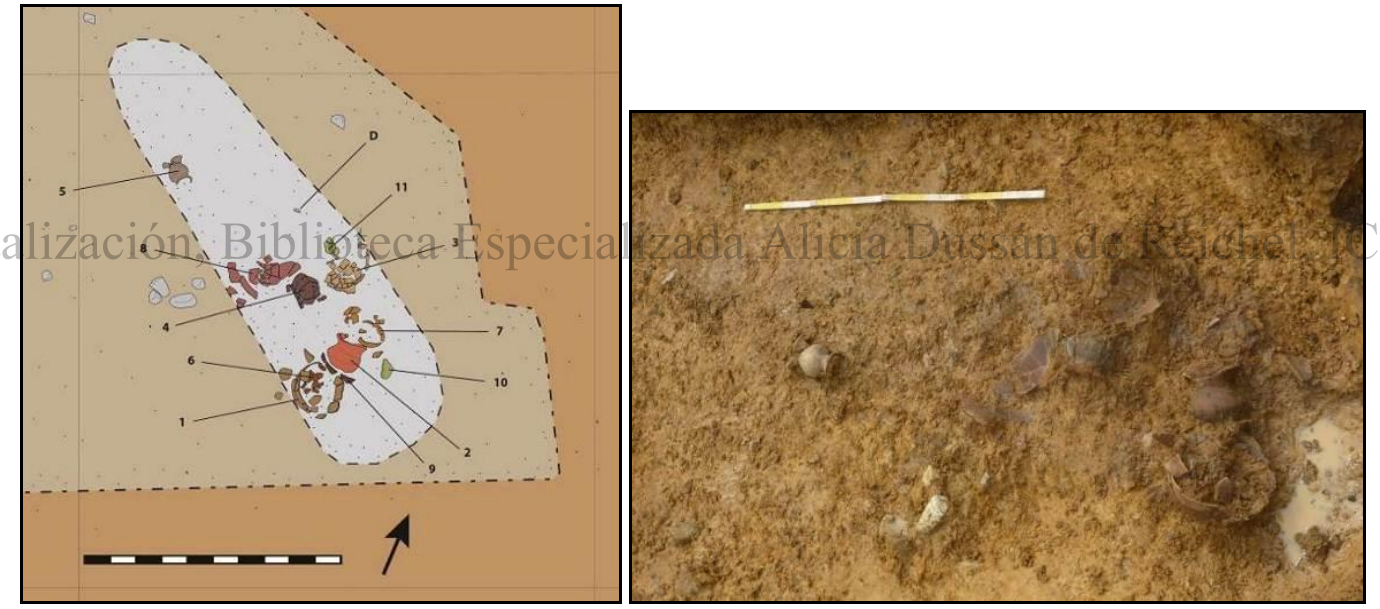


Figura 58 Área I, entierro 80. Dibujo esquemático de los hallazgos: Las vasijas 1, 2, 3, 4 y 5 son bien reconocibles. Mientras que 6, 9, 10, 7, 8 y 11 son posiblemente fragmentos de dos o tres vasijas esparcidas en el área del entierro. D es el punto donde se encontró la dentadura.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

A pesar de la ausencia del esqueleto, es posible entender la disposición originaria por la forma del entierro: más cerrado y estrecho en correspondencia de los pies. Se entiende así que el cuerpo había sido dispuesto con una orientación NO-SE, con la cabeza hacia el sureste. La mayor parte de las vasijas se han encontrado en la parte correspondiente al pecho, aunque, como hemos dicho, queda abierta la posibilidad de que esta no haya sido su posición originaria.

Ha sido posible reconstruir y restaurar (por lo menos en parte) solamente algunas de estas vasijas. Para las demás fue imposible encontrar las conexiones. De las vasijas restauradas, dos son

pequeñas vasijas aquilladas con cuello alto, típicas en los contextos funerarios de la fase prehispánica (véase el capítulo 5). Una de ellas es una versión de las mismas, pero mucho más grande, y la otra es una copa/cuenco con pedestal que hasta el momento no tiene comparaciones.

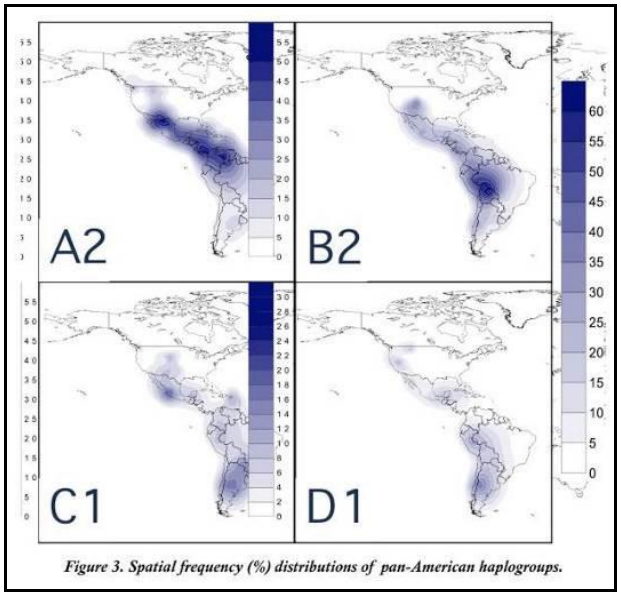
De los dientes, a pesar de su desgaste, se logró realizar una prueba de ADN, importante en el panorama de los escasos conocimientos que tenemos de las poblaciones autóctonas de la región del Darién. El análisis fue realizado por el doctor Freddy Rodríguez de la Universidad de Los Andes. A pesar de la precariedad de la muestra analizada, se logró extraer el ADN mitocondrial que mostró características del haplogrupo A2a, el cual es una rama del noreste siberiano, también típico de poblaciones amerindias desde el istmo hasta Alaska (Achilli et al. 2013, 3), aunque se encuentra también en la Costa Atlántica colombiana y venezolana. Esto pone el individuo del entierro UE 80 dentro de un grupo presente especialmente en el área ístmica y norteamericana. En particular para las poblaciones que actualmente viven en la región del Darién, el individuo del entierro UE 80 sería más cercano a la actual población de los Kuna que a las poblaciones de origen chocoano (Emberá y Wounaan) que tienen un haplogrupo mayoritariamente de tipo B2.

Un estudio del año 2012 realizado por un largo número de investigadores en Panamá (Perego et al. 2012), demuestra una presencia muy alta (78%) de ADN mitocondrial relacionado con haplogrupos "Nativos Pan-americanos" con una mayoría representada por el A2 (49%). El mismo haplogrupo se encontró en dos esqueletos excavados en Panamá Viejo, aunque con ligeras variantes. Si las poblaciones originarias de Panamá (Cueva y Coclé) fueran reemplazadas por completo por nuevas poblaciones procedentes de los territorios aledaños, sería difícil una permanencia de este tipo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Durán de Reichel, ICANH



Figura 59 Entierro A-1 del Área de Excavación I. Las vasijas restauradas hasta el momento. La copa al centro presenta unas incisiones esgrafiadas realizadas sobre un engobe oscuro



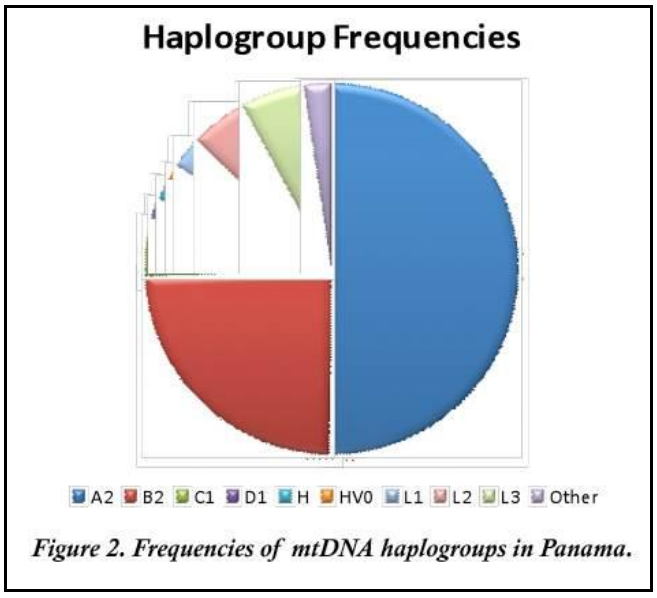


Figura 60 Distribución de la frecuencia espacial de haplogrupos pan-Americanos, y esquema en porcentajes en Panamá (de Perego et al. 2012)

Desde un punto de vista estratigráfico, esta sepultura pertenece a la fase más antigua del poblado de Darién, correspondiente a los siglos XI-XIII d.C., o sea, por lo menos tres siglos antes de las muestras recogidas en Panamá Viejo. Esto nos entrega una prueba más de que las poblaciones actuales que viven la región ístmica, y en particular los Guna-dule, son genéticamente cercanos a los antiguos pobladores de habla Cueva.

Es posible que las poblaciones de habla Cueva estuvieran conformadas por una constelación de grupos afines cercanos culturalmente, pero con diferencias locales más o menos importantes; entonces, es probable que por lo menos algunos grupos Guna-dule ocuparan desde los tiempos de la conquista algunos territorios dentro de este microcosmos, expandiéndose en las décadas sucesivas al declive del resto de las poblaciones de habla Cueva.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

En el siglo XVII el Fray Adrián de Santo Tomás escribió: *"Cuando los españoles vinieron a esta tierra y poblaron la ciudad de la Antigua, hallaron según ellos dicen por cacique a un descendiente de éste, el cual les dio mucho oro del que tenía de sus padres y mucha gente para que les hiciesen sus casas, y como quedó solo vinieron los Cuevas y lo mataron. Sabido por los nuestros hicieron gran mortandad en los Cuevas en venganza de la muerte de su cacique y el día de hoy tienen con los descendientes de éstos muy grande enemistad. Y casi los han consumido de suerte que les ha obligado a dejar sus tierras y irse muy lejos huyendo de su rigor. Los pocos que han quedado dicen que ahora está retirados arriba en los altos de Chepo y sin embargo todos los años van en busca de ellos"* (en Torres de Araúz 1999, 59).

En el año 2018 se excavó, en la estratigrafía correspondiente a la fase pre-contacto (1400-1500), parte de un sitio de entierros secundarios en urnas. Las dos urnas encontradas en esta ocasión eran ollas globulares de borde evertido, sin decoración; es decir, cerámica común utilizada igualmente para cocinar y para guardar agua o líquidos fermentados. La más grande de las dos había sido saqueada recientemente (varias "pruebas de media caña" se han podido reconocer

claramente en la estratigrafía). La segunda, se mantenía intacta y contenía en el interior una *Copa con pedestal decorada en el labio superior*, correspondiente al Tipo Forma-Decoración n. 21 de nuestra clasificación de Fase 1, muy parecida a las piezas encontradas en "El Estorbo" por Santos (Forma 1A, Santos 1982, 10). Como en los ejemplos del otro lado del Golfo, también en esta pieza, hacía el fondo, estaba presente una decoración interna en forma de estrella marina, realizada con incisiones profundas, típica de los ralladores; tanto en este caso como en los del otro lado del Golfo, no presentaba un desgaste evidente, haciendo pensar solo en una función decorativa. La copa estaba puesta boca abajo y no se encontraba en estado íntegro, en tanto hacían falta parte del borde y de la base, y tendría la función de cubrir los restos carbonizados del entierro secundario.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 61 Entierros secundarios en urna en el área Long 2018. El entierro a la izquierda ha sido saqueado, el de la derecha se encontró con una Copa de pedestal, volteada con función de tapa/protección de las cenizas.

Se encontró evidencia de fragmentos milimétricos de hueso y presencia de carbón mezclados en la tierra, testimonio de un ritual de inhumación secundaria post cremación de los huesos.

Aunque no podemos estar seguros de que los rituales se mantuvieron idénticos en el transcurso de los siglos, podemos suponer que en 300 años no hayan cambiado de forma considerable dentro de un grupo humano que, según lo sugiere cierta permanencia tecnológica y estilística en la cerámica, se ha mantenido homogéneo en el transcurso de por lo menos cinco siglos.

El ritual funerario en el poblado de Darién (por lo menos de algunos individuos) tuvo que haber seguido entonces los siguientes pasos: un entierro primario, en fosa sencilla, con ajuar de numerosas vasijas de tamaño pequeño y mediano, en general realizadas con fines rituales. Después de cierto tiempo se procedía a la exhumación de los huesos, abriendo el entierro, e incinerándolos. Las cenizas (y los diminutos fragmentos óseos resultantes de la incineración) se volvían a enterrar

en vasijas comunes que tomaban la función de urnas, y las cenizas eran tapadas y resguardadas por cuencos o copas decoradas.

2.3 Santa María de la Antigua del Darién y la fase colonial (1510-1524)

2.3.1 El área de excavación J del 2017. La calle más occidental de la ciudad

En el año 2017 se empezó la exploración del costado Sur de la colina 3, un área particularmente complicada para excavar ya que se encuentra ubicada en las planicies bajas y húmedas, en las cuales el nivel freático sube rápidamente en el transcurso de los meses invernales, o sea lluviosos (de mayo hasta diciembre).

En el área de excavación J se reconocieron varios elementos importantes, entre los cuales sobresale, sin duda, una de las calles de la ciudad que hemos llamado Calle Oeste, siendo la más occidental hacia el paleo cauce de uno de los brazos del río Darién. El área de excavación tuvo dimensiones de 24x6 metros, con ampliaciones en algunos sectores.

La calle, constituida por piedras de río de pequeñas dimensiones, tiene una orientación SE-NO, un ancho de 2.5 metros y está bien conservada en los primeros 14 metros hacia el SE. En su parte noroccidental, hacia la cumbre de la colina, el empedrado se vuelve mucho más incompleto, probablemente debido a las raíces de árboles de grandes dimensiones y al efecto de los coluviones.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Figura 62 Área de excavación J en fase de excavación

Se realizaron algunas ampliaciones a los lados de la calle para averiguar su conformación y particularmente sí había presencia de canalones laterales para el drenaje de las aguas: dos áreas de 4x4 metros en el costado oriental y un área de 6x8 metros en su costado occidental.

La técnica de construcción de la calle resultó bastante sencilla, ya que consiste en un estrato de 2-5 cm de piedras de río de pequeñas dimensiones, posicionadas directamente en el terreno y sucesivamente pisadas. Hasta el momento, no se evidencia la presencia de canales laterales para el drenaje de las aguas y, al contrario, se ha encontrado un estrato de tierra limo arenosa y oscura inmediatamente superior a la calle, que tuvo que ser el barro que regularmente la cubría en épocas de lluvias durante su periodo de existencia. Toda esta parte de la ciudad tuvo que luchar constantemente con el problema del "embarramiento" ya que este estrato de barro antiguo (UE 8) cubría toda el área y parece ser que era constante la necesidad de construir niveles de drenaje.

En los cuadrantes Z3-Z4-B3-B4, en el costado oriental de la calle, por ejemplo, se ha encontrado un amplio estrato de piedras de medianas dimensiones, de un espesor entre 15 y 20 cm, llamado UE 9. La amplitud de este estrato no ha sido todavía reconocida ya que continúa más allá de los límites de nuestra excavación. La relación estratigráfica define una anterioridad relativa de este nivel con respecto a la Calle Oeste: no podemos todavía afirmar si el empedrado 9 sea un nivel de drenaje (posiblemente amplio) realizado anteriormente con otras finalidades, o haya sido realizado justamente como obra previa para la realización de la calle en esta parte anegadiza de la ciudad (figura 65).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Otro nivel de drenaje se encuentra un poco más al norte de la UE 9, siempre en el costado oriental de la calle, en los cuadrantes D3 y D4. Se encuentra bastante fragmentado y seguramente fue objeto de intervenciones sucesivas durante la época (reciente) en que toda esta área hacía parte de una finca con cultivos de frutales y árboles maderables. Este drenaje (UE 12, figura 66) pertenece estratigráficamente a un período algo posterior al de la UE 9, ya que fue realizado en la UE 3 (que cubre la UE 9).

Está constituido en gran parte por fragmentos de ladrillos amarillos, mezclados con piedras de río de medianas y pequeñas dimensiones y fragmentos cerámicos. La reutilización de material, que originalmente no era tan común y económico (como es el caso del ladrillo) en una forma tan funcional y, podríamos decir, poco "noble", en la elaboración de un simple drenaje (¿para la entrada a un solar?), da cuenta de un momento en que la ciudad tuvo que estar en parte abandonada, o sea, en sus últimos años, aproximadamente entre 1520 y 1524, cuando ya los habitantes habían empezado a desplazarse hacia Panamá, Nombre de Dios y, especialmente, Acla. Es normal ver en las fases de semi-abandono de sitios antes importantes, la reutilización por parte de los habitantes que quedan, del material de partes de las habitaciones y construcciones abandonadas para obras de uso común, como puede ser un drenaje.



Figura 63 Área J, Empedrado UE 9



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 64 Área J, UE 12, constituida por fragmentos de ladrillo reutilizados y piedras de río.

Más al norte de la UE 12 se excavó, a comienzos del año 2019, otra acumulación de piedras de río que posiblemente también tuvo la función de drenaje, la cual pudo seguirse sólo hasta cierto límite, ya que se encuentra a un nivel inferior a la Calle Oeste, que en esta zona es muy comprometida y residual. Lo anterior, desde un punto de vista estratigráfico, deja esta acumulación (UE 33) al mismo nivel temporal de la UE 9 y de la UE 32, esta última ubicada en el lado occidental y de la cual hablaremos abajo.



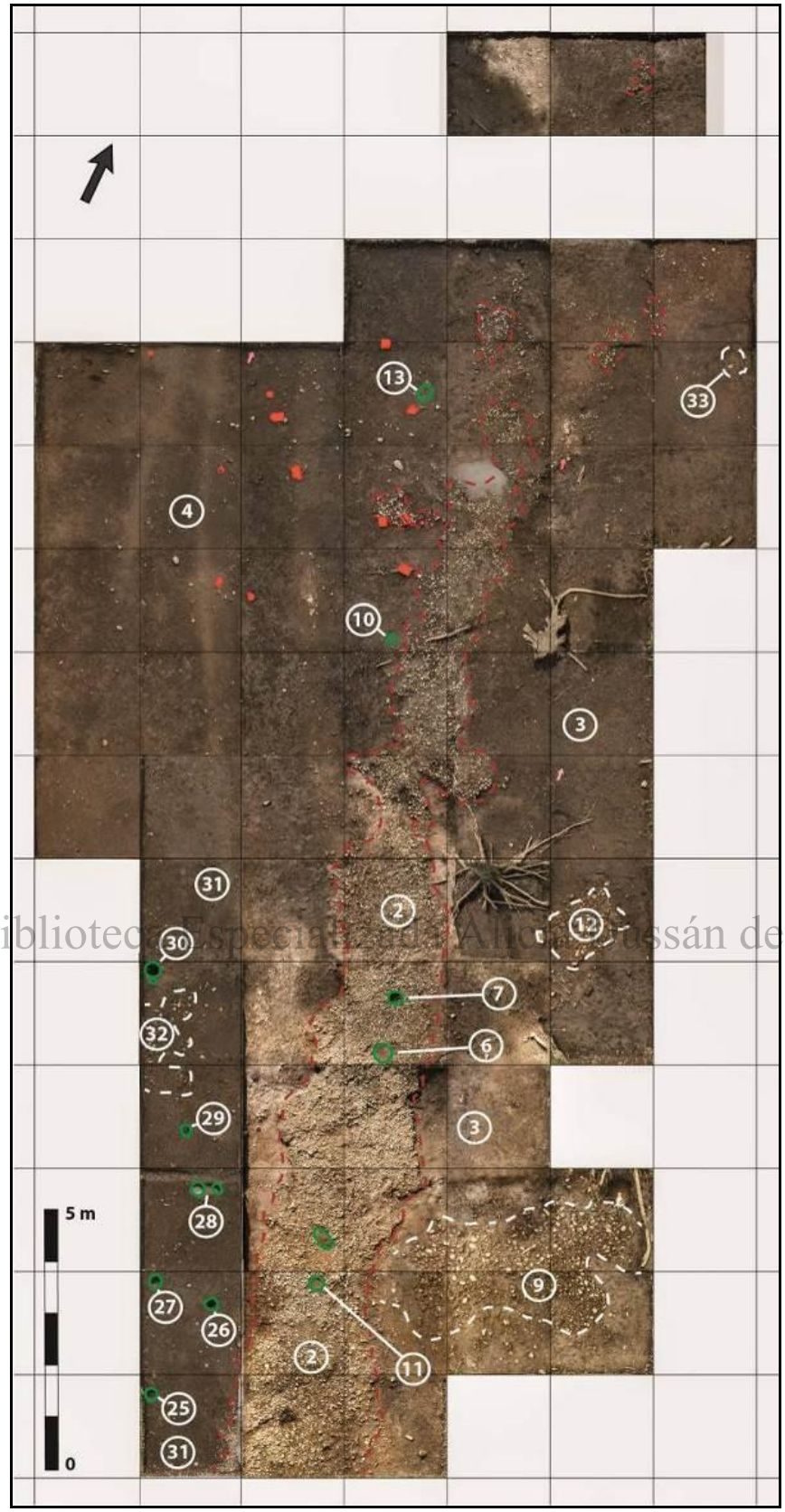
Figura 65 La acumulación/drenaje UE 33 en el costado nororiental de la Calle Oeste. En el cuadrante a la izquierda se pueden apreciar los restos desarticulados de la calle misma.

En el año 2018 se realizó una ampliación en el costado occidental de la calle Oeste con el objetivo de entender sus posibles relaciones con la estructura que evidentemente tenía que existir en este lado, teniendo en cuenta la gran cantidad de clavos encontrados.

En esta ampliación se evidenció que debajo de la UE 4, terreno marrón, limo-arcilloso, ubicado en el lado occidental de la calle (y homólogo a la UE 3 en el lado oriental) y contemporáneo a la misma, se encuentra un nivel de tierra más oscura, compacta y arenosa (UE 31), que constituye una fase española precedente (ya que también contiene una cantidad considerable de material español). En este nivel, que colindaba con una probable primera fase de la calle, se encuentran varios huecos de poste (UE 25, 26, 27, 28, 29 y 30), evidencia de la edificación en madera que tuvo que existir en el costado occidental del área de excavación J.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La UE 31 cubre otro empedrado en su margen occidental, que tuvo una posible función de drenaje: la UE 32, constituida por piedras medianas y pequeñas mezcladas con material cerámico. Este se encuentra al mismo nivel estratigráfico de los empedrados UE 33 y 9 del costado oriental del área.

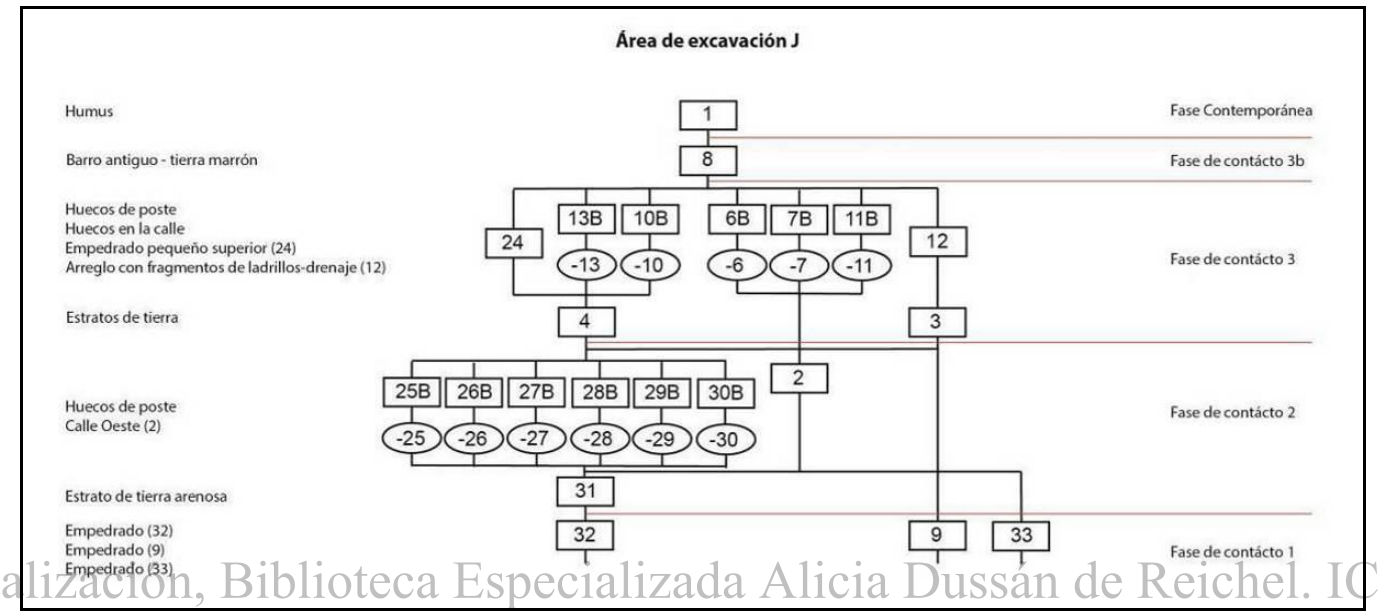


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 66 Área de excavación J. Visión general y Unidades estratigráficas.

Resumiendo, el corte J ha evidenciado tres fases sucesivas relativas a la ocupación colonial de la ciudad, la primera de las cuales se encuentra marcada por algunos niveles de empedrado con probable función de drenaje (UE 31, 33 y 9). A esta fase sigue la realización de la calle, encima del

terreno de la UE 31, y la construcción de un edificio en madera de grandes dimensiones en el lado occidental de la misma. La tercera fase está constituida por una ligera elevación del terreno, probablemente debida a encharcamiento (UE 3 y 4), un arreglo de la calle y sucesivos intentos de contener el encharcamiento con drenajes realizados con piedras de río y fragmentos de ladrillo reutilizados (UE 12) y con pequeñas piedras de río (UE 24), en un momento en que probablemente el edificio en el costado occidental ya, por lo menos en parte, no existía. El constante problema de encharcamiento se evidencia con la UE 8 que se iba formando cuando la calle estaba todavía en uso.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 67 Área de excavación J: Matriz en que se evidencian claramente las tres fases de la ocupación española. La primera fase se caracteriza por empedrados con probable función de drenaje preparatorio a las sucesivas obras; la segunda con la constitución de la calle y de un edificio en madera; y la tercera a la fase de pre-abandono de la ciudad, con reutilización de materiales y problemas constantes de encharcamiento.

Al contrario de lo que se ha evidenciado hasta el momento en el lado oriental, el lado occidental de la Calle Oeste, hacia el antiguo brazo del río Darién, ha reportado claras pruebas de edificaciones de época colonial. Las acumulaciones de clavos de gran y de mediano tamaño son una clara evidencia de la presencia de vigas portantes y entablado de una construcción en madera, aunque a veces no se encuentre en el espacio inmediatamente colindante la evidencia principal, es decir, los huecos de los postes. Esto se debe a los procesos de decaimiento de un edificio en madera en sus fases de post-abandono, especialmente porque la parte alta de los postes, la mayoría de las veces, cae a cierta distancia del punto de su erección (donde se encuentra su huella/hueco). También, en muchas viviendas coloniales, la parte fronteriza de la casa y a veces la parte hacia los patios, estaba conformada por una terraza abierta donde los postes externos son apoyados a piedras o ladrillos.

Durante las excavaciones de los años 2017 y 2018 en el área de excavación J, se encontraron 692 clavos en hierro, de los cuales 196 son fragmentos. Las dimensiones de estos

clavos son muy variadas, prueba de que todavía no existía una estandarización generalizada en las medidas: entre la dimensión mínima de 2.5 y la máxima de 17.5 cm, hemos clasificado 27 medidas distintas (sin contar las tachuelas).

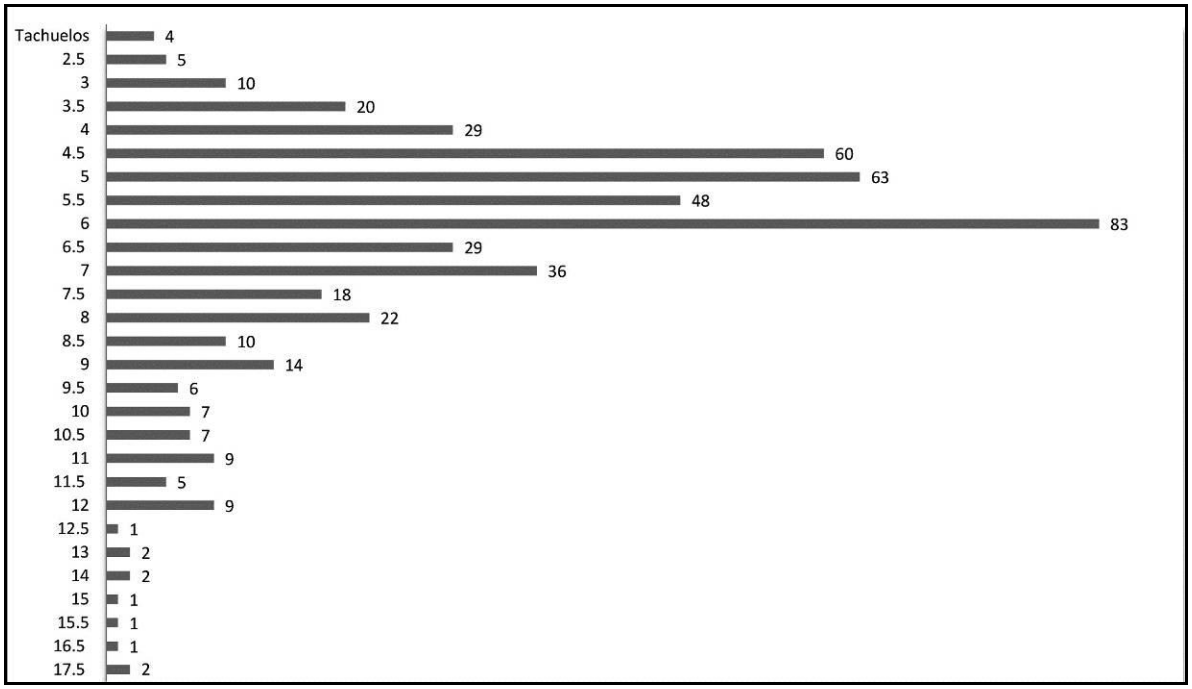
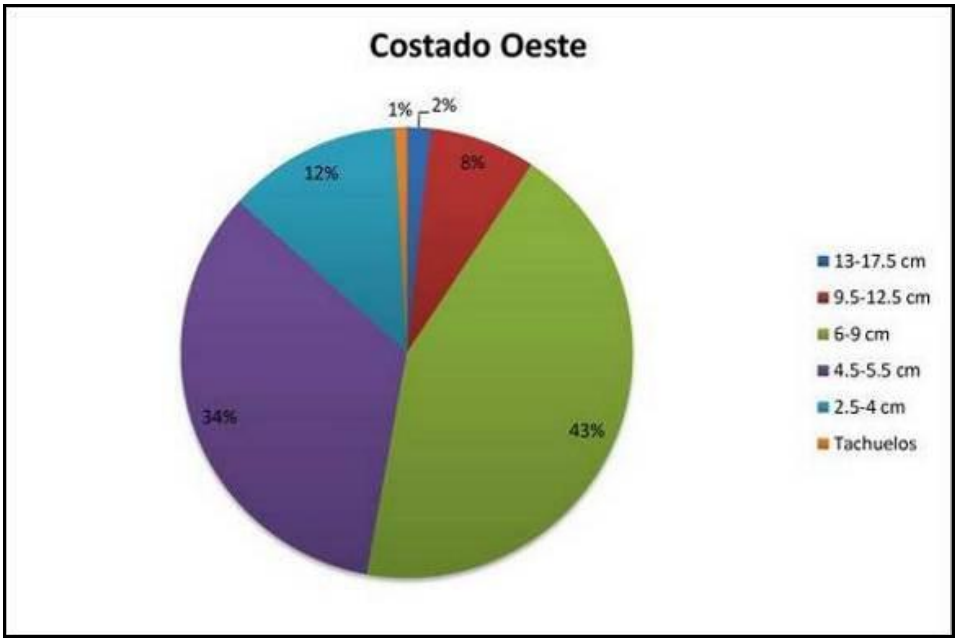
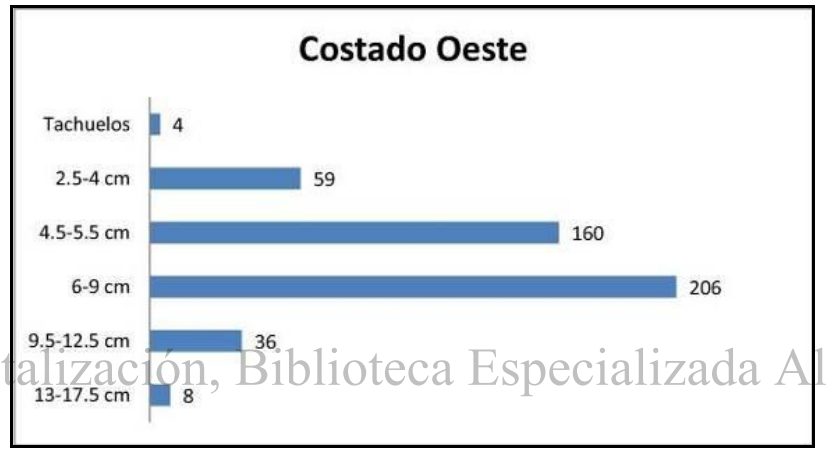


Figura 68 Área de excavación J: medidas y cantidades de los clavos encontrados (sin contar los fragmentos).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La mayoría de los clavos (660, o sea el 95%) se han encontrado en el costado occidental del corte, indicando que en esta zona seguramente existió una construcción en madera. En un intento de sistematizar los resultados de la investigación hemos divididos los clavos en 6 grupos principales, correspondientes a funciones distintas: clavos entre 13 y 17.5 cm; clavos entre 9.5 y 12.5 cm; clavos entre 6 y 9 cm; clavos entre 4.5 y 5.5 cm; clavos entre 2.5 y 4 cm; y tachuelas. Los primeros dos grupos corresponden a clavos para las partes portantes y estructurales de la construcción, destinados a sujetar maderas principales; el tercer grupo era utilizado en la trabazón secundaria (partes del techo, conjunciones, entramado secundario); el cuarto grupo estaba destinado a sujetar las tablas de revestimiento (de los pisos y de las paredes); el quinto grupo estaba más bien destinado a los muebles; y el sexto grupo tenía una función decorativa.



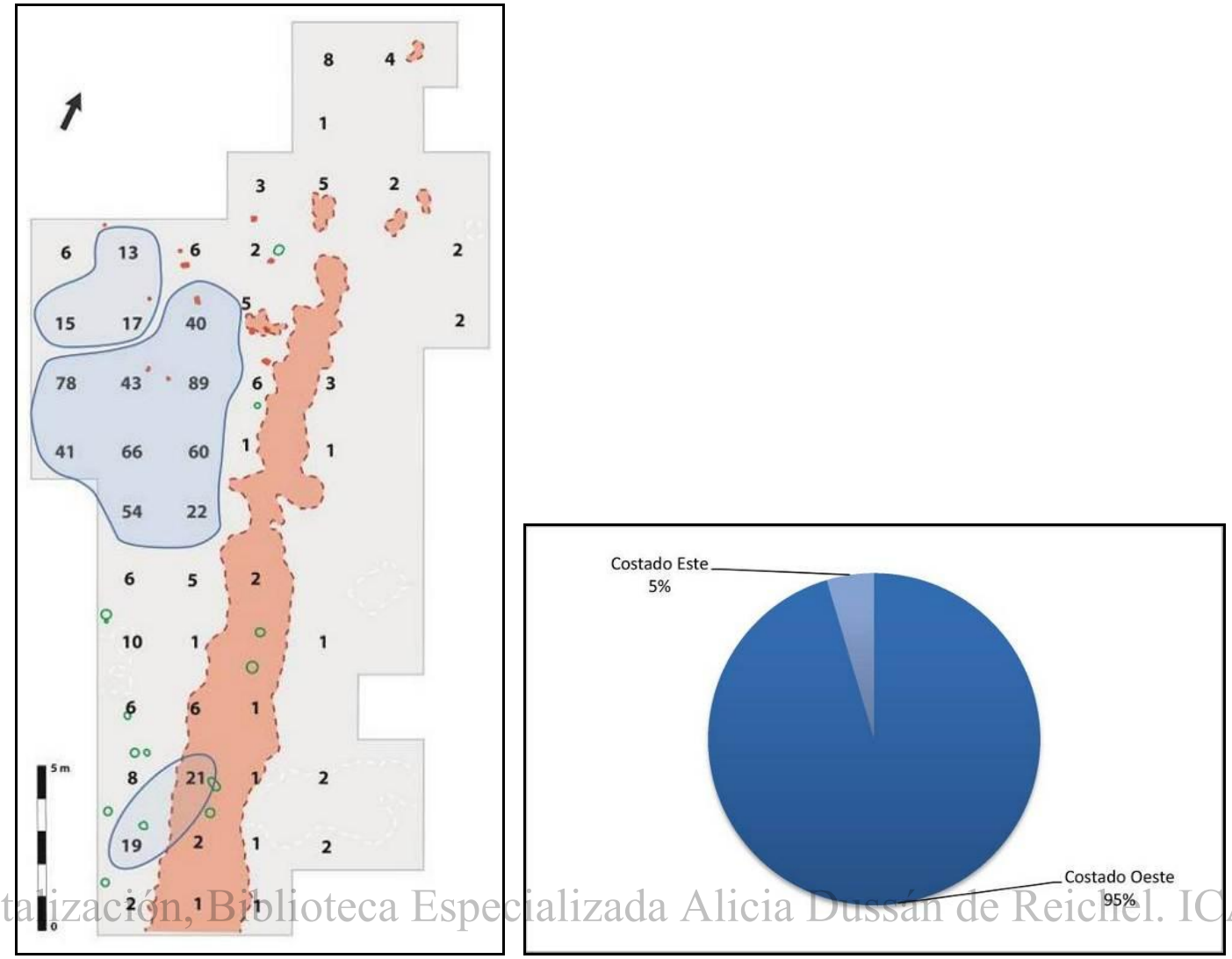


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 69 Área de excavación J, lado Oeste. Porcentaje y número de los clavos encontrados.

Como se puede apreciar en los gráficos de la figura 71, y si nuestra interpretación es correcta, el 10% de los clavos encontrados estaba destinado a la estructura portante, el 43% a la trabazón secundaria, el 34% al entablado, el 12% al mobiliario y el 1% a la decoración, lo que concordaría bastante con las técnicas constructivas de una estructura en madera.

En algunos clavos es posible calcular el espesor de la madera perforada gracias al punto de remate, donde el clavo, una vez pasada toda la madera, es rematado contra la misma en un ángulo de aproximadamente 90°. En este orden de ideas, hemos encontrado clavos de 15.5 cm que sirvieron para perforar una madera de 14 cm (o sea, dos postes de 7 cm, por ejemplo, o un poste de 10 y una viga de 4 cm); clavos de 14 cm para una madera de 13 cm; clavos de 11 cm para una madera de 8 cm; clavos de 9 cm para una madera de 6 cm; clavos de 8 cm para una madera de 5 cm, pero también de 6 cm o, menos común, de 3 cm; clavos de 4.5, 5 y 5.5 cm para maderas de 2.5 cm. Muchos clavos no tienen el "punto de remate", lo que significa que no lograron pasar por completo toda la madera que tenían que perforar.



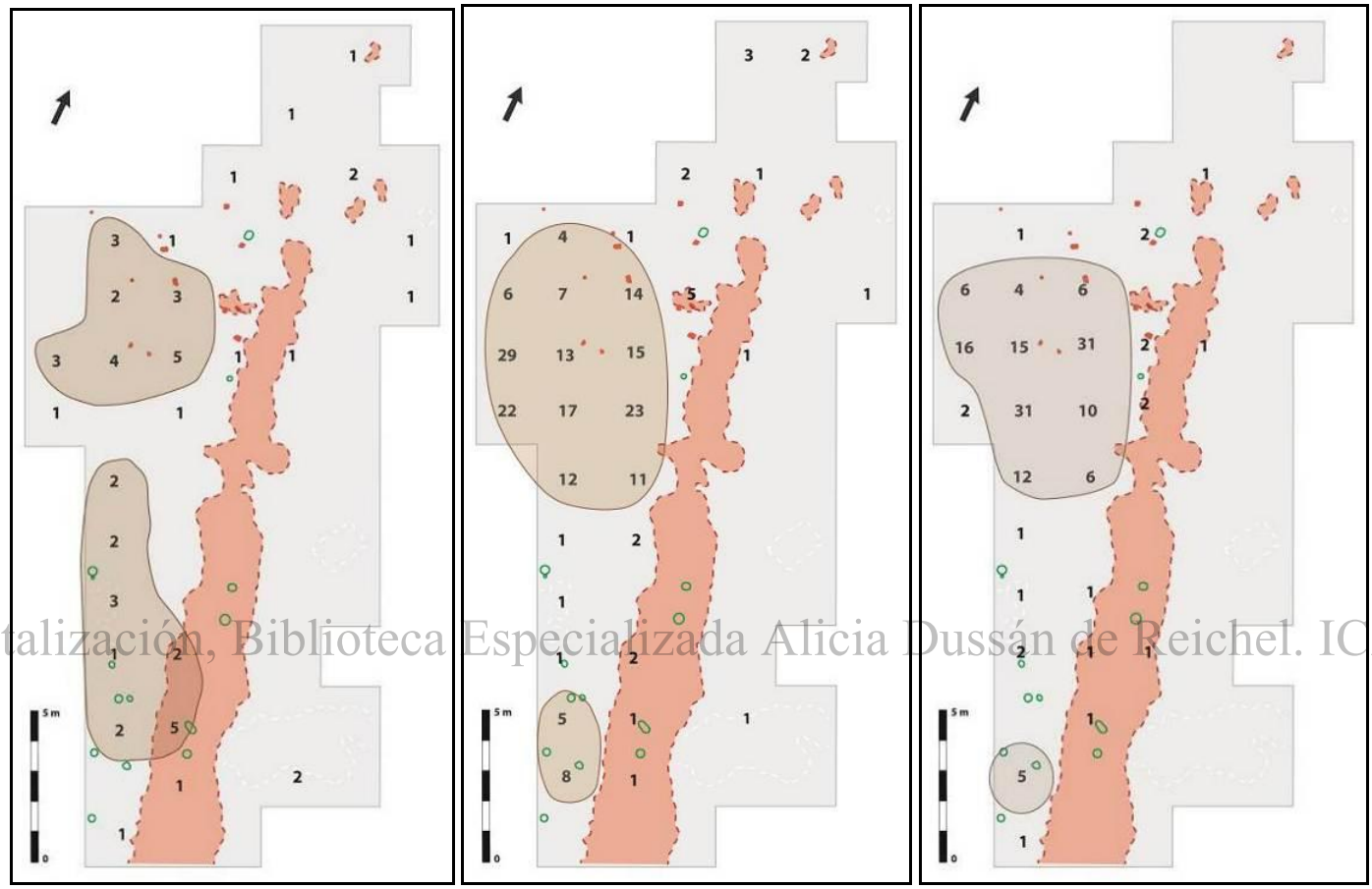
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 70 Izquierda: dispersión general de los clavos (por cuadrantes). Área con mayor presencia y dos áreas secundarias. En rojo la Calle Oeste, en verde los huecos de poste. Derecha: Porcentaje de clavos entre costado occidental y oriental del área de excavación.

Observando la dispersión general de los clavos en el área de excavación, es posible hacerse una idea de la ubicación del edificio en madera. Un zona de mayor concentración se evidencia en la parte noroccidental del área de excavación, y dos con una concentración alta aunque menor, se evidencian a noroccidente de la primera y al suroccidente del área.

Si observamos más en detalle, discriminando los clavos por dimensiones (y probable función), podemos efectuar una hipótesis de la ubicación de los postes portantes y de las partes estructurales del edificio en la parte hasta ahora excavada del área basada en la dispersión de los clavos que miden entre 9.5 y 17.5 cm. Teniendo en cuenta que la dispersión se caracteriza por un mínimo de 1 hasta un máximo de 5 clavos de esta dimensión por cuadrante, se evidencian dos áreas principales de mayor densidad, con mayor presencia en la más septentrional. Igualmente, podemos hacernos una idea de la trabazón secundaria observando la dispersión de los clavos entre 6 y 9 cm, que constituyen la mayor parte de la totalidad analizada (206, con un mínimo de 1 hasta un máximo de 29 por cuadrante). En este caso el área de mayor densidad está localizada casi en el

mismo sitio de la más septentrional de las precedentes y es la más amplia. Un área mucho más pequeña y con menor densidad, se encuentra en la parte sur del área. Los clavos destinados para el entablado de pisos y paredes también son muy numerosos (160, con un mínimo de 1 hasta un máximo de 31 por cuadrante) y las áreas de su mayor dispersión casi coinciden con las de la trabazón secundaria. Para terminar, las áreas con mayor presencia de los clavos destinados a los muebles (entre 2.5 y 4 cm, con un mínimo de 1 hasta un máximo de 12 por cuadrante) están ubicadas casi en las mismas áreas precedentes, aunque con una dispersión irregular.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 71 Área de excavación J: dispersión de los clavos por dimensión y áreas de mayor densidad. Desde la izquierda, clavos entre 9.5 y 17.5 cm, con probable conexión con la estructura portante; clavos entre 6 y 9 cm, probablemente utilizados para la trabazón secundaria; clavos entre 4.5 y 5.5 cm, posiblemente utilizados para fijar las tablas de las paredes y de los eventuales segundos pisos.

Juntando las áreas de mayor densidad de las primeras tres clases de clavos, que eran utilizados en la estructura física del edificio en madera, se puede apreciar como el mismo tuvo que erigirse a lo largo del costado occidental de la calle. Así mismo, se evidencia que el edificio tuvo que tener una parte principal -con más presencia de entablado y de trabazón secundaria- en la zona noroccidental del área de excavación.

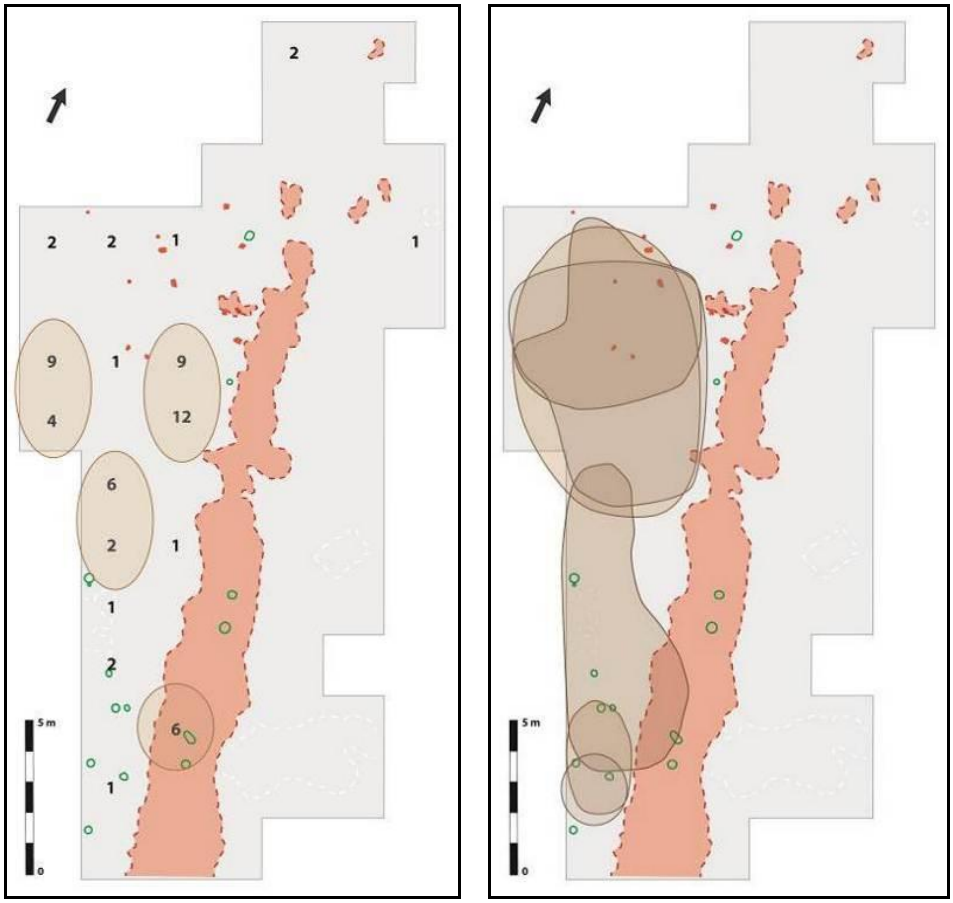


Figura 72 Área de excavación J: dispersión de los clavos por dimensión y áreas de mayor densidad. A la izquierda, clavos entre 2.5 y 4 cm, probablemente relacionados con muebles. A la derecha una superposición de las áreas con mayor densidad de las primeras tres clases de clavos, relacionados con la estructura física del edificio en madera.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Entre los muchos objetos encontrados en el transcurso de las excavaciones del Área J, hay que resaltar el hallazgo, justamente en la zona de mayor densidad de clavos al noroccidente del área, de una cerradura en hierro, probablemente procedente del edificio en madera y de una moneda de dos maravedíes acuñada en el 1505 en Sevilla para las colonias de ultramar.





Figura 73 Corte J. Moneda de dos maravedíes en cobre acuñada en 1505 para las colonias de ultramar. Se pueden leer las iniciales de los reyes católicos Ysabel y Fernando. Cerradura en hierro encontrada en el cuadrante E1.

3. La investigación arqueológica

3.1 El área de excavación K2 del 2018/19. El taller del primer herrero de América continental

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el transcurso de las investigaciones de mayo de 2018, con AIA No. 7639, en las cuales estuvimos siguiendo los rastros de los niveles de drenaje encontrados en el área de excavación J, se encontraron, a unos 60 metros al este de la Calle Oeste, las evidencias de un taller de herrero, que sería el primero en América continental. La evidencia principal para determinar la función de esta amplia acumulación de piedras fue el hallazgo de una gran cantidad de escorias residuales de procesamiento del hierro. Las investigaciones realizadas en febrero de 2019, con AIA 8360, ayudaron a aclarar su conformación.



Figura 74 Área de excavación K2, el taller del herrero, como apareció en mayo de 2018.

En ese segundo momento, en la temporada seca del año que permite trabajar en estas partes bajas y anegadizas de la ciudad, se abrió un corte de 24 m^2 que fueron ampliados de a poco hasta cubrir 33 m^2, que resultaron suficientes para despejar el área del taller.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Esta parte del sitio arqueológico de Santa María de la Antigua tuvo que ser objeto, más que otras, de fenómenos aluviales, ya que se encontraron aquí dos capas de arcillas de origen aluvial bastante espesas (16-22 cm y 13-19 cm) llamadas UE 1 y 2. El material de época colonial, constituido en buena parte por escorias ferrosas y objetos de hierro en fase de trabajo, aparece desde la UE 1 y se vuelve mucho más numeroso en la UE 2, correspondiente a la primera fase aluvial. Más abajo de esta fase aluvial se encuentra un estrato arcillo-limoso (UE 4), posiblemente también fruto de inundación del antiguo brazo del río, correspondiente a la fase de post-abandono del taller. Esta inundación tuvo que darse con un flujo lento y constante, ya que movió las escorias hacia arriba dejándolas, sin embargo, casi en la posición espacial originaria donde fueron depositadas. Quedan tres grandes manchas de escorias inmediatamente al lado del cuerpo principal del taller, que se formaron en la modalidad precedentemente descrita: las UE 15, 16 y 17.



Figura 75 Área de excavación K2. UE 2 (arcilla aluvial) y parte del taller de herrero. Se nota claramente la boca del horno UE 7.



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 76 Área de excavación K2. UE 4 (estrato de barro arcillo-limoso), el taller de herrero y capas de escorias (UE 15, 16 y 17) levantadas por la UE 4. En esta imagen la UE 2 tiene que ser todavía removida de los cuadrantes más orientales del área.

Las UE 15, 16 y 17 están ubicadas al norte, al oeste y al sur de la boca del horno del taller, y están conformadas por escorias y piedras procedentes del taller mezcladas con el mismo barro de la UE 4.

Bajando de nivel, debajo de la UE 4, se llega a la fase de vida del taller, representado por la UE 6 en tierra arenosa, por la estructura misma del taller (UE 5) en piedras de medianas dimensiones y por dos huecos de poste (UE 13 y 14). El estrato de tierra UE 6 presenta un área,

especialmente en la parte inmediatamente al este del taller, con fuertes quemaduras y manchas negras, que se relacionan con las actividades productivas que allí se realizaban.

En las fases de ampliación hacia el sur, se encontró un segundo taller (UE 18) a unos dos metros al SE del primero. Para entender completamente la función de este segundo taller (¿otra fase del taller del herrero? ¿Otra función?) habría que continuar y ampliar la investigación. Hasta el momento se ha excavado una extensión de 1.44 x 1.55 m.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 77 Área de excavación K2. Remoción de la UE 4 y ampliación hacia el suroriente, donde empieza a aparecer el segundo taller UE 18. Se evidenciaron las acumulaciones de escorias UE 15, 16 y 17 y el horno del taller (UE 7).



Figura 78 Área de excavación K2. Excavación terminada, cuando ya se han removido las acumulaciones de escorias, superiores a la UE 4. Se pueden observar las manchas de quemadura en la UE 6 a los lados del taller, especialmente en el costado oriental.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

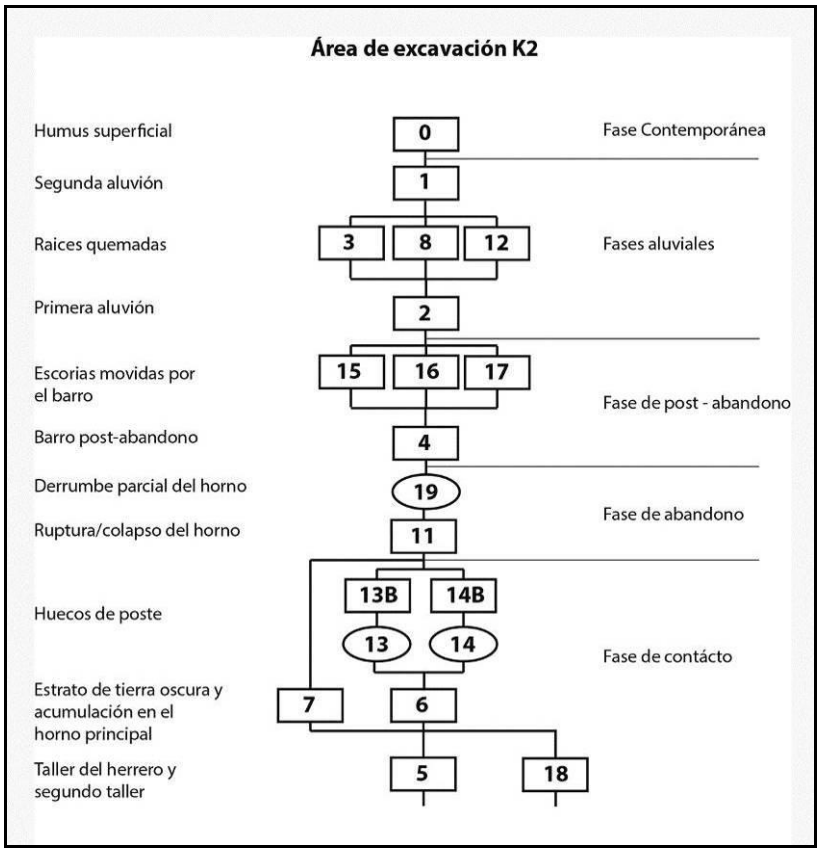
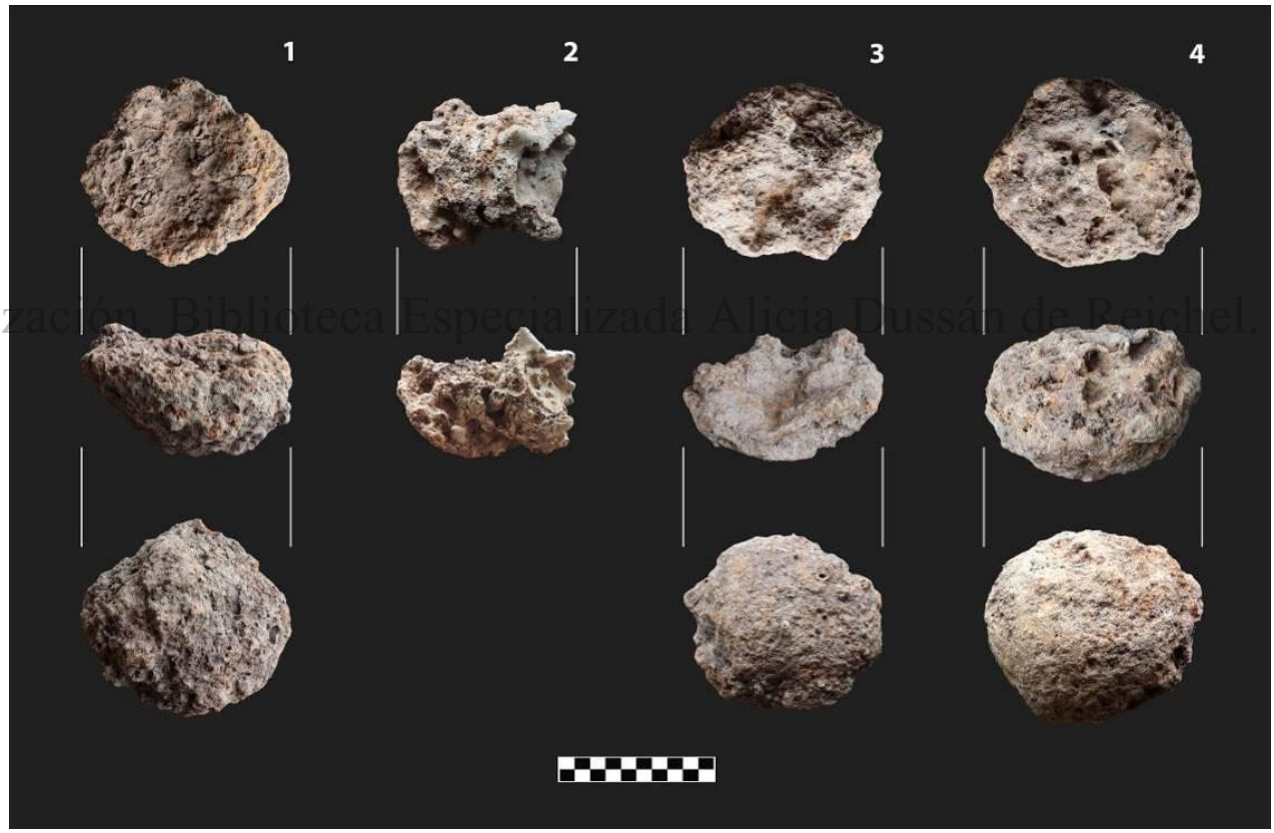


Figura 79 Matriz del Área de excavación K2.

La estructura del “primer taller de herrero de América continental” es bastante elemental, ya que está constituida por una acumulación sencilla de piedras de medianas dimensiones, aparentemente sin otro aglutinante que la mera tierra. Una única boca de un horno sencillo, puesto casi en el centro de la estructura (que mide 2.85 x 2.07 metros) representa el punto de fuego. No se ha encontrado al momento ningún tipo de yunque ni de otra herramienta en el espacio del taller. En cambio, se han encontrado, hasta el momento, 35.96 kg de escorias de procesamiento del hierro, algunos bloques de hierro por trabajar y varias partes de láminas en fase de transformación o arreglo. La gran mayoría de las escorias se han encontrado en las partes colindantes de la boca del horno, inmediatamente encima de las piedras o en los estratos aluviales superiores (UE 4, 2 y 1). Las escorias tienen dimensiones muy variadas, con un peso que va desde los 3 hasta los 1269 gr.



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 80 Área de excavación K2: Escorias de tipo “cóncavo-convexas” de las UE 15, 16 y 17.

De lo que hasta ahora hemos podido entender, el taller de herrero encontrado en Santa María de la Antigua no fue un taller para la realización completa de objetos en hierro, ya que el horno no podía alcanzar las temperaturas suficientes. Tuvo más bien que ser utilizado para arreglos de objetos dañados o pequeños trabajos, como la elaboración de clavos a partir de barras y de los cubos en hierro que constituían el alma de las balas de falconete. La boca del horno tuvo

que haber sido por lo menos unos 20 cm más alta en su origen, y haber colapsado en la fase de abandono, originando la forma actual del taller.

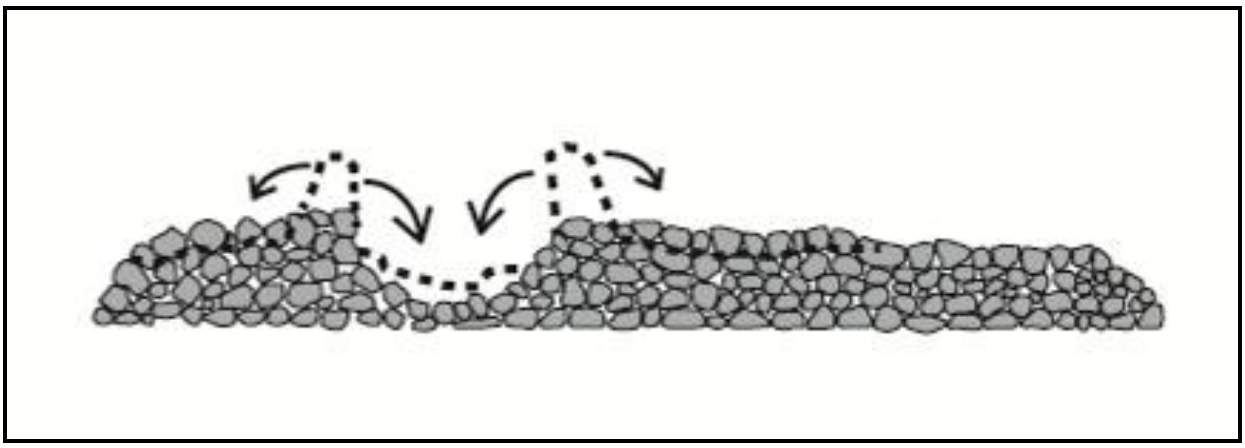


Figura 81 Hipótesis reconstructiva de la forma original de la boca del horno del taller y de su colapso hacia el interior y el exterior de la misma en la fase de abandono.

Al parecer se trataba de un horno de reducción a pozo sencillo en el cual no había separación de la escoria del hierro en el proceso de reducción. Difícilmente este tipo de horno hubiera podido alcanzar la temperatura de 1100/1200°C necesaria para la fusión. Las escorias encontradas son en gran parte escorias "internas" caracterizadas por una forma irregular, con fuerte presencia de residuos de óxido de hierro que reconocemos por la alteración de la superficie efectuada por la herrumbre. Otras escorias características encontradas son las grandes escorias cóncavo-convexas", con la base semiesférica y de peso entre los 800 y los 1269 gr. Este tipo de escoria presenta, en ocasiones, huellas de carbón de madera en la superficie, lo que es un indicio de su formación en el centro del fuego de forja. En varios casos también se evidencian protuberancias silíceas y vidriosas. (http://archeologiamedievale.unisi.it/SitoCNR/Metalli/archeomin.html)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

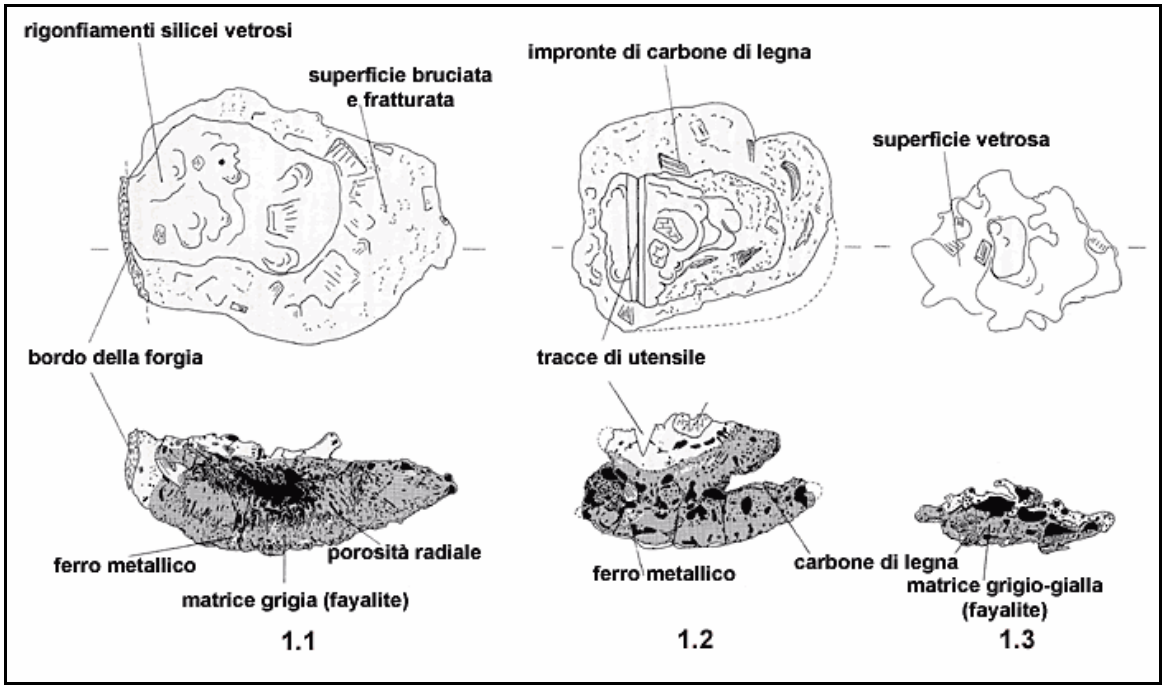


Figura 82 (http://archeologiamedievale.unisi.it/SitoCNR/Metalli/ferro/04s.html). 1.1 Escoria de refinamiento de la "bluma"; 1.2 Escoria de refinamiento de la "bluma" con doble semiesfera; 1.3 Escoria de forja.

Las escorias "cóncavo-convexas" encontradas son del tipo producido por el refinamiento de la "bluma" (un bloque de hierro metálico más o menos carburado mixto con escorias, fragmentos de carbón y cenizas, de consistencia esponjosa) y por forja (figura 84: 1.1 y 1.3).

El hallazgo de varios residuos del trabajo del martillo, nos confirma que en este taller se realizaban tanto el refinamiento como la forja. Ya que en las fuentes no se habla de minas de hierro en la región, el taller de herrero tuvo que enfocarse en el reciclaje de material de hierro importado y dañado, o en la forja de barras de hierro para trabajar. El hallazgo de casi 36 kg de escorias da cuenta de una actividad bastante intensa de este taller.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

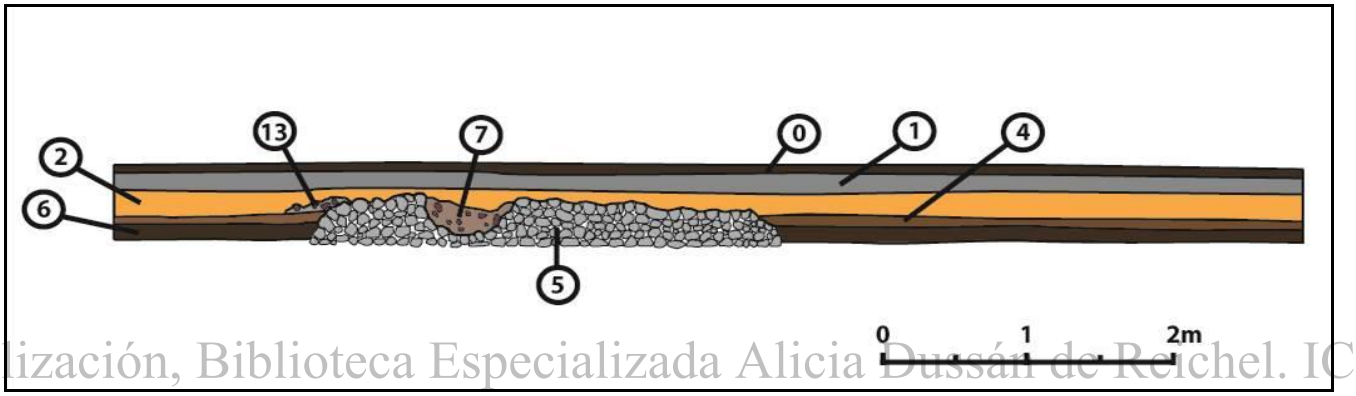
Los talleres de herrero encontrados en las excavaciones de Ciudad Vieja en El Salvador, también muy tempranos, representan una comparación interesante. En esta primera ciudad salvadoreña, cuya fundación se remonta a 1525-1528 y que, cómo Santa María de la Antigua, no tuvo continuidad siendo abandonada en 1545 (Gallardo 2011, 87), las investigaciones conducidas por W. R. Fowler identificaron dos sitios de procesamiento del hierro.

El primero, ubicado en la Estructura 6F2, casi en la extremidad norte de la ciudad, consistía de una estructura hecha de "capas de barro rojo quemado mezclado con grava", cuya base era constituida por "tejos y tiestos mezclados con barro y ceniza". Este horno quedaba adosado a la pared en piedra del cuarto 2 de la estructura y tenía dimensiones der 1.10x1.80 m. (Fowler 2011a, 139). Notable ha sido el encuentro de un sistema de ventilación constituido por canales subterráneos, excavados en la misma tierra pisada del piso.

El segundo se encontró en la Estructura 3D2, ubicada en la esquina suroccidental de la Plaza Mayor. En este taller se identificó una canaleta "para templar espadas" (Fowler 2011b, 203).

La comparación es importante más por las diferencias que por las similitudes entre los talleres de Ciudad Vieja y los de Santa María de la Antigua. En este último no hay traza (hasta el momento) de un sistema de ventilación subterráneo ni de canaletas de temple. Al contrario de los dos ejemplos salvadoreños, que se hallaron al interior de cuartos pertenecientes a estructuras más amplias, el taller del herrero de Santa María parece haberse realizado en un espacio casi abierto, probablemente cubierto por un techo muy sencillo. Sin embargo, el ejemplo del taller de la Estructura 3D2 de Ciudad Vieja es muy interesante, ya que muestra que este tipo de actividad no estaba necesariamente ubicada en las partes más periféricas de las ciudades.

Es muy probable que el segundo taller encontrado en Santa María de la Antigua (la UE 18) sea otro horno (anterior o posterior), ya que el tipo de horno de reducción a pozo sencillo tiene un tiempo limitado de vida, lo que aumentaría ulteriormente la cantidad de trabajo realizado por este taller.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 83 Sección Oeste-Este del área de excavación K2.

Dados los altísimos niveles de humedad de la región, los objetos de hierro requerían continuamente arreglos por la oxidación. Una prueba de esto es el hallazgo de numerosos pomos de empuñadura de espada aislados de su contexto (sin el resto de la empuñadura y de la espada), como si la fuerte oxidación los desencajara de su posición original, haciéndolos caer en el barro que, por períodos largos del año recubría las calles de la ciudad, y donde nosotros los encontramos quinientos años más tarde.



Figura 84 Fragmentos de metal procedentes del Área K2. Bloques de hierro por trabajar (1 y 2), una pequeña llave (3), barras de hierro (6 y 7), una herradura (8), una argolla (9) fragmentos de clavos en fase de trabajo (10 y 11), un clavo en bronce (4) y un broche en bronce decorado (5, ampliado).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

3.2. Buscando la plaza de la ciudad. Prospección por pequeños cortes estratigráficos en la colina 3, parte 1: Cortes L 2018

En el mes de septiembre de 2018 se ha realizado una investigación sistemática en la colina 3 del sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién.

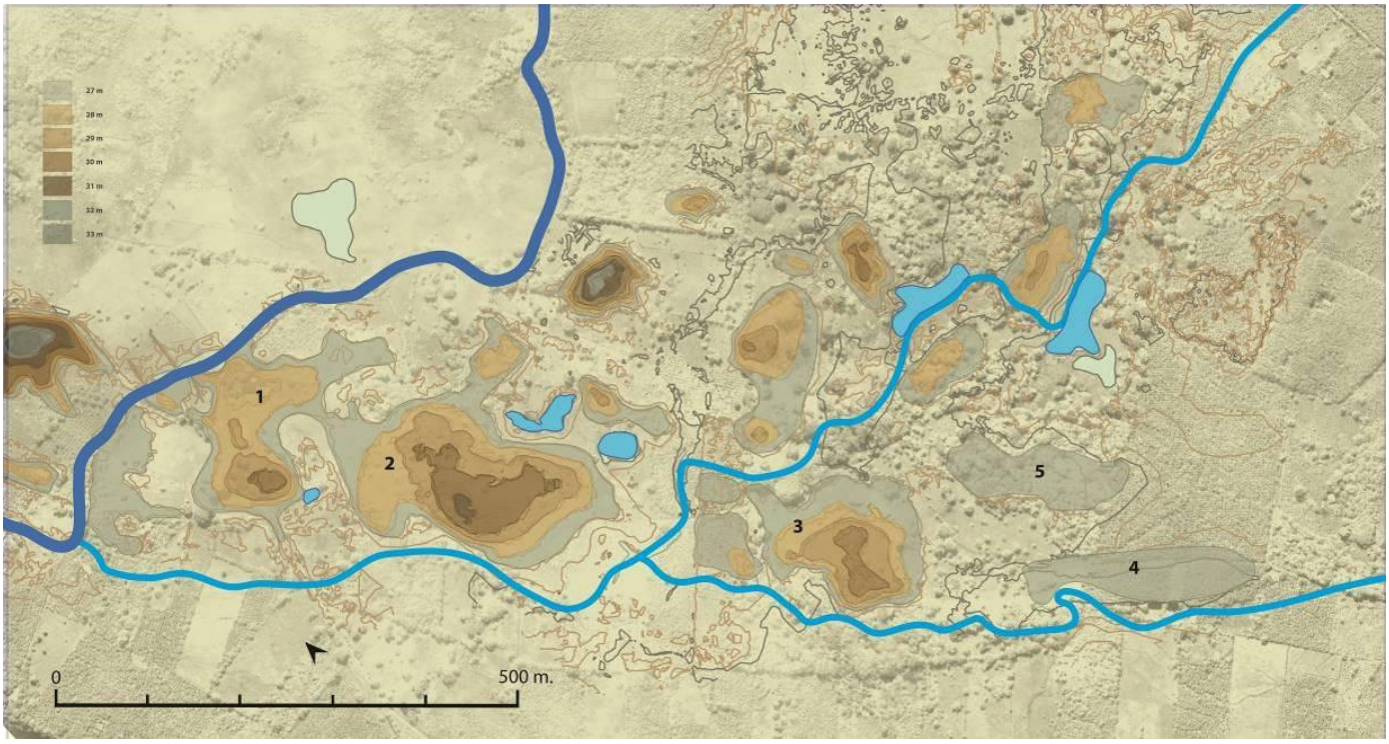


Figura 85 Las alturas en el área del sitio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién. En azul la reconstrucción de los paleo cauces del Río Darién y de sus brazos secundarios

Como ya hemos definido en otras ocasiones (Sarcina 2017), la ciudad española se desarrolló en un espacio de más de treinta hectáreas ocupando los espacios que ya habían sido habitados por los indígenas de habla Cueva hace más de tres siglos. El poblado indígena, llamado Darién, era esparcido en las alturas de la zona, tres principales más altas y amplias y otras dos o tres más bajas.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

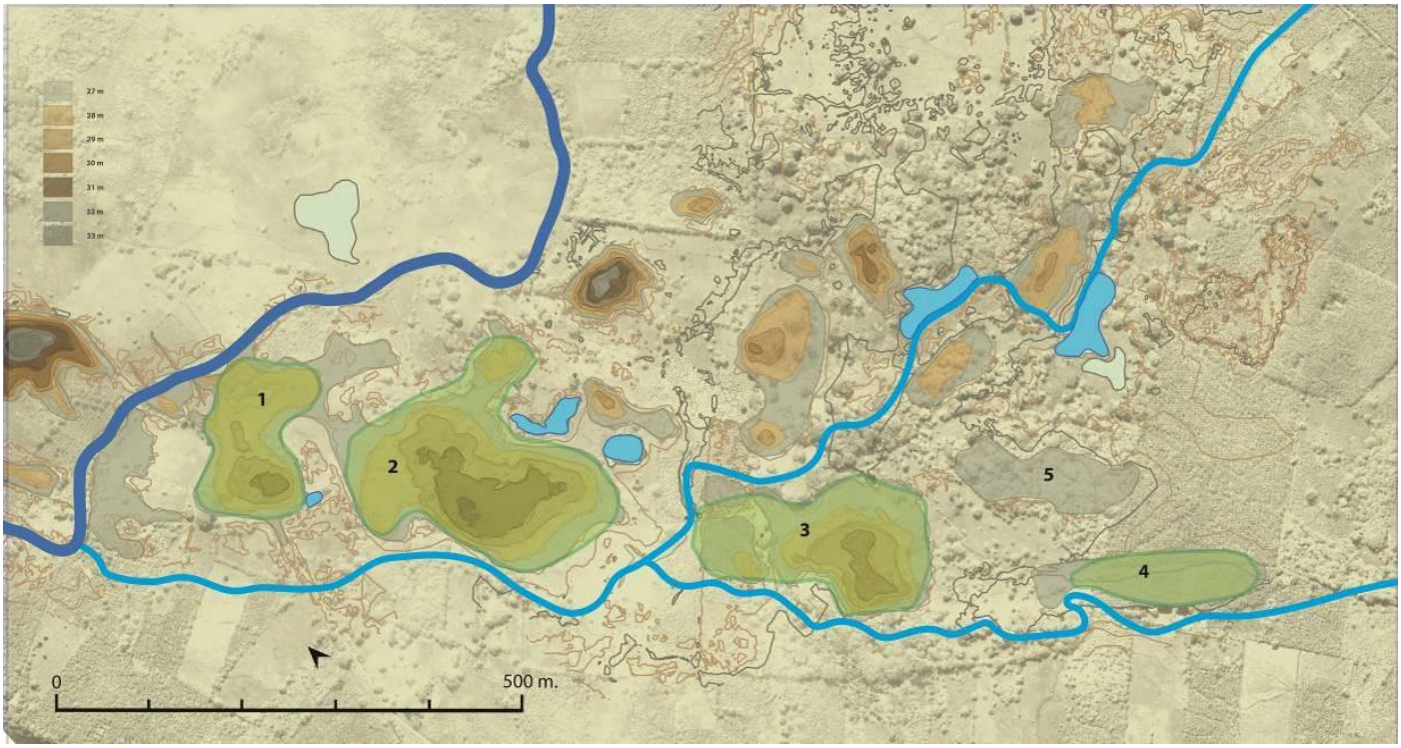


Figura 86 El poblado prehispánico de Darién ocupaba, en forma esparcida, las principales alturas de la zona

En el transcurso de nuestras investigaciones, hemos llegado a formular la hipótesis de que los principales edificios eclesiásticos (la iglesia catedral, el monasterio de San Francisco y la iglesia de San Sebastián), tuvieron que ser edificados en las tres alturas mayores (Sarcina 2017). Así mismo, se dedujo que la iglesia catedral, y la Plaza Mayor que le estaba en frente con todos los edificios principales, tuvo que haber sido edificada en la colina 3, que ha arrojado un porcentaje de material de origen europeo mucho mayor con respecto a las otras dos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

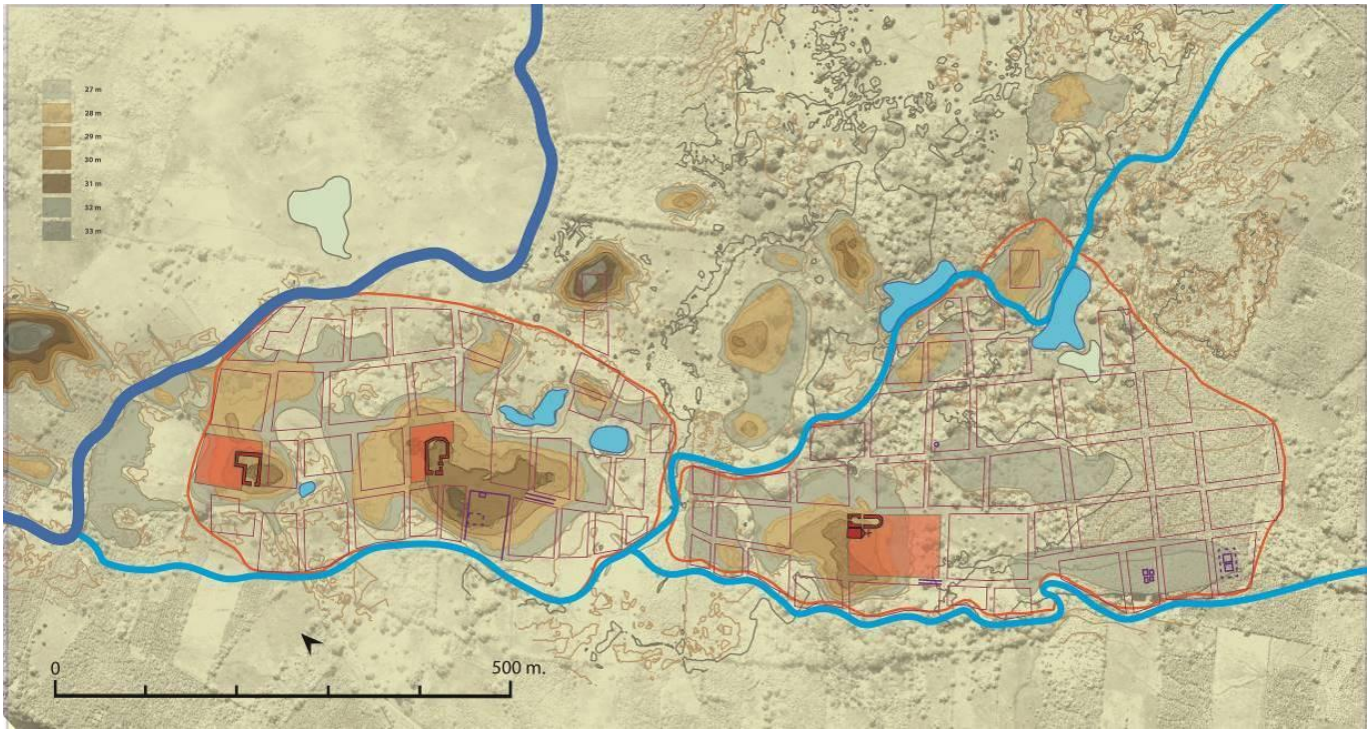


Figura 87 Reconstrucción ideal del plano de la ciudad. En las tres alturas principales, los edificios de culto

Ya que la investigación desde el 2017 se dio entre los objetivos principales el de aclarar los espacios urbanísticos de la ciudad colonial, este año hemos emprendido una investigación sistemática en la colina 3 con el objetivo de ubicar la Plaza Mayor.

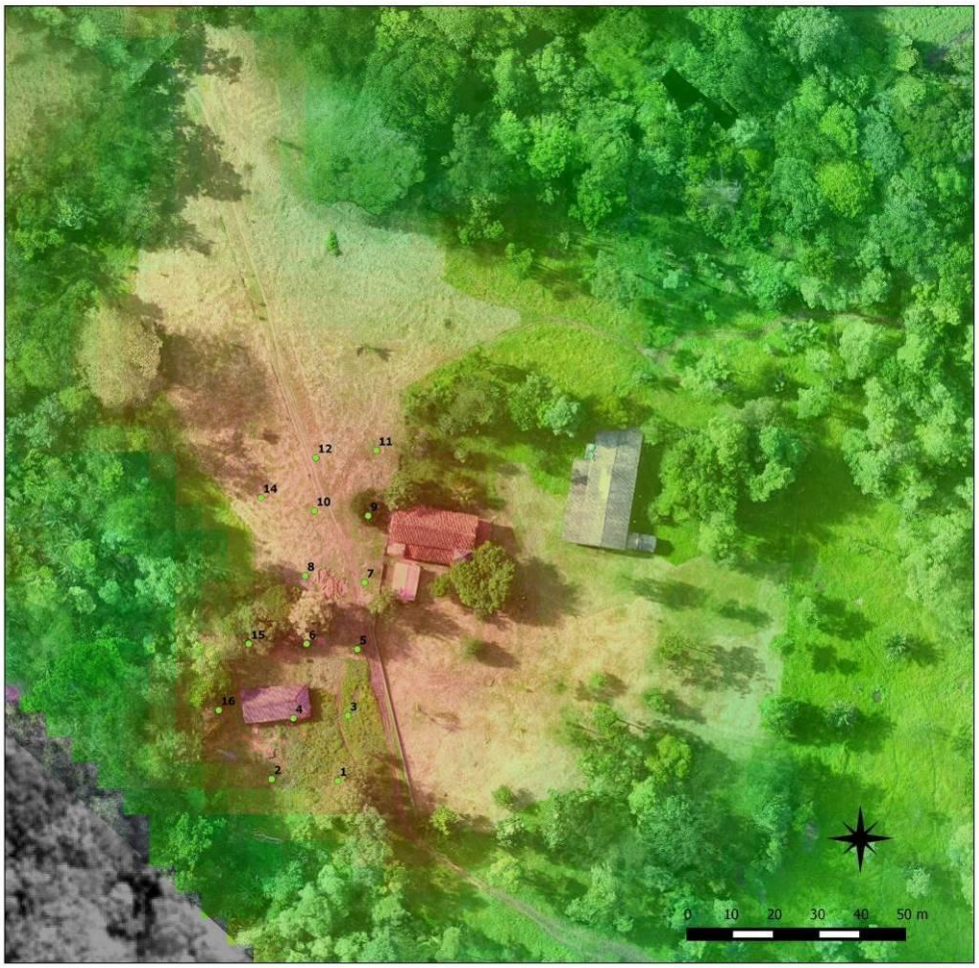
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lastimosamente el convenio con la Diócesis de Apartadó, con la cual hay una disputa sobre una hectárea de tierra ubicada en la parte más alta de la colina, no se ha logrado finalizar en el presente año, cosa que nos ha impedido investigar en la parte donde hay más posibilidad de encontrar la Plaza.

De todos modos, se empezó a realizar una investigación sistemática que pretende aclarar, en tres años, la conformación urbanística de la parte central de la ciudad.

La metodología

Se realizaron cortes estratigráficos de 2x2 metros, a una distancia de 15 metros el uno del otro. La intención inicial era no superar los niveles de la fase colonial, ya conocidos por las otras investigaciones estratigráficas realizadas en los últimos años. De todos modos, en algunos cortes, se decidió profundizar, donde la estratigrafía de la fase de Contacto no arrojó mayor información, para aclarar relaciones estratigráficas.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

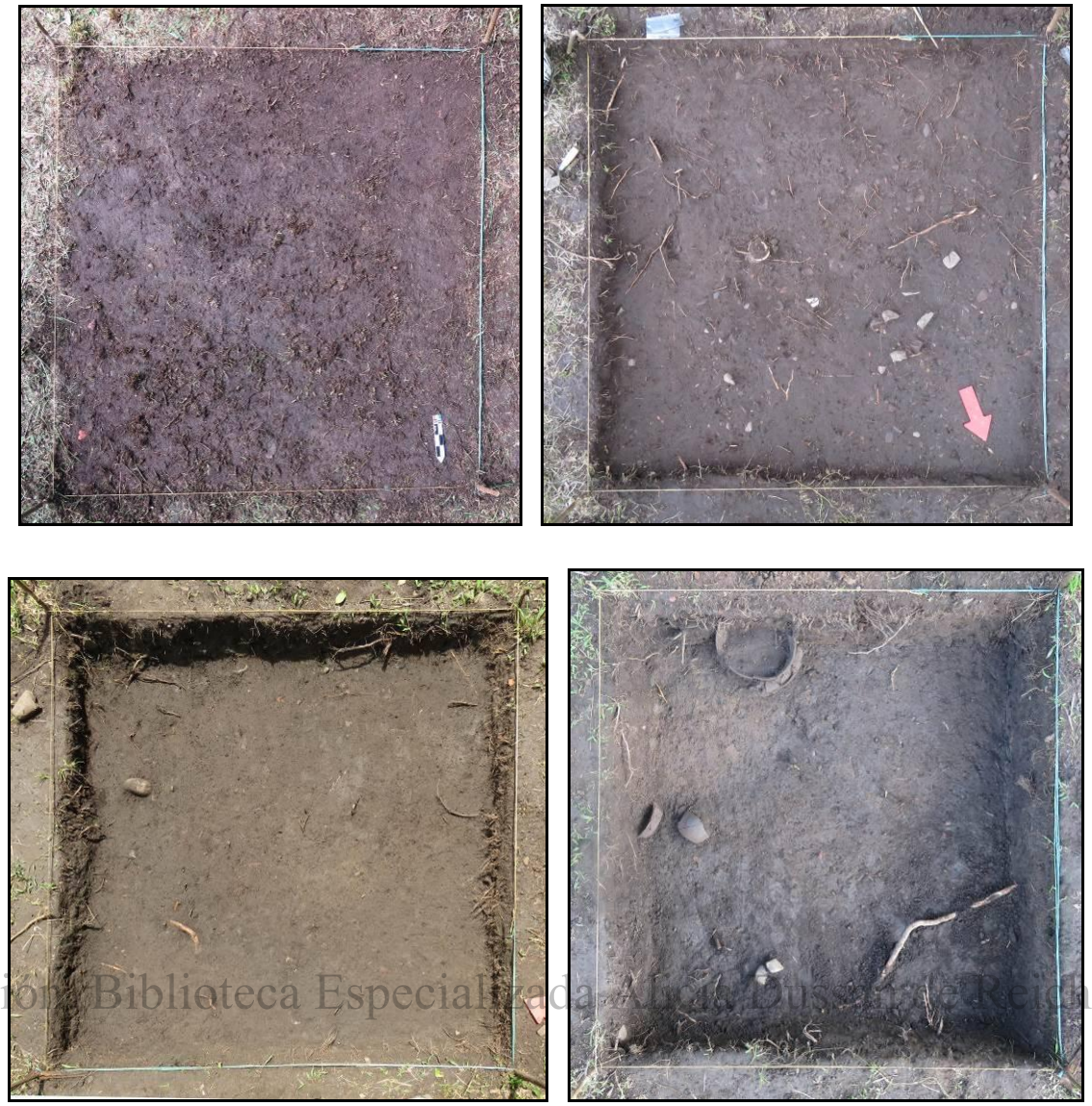
Figura 88 Los cortes estratigráficos L, en el costado occidental de la colina 3

Como se nota en la figura 88, los cortes se realizaron en el costado occidental de la colina 3, ya que la parte central de la colina es todavía en fase de discusión con la Diócesis de Apartadó.

La excavación

Corte L1

El corte L 1, el más meridional de este grupo, se excavó hasta el nivel prehispánico. Se excavaron 6 Unidades Estratigráficas, de las cuales la UE 1 corresponde a material mixto desde la época colonial a la contemporánea, la UE 2 a la fase colonial de Contacto, las UE 3-5 a la fase prehispánica.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 89 Corte L1 2018, Unidades estratigráficas 1, 2, 3 y 5

La UE 2, correspondiente a la fase de Contacto, arrojó mucha cerámica indígena y europea, en particular la base de una jarra de origen española, y artefactos en hierro de origen española, en particular algunos clavos para construcción.

La UE evidenció la presencia de numerosa cerámica prehispánica, en particular apareció un entierro secundario conformado por dos ollas enterradas, con cenizas y tierra a su interior. Se decidió ampliar de un metro por dos el corte, para permitir la excavación de ese entierro.



Figura 90 Ampliación del corte L1



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

Figura 91 Entierro secundario L1 2018, en la UE 5 del corte L1, conformado por dos ollas una al interior de la otra (UE9 y UE 8)

La urna más externa (UE 9) es una vasija globular de borde evertido de tipo común. Cómo ya hemos podido averiguar en otra ocasión, los entierros secundarios, en Darién, son constituidos por una urna exterior, de tipo más común, y una interna más pequeña que es la que tiene la función de contener las cenizas de los huesos quemados (mezclada a tierra). Esta segunda urna (UE 8) se presentó incompleta, y parece ser de un tipo morfológico menos cotidiano.



Figura 92 Mátrix del corte L1: A los estratos de tierra UE 1 (contemporáneo), UE 2 y 3, y UE 4 (fase prehispánica pre-contacto), sigue el estrato de tierra UE 5, prehispánico, cortado por el corte UE -7 que contiene las ollas UE 8 (más externa) y UE 9 (más interna). La UE 10 es la tierra entre la olla externa 9 y el corte -7; la UE 11 es la tierra, mezclada a carbón y fragmentos de huesos quemados, contenida en las ollas. La UE 6 constituye la base no antropizada de terreno arcilloso amarillo oscuro

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Corte L2

El corte L2 estaba caracterizado por un nivel de arcilla rojo amarilla muy superficial. La capa de tierra limo-arcillosa típica de la fase de contacto, era aquí ausente.

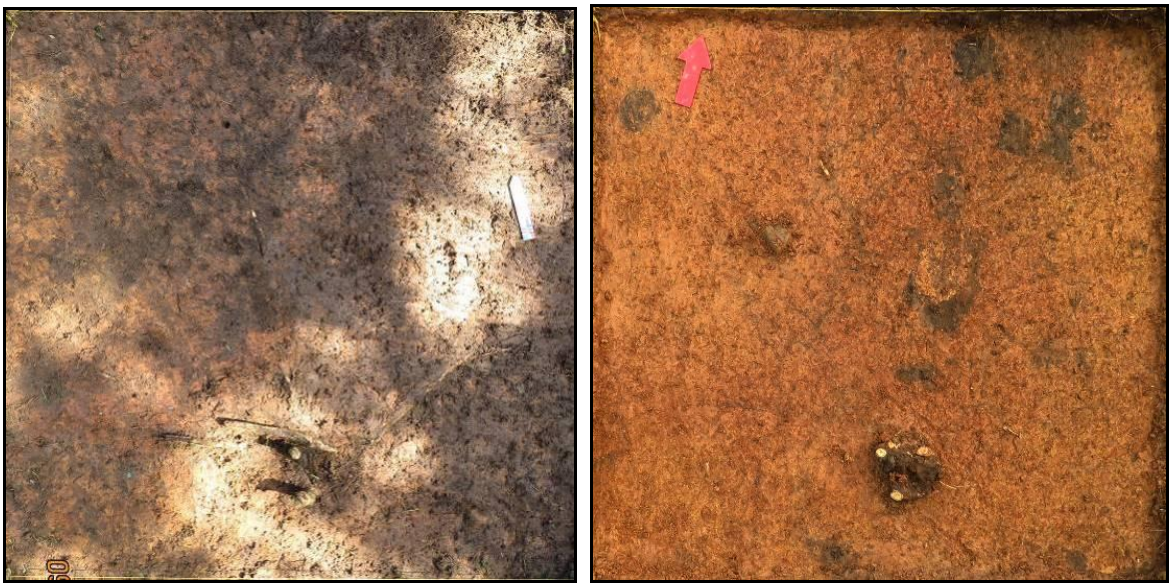




Figura 93 Corte L 2. UE 1 y UE 2 antes y después de haber excavado los huecos de Poste UE **3-4-5-6-7-8**

La unidad estratigráfica 2 es cortada por numerosos huecos de poste, algunos de los cuales contenían material contemporáneo. Más abajo de la UE 2 no aparecen otros estratos antropizados.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los huecos de poste son probablemente de poner en relación con actividades recientes de cercado y de vivienda.

Corte L3

El corte 3 se excavó en una parte de la colina particularmente anegadiza. Esto hizo que se lograran excavar solamente las primeras tres Unidades Estratigráficas antes que, dada la temporada invernal, el nivel freático se subiera demasiado, volviendo imposible la continuación.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 94 Corte L3, UE 1, 2, 3 y 4

En estas primeras capas se encontró especialmente material contemporáneo, dada la cercanía con la casa de viejo propietario del predio, Manuel de Aguas. De hecho, en esta parte de la colina estaba la cerca de los animales domésticos, especialmente marranos.

Corte L4

El corte L4 estaba ubicado justo al lado de la vieja casa de Manuel de Aguas. Esto estaba reflejado en la estratigrafía hallada. Las dos UE excavadas contenían material contemporáneo, residuos de construcción en particular, mesclado con material antiguo. La UE 3, más abajo, mostraba muchas intervenciones de guaquería que volvían inútil una investigación más profundizada.



Figura 95 Corte L4, Unidades estratigráficas 1 y 3

Corte L5

El corte L5 presentó evidencias importantes en la estratigrafía correspondiente a la fase colonial de contacto.

Más abajo de las Unidades Estratigráficas superficiales, que mostraban trazas del camino actual y del pasaje de vehículos, la UE 5 empezó a evidenciar hallazgos interesantes de la fase colonial de la ciudad.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

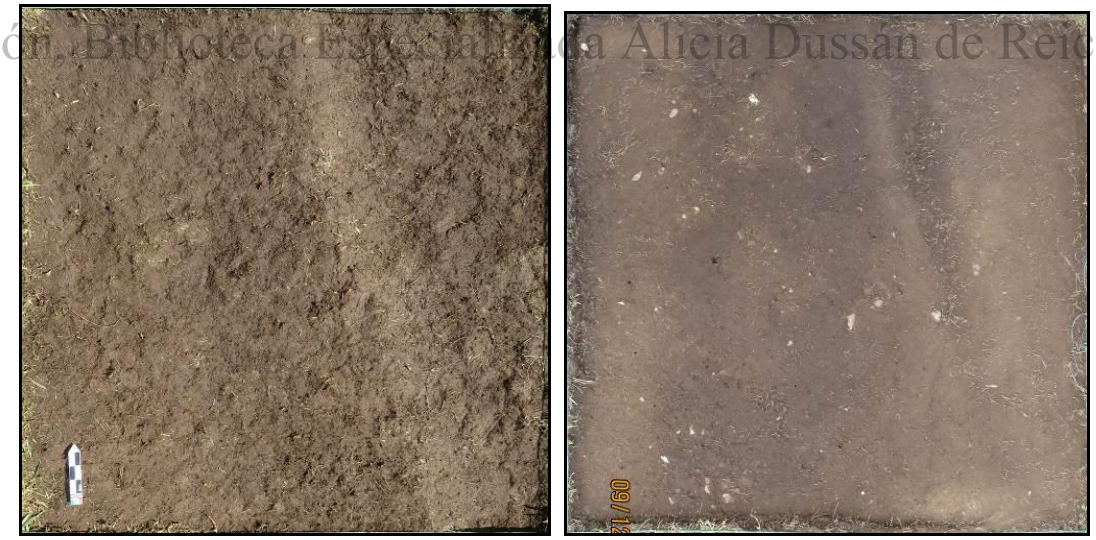


Figura 96 UE 1 y 2, se ve claramente la traza del camino contemporáneo



Figura 97 Corte L5, UE 3 y 4

En particular apareció una UE que mostraba cierta alineación, que contenía material cerámico mezclado a pequeñas piedras en el costado SO. Por esto se decidió ampliar hacia el Occidente de otro medio cuadrante, para verificar la naturaleza de esta última evidencia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH



Figura 98 Corte L5 UE 5 y ampliación del corte hacia el occidente

Vista la continuación del empedrado en pequeñas piedras de río, se quiso ampliar ulteriormente el corte para averiguar su forma.



Digitalización, Biblioteca especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 99 Ampliación ulterior del Corte L5

Las dimensiones finales del corte fueron 19 m², ya que se abrieron en total 3 cuadrantes de 2x2 metros, otros tres de 2x1 metros y uno de 1x1 metro.

Esta ampliación se realizó para despejar la alineación de pequeñas piedras y fragmentos cerámicos UE 5, que apareció tener una amplitud de alrededor de 1.70 m y se pudo reconocer por 2.40 m. Su estructura, de todos modos, no es muy compacta, posiblemente debido a que estamos en la parte más alta de la colina y los fenómenos erosivos son más presentes. Esta es también la razón por la cual encontramos los niveles de contacto tan superficiales en relación a otras partes del sitio arqueológico.

Se encontró otra acumulación de piedras de río, esta vez de grandes y medianas dimensiones, inmediatamente al SE de la UE 5, llamada UE 6.

Se decidió excavar la acumulación UE 6 que mostró, en su base, una Unidad Estratigráfica en tierra marrón oscuro (UE 7) que rellenaba un corte realizado en la UE 3 (corte UE -9). Una vez

quitada la UE 7, se evidenció un estrato terroso areno-limoso de color grisaceo (UE 8). Teniendo que finalizar la temporada de investigación, se dejó la prosecución de esta investigación para el 2019.

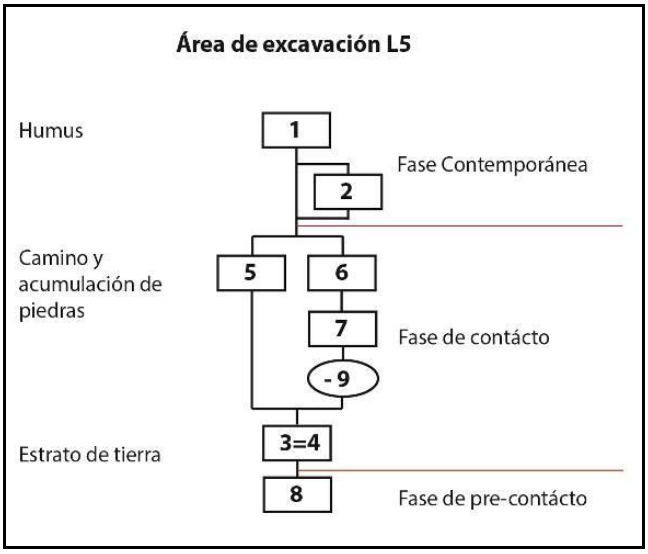


Figura 100 Mátrix del área L5: La acumulación de piedras UE 6 cubre la tierra oscura 7 que rellena el corte de grandes dimensiones -9, este corta el estrato de tierra UE 3 (igual a 4). El camino en pequeñas piedras y fragmentos de cerámica se apoya igualmente al estrato 3.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Figura 101 Corte L5. Se evidencian las UE 5, 6 y 3

Corte L6

El corte 6 se excavó hasta la Unidad Estratigráfica 7 antes de que las lluvias y el nivel freático impidieran su prosecución. Se encontraron intervenciones de guaquería (como en muchos otros cortes en esta colina), correspondiente a las UE 4 y 5. Después de las primeras dos UE, que contenían todavía material contemporáneo, la UE 3 apareció claramente correspondiente a la fase de contacto. Los estratos inferiores UE 6 y 7, contenían solo material prehispánico, en dimensiones menores.



Figura 102 Corte L6 Unidades estratigráficas 1, 3 y 7

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

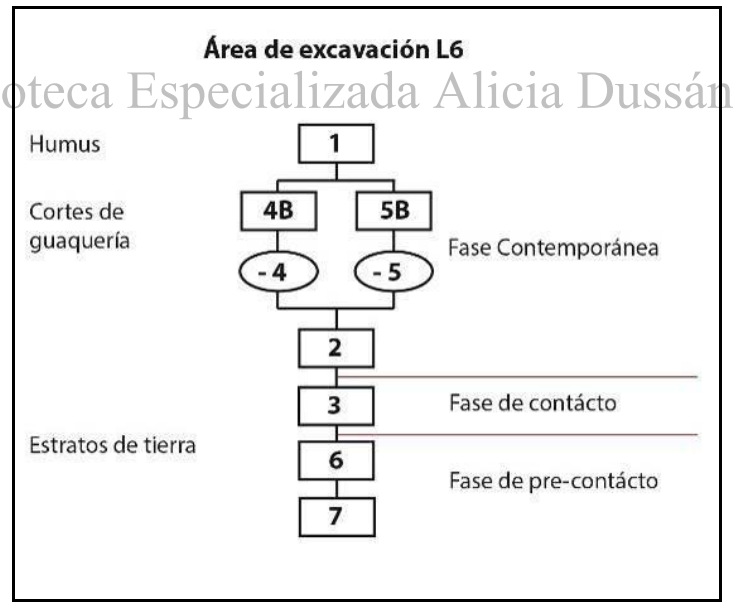


Figura 103 Matrix del Corte L6. Es evidente, aquí como en otros cortes en esta parte de la colina, la actividad de guaquería

Corte L7

El corte L7 se realizó al lado de la entrada del predio donde queda hoy en día la iglesia católica.

Después de una primera UE con material contemporáneo, perforada por unas “pruebas de cateo” (UE 3, 4 y 5), sigue la UE 2 con material europeo e indígena (en particular una parte de botija

fracturada) y la UE 6, también del periodo de contacto, con presencia de piedras, sin alineación visible.



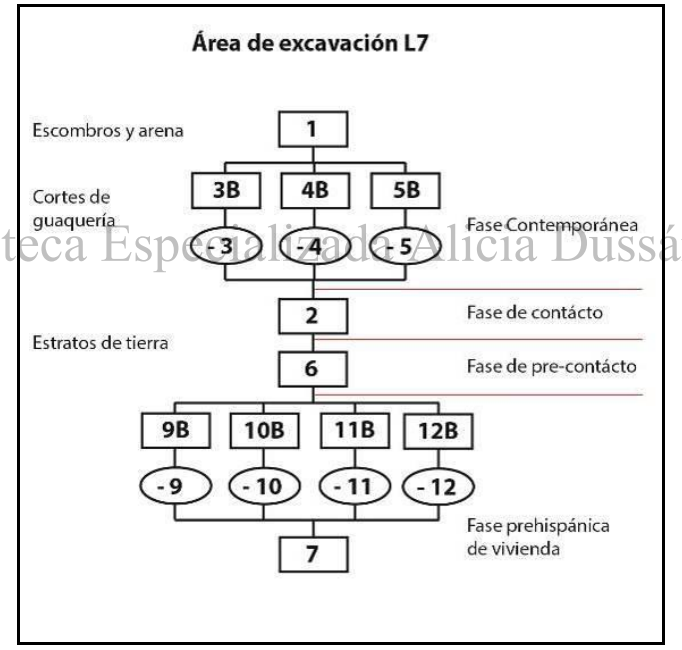
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 104 Corte L7, UE 1, 2 (3, 4 y 5), y 6

Las siguientes Unidades Estratigráficas 7 y 8 son de fase prehispánica. En la UE 8 se encontraron numerosos huecos de poste de relacionar con una fase de vivienda.



Figura 105 UE 7 antes y después de la abertura de los huecos de poste



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 106 Matrix del corte L7. Como el corte L6 se notan las incursiones de saqueo arqueológico en la fase contemporánea. La fase más interesante aquí resulta ser la prehispánica con la presencia de cuatro huecos de poste, seguramente relacionados a vivienda

Corte L8

El corte L8 se realizó en una parte de la colina que fue investigada en el 2013 por Rocío Salas (Salas 2014). En ese entonces se llegó a la conclusión que la parte más occidental de la colina 2 fuera el resultado de una gran obra de acarreo de tierra, posiblemente con fines agrícolas. Igualmente, en el transcurso de nuestra investigación no fue posible diferenciar Unidades Estratigráficas distintas, así como pasa en una acción de acarreo-relleno. Una única Unidad

Estratigráfica parece continuar por una grande profundidad, por esto se utilizó la metodología de excavación por niveles arbitrarios de 5 cm. Pudimos seguir esta excavación hasta el noveno nivel, dejando su continuación para el año entrante. Todos los niveles presentaron una gran presencia de material cerámico prehispánico.



Figura 107 Sección de la capa de relleno encontrada en el Corte L8

También queda la posibilidad de que en esta parte de la colina se haya generado un estrato uniforme en un largo plazo de tiempo, debido a un pasaje constante, pero por periodos cortos, de actividades antrópicas. Habría, de todos modos, que explicar porque este fenómeno se dio solamente en esta parte de todo el asentamiento de Santa María de la Antigua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Después de un primer nivel con material mezclado, ya en el nivel 2 se encontró material colonial de contacto, en particular una cerámica española mayólica de un tipo hasta ahora no encontrado, junto a clavos y a fragmentos de vidrio.

Los niveles sucesivos, del 3 al 9, presentan solamente material prehispánico. En profundidad, desde el nivel 6-7, empieza a aparecer un tipo cerámico hasta ahora no encontrado, con una superficie negra o marrón oscuro y muy pulida.

Corte L9

El corte L9, realizado al lado occidental de la actual iglesia católica, dio resultados importantes. Después de una Unidad Estratigráfica (UE1) que contenía numerosos escombros de obra, residuos de trabajos realizados recientemente en la actual iglesia, se situaba la UE 2, conteniente material colonial de origen europeo y, más abajo, la UE 6 que correspondía a un empedrado en piedras chiquitas de buena factura (a diferencia del que se encontró en el corte L5).

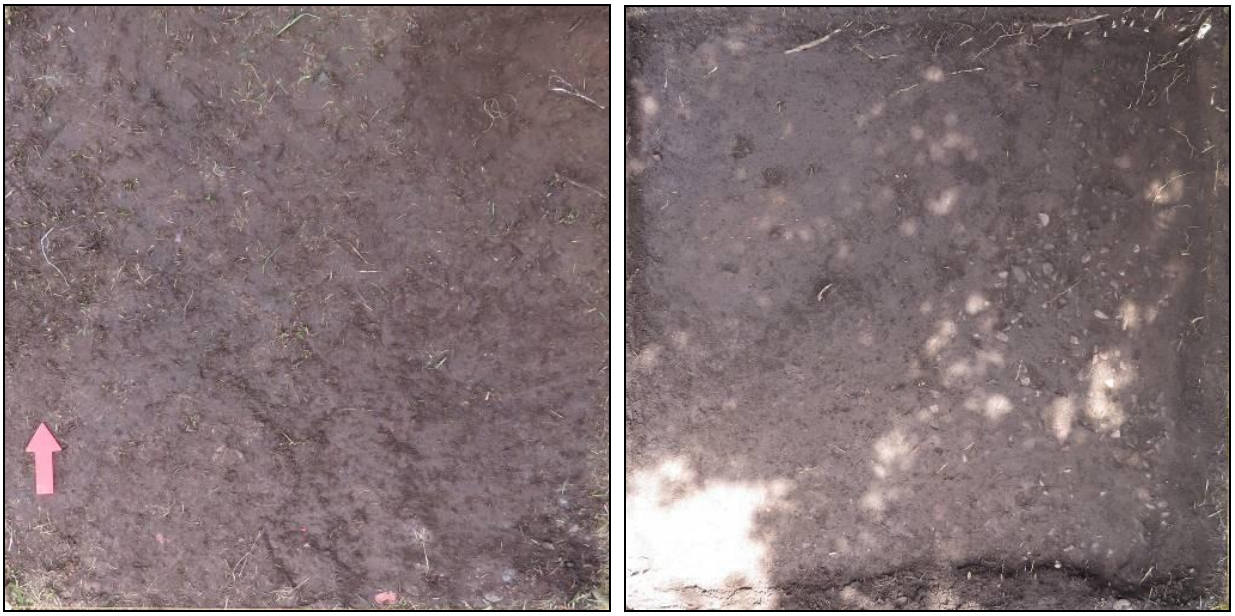


Figura 108 Corte L9, UE 2 y UE 6. Se ve claramente el empedrado al borde oriental del corte

Este empedrado tenía una clara alineación, y por eso se decidió ampliar de medio cuadrante (2x1 m. Cuadrante 2) la excavación hacia el oriente.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 109 Corte L9, ampliación hacia el oriente. Aparece claramente una mancha de intervención de guaquería

A esta primera ampliación, en la cual apareció una mancha amarillenta (UE 3), clara evidencia de una intervención de guaquería, siguió otra, más grande. Se decidió entonces abrir dos nuevos cuadrantes, uno hacia el sur (Cuadrante 3, de 2x1 m) y otro hacia el SE (Cuadrante 4 de 2x2 m).



Digitalización: Biblioteca Especializada Casa de Reichel. ICANH

Figura 110 Corte L9. Empedrado UE 6. Se nota el hacha encima del empedrado

En esta fase de ampliación, en la UE 2, tierra inmediatamente superior al empedrado UE 6 y a la tierra a sus lados (UE 4 y 5) que un tiempo fue una espesa capa de barro, se encontraron numerosos objetos de gran interés. Entre ellos la parte metálica, en hierro, de un hacha española, en perfecto estado de conservación, una parte de tijera y la punta de una saeta de ballesta igualmente en hierro.

Vista la importancia del hallazgo, se decidió ampliar ulteriormente para entender la naturaleza del empedrado, ya que podía pertenecer a una calle, a un patio u otro elemento urbanístico. El Cuadrante 3 se amplió a las dimensiones de 2x2 m, se abrieron los cuadrantes 5 (2x1 m al sur de 4), 6 (2x1 m al norte de 1) y 7 (3x1 m al este de 4 y 5).

La apertura del cuadrante 6 comprobó que el empedrado parecía terminar en dirección norte, así como en dirección este (cuadrante 7), mientras que el cuadrante 5 mostraba una clara continuación hacia el SE.

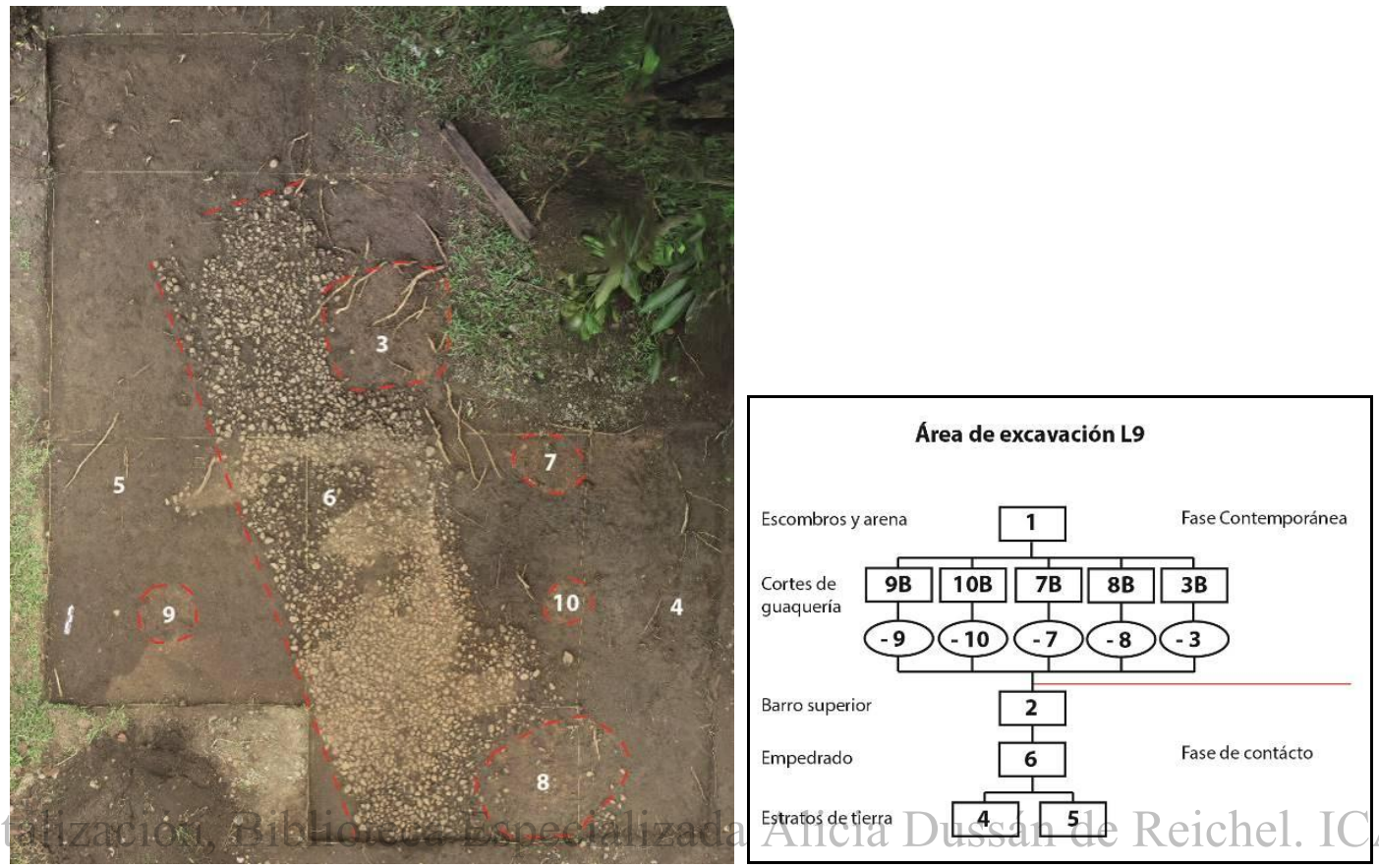


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 111 Corte L9. Última ampliación

El empedrado UE 6 del Corte L9 aparece tener un filo claro hacia occidente, mientras que sus dimensiones aparecen menos precisas hacia oriente. Esto es seguramente en parte debido a las incursiones de guaquería (por lo menos 4). A pesar de que sus dimensiones en amplitud sean menores a las de la calle Oeste encontrada en el Área J, este empedrado aparece ser la continuación de la misma en la colina 3, demostrando que esta calle no seguía en absoluto una línea recta, más bien seguía los accidentes geográficos del territorio.

Esto parecería demostrar la presencia de una “cuadricula aproximada” en la primera capital de Castilla del Oro, relacionada con el todavía escaso control territorial por parte de los españoles en estos primeros años de la conquista.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 112 El corte L 9 con las Unidades Estratigráficas evidenciadas y el Mátrix. También en este corte hay testimonio de las numerosas incursiones de guaquería

Corte L10

El corte L10 es un dramático testimonio del alto nivel de guaquería realizado en los años pasados en este sector de la ciudad de Santa María de la Antigua.

Fue abandonado después de la excavación de la primera UE, vista la inutilidad de una eventual prosecución.



Figura 113 El corte L10 con evidentes trazas de guaquería

Corte L11

El corte 11 se excavó ya en la pendiente de la colina. Las UE 2 y 3 presentaban material español mezclado a material indígena. Las siguientes tres capas pertenecían a la fase prehispánica.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH



Figura 114 Corte L11, UE 1, 2, 3, 4, 5 y 6. La mancha de guaquería UE 7 ha sido excavada como primera cosa, siendo la acción más recién

Corte L12

El corte L 12 fue excavado hacia el NO del corte L9, con la intención de verificar si el empedrado encontrado en L9 continuara en esta dirección. No se encontró casi cerámica colonial de factura europea. Tampoco ninguna evidencia del empedrado del corte L9. Se llegó hasta la UE 5.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 115 Corte L 12, UE 1, 2, 3, 4 y 5

Cortes L 14 y L 15

El corte L 14, como el corte L 15, es otro triste ejemplo de la fuerte actividad de los guaqueros locales en los años pasados. De todos modos, dio evidencias de material europeo en la UE 2.



Figura 116 Cortes L14 y L15. Tienen evidentes trazas de guaquería en buena parte de su extensión

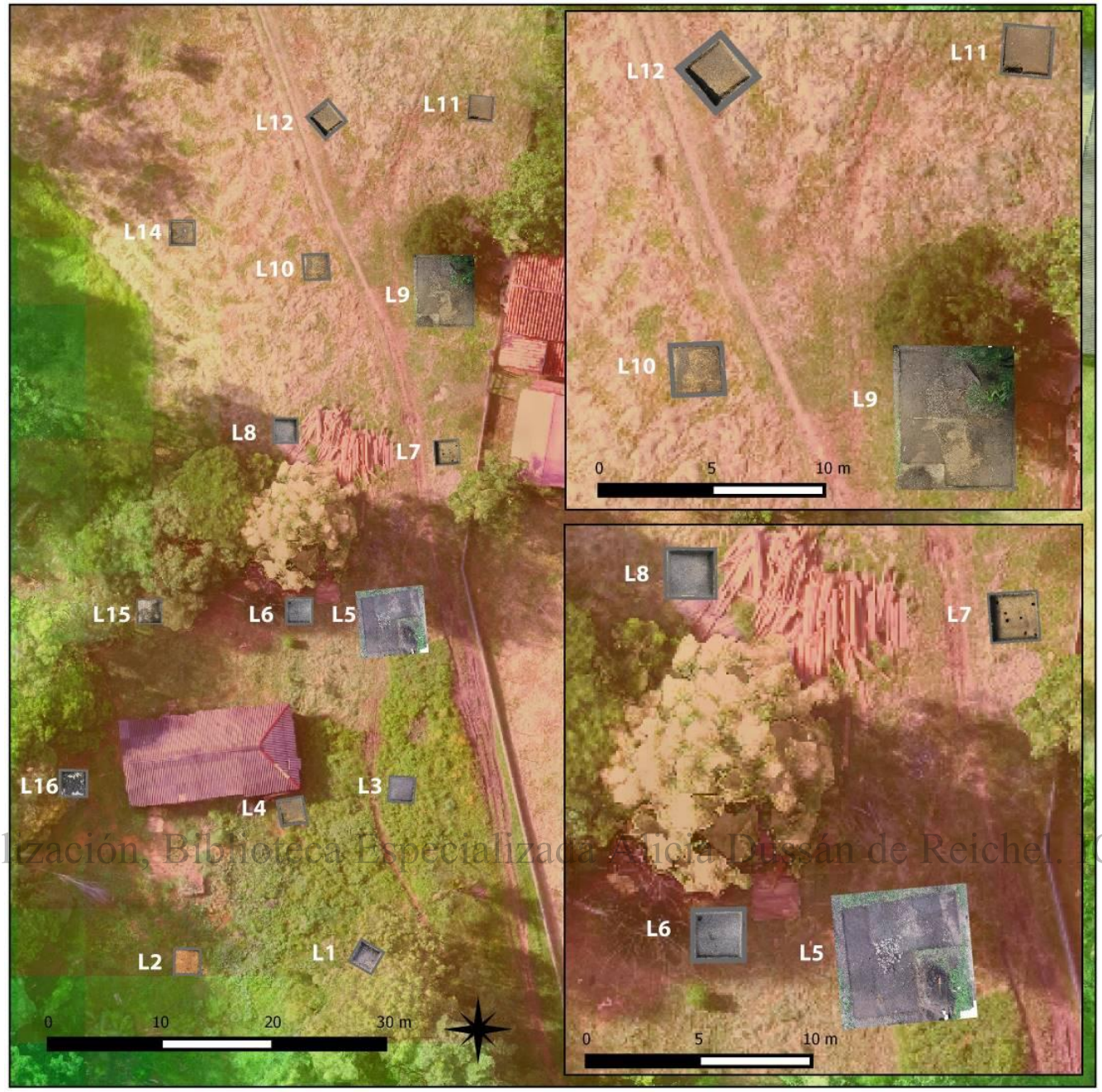
Primeras conclusiones

En general esta forma de prospección por cortes pequeños y profundidad limitada parece dar buenos frutos. En un periodo de tiempo relativamente breve se han localizado un entierro secundario prehispánico (L1), el que parece un camino secundario (L5), un posible entierro español, aunque todo por demostrar (L5), la continuación de la calle más occidental de la ciudad (L9), un acarreo-relleno prehispánico de grandes dimensiones (L8), una fase de vivienda prehispánica (L7).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es aconsejable continuar la investigación de la colina, con el objetivo de encontrar la plaza principal de la ciudad, el próximo año. También sería importante ampliar el corte L9 y continuar la excavación del corte L5.

Nota: En 2019 se realizaron efectivamente los cortes M, descritos más adelante, que descartaron definitivamente la presencia de la plaza principal y de la Iglesia Catedral en la colina 3.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 117 Cortes L 2018. A la derecha particular de la posición y amplitud de los cortes L9 y L5

3.3. Buscando la plaza de la ciudad. Prospección por pequeños cortes estratigráficos en la colina 3, parte 2: Cortes M 2019.

En la temporada de junio de 2019 se ha podido investigar la colina 3, que presenta menos problemas de excavación durante el periodo invernal.

Se realizaron 19 pequeños cortes en el área SE de la colina colindante la actual iglesia católica y se agrandó el área de excavación L9, inmediatamente al oeste de la misma iglesia.

Los cortes, denominados M, evidenciaron algunos resultados importantes:

El área donde actualmente es erigida la iglesia católica, construida en 1992, ha sido fuertemente comprometida por las labores de aplanamiento de la parte más alta de la colina. En el momento de la construcción de la iglesia se movió parte de la tierra con retroexcavadora para crear una parte plana suficientemente amplia para contener la iglesia, que se extendió a los lados de la misma. En particular se quitaron las capas superficiales correspondientes a la estratigrafía de la fase colonial y esta tierra fue transportada hacia la parte sur de la colina, originalmente con más pendiente que en la actualidad, para crear un relleno. Esto fue evidenciado claramente por los cortes M1, M2, M3, M4, M5 y M6.



Figura 118 Santa María Antigua, Altura 3. Cortes M2 y M3

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Figura 119 Santa María Antigua, Altura 3. Cortes M4 y M5



Figura 120 Santa María Antigua, Altura 3. Corte M6

En los cortes M1 y M2, más cercanos a la actual iglesia, el nivel de la fase de contacto (1510-1524), había sido removido completamente y se encontraba muy superficial el nivel prehispánico, generalmente ubicado entre los 30 y los 50 cm de profundidad. Los cortes M3, M4, M5 y M6 presentan, al contrario, la acumulación de todo el terreno removido de la parte más alta de la colina, lo que corresponde a un relleno oscuro, con mucho material español removido, de unos 30-50 cm de espesor, dependiendo del corte.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

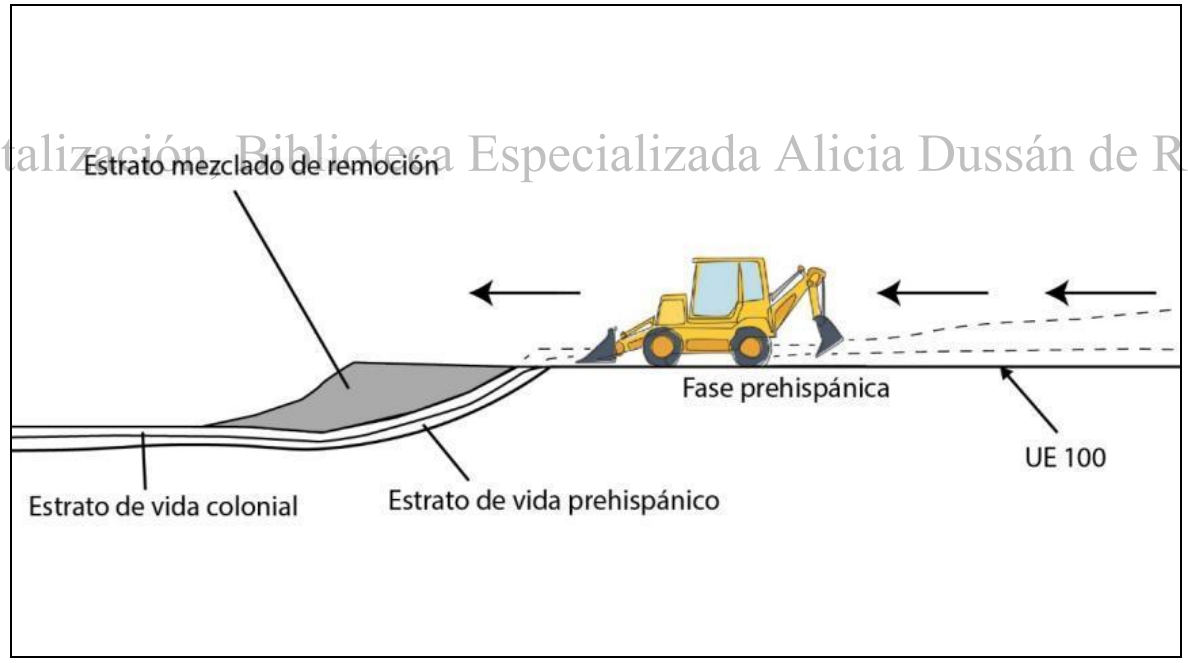
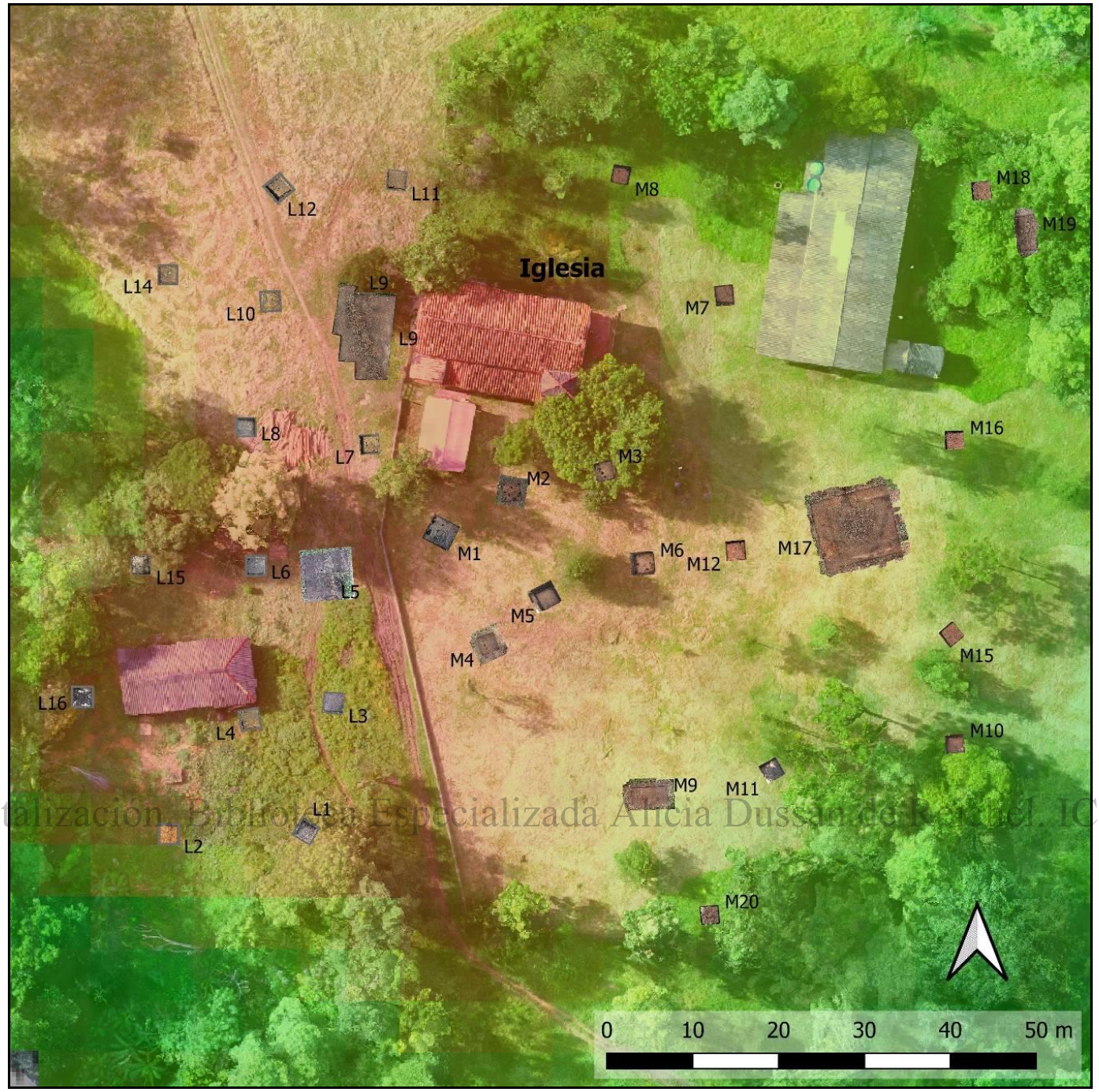


Ilustración 1. Ejemplificación gráfica de la acción de remoción por retroexcavadora que generó el corte UE 100

La fase prehispánica evidencia una notable actividad de viviendas, con un número muy alto de huecos de poste y de cerámica.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 121 Ubicación de los cortes L 2018 y M 2019

El corte M1 – 2019. Un entierro prehispánico saqueado en época colonial.

En particular, el corte M1 ha evidenciado un entierro prehispánico de gran importancia, vista la cantidad y la calidad de su ajuar. Se han encontrado 20 vasijas de muy buena factura, algunas de las cuales con formas hasta el momento nunca encontradas en el sitio. Algunas de las vasijas se han podido restaurar, otras quedan por restaurar. Inmediatamente por debajo del nivel de las vasijas se han encontrado dos aretes en oro, en forma de espiral, construidos con láminas sencillas martilladas, y un collar compuesto de 20 cuentas grandes (5-8x5 mm), 8 cuentas medianas (4-5x5 mm) y 103 cuentas pequeñas (1-3x5 mm), en oro y tumbaga.

Oviedo nos cuenta, a propósito de los entierros en el Istmo:

> *en aquella provincia de Cueva, por la mayor parte, no se entierran sino los principales ó señores; é toda la gente común, quando se quiere morir alguno, él mesmo se sale al campo é se mete en el arcabuco ó bosque, á donde se acaba de morir; y si él no se va , porque no puede, llévanle su muger é hijos é otros indios á donde él dice que se quiere yr á morir, é déxanle allí una calabaza con agua ó algún bollo ó mazorcas de mahiz, ú otra cosa de comer, é no curan mas dél; é allí acaba*
>
> Oviedo tomo 3, p. 142. lib. XXIX, cap. XXIX

El corte M1 evidencia varias fases: la fase contemporánea es determinada por la Unidades Estratigráficas 0 y 1. En particular hay una UE que consiste en la acción de nivelación de la colina 3 para la construcción de la actual iglesia católica en 1992, realizada con medios mecánicos y excavadoras. Hemos llamado esta acción UE -100. Lo que queda de esta acción es una capa oscura con material mezclado (UE 1). En los cortes realizados en la parte alta de la colina, como el corte M1, estamos por tanto ante la remoción de casi toda la estratigrafía relativa a la fase colonial de contacto. como resultado, la fase prehispánica, generalmente más profunda, se encuentra a un nivel mucho más superficial. Los cortes en la pendiente de la colina, por otro lado, revelan que esta se ha rellenado en parte con esta tierra removida, produciendo así una capa muy gruesa de tierra suelta, con material colonial mezclado (ver ilustración 1).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El único vestigio de suelo original de la fase colonial radica en una tierra gris oscura que rellenó una parte decreciente del piso inferior, en una esquina del corte (UE 6), y la tierra que rellena los huecos de saqueo de tumbas indígenas de la fase prehispánica, realizado en el periodo español (UE 10B/-10; UE 16B/-16; UE 17B/-17; donde la capa con B indica el relleno y el número negativo el corte).

La práctica del saqueo de tumbas indígenas por parte de los españoles es bien conocida, al menos desde el famoso expolio sistemático de tumbas zenúes por parte del primer gobernador de la gobernación de Cartagena, Pedro de Heredia, desde 1534. Tan notoria y extensa fue la acción de Heredia, que desencadenó una disputa entre los religiosos sobre si aquel oro arrebatado a los muertos "*se podía tomar con buena conciencia*", como relata el cronista Herrera (Herrera y Tordesillas 1615, 147). Bartolomé de Las Casas en su tratado *De Thesauris*, de 1566, escribe

> "*Cualquier español que de propósito inquiriere, buscare, cavare, o hacerlo mandare las sepulturas antiguas de los indios en los reinos del Perú y los tesoros que en ellas hallare,*

tomare para síe se quedare con ellas, comete pecado mortal de hurto o de rapiña" (Las Casas 1992, 181 en Delibes 2018, 9).

Esto, del corte M1, es sin embargo uno de los más antiguos testimonios de esta práctica que, y esto es otro dato importante, se practicaba en la misma ciudad de Santa María Antigua, ya que la misma estaba asentada sobre un poblado indígena con más de tres siglos de vida.

El mismo Oviedo, que vivió en Santa María Antigua, nos refiere de cómo él mismo realizó esta práctica en las tierras del cacique Guaturo:

> *"Esto experimenté yo en las sierras de Guaturo, donde prendí al tiba o cacique de aquella provincia, que se avía rebelado del servicio de Sus Majestades: y preguntéle que ciertas sepulturas que estaban dentro de un buhío cuyas eran, y dijo que de unos indios que se avían muerto ellos mismos, cuando el cacique viejo, padre de éste Guaturo, murió. Y porque muchas veces suelen enterrarse con mucha cantidad de oro labrado, hice abrir dos sepulturas, y hallóse dentro de ellos el maíz y macana, que de susso se dijo"*
>
> (Fernández de Oviedo 1851-55, v.3, 154)

El entierro primario UE 9B/-9, como hemos dicho, afortunadamente no fue saqueado y nos ha dejado el que al momento es el ajuar más importante encontrado en la fase prehispánica de Santa María de la Antigua del Darién. Sus dimensiones son de 1,64 m x 0,70 m y profundidad de 0,26-0,28 m, tenía forma ovalada y fue excavado directamente en la arcilla amarillenta (UE 2). No tenía rastro de huesos, lo que sugiere, como en otros enterramientos de la fase prehispánica de Santa María Antigua, que fueron retirados en tiempos antiguos, como parte del ritual funerario.

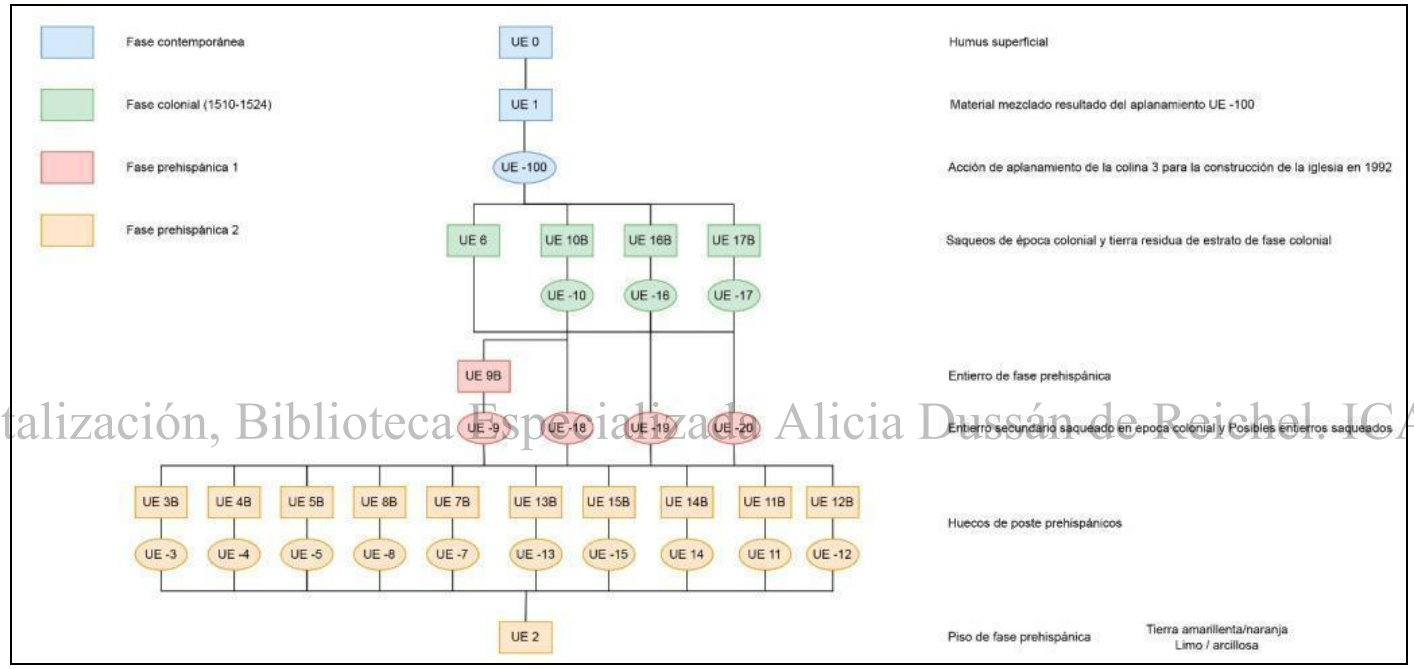
Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El ajuar encontrado en el entierro UE 9B/-9 consta de 20 piezas cerámicas, repartidas en el momento de la excavación en cuatro grupos principales. Las piezas estaban quebradas y removidas, al parecer voluntariamente, como parte del ritual funerario. Por debajo de la parte cerámica del ajuar, se encontraron las cuentas en oro de un collar y dos aretes espirales, también en oro. Las cuentas del collar son de dimensiones distintas y las más pequeñas realizadas con oro de dos calidades y color distinto, el más rojo que contiene seguramente cobre, con una clara intención decorativa. Es importante notar como estas prendas no se encontraron en una de las extremidades de la tumba, sino más bien en una posición central, otro detalle que indica la remoción de los huesos en una fase posterior, como parte del ritual funerario.

Al lado de la tumba UE 9B/-9, se encontraba el hueco de saqueo de fase española UE 10B/-10 que intervino en el entierro prehispánico UE -18, aparentemente una urna para entierro secundario, de la cual no queda rasgo menos que la forma del hueco en que estaba enterrada. Es muy posible,

entonces, que el entierro fuera originariamente doble y que los saqueadores hayan intervenido solamente una mitad: un entierro primario, la UE 9B/-9, con al lado una urna para entierro secundario, la UE -18 retirada con el hueco de saqueo -10. Aparentemente hubo dos otros entierros al sur del entierro doble UE 9-UE 10, de los cuales quedan tan solo los huecos de expoliación realizados en la fase colonial: UE -16 y UE -17.

La fase prehispánica está conformada por dos momentos, el de los entierros y uno de vivienda, más antiguo. El momento de vivienda está evidenciado por numerosos huecos de poste (UE -3; UE -4; UE -5; UE -7; UE -8; UE -11; UE -12; UE -13; UE -14 y UE -15). Ya que algunos de ellos (UE -13 y UE -15) han sido cortados por uno de los cortes de entierro (UE -9), la fase de vivienda tiene que ser, por lo menos en parte, anterior a la de entierros.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ilustración 2 Mátrix del corte M1



Figura 122 Corte M1-2019. Fases de la excavación:



Figura 123 Corte M1-2019. Fases de la excavación:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Corte M1 2019

U.E.	Cuadr.	Definición	Material	Espesor	Relaciones	Dimensiones	Fase	Interpretación
0	Todo	Humus – marrón oscuro – arcillo limoso – poco compacto	Material contemporáneo, raízes	1 cm	Cubre 1	4 x 3 m.		Cotica erbosa contemporánea
1	Todo	Tierra marrón oscuro, limo-arenosa	Material contemporáneo, indígena y español	4-5 cm	Cubierto por 0, cubre 3B, 4B, 5B, 6B, 7B, 8B. Es cortada por UE 100	4 x 3 m.		Fase contemporánea. Tierra mexclada, por el movimiento realizado con maquinaria pesada en 1992
2	Todo	Tierra arcillosa amarillenta oscura, semi-compacta, inclusiones de esferas volcánicas oscuras	Material indígena		Es cortada por UE 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 20	4 x 3 m.		Piso prehispánico relativo a los huecos de poste, al entierro prehispánico UE 9/9B y a los otros posibles entierros prehispánicos
3B	1	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Cerámica indígena. Base completa	24 cm	Es cubierto por 1 – Rellena 3	-		Decomposición de poste - Pre-hispánico
-3	1	Hueco ovalado de 38 cm x 30 cm; prof. 25 cm.	-	25 cm	Es rellenado por 3B, corta 2	38x30 cm. Prof. 25 cm. orient. 90°		Hueco de poste. Pre-hispánico
4B	Todo	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	12 cm	Es cubierto por 1 – Rellena 4	-		Decomposición de poste - Pre-hispánico
-4	1	Hueco circular de 25 cm de diametro; prof. 12 cm.	-	12 cm	Es rellenado por 4B, corta 2	25x25; Prof. 12 cm. orient 90°		Hueco de poste. Pre-hispánico
5B	1-4	Tierra oscura, relleno de hueco de poste	Ninguno	40 cm	Es cubierto por 1 – Rellena 5	-		Decomposición de poste - Pre-hispánico
-5	1-4	Hueco circular de 28 cm de diametro; prof. 40 cm.	-	40 cm	Es rellenado por 5B, corta 2	28x28; Prof. 40 cm. orient 90°		Hueco de poste. Pre-hispánico
6	1	Tierra residua de fase colonial, marron oscuro	Material prehispánico	5 cm	Cortado por -100. cubre 2			Tierra de fase colonial
7B	1	Tierra griz claro, relleno de hueco de poste	Ninguno	19 cm	Rellena -7	-		Decomposición de poste - Pre-hispánico
-7	1	Hueco circular de 18 cm de diametro; prof. 19 cm.	-	19 cm	Es rellenado por 7B	Diámetro de 18 cm. prof. 19 cm		Hueco de poste. Pre-hispánico
8B	1	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	22 cm	Rellena -8	-		Decomposición de poste - Pre-hispánico
-8	1	Hueco circular de 22 cm de diametro; prof. 22 cm.	-	22 cm	Es rellenado por 8B	Diámetro de 22 cm. prof. 22 cm		Hueco de poste. Pre-hispánico
9B	1-2-4	Entierro primario de epoca prehispánica. Tierra griz oscura	Cerámica y metales prehispánicos. Ajuar de 12-14 vasijas, un collar y dos aretes en oro	26/28 cm	Rellena 9	-		Entierro de persona de alto rango, epoca prehispánica. Probablemente hombre. Abierto contextualmente como parte del ritual funerario
-9	1-2-4	Hueco oval para entierro primario	-	26/28 cm	Rellenada por 9B; Corta 13, 15 y 2; es cortada por -10	1,64 m x 0,70 m. Prof 0,26-0,28		Corte para entierro primario, excavado directamente en la tierra UE 2
10B	1-2-4	Relleno de hueco de saqueo	Cerámica española e indígena	23/25 cm	Rellena -10	-		Relleno de epoca colonial (1510-1524) de hueco de saquéo
-10	1-2-4	Hueco de saqueo de epoca colonial (1510-1524)	-	-	Rellenado por 10B. Corta 2 y -18	1,45 x 0,45 m. Prof. 0,23-0,25 m		Hueco de saquéo de epoca colonial. Es más amplio del entierro secundario UE -18, que contenía una urna, saqueada
11B	2	Tierra gris oscura. Relleno de hueco de poste	-	11 cm		-		Hueco de poste de fase prehispánica. Posiblemente contemporáneo a las UE 13

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

-11	2	Hueco de poste	-	-		Diámetro de 20 cm, prof 11 cm.		y 15, y por ende de la fase más antigua, anterior a los entierros
12B	2	Tierra gris claro. Relleno de hueco de poste	-	7,5 cm		-		Hueco de poste de fase prehispánica. Posiblemente contemporáneo a las UE 13 y 15, y por ende de la fase más antigua, anterior a los entierros
-12	2	Hueco de poste	-	-		Diámetro de 19 cm, prof 7,5 cm.		
13B	1	Tierra gris. Relleno de hueco de poste	-	8,4 cm		-		Hueco de poste de la primera fase prehispánica. Es cortado por el entierro UE 9
-13	1	Hueco de poste	-	-	Cortado por -9. Corta 2. Rellenado por 13 B	21x18 cm, prof. 8,4 (20,2) cm		
14B	4	Tierra gris. Relleno de hueco de poste	-	13 cm		-		Hueco de poste de fase prehispánica. Posiblemente contemporáneo a las UE 13 y 15, y por ende de la fase más antigua, anterior a los entierros
-14	4	Hueco de poste	-	-		Diámetro de 21 cm, prof 13 cm		
15B	1	Tierra gris. Relleno de hueco de poste	-	21,9 cm		-		Hueco de poste de la primera fase prehispánica. Es cortado por el entierro UE 9
-15	1	Hueco de poste	-	-	Cortado por -9. Corta 2. Rellenado por 15B	27x23 cm, prof. 21,9 (36,2) cm		
16B	4	Relleno de hueco de saqueo	Cerámica española e indígena	23 cm		-		Saqueo de época colonial, posiblemente ha intervenido una sepultura prehispánica (UE 19)
-16	4	Hueco de saqueo de epoca colonial (1510-1524)	-	-		148x88,5 cm; prof.23 cm		
17B	4-3	Relleno de hueco de saqueo	Cerámica española e indígena	24 cm		-		Saqueo de época colonial, posiblemente ha intervenido una sepultura prehispánica (UE 20)
-17	4-3	Hueco de saqueo de epoca colonial (1510-1524)	-	-		123x98,8 cm; prof. 24 cm		
-18	1-4	Entierro prehispánico – posible urna, saqueada en epoca colonial de contácto	-	64 cm	Corta UE 2. Cortado por UE -10	0,64x0,56. Prof. 0,42		Entierro secundario prehispánico en urna. Saqueado en época española
-19	4	Corte de posible entierro prehispánico de forma irregular ovalada	-		Corta 2; cortado por -16	(148x88,5 cm; prof.23 cm)		Posible entierro prehispánico. Saqueado en época española
-20	4-3	Corte de posible entierro prehispánico de forma ovalada ancha	-		Corta 2; cortado por -17	(123x98,8 cm; prof. 24 cm)		Posible entierro prehispánico. Saqueado en época española
-100	Todo	Corte plano en todo el corte. ha quitado la mayoría del terreno de fase colonial	-	-	Corta 6, 10B, 16B y 17B. El resultado de su acción es 1	-		Intervención con retroexcavadora en toda la colina 3.

Fase contemporánea		
Fase contácto		
Fase prehispánica 1 (más reciente)		
Fase prehispánica 2 (más antigua)		
Fase natural-estéril		

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Figura 124 Corte M1-2019. UE 1 y UE 2



Figura 125 Corte M1-2019. UE 2, 3, 4 y 5 – Excavación UE negativas 3, 4 y 5

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

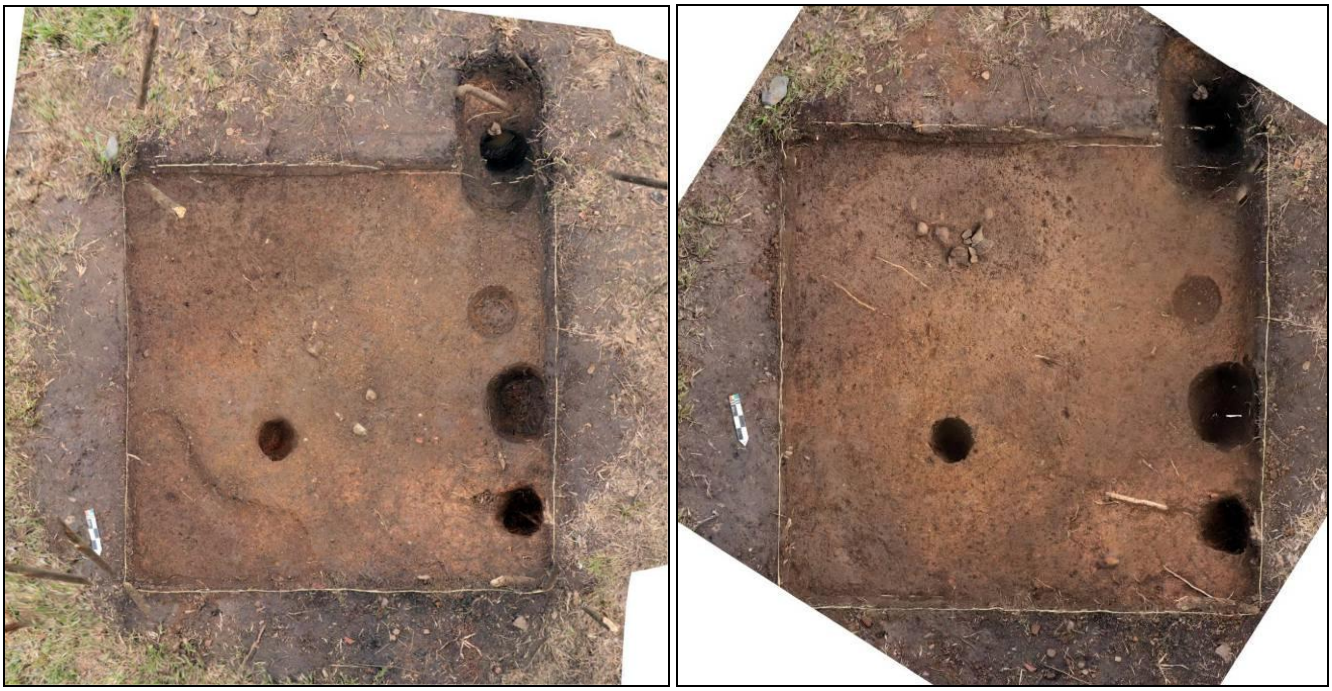


Figura 126 Corte M1-2019. Excavación de la UE 6 y de los huecos de poste UE 7 y 8. Aparición del ajuar del entierro UE 9/9B



Figura 127 Corte M1-2019. Ampliación de un metro hacia el sur y el este. Excavación de la UE 9B. Exposición del ajuar cerámico

Digitalización: Biblioteca Especializada. Aliena Difusión de Re[illegible]CANH



Figura 128 Corte M1-2019. después de la remoción (parcial) del ajuar cerámico, exposición del ajuar en oro. Excavación de la parte residual de la UE 9B, exposición de la última parte del ajuar cerámico



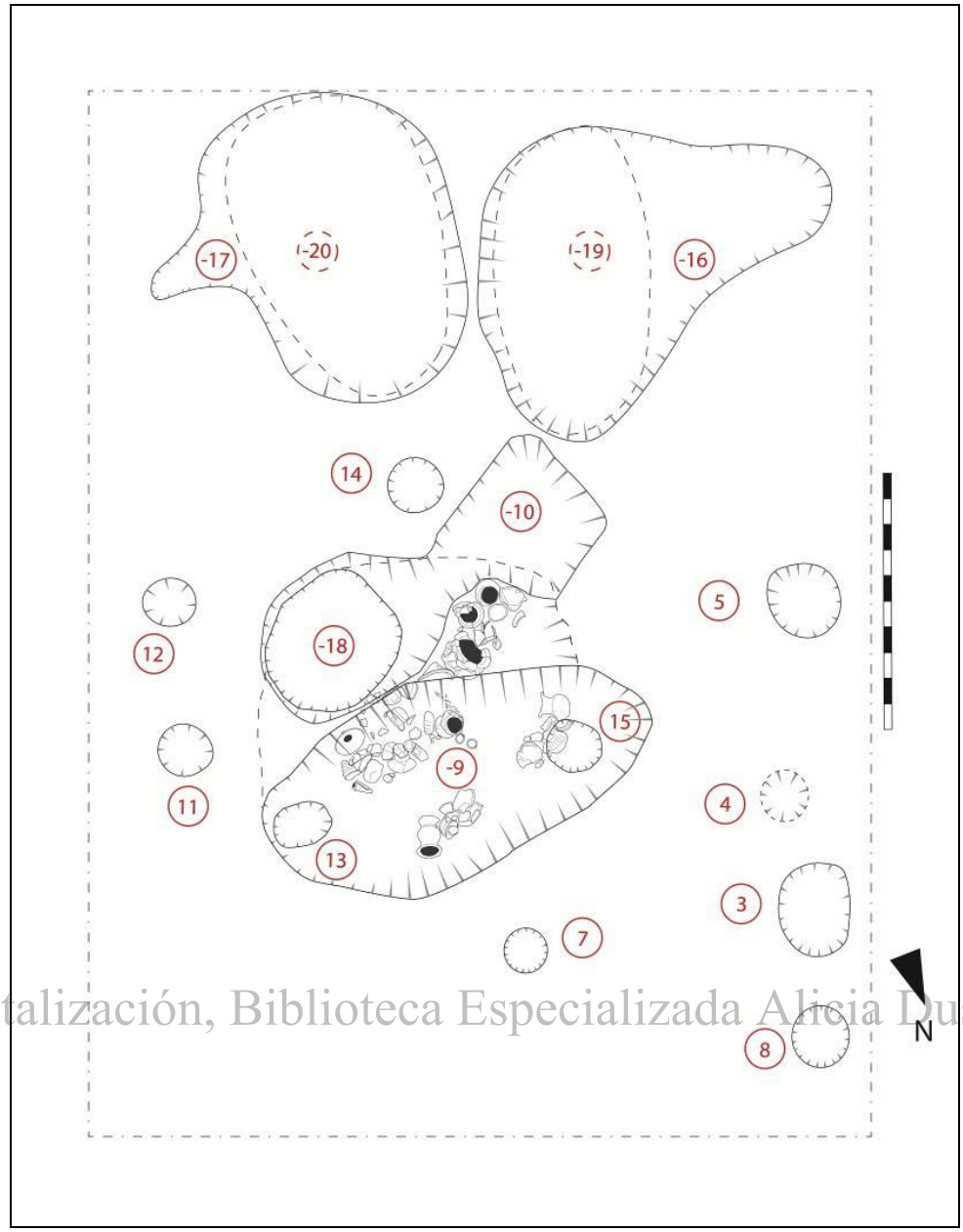
Digitalización: Bio. Arqueo. Especialista en Arqueología Juan de Reichel ICANH

Figura 129 Corte M1-2019. Detalle del ajuar funerario cerámico y de la fosa de expoliación española UE 10



Figura 130 Corte M1-2019. Ampliación de un metro hacia el sur (UE 1 y 6) – Fase final de la excavación, con las fosas de expoliación UE 16 y 17

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 131 Corte M1-2019. Dibujo arqueológico general

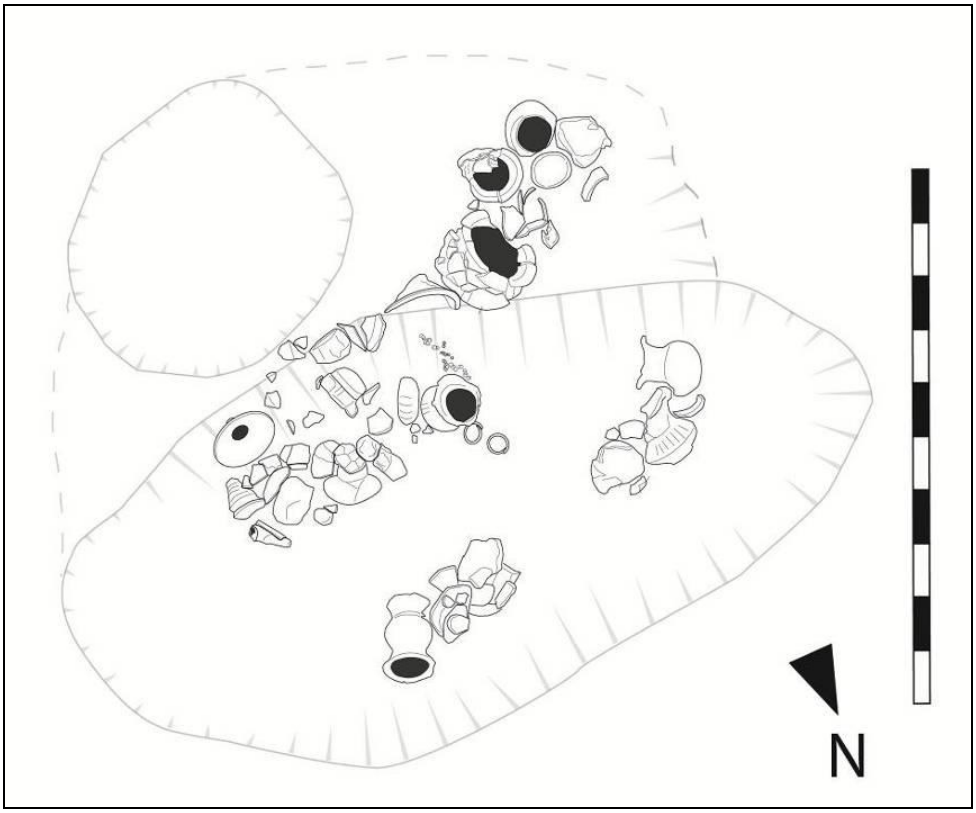


Figura 132 Corte M1-2019. Detalle del ajuar, los cuatro grupos de vasijas y el ajuar de oro encontrado por debajo del tercer grupo de vasijas. De notar la posición completamente fuera de lugar tanto del ajuar, como del cuarto grupo de vasijas. Testimonio de la remoción de los huesos en época antigua, como parte del ritual funerario de los habitantes del poblado prehispánico de Darién

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

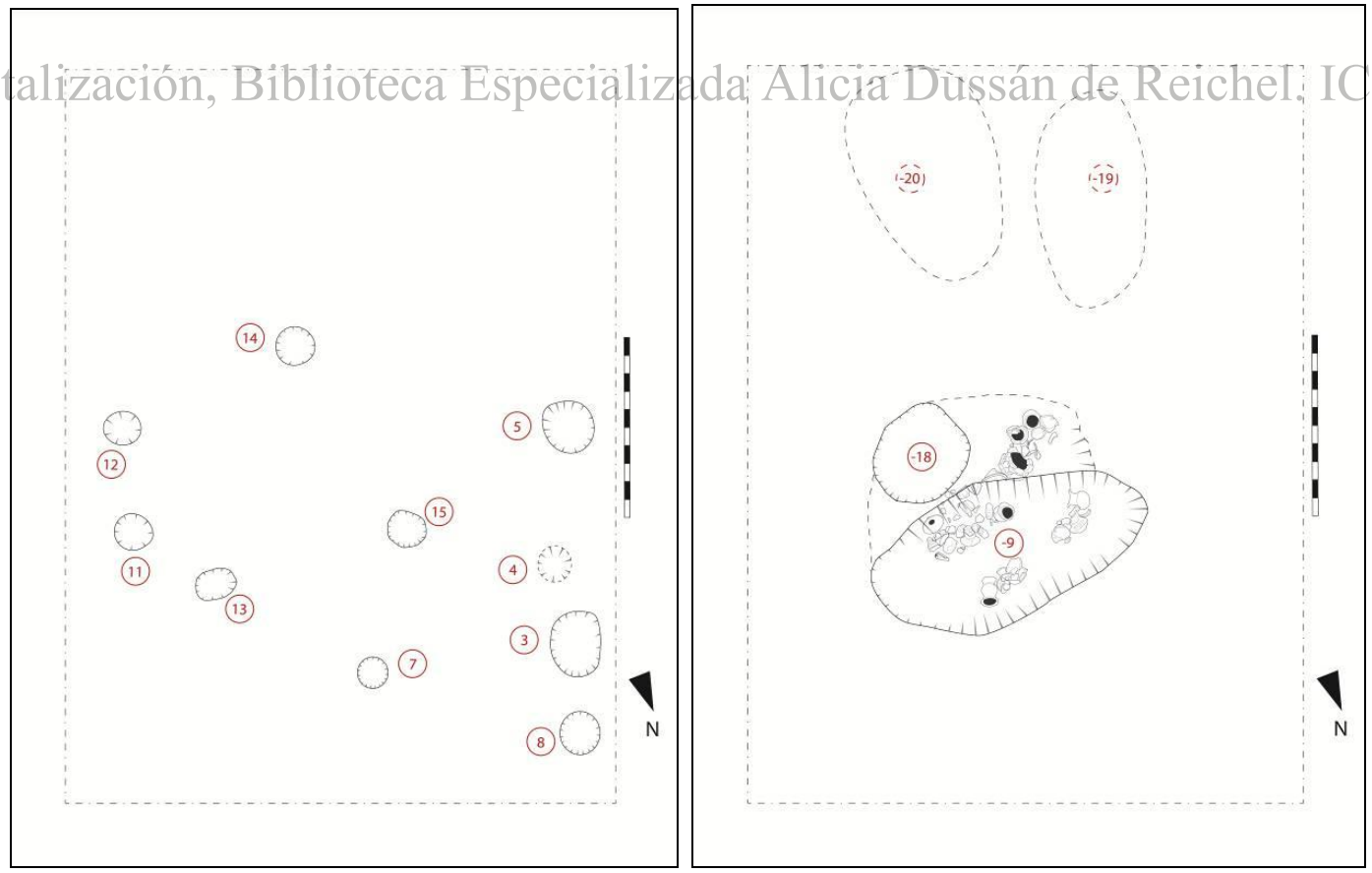


Figura 133 Corte M1-2019. Fases de ocupación: Fase 1 – prehispánico 1 (circa 1100-1200 d.C.), huecos de poste, posible vivienda; Fase 2 – prehispánico 2 (circa 1200-1300 d.C.), entierros

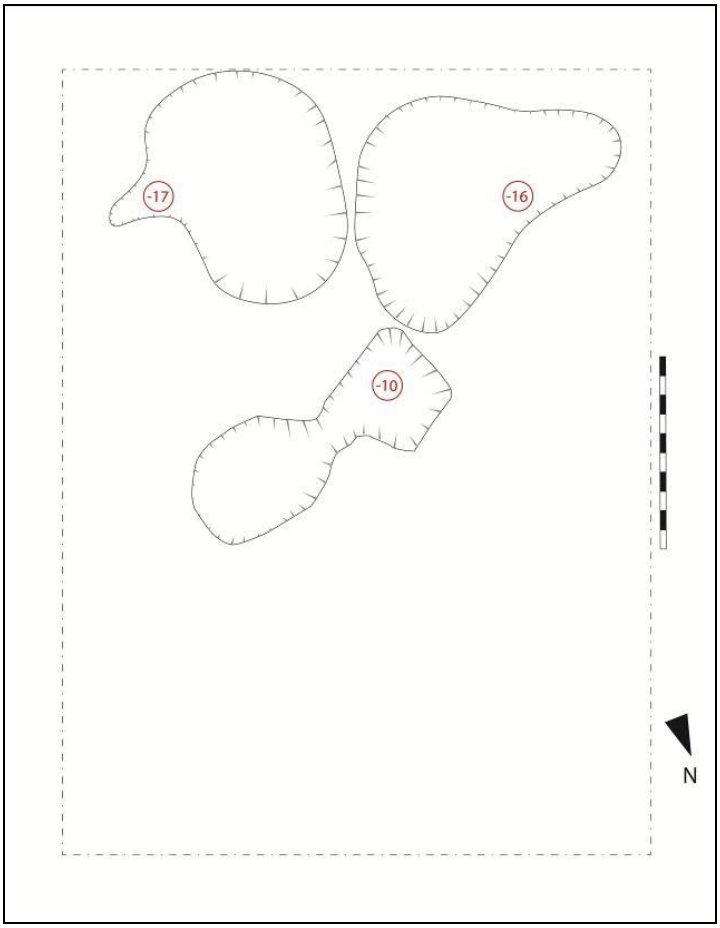


Figura 134 Corte M1-2019. Fases de ocupación: Fase 3 – Contacto (1510-1524 d. C.), fosas de expoliación.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

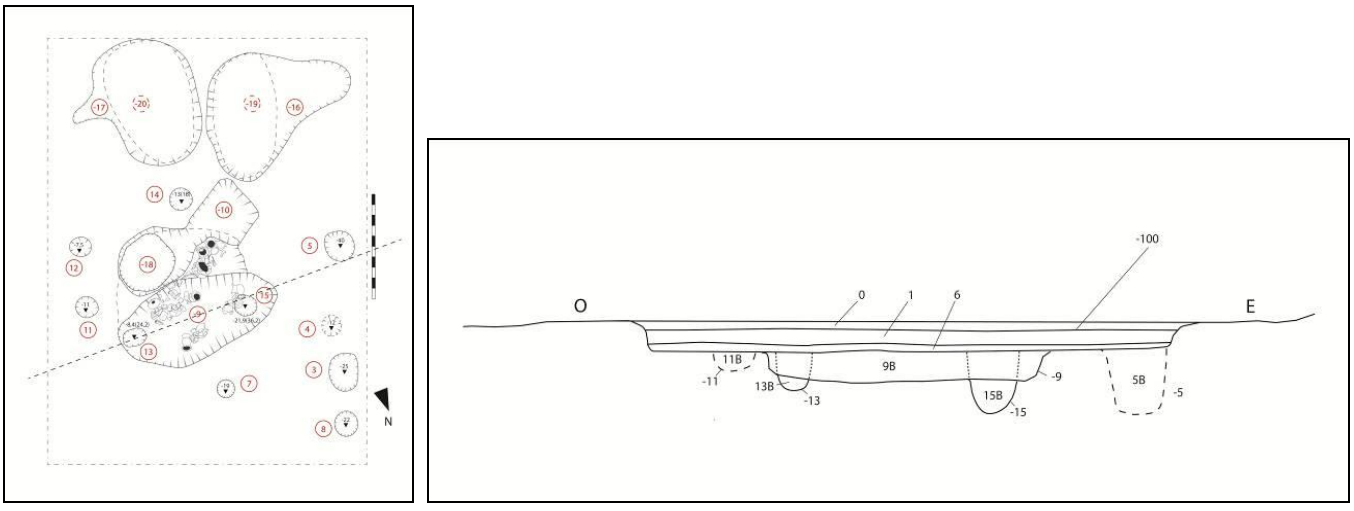


Figura 135 Corte M1-2019. Sección Este/Oeste





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 136 Corte M1-2019, ajuar. Copa (1) con incisiones superficiales dactilares.





Figura 137 Corte M1-2019, ajuar. Vasijas funerarias (2, 5, 7, 10, 15, 6)



Figura 138 Corte M1-2019, ajuar. Vasija fitomórfa con bultos (14) e incensario con soporte (19)

Digit CANH



Figura 139 Corte M1-2019, ajuar. Figuras femeninas sentadas sobre sus rodillas (F1 y F2)



Figura 140 Corte M1-2019, ajuar. Copa con soporte aquillado (18)

Ha sido posible restaurar parte del ajuar cerámico gracias al trabajo minucioso de la conservadora Tabita Serrano.

El ajuar estaba compuesto por alrededor de 20 vasijas, algunas de las cuales de factura muy especial, de formas únicas hasta el momento:

1. Copa 1: Copa de soporte bajo y decorada con incisiones e impresiones superficiales dactilares (fig. 18)
2. Vasija 2: Ollita de cuerpo esférico, cuello alto y borde evertido, sin decoración (fig. 19-1)
3. No restaurada. Ollita de cuerpo esférico, cuello alto y borde evertido, sin decoración
4. No restaurada. Ollita aquillada de cuello alto y borde evertido, decorada con cordoncillos aplicados, con espacio entre una y otra, verticales en la parte arriba del cuerpo
5. Vasija 5. Ollita aquillada de cuello alto y borde evertido. Decorada con grupos de tres cordoncillos aplicados en el cuerpo (fig. 19-2)
6. Vasija 6. Ollita aquillada de cuello alto y borde evertido, con soporte alto. Decorada con cordoncillos aplicados verticales y paralelos en la parte alta del cuerpo (fig. 19-6)
7. Vasija 7. Ollita de cuerpo esférico, cuello alto y borde evertido, decorada en un lado con ojos aplicados (fig. 19-3)
8. No restaurada. Vasija aquillada de cuello alto y borde evertido, decorada con tres líneas acanaladas en el cuerpo, soporte casi faltante. Del mismo tipo de la vasija 10
9. No restaurada. Ollita aquillada de cuello alto y borde evertido, decorada con cordoncillos aplicados paralelos verticales en la parte superior del cuerpo
10. Vasija 10. Ollita aquillada con quilla demarcadora, decorada con tres líneas acanaladas en el cuerpo (fig. 19-4)
11. No restaurada. Borde incompleto
12. Vasija 12. Ollita de cuerpo ovalado, cuello alto y borde evertido. Decorada por acanalados profundos en todo el cuerpo
13. No restaurada. Cuenco de pasta roja, decorado en el interior, en la base, por impresión a mecedora

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

14. Vasija 14. Semiesférica, de pasta roja, fitomórfa, decorada con bultos. (fig. 20-1)
15. Vasija 15. De cuerpo esférico, cuello alto y borde evertido, sin decoración (fig. 19-5)
16. Figura 1. Mujer sentada sobre sus rodillas, engobe pulido, de color negro (fig. 21-1)
17. No restaurada. Borde incompleto
18. Copa 2. Copa de soporte alto y aquillado. Decorada en el borde con una figurita zoomorfa que representa un pájaro (fig. 22)
19. Figura 2. Mujer sentada sobre sus rodillas, engobe pulido, de color claro (fig. 21-2)
20. No restaurada. Posible vasija silbadora, el espesor de la cerámica es extremadamente sutil
21. No restaurada. Mango plano

Corte M2



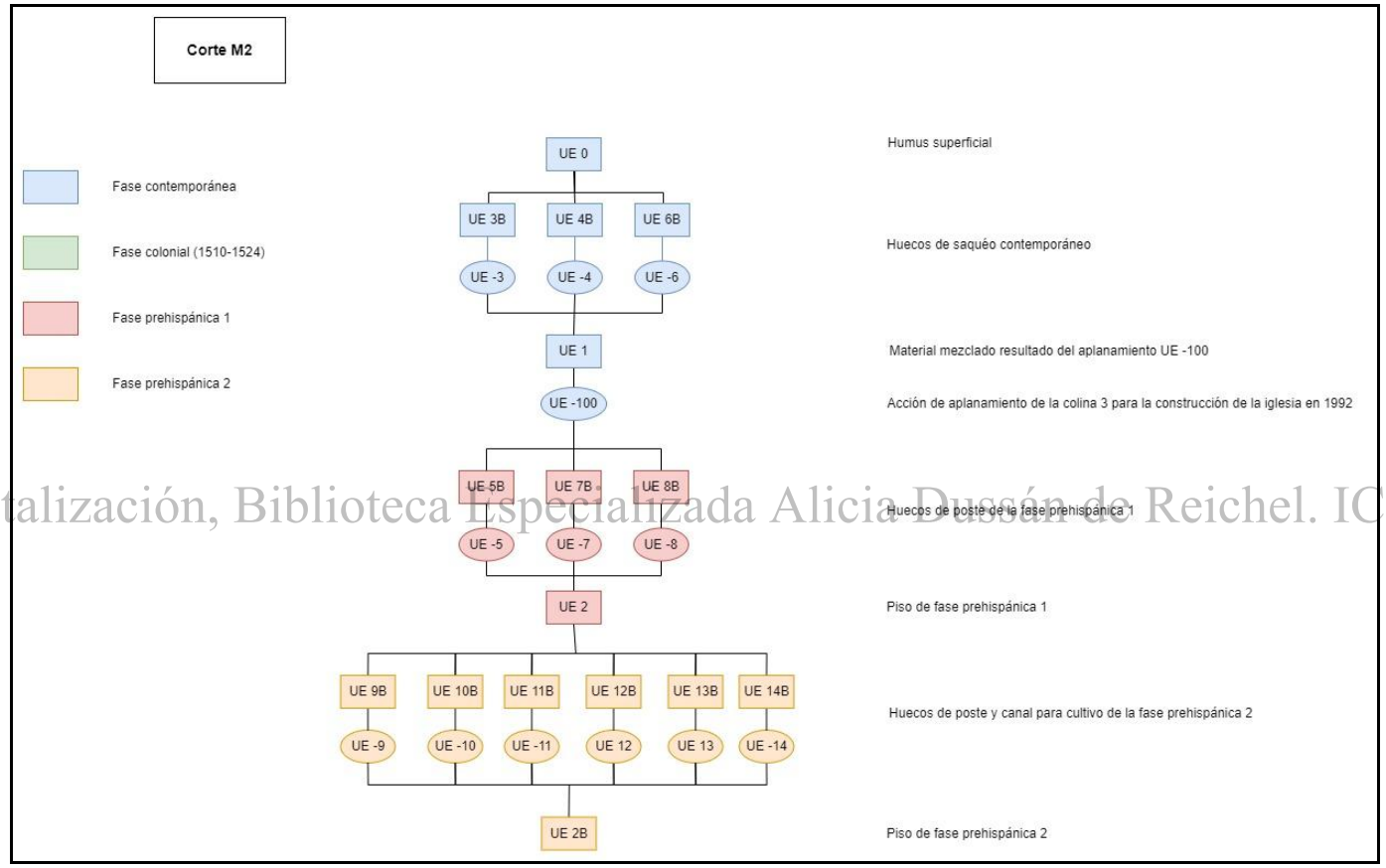
Digitalización: Biblioteca Especializada "María Dussán de Reichel. ICANH

Figura 141 Corte M2-2019, Ortofotografía

Este corte estaba ubicado, como el M1, en la parte alta de la colina 3. Evidencia una estratigrafía muy parecida a la del corte M1, habiendo sufrido la misma remoción de gran parte de la fase colonial, UE -100.

Unos huecos realizados por saqueo arqueológico, UE 3, 4 y 6, cortan la UE 1, superficial y cubierta por la cotica herbosa UE 0. La fase colonial aparece completamente removida por el aplanamiento general del área UE -100.

Se reconocen en este corte por lo menos tres fases prehispánicas, aunque las últimas dos no están claramente definidas por pisos distintos: El piso prehispánico UE 2, cortado por los huecos de poste UE 7, UE 5 y UE 8; el piso prehispánico más antiguo UE 2B, cortado por los huecos de poste UE 9, 10, 11, 12 y 13; el canal, posiblemente con función agrícola, UE 14. No es fácil entender si la fase de vivienda relacionada a la segunda fase prehispánica sea anterior o posterior a la agrícola. Cómo sabemos gracias a la excavación del Área F de 2015 la población del poblado prehispánico de Darién se movía estacionalmente y a su vuelta modificaba los sitios de construcción de sus casas y de posicionamiento de sus huertas familiares. Esta superposición que encontramos en el corte M2 es otro reflejo de dicha costumbre.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 142 Matrix del Corte M2

Corte M2 2019

U.E.	Cuadr.	Definición	Material	Espesor	Relaciones	Dimensiones	Fase	Interpretación
0	Único	Humus – marrón oscuro – arcillo limoso – poco compacto	Material contemporáneo, raízes	1 cm	Cubre 1	2 x 2 m.		Cotica erbosa contemporánea
1	Único	Tierra marrón oscuro, limo-arenosa	Material contemporáneo, indígena y español	4-5 cm	Cubierto por 0, cubre, cortada por 3, 4, 6	2 x 2 m.		Fase contemporánea. Tierra mexclada, por el movimiento realizado con maquinaria pesada en 1992
2	Único	Tierra arcillosa marrón claro/naranja, semi-compacta, inclusiones de esferas volcánicas amarillas	Prehispánico. Dos acumulaciones de cerámica, posiblemente dos vasijas	3 cm	Es cortada por UE 5, 7, 8	2 x 2 m.		Piso prehispánico 1. aparecen hellas de poste
2B	Único	Tierra arcillosa de color amarillo oscuro	Prehispánico	-	Es cortada por UE 13, 14, 9, 10, 11, 12	2 x 2 m.		Piso prehispánico 2. Aquí aparecen otras huellas de poste y el canal
3B	Único	Tierra removida amarillenta, relleno de hueco de "cateo"	Colonial y contemporáneo	-	Es cubierto por 0 – Rellena 3	-		Tierra removida de saqueo contemporáneo. Contiene material español
-3	Único	Hueco de "cateo"	-	24 cm	Es rellenado por 3B, corta 1	42 x 56 cm Prof 24 cm		Hueco de "cateo". Contemporáneo
4B	Único	Tierra removida amarillenta, relleno de hueco de "cateo"	Ninguno	-	Es cubierto por 0 – Rellena 4			Tierra removida de saqueo contemporáneo
-4	Único	Hueco de "cateo"	-	26 cm	Es rellenado por 4B, corta 1	28 x 28 cm Prof. 26 cm		Hueco de "cateo". Contemporáneo
5B	Único	Tierra oscura, relleno de hueco de poste	2 piedras		Es cubierto por 1 – Rellena 5			Decomposición de poste – Prehispánico 1
-5	Único	Hueco circular	-	18 cm	Es rellenado por 5B, corta 2B	Diámetro 26 cm. Prof. 18 cm		Hueco de poste. Prehispánico 1
6B	Único	Tierra removida amarillenta, relleno de hueco de "cateo"	Contemporáneo	-	Es cubierto por 1 – Rellena 6			Tierra removida de saqueo contemporáneo
-6	Único	Hueco de "cateo"	-	27 cm	Es rellenado por 6B, corta 2	Diámetro de 30 cm. prof. 27 cm		Hueco de "cateo". Contemporáneo
7B	Único	Tierra oscura, relleno de hueco de poste	Fragmentos de copa de tipo Urabá/Tierralta	-	Rellena -7; cubierto por 1	-		Decomposición de poste
-7	Único	Hueco circular	-	22 cm	Es rellenado por 7B	Diámetro de 20 cm. prof. 22 cm		Hueco de poste.
8B	Único	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Rellena -8	-		Decomposición de poste
-8	Único	Hueco circular de 22 cm de diametro; prof. 22 cm.	-	22 cm	Es rellenado por 8B – Corta 2	Diámetro de 22 cm. prof. 22 cm		Hueco de poste.
9B	Único	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Rellena 9, cubierto por 2	-		Decomposición de poste
-9	Único	Hueco semicircular de 19x20 cm	-	16 cm	Es rellenado por 9B – Corta 2B	19 x 20 cm Prof. 16 cm		Hueco de poste.
10B	Único	Tierra gris, relleno de hueco de poste	Ninguno	--	Rellena 10, cubierto por 2	-		Decomposición de poste
-10	Único	Hueco irregular de 28 x 25 cm	-	24,5 cm	Es rellenado por 10B – Corta 2B	18 x 25 cm Prof. 24,5		Hueco de poste con ampliación superficial.
11B	Único	Tierra gris, relleno de hueco de poste	Ninguno	--	Rellena 11, cubierto por 2	-		Decomposición de poste

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Corte M2 2019

-11	Único	Hueco circular de 20x21 cm	-	13 cm	Es rellenado por 11B – Corta 2B	20 x 21 cm Prof. 13		Hueco de poste con ampliación superficial.
12B	Único	Tierra gris, relleno de hueco de poste	Ninguno	--	Rellena 12, cubierto por 2	-		Decomposición de poste
-12	Único	Hueco circular de 16 x 17 cm.	-	17 cm	Es rellenado por 12B – Corta 2B	16 x 17 cm Prof. 17 cm		Hueco de poste doble con UE 13
13B	Único	Tierra gris, relleno de hueco de poste	Ninguno	--	Rellena 13, cubierto por 2	-		Decomposición de poste
-13	Único	Hueco oval de 24 x 33 cm.	-	16 cm	Es rellenado por 13B – Corta 2B	24 x 33 cm Prof 16 cm		Hueco de poste doble con UE 12
14B	Único	Tierra gris oscuro, relleno de la depresión lineal 14	prehispánico		Rellena 14, cubierto por 2	-		Relleno del "canal" UE 14
-14	Único	Depresión lineal de alrededor de 16 cm de profundidad. excavada por 2,15 cm. tiene un ancho de 67 cm	-	16 cm	Es rellenado por 14B – Corta 2B	Largo 2,15 m. ancho 67 cm. Prof 16 cm		sigue en dirección oeste y este, más allá de los límites del corte. posible canal de control de las aguas
Fase contemporánea								
Fase contácto								
Fase prehispánica 1 (más reciente)								
Fase prehispánica 2 (más antigua)								
Fase natural-estéril								

Figura 143 Lista de la Unidades Estratigráficas del Corte M2

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

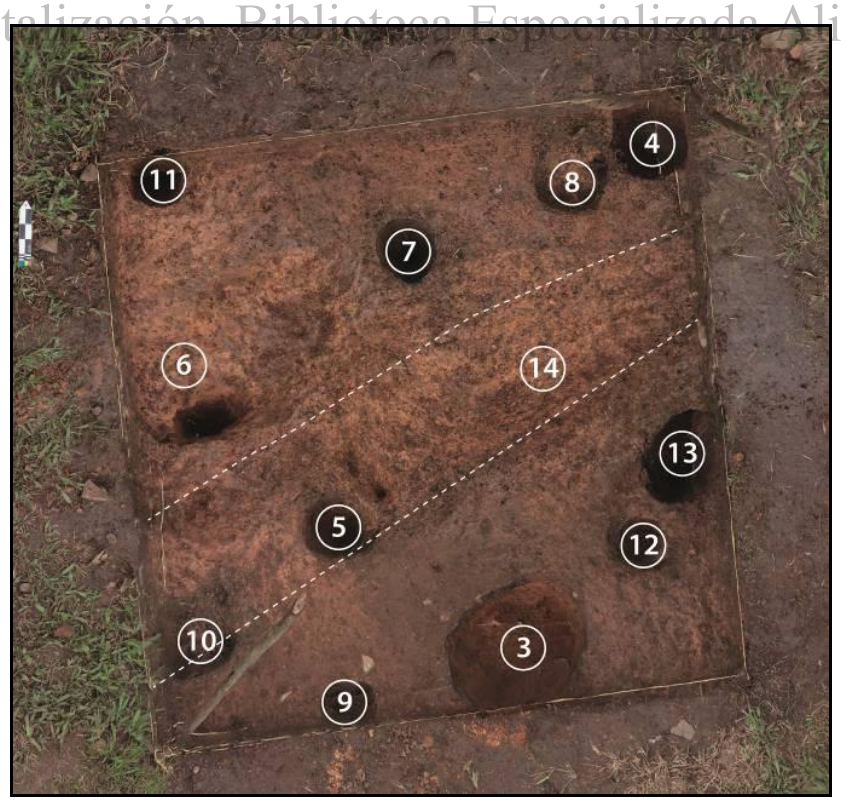


Figura 144 Unidades Estratigráficas negativas del Corte M2

Corte M3



Figura 145 Corte M3

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

El corte M3 presenta, por debajo del Humus superficial, una capa de material contemporáneo (UE 1) y una capa de material mezclado, de tierra color marrón claro/naranja (UE 2), resultado del aplanamiento de tierra por parte de máquinas retroexcavadoras (UE -100). En esta parte de la colina se ha conservado, sin embargo, una parte del estrato de fase colonial, la UE 4, que contiene, entre mucha cerámica indígena, también una cerámica colonial.

Por debajo, la fase prehispánica es aquí caracterizada por cuatro huecos de poste alineados, UE 7, 8, 9 y 10, que cortan el piso prehispánico UE 6, a unos 35 cm de la superficie.

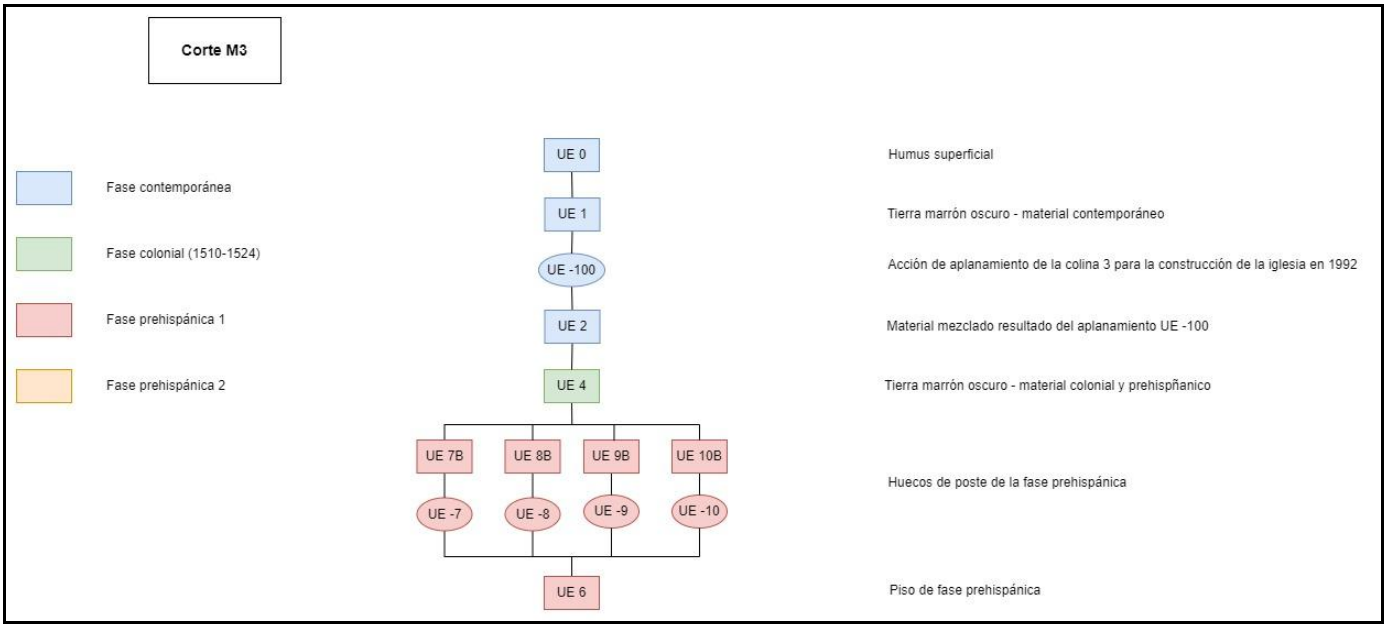


Figura 146 Matrix del Corte M3

Corte M4

Por debajo del humus superficial (UE 0), de alrededor de 1 cm de espesor, sigue una unidad estratigráfica muy espesa, de color marrón oscuro, que contiene incluidos de piedras de río de pequeñas dimensiones (2-5 cm) y mucho material cerámico, indígena y español. Interesante presencia de cerámica decorada, entre esta un fragmento de cabeza de figurita (en forma de "cacique"). Se trata del terreno movido por las retroexcavadoras en la parte N de la colina, aquí acumulado a rellenar el declive en los trabajos de aplanamiento de 1992, cuando se construyó la iglesia por parte de la diócesis de Apartadó.

Digitalización, Biblioteca Especializada Aneta Dussán de Reichel. ICANH

Este relleno se ha excavado por niveles, llamados 1A, 1B, 1C, 1D, 1E, 1F, 1G



Figura 147 Corte M4. UE 1A y UE 1B



Figura 148 Corte M4. UE 1C, UE 1D, 1F y 1G

Más abajo del gran relleno UE 1, se encuentra la UE 2, tierra marrón/grisácea, limosa, en la que se pueden notar huellas de huecos de poste, UE 3 y 4, y de un posible fogón, UE5 desde que se sacó una muestra de tierra para análisis. De la UE 3 se sacó una muestra de carbón para análisis.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



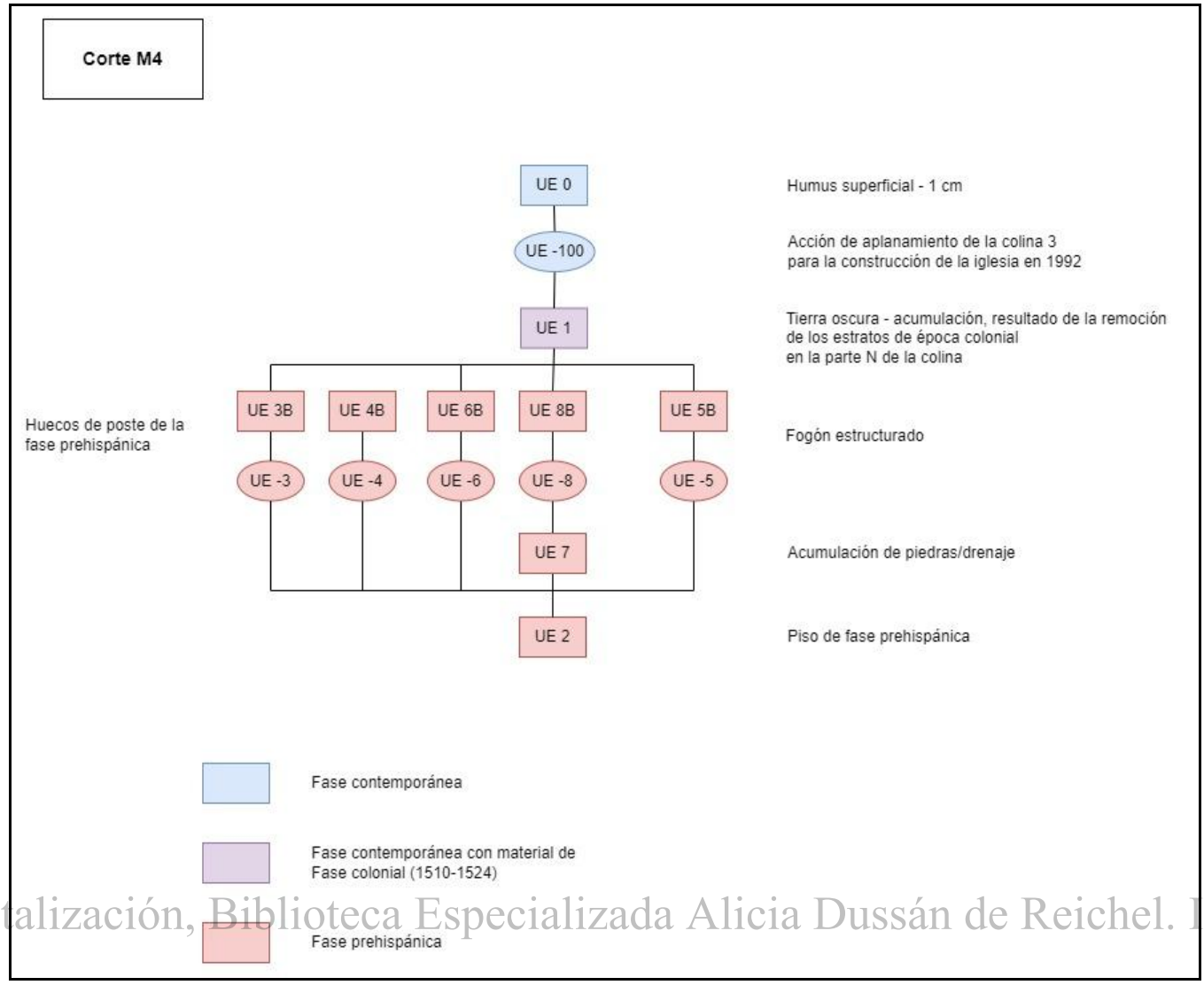
Figura 149 Corte M4. UE 2, con las huellas de poste UE 3 y 4. El posible fogón estructurado UE 5.

La UE 2 está a -49/-56 cm del piso actual. Contiene varias piedras de medianas dimensiones, que constituyen una especie de empedrado con función no clara, tal vez de drenaje. En la UE se reconoce también las huellas de poste UE 6 y 8 y la acumulación de piedras UE 7.



Figura 150 Corte M4. UE 2, con los huecos de poste UE 3, 4, 6 y 8. El fogón estructurado UE 5 y el empedrado 7

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 151 Matrix M4

Corte M4 2019

U.E.	Cuadr.	Definición	Material	Espesor	Relaciones	Dimensiones	Fase	Interpretación
0	Único	Humus – marrón oscuro – arcillo limoso – poco compacto	Material contemporáneo, raízes	1 cm	Cubre 1	2 x 2 m.		Cotica erbosa contemporánea
1	Único	Tierra marrón oscuro, limosa	Material indígena y español. Mucha cerámica decorada	48-55 cm	Cubierto por 0, cubre 2	2 x 2 m.		Tierra marrón oscuro - acumulación, resultado de la remoción mecánica de los estratos de época colonial en la parte N de la colina
2	Único	Tierra limo/arcillosa marrón grisácea, semi-compacta, contiene piedras de medianas dimensiones	Prehispánico.	-	Cubierto por 1, Es cortada por UE 3, 4, 6, 8	2 x 2 m.		Piso prehispánico. aparecen huellas de poste y un fogón. las piedras podrían ser un drenaje
3B	Único	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Es cubierto por 1 – Rellena 3	-		Decomposición de poste
-3	Único	Hueco circular de 22 cm de diametro; prof. 13 cm.	-	13 cm	Es rellenado por 3B, corta 1	Diametro 22 cm Prof 13 cm. 85° hacia el Este		Hueco de poste.
4B	Único	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Es cubierto por 1 – Rellena 4			Decomposición de poste
-4	Único	Hueco circular de 25x23 cm de diametro; prof. 34 cm.	-	34 cm	Es rellenado por 4B, corta 1	25x23 cm Prof. 34 cm 80° hacia el Este		Hueco de poste.
5B	Único	Tierra oscura, relleno del fogón 5	Carbón y tierra. Se recogió para análisis		Es cubierto por 1 – Rellena 5			Tierra y carbones. restos del fogón 5
5	Único	Fogón estructurado. Piedras en la parte occidental	-	14 cm	Es rellenado por 5B, corta 2B	54 x 50 (todo) 54 x 28 cm (parte hueca) Prof. 14 cm		Fogón semicircular estructurado con piedras
6B	Único	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Es cubierto por 1 – Rellena 6	-		Decomposición de poste
-6	Único	Hueco circular de 15 cm de diametro; prof. 29 cm.	-	29 cm	Es rellenado por 6B, corta 2	Diámetro de 15 cm. prof. 29 cm		Hueco de poste.
7	Único	Empedrado, piedras medianas, no de río	Ninguno	4 cm	Cortado por UE -8			Empedrado/drenaje. aparece en todo el corte, con una acumulación mayor en la parte Sur
8B	Único	Tierra negra, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Rellena -8	-		Decomposición de poste
-8	Único	Hueco circular de de 12x13 cm de diametro; prof. 20 cm.	-	20 cm	Es rellenado por 8B – Corta 2 y 7	13 x 12 cm. prof. 20 cm. 90°		Hueco de poste.
Fase contemporánea								
Fase contemporánea con material de Fase contácto								
Fase prehispánica								

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 152 Lista UE corte M4

Corte M5

El corte M5, cómo el 4 y el 6, siendo ubicado en la parte declinante de la colina 3 hacia el sur, contiene, por debajo de la cotica herbosa UE 0, una amplia Unidad Estratigráfica resultado del movimiento de tierra en ocasión de la construcción de la iglesia católica (UE 1), que contiene material de la fase de contacto. Como en el caso anterior, se bajó esta espesa UE por niveles, en el tercero de los cuales se encontraron fragmentos reconstruibles de una botija española.

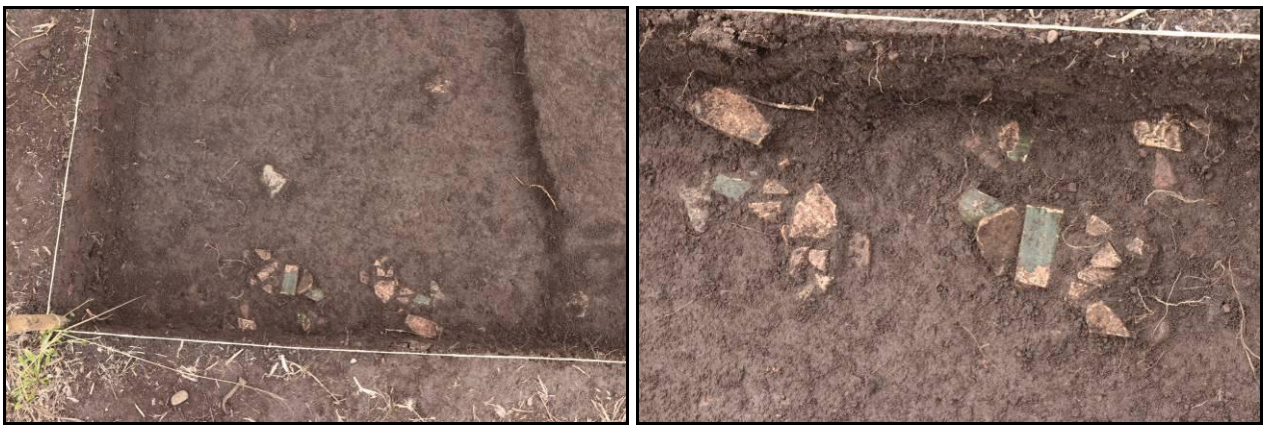


Figura 153 corte M5, fragmentos de botija española

El relleno UE 1 profundiza entre los 45 y 53 cm y cubre directamente el piso prehispánico UE 3, que aquí no presenta ni huellas de poste ni canales.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Figura 154 Corte M5. UE 3

Corte M6

Al igual que los cortes M4 y M5, el corte M6 contiene, por debajo de la cotica herbosa, el gran relleno UE 1, de tierra marrón oscuro, relleno y reporte de los trabajos con pala mecánica

ocurridos en la parte septentrional de la colina en 1992 en ocasión de la construcción de la iglesia católica.

Aquí, siendo la pendiente mayor, el relleno resulta haber sido mayor, teniendo una profundidad de 60/64 cm. hasta llegar a un estrato marrón/violáceo (UE 8), que contenía material prehispánico.

Por debajo de la UE 8, sigue un terreno arcilloso amarillento (UE 9), que constituye el terreno de base, donde generalmente encontramos las huellas de actividades antrópicas prehispánicas, aquí representadas por los huecos de poste UE 11, 12, 13, 14 y 15.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 155 Corte M6. UE 9 con los huecos de poste UE 11, 12, 13, 14 y 15

Cortes M7 y M8



Figura 156 Cortes M7 y M8

Los cortes no han arrojado grandes evidencias, presentando en su estratificación final depresiones de probable origen natural (M7) y dos huecos, también de posible origen natural (M8)

Cortes M9 y M10

Los cortes M9 y M10, realizados en la parte meridional de la colina 3, evidenciaron un área de vivienda del periodo de ocupación española, atestiguada por Unidades Estratigráficas constituidas por tierra apisonada mezclada a pequeñas piedras de río donde se encuentran numerosos fragmentos dispuestos en plano de loza española utilitaria.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - CANH

Figura 157 Corte M9

Esto ha sido particularmente evidente especialmente en el corte M9, donde los restos de pequeños empedrados por conectar a pisos de vivienda quedan muy evidentes

Cortes M11, M12, M13, M14, M15 y M16

Estos cortes han arrojados pocos resultados, aunque algunos muy interesantes. En los cortes M11, M12, M15 y M16 podemos reconocer el mismo patrón de empedrados residuos de pisos apisonados para viviendas encontrados en el M9, aunque menos evidentes.



Figura 158 Cortes M11 y M12



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 159 Cortes M13 y M14

El corte M12 presenta un hueco de poste en su estratigrafía prehispánica, así como el M13, que también evidencia la presencia de piedra parecida a la que se encontró en el corte M4.

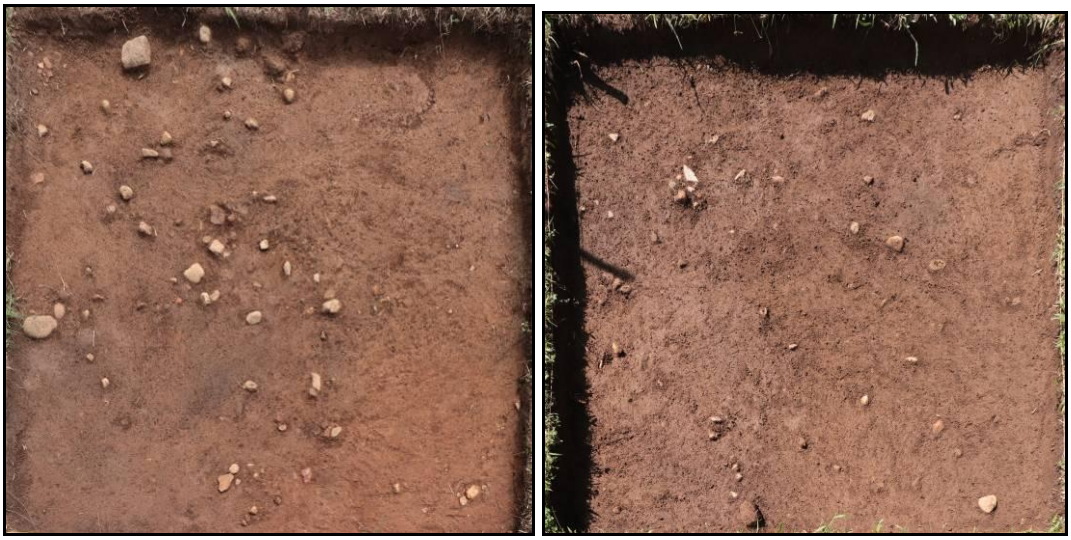


Figura 160 Cortes M15 y M16

Corte/Área M17

El corte M17, que se amplió a las dimensiones de 9x8 metros, evidenció la presencia de un patio en piedras de río sobre tierra apisonada.

En esta parte de la colina, de hecho, no se ha presentado el mismo tipo de intervención con remoción y movimiento de las capas superiores que hemos evidenciado para la cumbre, en los cortes 1-6. Por eso se encuentran todavía las evidencias de la fase colonial. Esto no obstante se haya construido una gran construcción, justo al norte del ÁreaM17, aproximadamente en 2007-2010, siempre por parte de la Diócesis de Apartadó.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El patio no se ha mantenido en un estado óptimo, ya que su forma original no es al momento muy clara. Sus medidas son aproximadamente de 5 x 5 metros. A su alrededor se ha encontrado una notable cantidad de material español, metálico y cerámico.

Es interesante la presencia de evidencias de quemado alrededor del piso empedrado del patio, posiblemente de poner en relación con el incendio sufrido por la ciudad en sus últimos días de su existencia.



Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 161 Santa María Antigua, Altura 3. Corte M17

El área M17 se abrió justo al lado del corte M13. Encima del empedrado UE 2 y del piso relacionado en tierra marrón UE 6, se han encontrado muchos clavos de construcción, un fragmento de tijera, unos fragmentos de herradura de caballo.

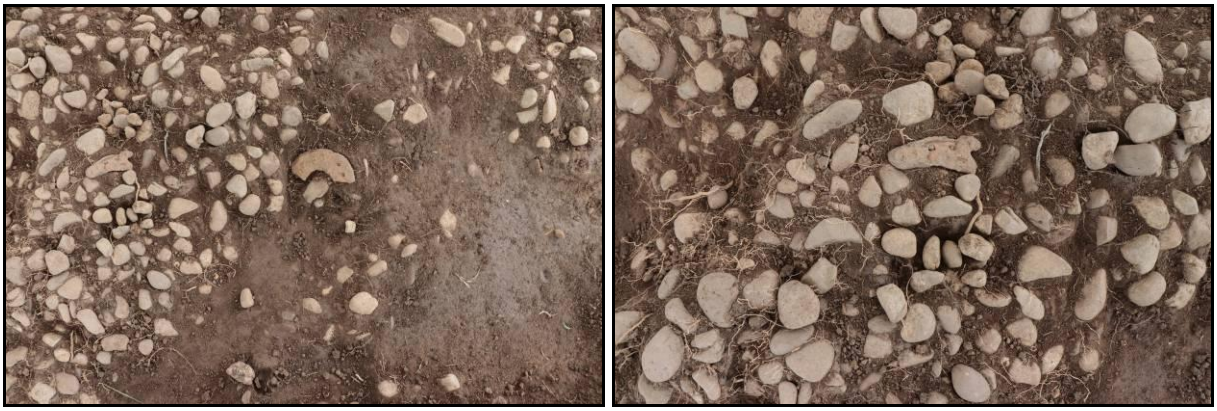


Figura 162 Área M17, fragmentos de herradura

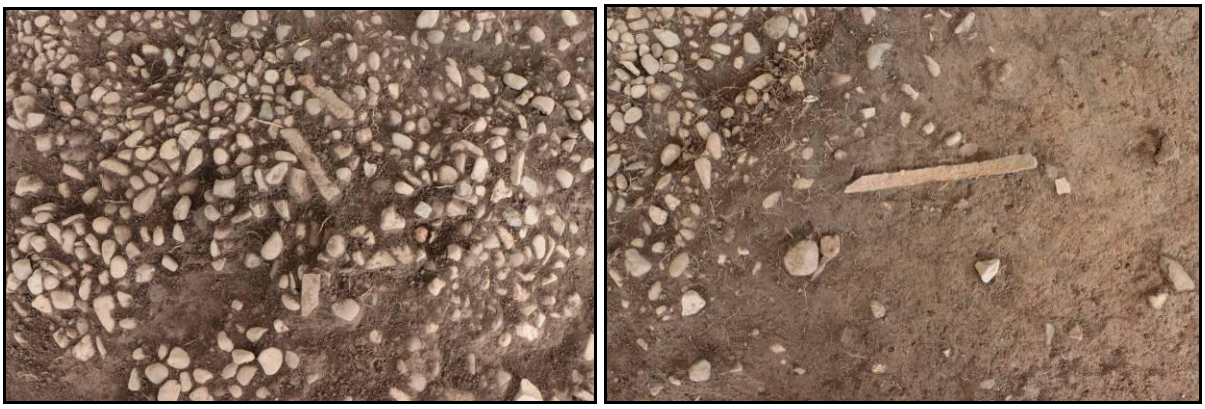


Figura 163 Área M17, fragmentos de láminas



Figura 164 Área M17, fragmentos cerámicos españoles y clavo

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

Figura 165 Área M17, Unidades Estratigráficas

Corte M17 2019

U.E.	Cuadr.	Definición	Material	Espesor	Relaciones	Dimensiones	Fase	Interpretación
0	Todos	Humus – marrón oscuro – arcillo limoso – poco compacto	Material contemporáneo, raízes	1 cm	Cubre 1	9 x 8 m.		Cotica erbosa contemporánea
1	Todos	Tierra marrón oscuro, limosa	Material indígena y español. Mucha cerámica decorada	48-55 cm	Cubierto por 0, cubre 2	9 x 8 m.		Tierra marrón oscuro – acumulación. Contemporáneo
2	Todos	Empedrado constituido de piedras de río de pequeñas dimensiones	Colonial. Piedras de río de pequeñas dimensiones	-	Cubierto por 1, Es cortada por UE 3, 4, 6, 8	4 x 4 m.		Piso de un patio de casa española, cortado por huecos de poste y de saqueo contemporáneo
3B	A1	Tierra mixta, blanda. Relleno de hueco de saquéo	Mixto y contemporáneo	-	Es cubierto por 1 – Rellena 3	-		Relleno de hueco de saquéo contemporáneo
-3	A1	Hueco de saquéo semi circular de 56x60 cm de diametro; prof. 30 cm.	-	30 cm	Es rellenado por 3B, corta 2	Diametro 56x60 cm Prof 30 cm.		Hueco de saquéo contemporáneo
4B	A1	Tierra gris oscuro, relleno de hueco de poste	Ninguno	-	Es cubierto por 1 – Rellena 4	-		Decomposición de poste
-4	A1	Hueco circular de 22 cm de diametro; prof. 16 cm.	-	16 cm	Es rellenado por 4B, corta 2	22 cm diametro Prof. 16 cm		Hueco de poste.
5B	A2	Tierra gris, relleno de hueco de poste	Ninguno		Es cubierto por 1 – Rellena 5	-		Decomposición de poste
5	A2	Hueco circular de 19 cm de diametro; no se ha excavado	-	-	Es rellenado por 5B, corta 2	19 cm diametro		Hueco de poste.
6	Todos	Tierra marrón limo arcillosa	Ninguno	-	Es cubierto por 1 – es apoyado por 2	-		Piso en tierra de fase colonial
7B	D2	Tierra negra, relleno de hueco de poste quemado	Ninguno	-	Cortado por UE -8	-		Decomposición de poste, quemado
-7	D2	Hueco semicircular de 36x29 cm de diametro; prof. 30 cm.	-	30 cm	Es rellenado por 7B, corta 6	36x29 cm de diametro; prof. 30 cm.		Hueco de poste.
8	D1	Mancha negra, traza de quemado	Ninguno	-	Cubre 6	-		Restos de la fase de quemado (techo?)
9	D-1	Relleno de hueco de cateo-saqueo contemporáneo	Mixto y contemporáneo	-	Rellena -9, cubierto por 1	-		Relleno de hueco de saquéo contemporáneo
-9	D-1	Hueco de cateo-saqueo contemporáneo. No se excavó	-	-	Rellenado por 9B. corta 6	-		Hueco de saquéo contemporáneo
10	A/B -1	Mancha negra, traza de quemado lineal	Ninguno	-	Cubre 6	-		Restos de la fase de quemado (techo?)
11	Z 1/-1	Mancha negra, traza de quemado lineal	Ninguno	-	Cubre 6	-		Restos de la fase de quemado (techo?)
12	A2	Tierra gris, relleno de hueco de poste	Ninguno		Es cubierto por 1 – Rellena 12	-		Decomposición de poste
-12	A2	Hueco circular de 21 x 19 cm de diametro;	-	-	Es rellenado por 12B, corta 2	21x19 cm de diametro; prof 15		Hueco de poste.
13	B1	Tierra negra, relleno de hueco de poste quemado	Ninguno	-	Rellena -13	-		Decomposición de poste, quemado
-13	B1	Hueco circular de 17 cm de diametro; prof. 38 cm.	-	38 cm	Rellenado por 13B, corta 6	17 cm de diametro; prof. 38 cm.		Hueco de poste.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fase contemporánea		
Fase contemporánea con material de Fase contácto		
Fase de contácto		
Fase prehispánica		

Figura 166 Área M17, lista Unidades Estratigráficas

Cortes M18 y M19

El corte M 18 no ha arrojado resultados.

En cambio, el corte M19 ha mostrado un empedrado de pequeñas piedras de río probablemente de poner en relación con una calle de la ciudad.



Digitalización: Biblioteca Especializada Arqueología Subacuática - ICANH

Figura 167 Corte M19, empedrado-calle

El ancho de este empedrado es de 170-190 cm, y se ha seguido por tan solo la amplitud del corte, de 4x2 metros. Este hallazgo es muy interesante ya que esta calle tiene un andamiento perpendicular con respecto a la calle Oeste.

Corte M20

El M20, no fue un verdadero corte, más bien un encuentro fortuito de un empedrado en correspondencia con raíces de árboles, al sur del área investigada.

Se evidenció un empedrado en piedras de río de pequeñas dimensiones, de forma muy irregular y en mal estado. Se tendrá que investigar con más tiempo esta parte de la colina.



Figura 168 Corte M20, fotogrametría

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Área L9 – ampliación 2019

Otra actividad importante ha sido la ampliación del Área de Excavación L9, igualmente ubicada en la parte alta de la Colina 3. En el 2018 se había encontrado aquí un empedrado de forma larga y estrecha, interpretado como un andén de un edificio principal. La ampliación del 2019 ha permitido mejorar esta interpretación excluyendo la presencia de un edificio inmediatamente al lado, ya que no se han encontrado ni huellas de poste, ni clavos.

Al contrario, el empedrado continuaba hacia el área de la actual iglesia católica, evidenciando más bien las características de una calle. La actual hipótesis es que sea la continuación, en la parte alta de la colina, de la Calle Oeste encontrada en el Corte J.

Dos detalles quedan de todos modos por explicar: la anchura ligeramente menor de la calle (2 metros en contraste a los 2.5 de la Calle Oeste encontrada en el corte J) y el hecho de su abrupta interrupción hacia el Norte. Para entender este último aspecto se tendrá que explorar la parte septentrional de la colina en búsqueda de una continuación.

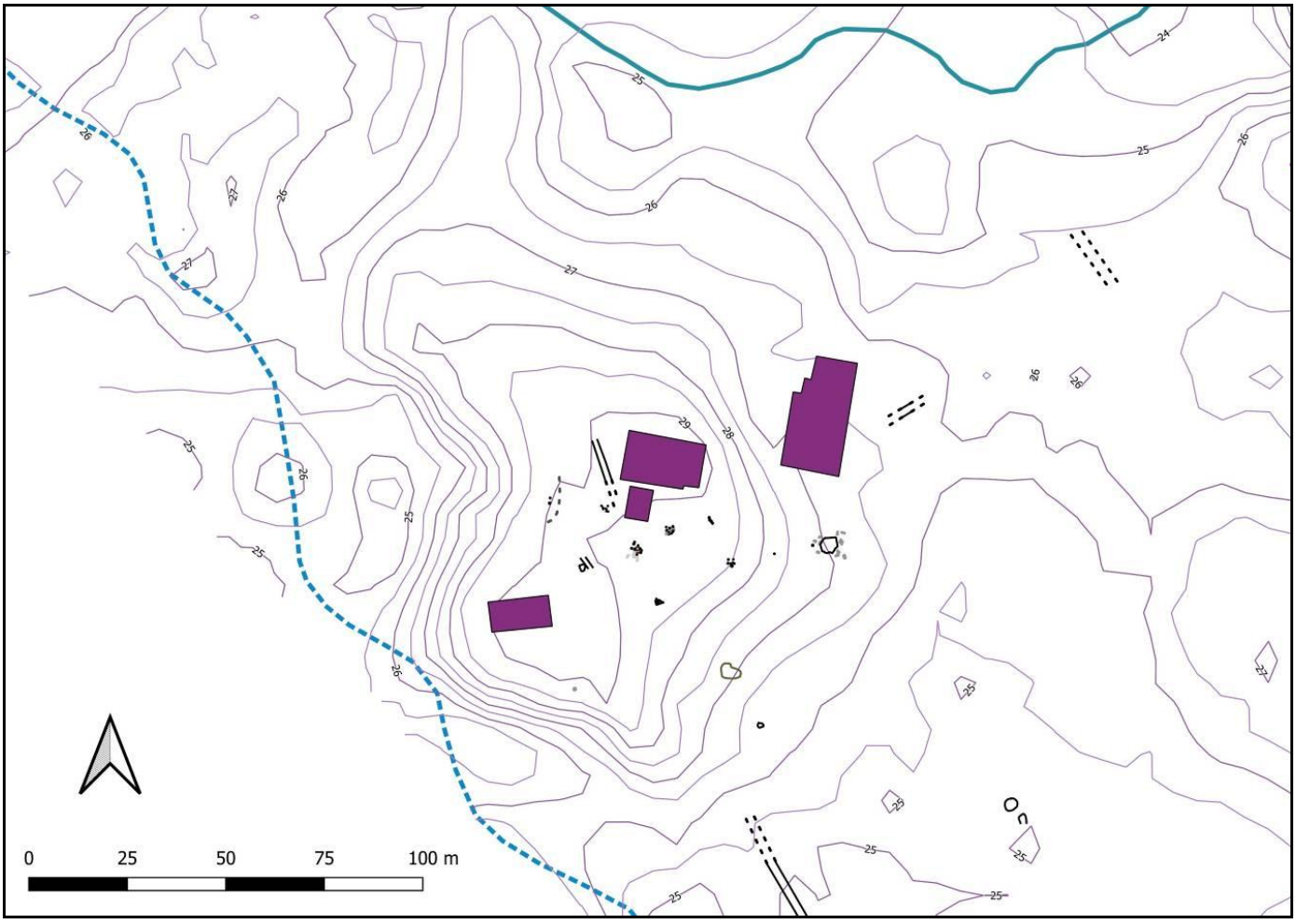
Lastimosamente no se ha podido continuar la exploración de este tramo de la Calle hacia el sur de la colina, ya que el movimiento de tierra descrito anteriormente para la construcción de la iglesia en 1992 ha removido completamente los niveles correspondientes a la fase colonial.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 169 Santa María Antigua, Altura 3. Área de Excavación L9. Se nota la calle y las numerosas intervenciones de guaquería

Un aspecto dramáticamente muy evidente en los resultados de la exploración del Área de Excavación L9 es la fuerte intervención en el terreno de saqueadores arqueológicos. Esto ha creado varios vacíos en el tejido de la calle misma.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 170 Ubicación general de las evidencias de la colina 3. En morado los edificios contemporáneos. Notable la presencia de la calle Oeste, el tramo sur y el tramo norte (Área L9) al oeste de la iglesia católica actual. A oriente se puede evidenciar la probable calle perpendicular que se encontró en el corte M19. Más al occidente, punteada, la que se sospecha ser otra calle, hasta ahora no estudiada con prospecciones o cortes.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 171 Ubicación general de las evidencias de la colina 3. En la parte alta de la colina el espacio de viviendas prehispánicas, evidenciadas por los numerosos huecos de poste. En la parte oriental, frente al segundo edificio de la diócesis, el patio de vivienda español. en el costado noroccidental, punteado en gris, el relleno (¿con función agrícola?) de época prehispánica.

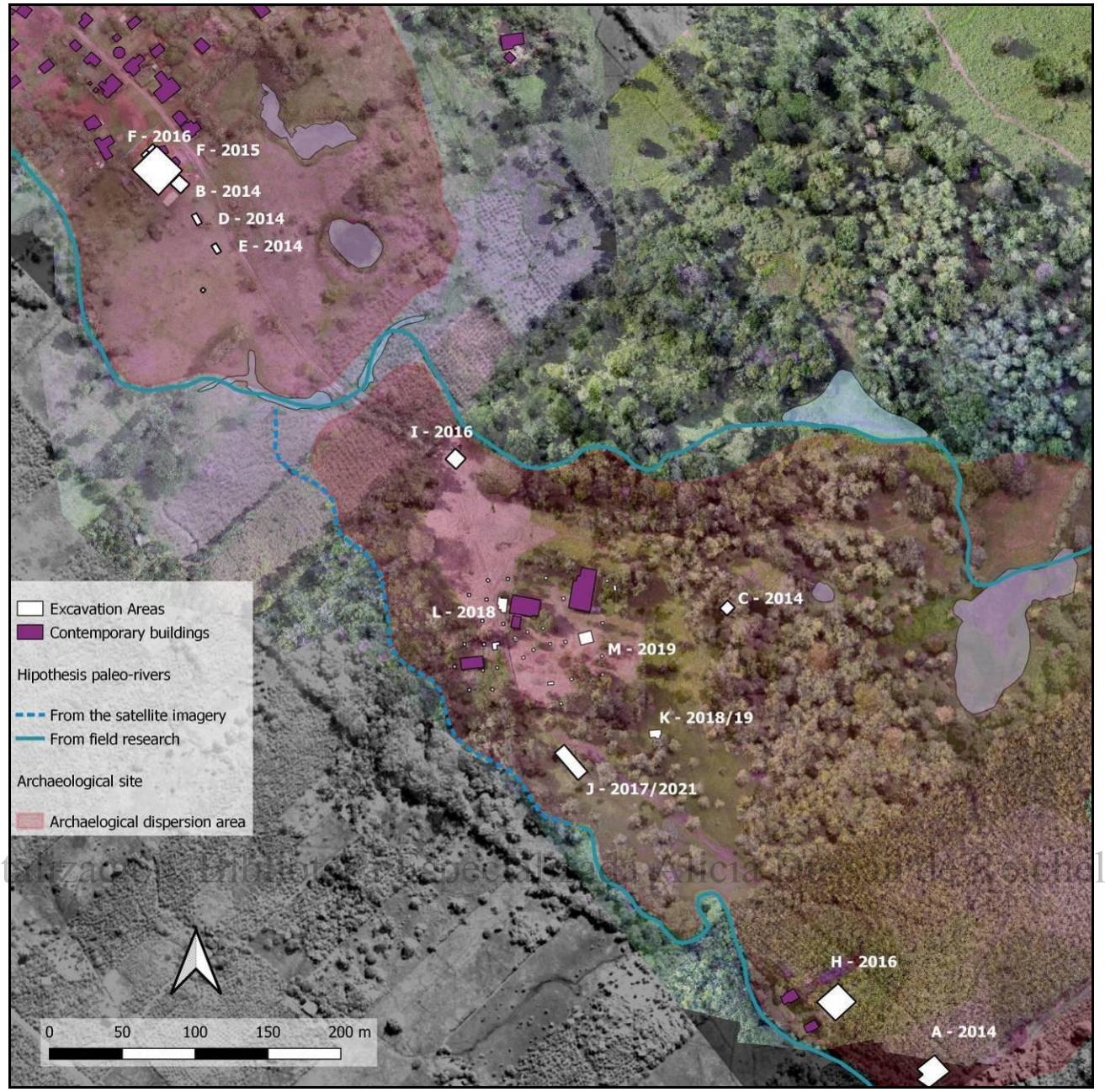


Figura 172 Plano general de las investigaciones en Santa María de la Antigua del Darién

Digitalizado por Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estadísticas sobre la cerámica de los cortes K, L y M

Cerámica Española	Total
Botija	709
Columbia Liso	202
Vidriado verde	88
Columbia Liso Green Dipped	31

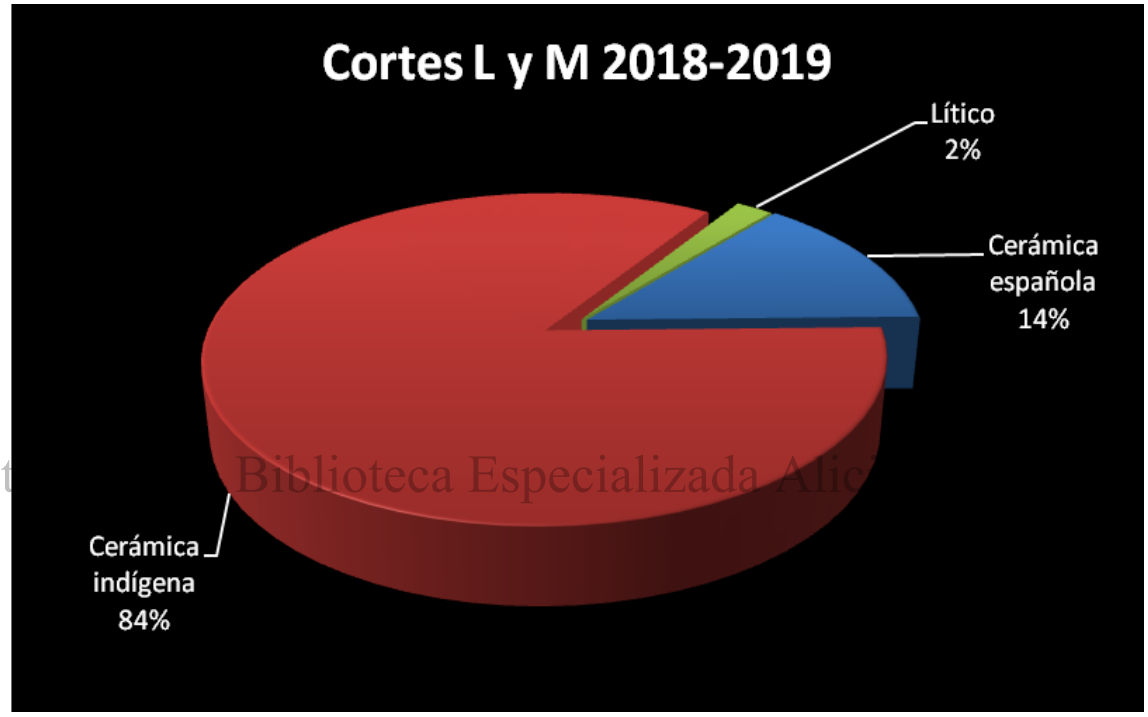
Lebrillo verde	24
Vidriado N/D	13
Jarra pasta roja	75
Caparra Azul	21
Isabela Policroma	5
Melado	53
Bizcocho	1
Vidriado Amarillo	2
Vidriado Amarillo Pardo	2
Indeterminado	2
Ladrillo	44
Azulejo	3

Cerámica Indígena	**Total**
Diagnósticos por forma	999
Decorados	287
No diagnósticos	4429
No Diagnósticos con Engobe	1720
Tobera para fundición	8
De cocción - ahumado	433
Pasta gris	55
Líticos	194

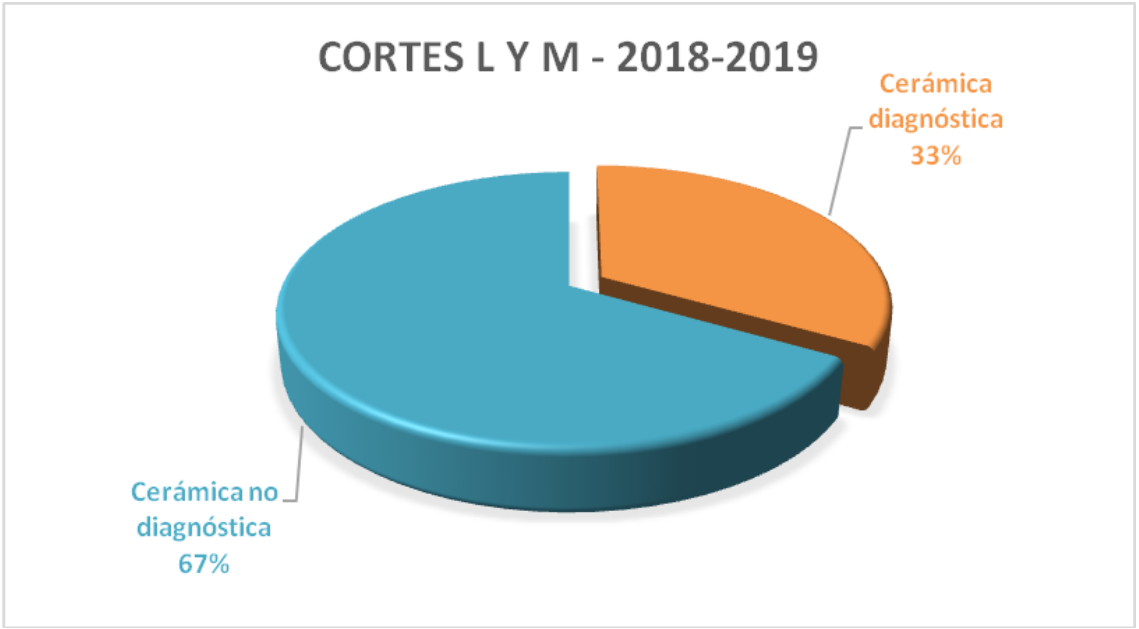
Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

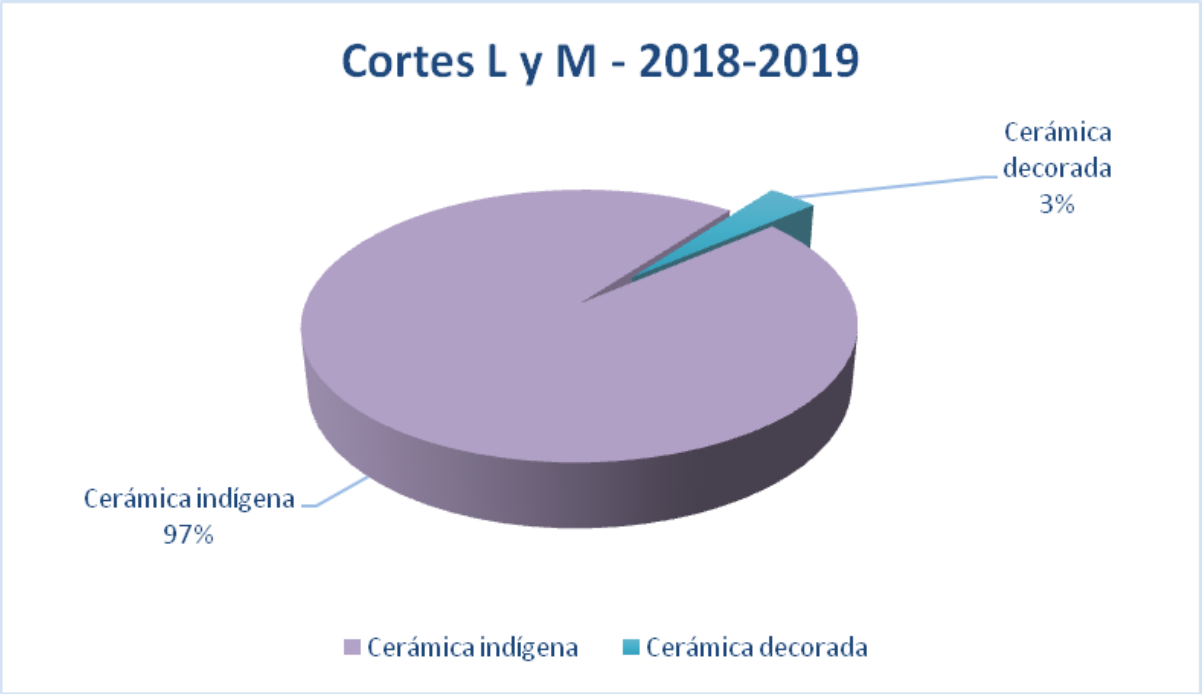
Cerámica Contemporánea	11

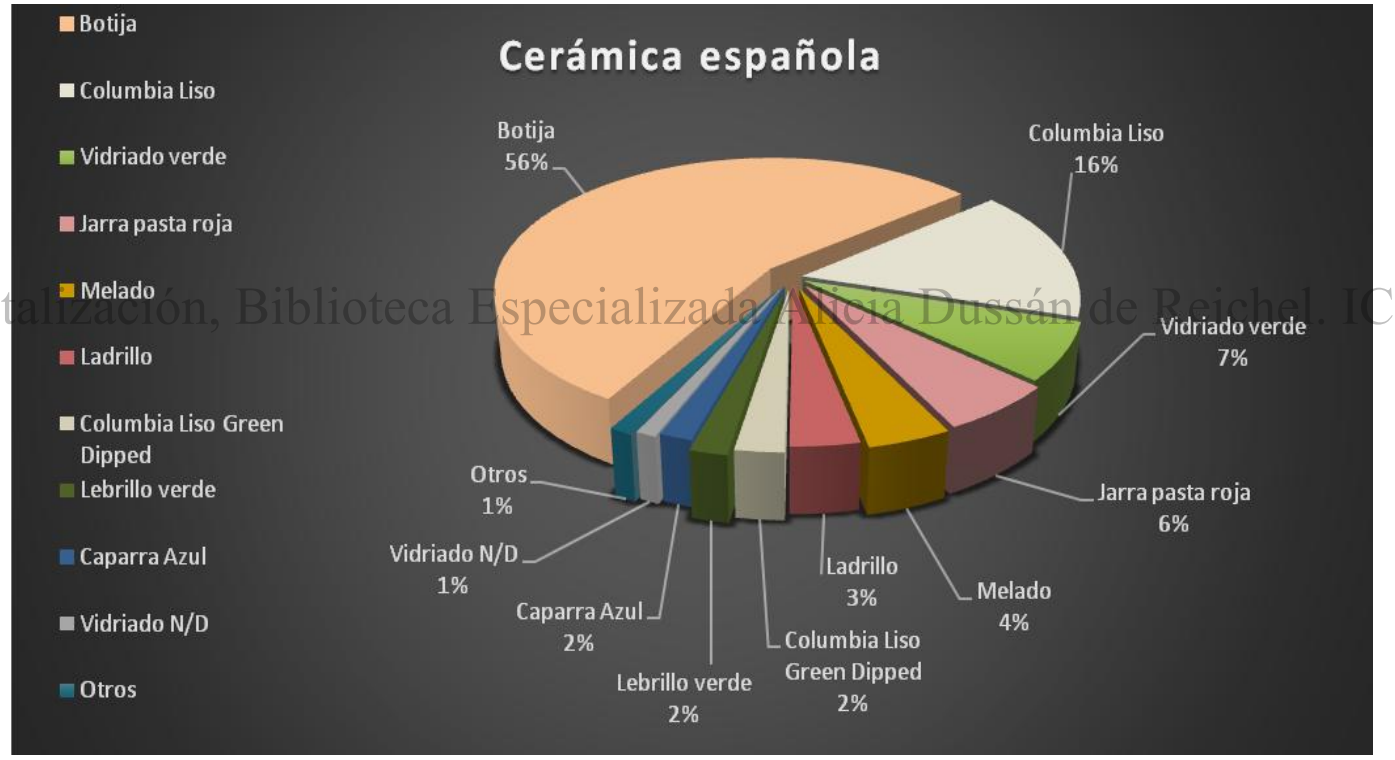
Engobes	Total
Rojo	847
Negro	421
Café	12
Rojo claro	4
Gris (?)	76
Marrón	30



Digit Biblioteca Especializada Alic Reichel. ICANH







Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4. Hacia la construcción de una tipología de la cerámica prehispánica

Realizar una clasificación cerámica no es una operación tan obvia y automática para un arqueólogo. Hay unas líneas generalmente aceptadas por la comunidad de especialistas, pero hay varias escuelas de pensamiento y varios puntos de vista sobre cuál tendría que ser el criterio de base para realizar la clasificación.

Nuestra disciplina intenta desesperadamente, hace por lo menos unas cinco décadas, despegarse del empirismo originario y lograr entrar en el selecto ámbito de las ciencias exactas, o por lo menos acercarse a ellas lo más posible. Por esto hemos empezado a utilizar metodologías y tecnologías procedentes de otras disciplinas, como la estadística, la geofísica, la microbiología, la botánica, la geología, etc., para intentar alejarnos lo más posible de la subjetividad de nuestras interpretaciones y lograr aterrizar en un alentador mundo en que nuestras conclusiones sean valoradas por datos perfectamente objetivos. Es un acercamiento o, como diría Friedrich Schelling, un *streben*, en el sentido de una tensión continua hacia una perfección que, de todos modos, nunca llegará.

Un ejemplo de esto (pero podría contar cientos) es el uso de la famosa Tabla Munsell para determinar los colores de la cerámica o de los estratos arqueológicos. Se puede realizar un fácil experimento, entregando un fragmento cerámico a un grupo de arqueólogos y solicitando definir, a través de la tabla, el color de la superficie. Hice este experimento con diez personas con el fin de precisar en forma "objetiva", lo que empíricamente sería definido como "habana rojizo", u otra de las variantes imaginativas que utilizamos para clasificar los colores. El pequeño experimento determinó seis resultados distintos, de los cuales el más votado (7.5 YR 6/4) fue escogido por 3 personas, o sea un dramático 30% de los participantes: un porcentaje que cualquier científico evaluaría como insuficiente.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Volviendo a la clasificación cerámica, personalmente estoy de acuerdo con Wobst (1977) en la definición de "estilo" para las manifestaciones culturales, incluyendo naturalmente entre ellas la cerámica. Un estilo es definido colectivamente por una sociedad, y en su definición se reflejan las diferentes unidades culturales que conforman el grupo. Los artefactos, en su modificación formal, son indicadores de procesos de intercambio de información, tanto espacial como cronológicamente. La superación del concepto de "Culturas", entendidas como "entidades unitarias, internamente coherentes y terminadas - muchas veces identificadas con grupos étnicos y/o lingüísticos" (Peroni 1998, 9) nos lleva a considerar como sujetos históricos reales solamente grupos humanos compuestos por individuos en efectiva relación entre ellos y en este sentido, las dinámicas culturales "se pueden mejor traducir y comprender como dinámicas sociales, o sea como mecanismos de transmisión y circulación de las informaciones". El concepto de tipo cerámico (o metálico, lítico, etc.) como "modelo mental" socialmente aceptado por uno o más grupos humanos, vehículo que difunde información de un grupo a otro, se vuelve para nosotros un indicador del actuar de sujetos históricos reales y, entonces, es un instrumento válido de investigación. El "modelo mental" es válido y vital solamente porque es socialmente aceptado, por esto tendrá una difusión tendencialmente limitada en el espacio y en el tiempo, especialmente en sociedades pre-urbanas y pre-estatales (Peroni 1998, 10). En este sentido, nuestro estudio de las variaciones formales de la cerámica se enfoca principalmente en la interpolación de cuatro

características de base: decoración, forma, acabado y pasta, siendo conscientes de que puede haber variaciones más o menos grandes en la composición y la técnica de cocción de esta última. Las variables de la producción tecnológica de un conjunto de vasijas en un contexto protohistórico como el de Colombia son demasiadas y muy difíciles de sistematizar. Tomando como ejemplo el conjunto cerámico Urabá-Tierralta, hemos visto arriba que los arqueólogos hacen continuas correlaciones con conjuntos cerámicos encontrados (y producidos en la antigüedad) en sitios más o menos cercanos en el espacio y en el tiempo. Es muy difícil pensar que estas relaciones (de estilo, en el sentido de forma, decoración y acabado) se reflejan a nivel microscópico, o sea, que alfareros o alfareras a decenas o cientos de kilómetros de distancia utilicen exactamente la misma arcilla, el mismo desgrasante, con el mismo porcentaje por centímetro cuadrado, y la misma forma y tiempo de cocción. Es difícil también que en un mismo gran poblado prehispánico, donde haya habido más de una familia alfarera, los artesanos utilizaran exactamente las mismas técnicas de producción. Cada uno habrá tenido su cantera donde tradicionalmente su familia recogía la arcilla, la cantidad y grosor de desgrasante que tradicionalmente se ponía en esa determinada arcilla para la producción de las distintas vasijas, la manera de darle forma, alisarla y decorarla, posiblemente con instrumentos heredados, y finalmente el método de cocción. Todo para llegar a un tipo de vasija, a un "modelo mental", reconocido por todo el poblado-región-etc.

La literatura etnográfica, en este sentido, nos permite realizar cierta comparación entre los métodos actuales de realización de cerámica en poblaciones que todavía mantienen esta tradición, y los métodos antiguos. Rosselló, en un artículo sobre la alfarería Mapuche, indica claramente que en el caso del desgrasante "El elemento que se utiliza en la mezcla depende de su presencia o ausencia en la zona y para nada del tipo de pieza o de la tradición" (Rosselló 2007, 1935).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Santa María de la Antigua del Darién presenta dos distintas familias cerámicas: una de origen europeo y otra indígena. Hemos presentado una primera aproximación a la primera, minoritaria en términos de cantidad, en el capítulo 3.

En Darién, el corte F del 2015 nos brindó el hallazgo de dos fases cronológicas claramente distintas, desde un punto de vista estratigráfico: la *Fase 1*, correspondiente al momento del contacto (1510-1524), que podemos ampliar a un periodo poco anterior a la conquista española, y la *Fase 2*, correspondiente a una fase pre-hispánica, caracterizada por canales de irrigación o de desagüe y vivienda. El comienzo de esta fase de ocupación ha sido fechado en el 1.028-1.184 cal d.C. (95.4%), o sea, en el 1.106 ± 78 cal d.C. (Beta 465788, Beta 465790). Una eventual *Fase 0* sería relativa a la fase de post-abandono del área, caracterizada por ofrendas-entierros rituales, posible reapropiación ritual del territorio.

En la primera parte de nuestro trabajo de clasificación, en la que estamos, nuestro objetivo es encontrar las formas/decoraciones típicas de una fase, para obtener "tipos claves" que sean específicos en un momento histórico y en un área específica. Para esto ha sido fundamental

empezar con el estudio de las decoraciones que "pueden ser decisivas, ya que, si bien las formas de los artefactos a veces pueden permanecer sin cambios durante un largo período de tiempo, los sistemas decorativos tienden a cambiar más rápidamente y, por lo tanto, pueden convertirse en indicadores cronológicos particularmente sensibles" (Manacorda et al. 2002, traducción mía).

4.1 Clasificación cerámica: Darién 1 (Siglos XV – comienzos XVI d.C.)

Se ha realizado una primera clasificación de la Fase 1 de Darién estudiando el material procedente del *Basurero Norte*, excavado en el año 2015 y en el año 2016, un contexto perfecto para este tipo de estudio, ya que ofrece una gran cantidad de fragmentos cerámicos procedentes de una única Unidad Estratigráfica.

El *Basurero Norte* pertenece a un área de vivienda indígena, ubicada al lado de lo que parece haber sido una gran casa española, según los resultados de las excavaciones estratigráficas del año 2015 (Sarcina, 2015). El material hallado es casi exclusivamente de manufactura indígena.

Los resultados de esta primera clasificación se han comparado, en el transcurso de la campaña del año 2017, con el material procedente de otras Unidades Estratigráficas del corte F pertenecientes a la Fase 1 de Darién, así como del material procedente de los Cortes A del año 2014 y H del año 2016, ambos relativos a la fase 1 de contacto (1510-1524). De este modo, la muestra cerámica relativa a la clasificación *Darién 1* se ha ampliado, permitiendo perfeccionar los resultados adquiridos en el año 2016, confirmando los tipos decorativos y aumentando su número.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4.1.1 Darién 1. La decoración

Para esta fase se analizaron 762 fragmentos de cerámica decorada, que constituían alrededor del 10% de la cerámica total estudiada (7.836 fragmentos cerámicos), y 216 fragmentos de cerámica con engobe.

Se han reconocido, al momento, 42 tipos decorativos, y 89 entre tipos y subtipos, de la cerámica indígena de Darién fase 1 – contacto (1510-1524).

Hemos dividido estos tipos en grandes familias determinadas por la técnica utilizada. Algunos tipos o subtipos se repiten ya que algunas piezas contienen más de un tipo decorativo (como por ejemplo los fragmentos de cuenco decorados con pintura blanca e impresiones dactilares):

1. Incisiones: 13 entre tipos y subtipos, con un total de 194 fragmentos
2. Grabados: 8 entre tipos y subtipos, con un total de 173 fragmentos
3. Líneas acanaladas: 11 entre tipos y subtipos, con un total de 76 fragmentos
4. Impresión

a. Puntos, puntos ovalados, puntos grandes, puntos triangulares: 13 entre tipos y subtipos, con un total de 56 fragmentos

b. Ungulaciones: 10 entre tipos y subtipos, con un total de 37 fragmentos

c. Por tejido, foliar: 4 entre tipos y subtipos, con un total de 36 fragmentos

d. Dactilar: 6 entre tipos y subtipos, con un total de 26 fragmentos

e. Por instrumento triangular, u otro instrumento: 6 entre tipos y subtipos, con un total de 13 fragmentos

5. Aplicaciones (cordoncillos): 7 entre tipos y subtipos, con un total de 73 fragmentos
6. Pintados: 9 entre tipos y subtipos, con un total de 36 fragmentos
7. Modelados (círculos, figuras, bases): 11 entre tipos y subtipos, con un total de 42 fragmentos
8. Engobes: 5 entre tipos y subtipos, con un total de 218 fragmentos

En las siguientes fichas están reunidos todos los tipos y subtipos decorativos en estos grandes grupos definidos por la técnica de ejecución. En cursiva, se indican los tipos que contienen más de una técnica decorativa.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tecnica	Tipo	Descripción	Cantidad
Incisiones	1A	Líneas incisas externas	26
	1B	Líneas incisas internas profundas	88
	1C	Líneas incisas internas superficiales	12
	1D	Líneas horizontales incisas internas	6
	3C	Línea incisa	14
	5	Línea horizontal con Líneas verticales cuello	2
	6A	Figuras curvilíneas Incisas	24
	8	Achurados	6
	10	Figuras con líneas rectas	12
	29B	*Presión de instrumento triangular y línea incisa en borde*	*1*
	29C	*Labio con línea de triángulos y línea incisa*	*1*
	35	*Decoración de líneas en zig zag*	*1*
	11	*Lineas diagonales con puntos triangulares*	*1*
Tot			**194**
Grabados	2A	Líneas grabadas internas	37
	2B	Lineas grabadas externas	11
	3A	Línea grabada	23
	3B	Línea grabada En Borde	12
	4	Líneas grabadas en un extremo del cuerpo	1
	6B	Figuras curvilíneas grabadas	34
	7	Redes y bolutas	48
	9	Tiras rectangulares	7
Tot			**173**
Líneas Acanaladas	12A	Lineas externas acanaladas horizontales	23
	12B	Lineas internas acanaladas horizontales	13
	12C	Líneas acanaladas superficiales	22
	13	Líneas acanaladas modeladas	8
	14	Líneas acanaladas verticales bajo el cuello	2
	22B	*Línea de puntos ungulares y líneas acanaladas*	*2*
	15A	Borde con líneas acanaladas superficiales paralelas	1
	15B	Labio con línea acanalada y pequeñas líneas paralelas perpendiculares	1
	15C	*Borde con dos líneas acanalada y líneas de puntos ovalados*	*2*
	15D	*Borde con dos líneas acanaladas y línea de puntos*	*1*
	16	Figuras curvilineas acanaladas	1
Tot			**76**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 173 Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI) – la decoración por incisiones, grabados y líneas acanaladas.

Tecnica	Tipo	Descripción	Cantidad
Impresión - Puntos, Puntos Ovalados, Puntos grandes, Puntos triangulares	17A	Línea de puntos redondos	11
	17B	Línea de puntos en forma de T	1
	17C	Línea de puntos ovalados bajo el cuello	2
	31	*Puntos sobre cordoncillo aplicado*	*3*
	18	Puntos pequeños dispersos	15
	19	Puntos grandes con instrumento	10
	20	Dos líneas de puntos paralelas verticales	1
	21	Línea de puntos triangulares	5
	26E	Borde con impresión de puntos seguidos con instrumento	3
	28	Labio con línea de puntos	1
	15C	*Borde con dos líneas acanalada y líneas de puntos ovalados*	*2*
	15D	*Borde con dos líneas acanaladas y línea de puntos*	*1*
	11	*Lineas diagonales con puntos triangulares*	*1*
Tot			**56**
Impresión - Ungulaciones	22A	Línea de puntos ungulares	3
	22B	*Línea de puntos ungulares y líneas acanaladas*	*2*
	23A	*Cordoncillos con ungulaciones*	*11*
	23B	Quilla con ungulaciones	4
	23C	Línea de ungulaciones bajo el borde	3
	23D	Borde con ungulaciones verticales seguidas	5
	23E	Labio con línea de ungulaciones verticales	6
	23F	Borde con ungulaciones dispersas	1
	23G	Ungulaciones dispersas	1
	23H	*Cordoncillo curvilíneo con ungulaciones y círculos modelados*	*1*
Tot			**37**
Impresión - Por tejido, foliar	24A	Impresión interna con tejido	6
	24B	Impresión externa por tejido	23
	24C	Impresión interna leve por tejido	4
	25	Presión foliar	3
Tot			**36**
Impresión - dactilar	26A	Borde con impresión dactilar	6
	26B	*Borde con impresión dactilar y línea gruesa de pintura blanca*	*5*
	26C	*Borde con impresión dactilar y pintura externa*	*2*
	26D	Borde con impresión dactilar y engobe rojo	5
	26F	Dobladillo con presión dactilar	2
	33	*Cordoncillo aplicado grande con presion dactilar*	*6*
Tot			**26**
Impresión - instrumento triangular, otro instrumento	27A	Labio aserrado	4
	27B	Borde con dos tiras paralelas aserradas	5
	30A	Labio decorado con triángulos	1
	29B	*Presión de instrumento triangular y línea incisa en borde*	*1*
	29C	*Labio con línea de triángulos y línea incisa*	*1*
	29D	Presión con instrumentos de punta triangular circular	1
Tot			**13**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 2 Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI) – la decoración por impresión.

Tecnica	Tipo	Descripción	Cantidad
Aplicaciones - Cordoncillos	*31*	*Puntos sobre cordoncillo aplicado*	*3*
	30A	Cordoncillos aplicados Pequeños	8
	30B	Cordoncillos aplicados Grandes	43
	23A	*Cordoncillos con ungulaciones*	*11*
	23H	*Cordoncillo curvilíneo con ungulaciones y círculos modelados*	*1*
	38	Borde con cordoncillos modelados	1
	33	*Cordoncillo aplicado grande con presion dactilar*	*6*
Tot			**73**
Pintados	*26B*	*Borde con impresión dactilar y línea gruesa de pintura blanca*	*5*
	26C	*Borde con impresión dactilar y pintura externa*	*2*
	34	Pintura floreal sobre engobe rojo	1
	35	*Decoración de líneas en zig zag*	*1*
	36A	Franja blanca interna y externa	8
	36B	Franjas blancas externas	2
	36C	Pintura blanca en cuerpo externo	5
	36D	Franja blanca externa	3
	36E	Franjas blancas Internas en cuenco	9
Tot			**36**
Modelados - circulos, figuras, bases	*23H*	*Cordoncillo curvilíneo con ungulaciones y círculos modelados*	*1*
	37A	Círculos modelados pequeños	3
	37B	Círculos y líneas curvas modeladas	3
	37C	Círculos modelados aplanados	4
	37D	Círculos alargados protuberantes	5
	37E	Círculos modelados unidos por tira modelada	1
	39A	Figuras antropomorfas	10
	39B	Figuras zoomorfas	2
	40	Borde con protuberancias	7
	41	Base con tiras verticales modeladas	5
	32	Figura curvilínea aplicada	1
Tot			**42**
Engobe solo - Rojo Claro, Rojo Oscuro, Café, Marrón, Negro	42A	Engobe rojo claro	46
	42B	Engobe rojo oscuro	36
	42C	Engobe café	103
	42D	Engobe marrón	31
	42E	Engobe negro	2
			218

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 174 Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI) – la decoración por aplicación, pintado, modelado y engobe.

El grupo de los engobes contiene las piezas que tienen engobe en toda la superficie. Hay que aclarar que en la mayoría de los otros tipos y subtipos aparece también engobe de diferente color.

La mayoría de las decoraciones pertenecen claramente al famoso universo de la Tradición Modelada Incisa, a la cual pertenecería en Conjunto Cerámico Urabá-Tierralta. Pero, como ya hemos explicado, no nos conformamos con definir similitudes generales “con ciertos cambios regionales”, queremos mirar el detalle.

Por esto hemos subdividido la decoración en 42 tipos y 89 entre tipos y subtipos. Es probable que algunos de estos se puedan juntar en tipos más complejos que reúnen varios tipos decorativos en uno solo, cuando se encuentren más piezas enteras.

A pesar de la extensa gama de decoraciones presentes en esta fase cerámica, hay algunas observaciones que se pueden hacer en forma preliminar.

La utilización de engobe, principalmente color café, rojo oscuro, rojo claro y marrón, es una constante generalizada. Son muy pocos los tipos donde el engobe está totalmente ausente. Algunos tipos se pueden relacionar con determinados colores de engobe:

- El tipo 4A, Líneas externas acanaladas horizontales, con el engobe rojo oscuro.
- El tipo 6, Líneas acanaladas verticales bajo el cuello y el tipo 24, Presión foliar, con el engobe marrón.
- El Tipo 16, Puntos pequeños dispersos, el tipo 20, Puntos ungulares y el tipo 25, Borde con Impresión, con el engobe rojo claro.
- El Tipo 21, Cordoncillos aplicados, el tipo 23, Impresiones por tejido y el tipo 34, Franjas de pintura blanca, con el engobe rojo.
- El Tipo 32, Círculos modelados, con engobe marrón y café.

De esto podemos concluir que el engobe más utilizado en tipos decorativos que utilizan el engobe y otra decoración, es el engobe rojo y rojo claro. Entre las piezas que utilizan solo el engobe en toda la superficie, el más utilizado es el café (47,3%), seguido por el rojo claro (21%), el rojo oscuro (16,5%), el marrón (14,3%) y el negro (1%).

La presencia de pintura es bastante escasa, ya que se limita (excluyendo los engobes) al 5% de la muestra. Los fragmentos que presentan pintura están, en su casi totalidad, pintados de blanco, en general con franjas en la parte interna o externa del borde, a veces en el labio superior.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Este tipo de pintura está casi siempre asociado a engobe rojo o rojo claro, con excepción el fragmento decorado con motivos florales (tipo 29), con pintura verde sobre engobe rojo, y el fragmento decorado con líneas en zig zag (tipo 31), con una franja de pintura roja en el borde interno.

También los modelados, aunque muy típicos en la zona, representan solo el 5% de la muestra. De estos hay que resaltar el modelado antropomorfo en forma de cara sonriente, tipo 33A, que hemos encontrado también en la fase precedente de Darién y en sitios cercanos y, posiblemente más antiguos, como Capitán. Nos parece una firma distintiva, aunque con un valor cronológico bastante amplio, de la cultura indígena de la región.



Figura 175 Fragmentos cerámicos con decoración antropomorfa, “caras sonrientes”. Procedentes de Darién, recolección superficial.

Se encuentran relaciones con este tipo de decoración modelada en Capurganá (Bedoya y Naranjo 1985, fotografía 10, 140). En Ciénaga de Oro, Reichel-Dolmatoff describe dos tipos de figurinas, una derivada de la otra. La A, que aparece en los niveles más recientes, tiene mucho que ver con nuestros “sonrientes” (Reichel-Dolmatoff 1957, 97-98). Hemos encontrado fragmentos de figurinas en las dos fases de Darién, en particular partes de piernas y de pies, que casi siempre aparecen decoradas con incisiones profundas, indicando motivos decorativos de pintura corporal.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

También se hallaron figurinas, algunas de las cuales se encontraban en contexto estratigráfico. En particular hay una figura que representa un hombre, tal vez un cacique, y está muy relacionada con otra de Ciénaga de Oro, así como un silbato zoomorfo y las piernitas decoradas que acabamos de describir (Reichel-Dolmatoff 1957, Lámina XIII n. 2, n. 8 y n. 11). La similitud entre estas piezas es bastante sorprendente; en cambio la figurina tipo B, que se encuentra en los niveles más bajos de Ciénaga de Oro, no se encuentra en absoluto en Santa María de la Antigua. Una figurina parecida es descrita también por Santos en El Estorbo (Santos 1982, 19), de la cual lastimosamente no tenemos registro gráfico.

Alguna relación se puede encontrar también con las figurinas del periodo II de Momíl (Reichel-Dolmatoff 1956, Lámina XXIII n. 5, 3 y 8), mientras que no hay ninguna relación aparente con las figurinas de la fase precedente.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 176 Decoraciones y figurinas modeladas-incisas procedentes de Santa María de la Antigua del Darién: 1. Aplicación modelada en forma de cara de Anciano: Darién, Corte F 2015, UE 2 (Fase 1 – Contacto) 2. Silbato ornitomorfo: Santa María Antigua, Recolección Superficial 3. Aplicación modelada en forma de cara de venado 4. Figurina en forma de mujer: Santa María Antigua, Corte J 2017, UE 3 (Fase 1 – Contacto) 5. Figurina en forma de hombre-cacique: Santa María Antigua, Recolección Superficial 6. Parte de figurina, pierna decorada con incisiones a representar pintura corporal 7. Aplicación modelada en forma de cara de Jaguar: Darién, Corte F 2015, UE 94 (Fase 2 – Prehispánica) 8. Parte de figurina, pierna decorada con incisiones a representar pintura corporal: Santa María Antigua, Corte H 2016, UE 44 (Fase 1 – Contacto).

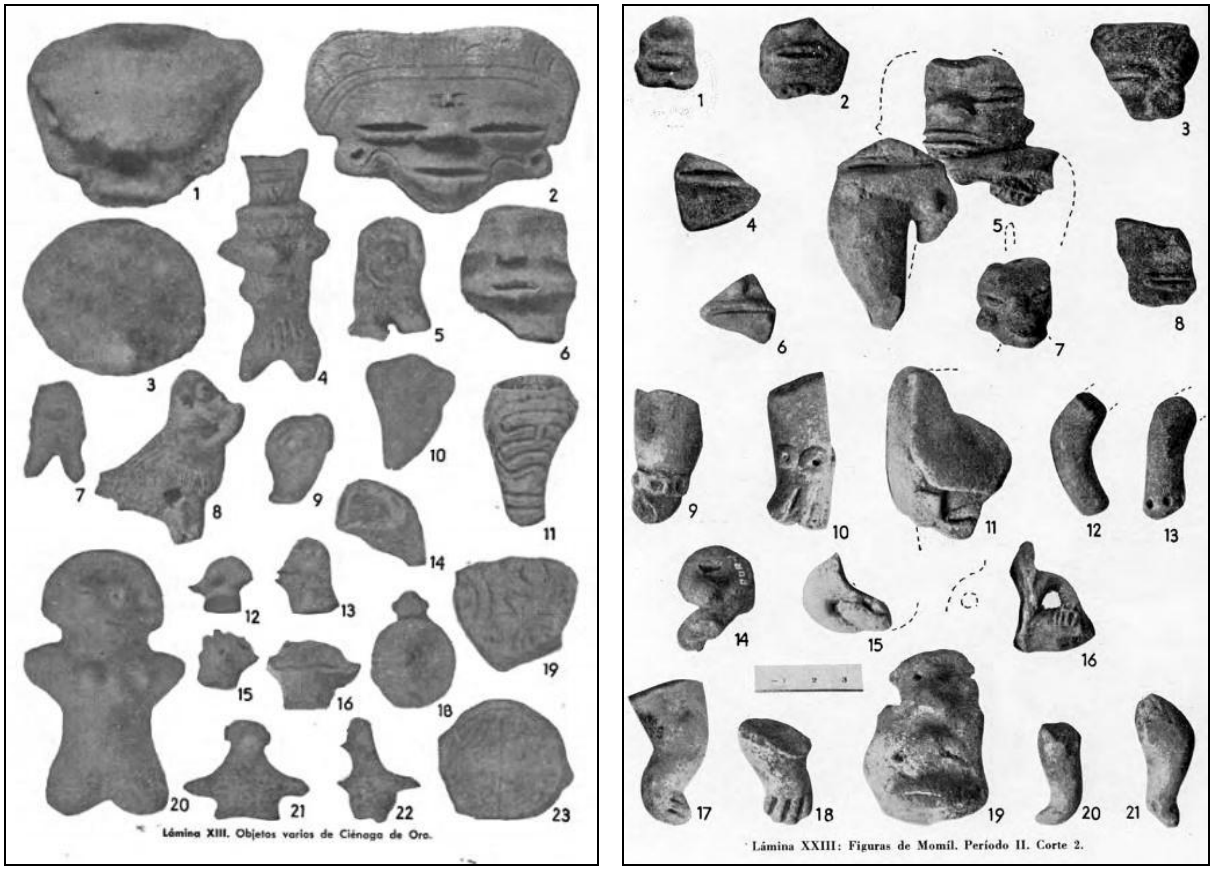


Figura 177 Figuras modeladas de Ciénaga de Oro y de Momíl (de Reichel-Dolmatoff 1956 y 1957). Las piezas n. 2, 5 y 6/7 de la figura anterior tienen estrecha relación estilística con las piezas n. 8, 2 y 11 de Ciénaga de Oro (izquierda) y alguna relación con las piezas 5, 3 y 8 de Momíl (derecha).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La técnica decorativa más utilizada, excluyendo los engobes, es la incisión (25%), seguida por el grabado (23%). La impresión está presente en el 22% de los fragmentos, aunque hay que subrayar la gran diferencia de intención y de técnica entre la impresión con instrumento con punta de varias formas y, por ejemplo, la impresión por tejido o la impresión dactilar.

La pasta de la cerámica no parece ser un factor determinante en la mayor parte de esta tipología. De todas formas, podemos observar que la más presente es la pasta color naranja, en mayor cantidad naranja claro y luego naranja oscuro.

Los tipos 14 (Línea de puntos), 19 (Línea de puntos triangulares), 20 (Puntos ungulares), 25 (Borde con impresión) y 29 (Pintura floreal sobre engobe rojo), se asocian únicamente con pasta naranja. En este caso podemos decir que el color de la pasta es distintivo de estos tipos, junto con su decoración.

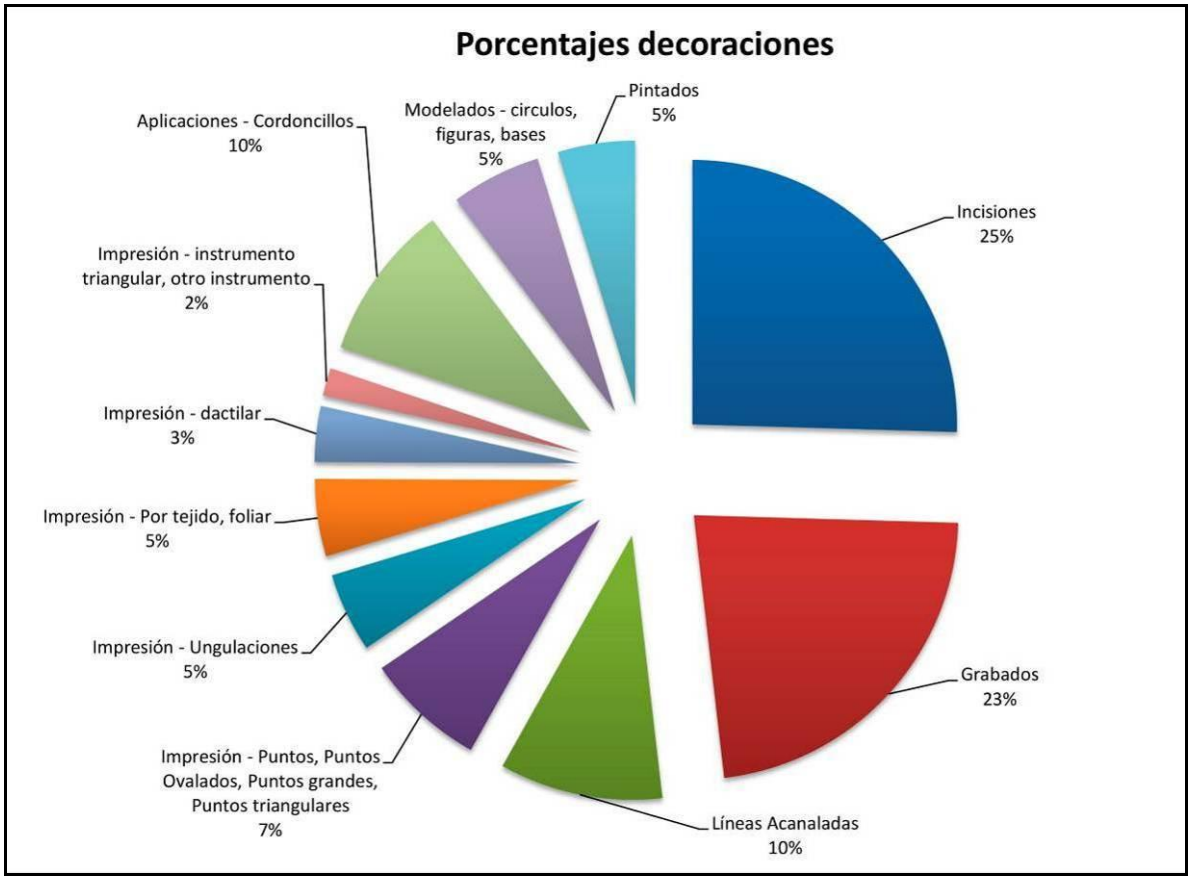


Figura 178 Porcentajes de las decoraciones presentes en la tipología de la decoración cerámica de Darién – Fase 1, excluyendo las piezas con solo engobe.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Figura 179 Darién 1. Tipo decorativo 7: redes y volutas.

Otra decoración que parece característica es la del tipo 7, redes y volutas, encontrada en platos y cuencos de borde recto. El color es distintivamente oscuro, obtenido con engobes rojo oscuro o marrón. La decoración, obtenida con grabado, también es muy peculiar y dibuja formas

curvilíneas rellenadas con campituras en forma de redes, entre las cuales se abren espacio volutas y espirales.

Este tipo decorativo parece tener alguna comparación con los platos planos "con decoración zonificada" encontrados por Bedoya y Naranjo (1985, 138 e fig. 6) en Capurganá, en la fase más antigua. Las dos autoras ponen en relación esos platos con los del periodo I de Momíl, pero tienen pintura blanca al interior de las incisiones, cosa que no aparece ni en Santa María de la Antigua ni en Capurganá.

Con la decoración de la cerámica de Capurganá, encontramos también una relación entre el Tipo 8 "Achurado" y la cerámica b en la fotografía 6 (Bedoya y Naranjo 1985, 138), el Tipo 30B "Cordoncillos Aplicados Grandes" y el Tipo 32 "Figura Curvilínea Aplicada" con la cerámica e de la fotografía 7 (Bedoya y Naranjo 1985, 138), el Tipo 19 "Puntos Grandes con Instrumento" con la cerámica a de la fotografía 7 (Bedoya y Naranjo 1985, 138), el Tipo 23A "Cordoncillo con Ungulaciones" con la cerámica b de la fotografía 8 (Bedoya y Naranjo 1985, 139), y el Tipo 41 "Base con tiras verticales modeladas" con las "Bases Coronarias" en la fotografía 11 (Bedoya y Naranjo 1985, 143).

4.1.2 Darién 1. La forma y la decoración

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Algunos fragmentos pertenecientes a la tipología por decoración cerámica se pudieron relacionar con algunas formas. Se ha notado cierta relación entre algunas formas cerámicas y ciertas decoraciones. A través de esta relación se ha realizado una segunda tipología por formas y decoraciones.

Por grandes familias de formas, podemos decir que hasta el momento se han podido reconocer, para vasijas con decoración, ollas globulares o subglobulares, cuencos, platos planos o cóncavos, copas con pedestal y botellones.

Forma	Tipo	Descripción	Acabado predominante	Pasta predominante	Engobe predominante
Ollas globulares-subglobulares	1	Ollas globulares con líneas incisas paralelas	Burdo	Naranja (claro y oscuro), café	Rojo claro, café (50%)
	4A	Vasijas globulares con dos líneas acanaladas	Interno burdo, externo liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo oscuro (30%)
	5	Ollas globulares con lineas acanaladas supeficiales	Interno liso, externo burdo	Naranja (claro y oscuro)	No influyente
	11	Ollas globulares con línea de puntos bajo el cuello	Liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo claro (40%)
	12	Ollas globulares con puntos grandes	Interno burdo, externo liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo claro (10%)
	13A	Vasijas globulares con cordoncillos aplicados verticales	Liso	Naranja (claro y oscuro), marrón	Rojo claro
	13B	Vasijas globulares con cordoncillos aplicados verticales amplios	Liso	Varia	Rojo (claro y oscuro) (76%)
	14B	Vasijas globulares con impresión de tejido	Interno liso, externo burdo	Naranja oscuro, marrón	No influyente
	18	Vasijas con bases decoradas con caras antropomórfas modeladas	Burdo	Naranja claro	No influyente
	19A	Ollas globulares con pintura blanca	Liso	Naranja claro	Rojo (claro y oscuro) (100%)
	20	Ollas globulares con engobe en toda la superficie	Liso	Varia	Engobe rojo claro (21%); Engobe Rojo Oscuro (17%); Engobe café (48%); Engobe Marrón (14%).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 180 Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI) – Ollas globulares decoradas.

Forma	Tipo	Descripción	Acabado predominante	Pasta predominante	Engobe predominante
Cuencos	2A	Cuencos amplios con líneas incisas profundas al interior	Interno liso, externo burdo	Naranja claro, café	No influyente
	2B	Cuencos con líneas incisas ligeras al interior	Liso	Varia	A veces bicolor. Rojo (claro y oscuro), marrón
	6	Cuencos aquillados con líneas acanaladas modeladas	Liso	Beige y café	Café
	8B	Cuencos con redes y bolutas	Liso	Varia	café y marrón
	15	Cuencos con impresión dactilar en el labio externo	Liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo claro
	16	Cuencos con puntos seguidos en el labio externo	Liso	Naranja claro	Rojo claro
	17	Cuencos decorados con motivos floreales pintados	Liso	Naranja claro	Rojo
	19B	Cuencos con franjas de pintura blanca	Liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo claro (100%)
Platos	3	Platos planos con línea grabada	Interno liso, externo burdo	Varia	Varios colores
	7	Platos con figuras curvilineas	Liso	Naranja oscuro y marrón	Rojo oscuro, café (52%)
	8A	Platos con redes y bolutas	Liso	Varia	Café y marrón (100%)
	9	Platos concavos con achurados	Liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo claro (50%)
	10	Platos con tiras de rectangulos grabadas	Interno liso, externo burdo	Beige	No influyente
	14 A	Platos concavos o cuencos con impresión de tejido	Interno burdo, externo liso	Naranja claro	Rojo oscuro, marrón
Copas con pedestal	21	Copa con pedestal decorada en el labio superior	Interno liso, externo burdo	Beige oscuro	Marrón
Botellones	4B	Botellones con dos líneas acanaladas	Interno burdo, externo liso	Naranja (claro y oscuro)	Rojo oscuro (30%)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 181 Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI) – Cuencos, platos, copas con pedestal y botellones decorados.

La familia más amplia es la de las ollas globulares o subglobulares, con 11 tipos. Hemos tratado de encontrar coincidencias en el acabado, en el color de la pasta y en el color de los engobes. Los incluidos son casi en todos los casos de dimensiones pequeñas. Como hemos visto en la parte dedicada a la tipología de las decoraciones, hay muchos tipos de pasta y de engobes, pero es posible revisar una tendencia general por cada tipo. De esta manera, hemos podido observar que, para las ollas globulares, en general, la pasta predominante es la naranja, en sus variantes clara y oscura, así como el engobe predominante es el rojo, en sus variantes clara y oscura. Predominan los bordes evertidos y el acabado varía mucho, seguramente dependiendo de la función.

Los cuencos, con sus 8 tipos, tienen colores de pasta menos homogéneos. La mayoría (5 tipos) tienen como color de pasta predominante el naranja, en sus variantes claro y oscuro, pero están presentes las pastas color café y beige; así mismo, como hay una predominancia de engobes

color rojo, están presentes los café y marrón. El acabado es fundamentalmente liso en todos los tipos, y no hay una predominancia en los bordes.

Los platos, en sus 6 tipos, tienen aún menos homogeneidad en el color de la pasta. La de color naranja representa de todos modos el 50% de los tipos. Los engobes más presentes son el rojo oscuro y el marrón.

La copa con pedestal tiene pasta beige y engobe marrón, y el botellón es de pasta naranja con engobe rojo oscuro.

En esta segunda tipología basada en las formas, que resultó en 21 tipos y un total de 27 entre tipos y subtipos, muchos tipos decorativos no han sido representados porque no fue posible una clara determinación de las formas a las cuales pertenecían. Es evidente que con el avance de las investigaciones arqueológicas, estas tipologías se irán complementando y mejorando. Hay que interpretarlas, en este momento, como una base para las futuras mejoras, que en todo caso es una base sólida porque está fundada sobre fragmentos procedentes solo de excavación estratigráfica meticulosa.

4.1.3 Darién 1. La forma, la decoración y la pasta

El ejercicio de encontrar constantes y tendencias en el tipo de pasta y en el color de los engobes, nos ha ayudado en la creación de una tercera tipología, con base en estas características. Ya que hemos focalizado nuestro análisis a partir de las decoraciones, no encontramos en este estudio cerámica de uso común, además de las vasijas con engobe en toda la superficie. Los incluidos, como ya hemos observado, son casi siempre pequeños y su análisis detallado se hará en próximas campañas, como en general el estudio microscópico de las pastas cerámicas.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La siguiente tipología es entonces fruto de algunas generalizaciones que seguramente se irán perfeccionando en futuras misiones. A un mismo tipo reconocido por color de pasta, textura y color del engobe, corresponden varios tipos decorativos, a veces muy diferentes, así como varias formas. Por ejemplo, el primer tipo, “Naranja liso con engobe rojo” perteneciente a cuencos, ollas globulares y botellones, tiene una predominancia de tipos decorativos por presión e impresión. Siguen aplicaciones y pinturas.

A veces la decoración hace parte de la definición del tipo, ya que es una de sus prerrogativas distintivas e indisociables, como en el caso del tipo “Naranja con engobe rojo e incisiones profundas”, el “Naranja burdo con impresión de tejido”, el “Engobe oscuro liso con redes y volutas y figuras curvilíneas” o el “Beige liso con incisiones”.

En algunos casos no ha sido posible encontrar constantes o tendencias en los colores de la pasta y en los engobes; por esto, se encuentra un tipo general “Otro” donde se reúnen estos tipos de formas y decoraciones.

Pasta y engobe	Formas	Tipo	Descripción
Naranja liso con engobe rojo	Cuencos	15	Cuencos con impresión dactilar en el labio externo
		16	Cuencos con puntos seguidos en el labio externo
		19B	Cuencos con franjas de pintura blanca
	Ollas globulares y botellones	11	Ollas globulares con línea de puntos bajo el cuello
		4A	Vasijas globulares con dos líneas acanaladas
		4B	Botellones con dos líneas acanaladas
		12	Ollas globulares con puntos grandes
		13A	Vasijas globulares con cordoncillos aplicados verticales
		13B	Vasijas globulares con cordoncillos aplicados verticales amplios
		19A	Ollas globulares con pintura blanca
Naranja con engobe rojo e incisiones profundas	Cuencos y platos concavos	2A	Cuencos amplios con líneas incisas profundas al interior
		9	Platos concavos con achurados
Naranja burdo	Ollas globulares	1	Ollas globulares con líneas incisas paralelas
		5	Ollas globulares con lineas acanaladas supeficiales
		18	Vasijas con bases decoradas con caras antropomórfas modeladas
Naranja burdo con impresión de tejido	Platos, cuencos, ollas globulares	14A	Platos concavos o cuencos con impresión de tejido
		14B	Vasijas globulares con impresión de tejido
Beige liso con engobe café	Cuencos	6	Cuencos aquillados con líneas acanaladas modeladas
Engobe oscuro liso con redes y bolutas y figuras curvilineas	Cuencos y platos	7	Platos con figuras curvilineas
		8A	Platos con redes y bolutas
		8B	Cuencos con redes y bolutas
Cuencos con engobe bicolor	Cuencos	2B	Cuencos con líneas incisas ligeras al interior
Cerámica de contacto	Cuencos	17	Cuencos decorados con motivos floreales pintados
Beige liso con incisiones	Copas	21	Copa con pedestal decorada en el labio superior
Engobe en todo el cuerpo	Ollas globulares	20	Ollas globulares con engobe en toda la superficie
Otro	Platos	3	Platos planos con línea grabada
		10	Platos con tiras de rectangulos grabadas

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 182 Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI) – La forma, la decoración y la pasta.

En este gráfico, los tipos se refieren a la tipología por formas y decoración. Como hemos dicho, se trata de una tipología basada en una fuerte generalización, que trata de abarcar tendencias. Las tres tipologías, en nuestra opinión, deberían ser utilizadas al mismo tiempo, como si fueran tres tipos de lentes distintos que van enfocando poco a poco hasta llegar a lo más detallado.

En este sentido, podemos resumir nuestra tercera tipología de la siguiente forma, siendo conscientes de que se trata de una primera aproximación:

1. **Naranja liso con engobe rojo**

Es un conjunto de vasijas que, en general, tienen una pasta de color que tiende al naranja en sus variedades clara y oscura, aunque aparecen otros colores de pasta. Se trata de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es en general liso, a veces en la parte externa, a veces en la interna o en ambas, dependiendo de la forma de la pieza. Es común en este tipo la utilización de engobe, que también puede aparecer en ambas caras o solamente en una de las dos, tendencialmente de color rojo en sus variedades clara y oscura. El desgrasante es generalmente arena de pequeñas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. **Ollas globulares y botellones**

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Ollas globulares con línea de puntos bajo el cuello

Ollas globulares de borde evertido decoradas por presión con una línea de puntos en la parte externa de la pieza, debajo del cuello de forma horizontal.

Acabado liso y engobe rojo claro y marrón al interior y exterior.

Ref. Tipo 11 Decoración/Forma y Tipo 14 A Decoración

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

ii. Ollas globulares y botellones con dos líneas acanaladas

Ollas globulares de borde evertido e invertido y botellones de borde evertido con dos líneas paralelas acanaladas horizontales en la parte externa de la pieza.

Acabado mayoritariamente liso al externo y fuerte presencia de engobe, mayoritariamente rojo oscuro.

Ref. Tipo 4 A y B Decoración/Forma y Tipo 4 A Decoración

iii. Ollas globulares con puntos grandes

Ollas globulares o subglobulares de borde evertido decoradas por presión con instrumento de puntos grandes que forman líneas, en la parte externa de la pieza.

El acabado es mayoritariamente liso al exterior y burdo al interior. Engobe minoritario, rojo claro.

Ref. Tipo 12 Decoración/Forma y Tipo 17 Decoración

iv. Ollas globulares con cordoncillos aplicados verticales

Ollas globulares de borde no definido con decoración externa formada por tiras de cordoncillos verticales y paralelos. En algunas piezas, con acabado más fino, los cordoncillos son más tupidos y aparecen debajo de un cuello alto.

El acabado es mayoritariamente liso interna y externamente. El engobe está presente en la mayoría de las piezas, de color rojo claro y oscuro.

Ref. Tipos 13 A y B Decoración/Forma y Tipos 21 A y B Decoración

v. Ollas globulares con pintura blanca

Vasijas globulares o subglobulares de borde evertido decoradas con pintura blanca. Se reconocieron de este tipo cuatro tipos decorativos: **a**. con franja de pintura blanca en todo el borde interno y externo; **b**. con franjas de pintura blanca en el cuerpo; **c**. con pintura blanca en todo el cuerpo externo; y **d**. con franja de pintura blanca en toda la parte externa del borde.

Acabado liso interna y externamente, con engobe mayoritariamente rojo claro y oscuro.

Ref. Tipo 19 Decoración/Forma y Tipos 34 A, B, C y D Decoración

b. Cuencos

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Cuencos con impresión dactilar en el labio externo

Cuencos de borde recto e invertido con impresión dactilar en el labio externo. De este tipo se encontraron cuatro tipos decorativos: **a.** (25%) sin otra decoración; **b.** (31,25%) con una franja ancha de pintura blanca en todo el borde en la parte interna; **c.** (12,5%) con pintura roja o blanca en el borde externo, sin forma definida; **d.** (31,25%) con engobe rojo en toda la pieza.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El acabado es generalmente liso interna y externamente, con engobe rojo claro.

Ref. Tipo 15 Decoración/Forma y Tipos 25 A, B, C y D Decoración

ii. Cuencos con puntos seguidos en el labio externo

Cuencos de borde recto o evertido con decoración por impresión de puntos seguidos con instrumento en la parte externa del labio.

Acabado liso interna y externamente, con engobe rojo claro.

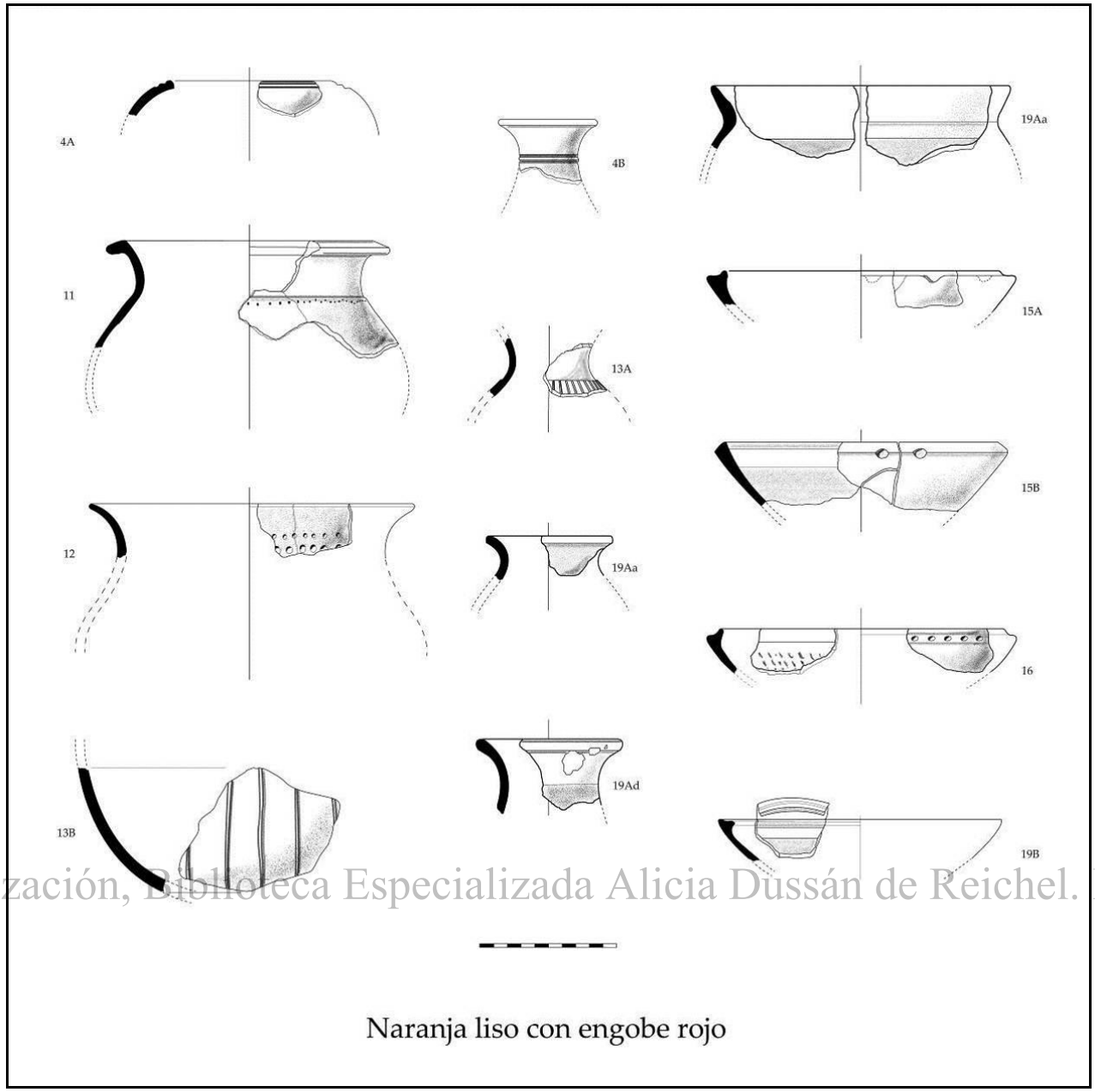
Ref. Tipo 16 Decoración/Forma y Tipo 25 E Decoración

iii. Cuencos con franjas de pintura blanca

Cuencos de borde invertido con franjas blancas de pintura en el borde interno. Las franjas pueden ser una o dos, y en la mayoría de los casos está pintado también el labio superior.

El acabado es generalmente liso interna y externamente, con engobe rojo claro.

Ref. Tipo 15 Decoración/Forma y Tipos 25 A, B, C y D Decoración



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 183 Tipo de pastas/engobe/acabado "Naranja liso con engobe rojo".

2. **Naranja Burdo**

Es un conjunto de vasijas que en general tienen una pasta de color que tiende al naranja, en sus variedades clara y oscura, aunque aparecen otros colores de pasta. Se trata también de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es en general burdo externa e internamente, aparte en las "ollas globulares con líneas acanaladas superficiales", lisas a su interior. El engobe, en este tipo no es una característica influyente. El desgrasante es generalmente arena de media y pequeñas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Ollas Globulares

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Ollas globulares con líneas incisas paralelas

Ollas globulares de borde invertido, con o sin base, con decoración externa de líneas incisas en crudo, paralelas, verticales y horizontales.

Acabado burdo interna y externamente, con engobe en el 50% de los fragmentos.

Ref. Tipo 1 Decoración/Forma y Tipo 1 A Decoración

ii. Ollas globulares con líneas acanaladas superficiales

Ollas globulares o subglobulares, de borde indefinido, con líneas acanaladas paralelas y superficiales en la parte externa de la pieza.

Acabado interno liso y externo burdo.

Ref. Tipo 5 Decoración/Forma y Tipo 4 C Decoración

b. Vasijas Rituales

i. Vasijas con bases decoradas con caras antropomorfas modeladas

Vasijas o copas con base decorada con caras antropomorfas modeladas. Las caras tienen una típica conformación con ojos en forma de grano de café, nariz gruesa y boca sonriente. En algunas piezas las caras se alternan con círculos modelados. La decoración es externa. Se han encontrado muchas de estas caras modeladas despegadas de la vasija original. Es claro que este tipo de decoración no se encontraba solo en la base, sino también en los bordes y en otras partes de la vasija.

Acabado burdo o desgastado.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ref. Tipo 18 Decoración/Forma y Tipo 33 A Decoración

3. <u>Naranja con engobe rojo e incisiones profundas</u>

Es un conjunto de vasijas con una pasta tendencialmente de color naranja, en sus variedades clara y oscura, aunque aparecen otros colores. Se trata de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es generalmente liso al interior y burdo al exterior. La mayoría de las piezas tienen engobe, de color rojo claro y oscuro. El desgrasante es generalmente arena de pequeñas dimensiones. Son formas abiertas con incisiones profundas, posiblemente destinadas a la preparación de alimentos, con función de ralladores. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Cuencos amplios y platos cóncavos

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Cuencos amplios con líneas incisas profundas al interior

Cuencos amplios, de borde evertido y de borde recto con líneas incisas profundas en la parte interna. Las líneas incisas (casi paralelas) son convergentes hacia un eje central, a veces cruzándose, a veces respetando el eje, a veces se encuentran en forma perpendicular.

Probable función de ralladores.

Acabado liso internamente y mayoritariamente burdo externamente, con engobe rojo en el 50% de los fragmentos.

Ref. Tipo 2A Decoración/Forma y Tipo 1B Decoración

ii. Platos cóncavos con achurados

Platos cóncavos decorados con líneas incisas verticales y horizontales que se cruzan formando redes, en la parte interna de la pieza.

Acabado interno y externo liso, con engobe rojo claro.

Ref. Tipo 9 Decoración/Forma y Tipo 8 Decoración

4. Naranja burdo con impresión de tejido

Es un conjunto de vasijas con una pasta tendencialmente de color naranja, en sus variedades clara y oscura. Se trata de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es generalmente burdo en el lado decorado de la pieza y liso en el lado opuesto. La mayoría de las piezas tienen engobe, de color rojo (claro y oscuro) y marrón. El desgrasante es generalmente arena de pequeñas dimensiones. La decoración es por impresión de tejidos, en las formas abiertas al interior, en las formas cerradas al exterior. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Cuencos y platos cóncavos

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Cuencos y platos cóncavos con impresión de tejido

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Platos cóncavos o cuencos decorados por impresión en la superficie interna de la pieza con un tejido.

Acabado interno burdo y externo liso, con engobe rojo oscuro y marrón

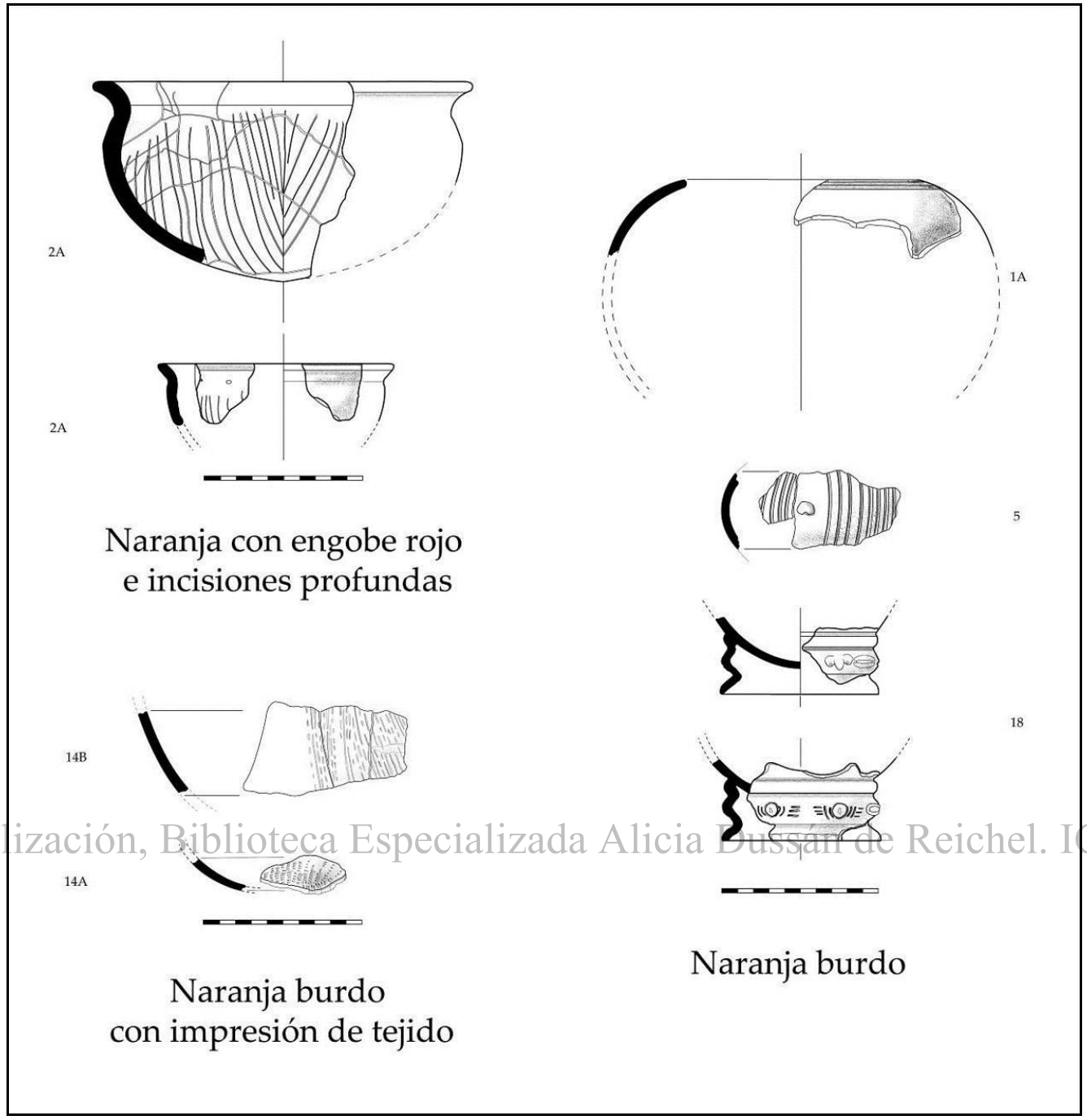
Ref. Tipo 14A Decoración/Forma y Tipo 24A-B Decoración

b. Vasijas globulares con impresión de tejido

Vasijas globulares o subglobulares de borde indefinido decoradas por impresión en la superficie externa de la pieza con un tejido.

Acabado interno liso y externo mayoritariamente burdo, con engobe rojo claro negro y marrón.

Ref. Tipo 14B Decoración/Forma y Tipo 24B Decoración



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 184 Tipos de pastas/engobe/acabado "Naranja con engobe rojo e incisiones profundas"; Naranja burdo con impresión de tejido"; "Naranja burdo".

5. Beige liso con engobe café

Es un conjunto de vasijas con una pasta tendencialmente de color beige y café, con un característico engobe color café. Se trata de piezas muy bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es liso interna y externamente. El desgrasante es arena de pequeñas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Cuencos

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Cuencos aquillados con líneas acanaladas modeladas

Cuencos aquillados de borde evertido e invertido con líneas acanaladas modeladas bien definidas y profundas en la parte externa de la pieza. Esta decoración se asocia en varios casos a otras decoraciones, como líneas de puntos (obtenidas por presión con instrumento), y líneas incisas paralelas horizontales.

Ref. Tipo 6 Decoración/Forma y Tipo 13 Decoración

6. Engobe oscuro liso con redes y volutas y figuras curvilíneas

Es un conjunto de vasijas, de formas abiertas, que tienen pastas de varios colores, con engobe de color oscuro (rojo oscuro, café, marrón). Se trata también de piezas muy bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es liso externa e internamente. El desgrasante es arena de pequeñas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Platos y cuencos

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Platos y Cuencos con redes y volutas

Platos planos y cóncavos decorados con líneas grabadas en forma de redes y volutas en la parte interna de las piezas. Cuencos de borde recto decorados con líneas grabadas en forma de redes y volutas en la parte externa de las piezas. Las líneas forman figuras curvilíneas en forma de espirales, redes y achurados, y figuras geométricas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Acabado liso interna y externamente, con engobe de color oscuro, con tendencia al café y marrón.

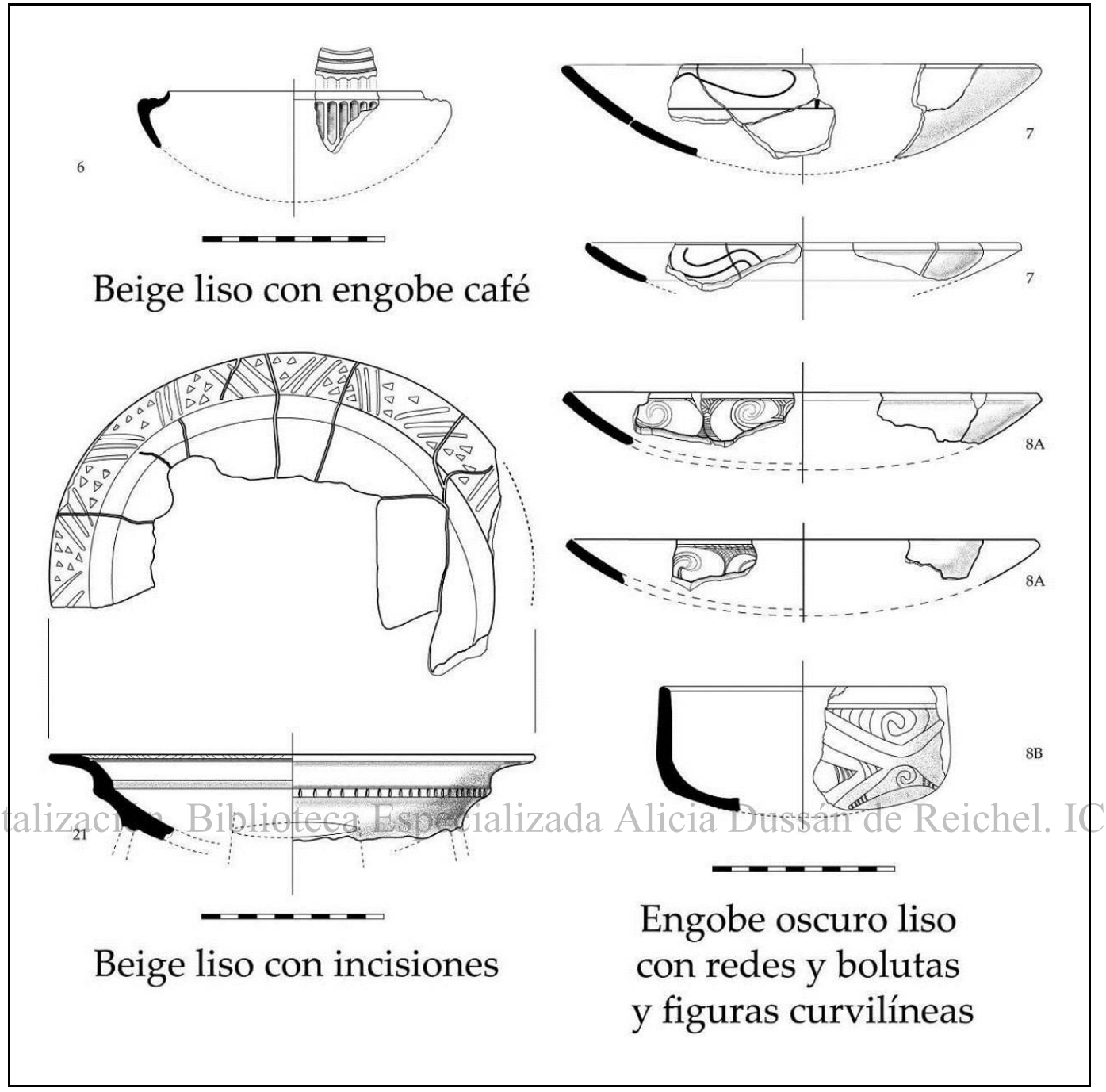
Ref. Tipo 8 A-B Decoración/Forma y Tipo 7 Decoración

ii. Platos con figuras curvilíneas

Platos planos y cóncavos decorados por figuras curvilíneas incisas y grabadas en la parte interna de las piezas. Son líneas bien definidas que forman figuras con curvas.

Acabado interno 64% liso; externo 58% liso. Engobe en el 52 % de las piezas (rojo claro, rojo oscuro, café, negro y marrón).

Ref. Tipo 7 Decoración/Forma y Tipo 6 A-B Decoración



Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 185 Tipos de pastas/engobe/acabado "beige liso con engobe café"; "beige liso con incisiones" y "engobe oscuro liso con redes y volutas y figuras curvilíneas".

7. Cuencos con engobe bicolor

Es un conjunto de vasijas, de formas abiertas, que tienen pastas de varios colores, con engobe de dos colores. En general, color rojo oscuro en la parte externa del cuerpo y en la parte superior interna, y marrón en la parte interna bajo el borde. Se trata de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es liso interna y externamente. El desgrasante es arena de pequeñas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Cuencos de borde evertido

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Cuencos con líneas incisas ligeras al interior

Cuencos de borde evertido y recto con líneas incisas ligeras en la parte interna. A veces son bicromados: en dos fragmentos el borde es con engobe rojo oscuro y el cuerpo, donde empieza la decoración incisa con líneas verticales paralelas, con engobe marrón. En un fragmento el borde es con engobe rojo claro y la decoración es incisa con líneas horizontales paralelas. Los otros fragmentos de cuerpo encontrados también presentan engobe (rojo claro, rojo oscuro, marrón, negro).

Ref. Tipo 2B Decoración/Forma y Tipo 1C Decoración

8. Cerámica de contacto

No se trata de un verdadero tipo cerámico, es más bien el resultado de la influencia europea sobre algunos alfareros indígenas. Estas piezas muestran un sincretismo estilístico presente en la ciudad de Santa María de la Antigua en los años de convivencia de las dos culturas. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Cuencos de borde recto

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Cuencos decorados con motivos florales pintados

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuencos de borde recto decorados con motivos florales en pintura sobre engobe rojo. La pintura es verde y amarilla, sobre engobe rojo oscuro.

Acabado Liso interna y externamente.

Ref. Tipo 17 Decoración/Forma y Tipo 34 Decoración

9. Beige liso con incisiones

Es un conjunto de vasijas con pasta beige oscuro y engobe marrón. Se trata de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es liso internamente y burdo externamente. El desgrasante es arena de pequeñas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Copas con pedestal

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Copa con pedestal decorada en el labio superior

La copa está formada por un amplio plato cóncavo con borde evertido y labio superior ancho, y un pedestal formado por tres amplias franjas cerámicas unidas a la base por un anillo. El labio está decorado con líneas diagonales y puntos realizados con instrumento de punta triangular. Las líneas van en grupos de a tres en forma de V, y los

puntos triangulares llenan los espacios que quedan. En la parte externa, una quilla en la mitad de la forma está decorada con ungulaciones.

Este tipo es muy parecido a los "Cuencos de borde ancho evertido horizontalmente y bases coronarias y anulares" de la clasificación de Santos (1982, 11), especialmente los del Gráfico 1. Según Santos, esta es una de las formas más características del complejo cerámico de la región de Urabá (ídem).

Ref. Tipo 21 Decoración/Forma y Tipo 11 Decoración

10. Engobe en todo el cuerpo

Es un conjunto de vasijas globulares y sub-globulares, en general de borde evertido, con pastas de varios colores decoradas solamente con engobe. Se trata de piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es mayoritariamente liso interna y externamente. El desgrasante es arena de pequeñas y medianas dimensiones. Estas vasijas tuvieron que ser de uso doméstico, probablemente para almacenar y servir líquidos. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Ollas globulares y sub-globulares

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Ollas globulares con engobe en toda la superficie

Vasijas globulares o subglobulares de borde evertido con engobe en toda la superficie.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Se han reconocido 4 tipos decorativos: **a.** Engobe rojo claro (21%); **b.** Engobe rojo oscuro (17%); **c.** Engobe café (48%); **d.** Engobe marrón (14%). El engobe puede estar en la parte interna, externa o en ambas caras de la pieza.

Ref. Tipo 20 Decoración/Forma y Tipo 42 A-B-C-D Decoración

11. Otros

Son vasijas de forma abierta que no tienen una clara relación entre el color de la pasta y la forma/decoración; sin embargo, son tipos muy distintivos y reconocibles. Como el resto de las vasijas decoradas, son piezas bien cocidas, en ambiente oxidante. El acabado es mayoritariamente liso internamente y mayoritariamente burdo externamente. El desgrasante es arena de pequeñas y medianas dimensiones. De este tipo se reconocieron las siguientes formas:

a. Platos

Entre los cuales hemos reconocido las siguientes tipologías de forma/decoración:

i. Platos planos con línea grabada

Platos planos con una sola línea grabada en verde, delgada y no muy profunda, en el borde o en otra parte del cuerpo.

Acabado liso interno y mayoritariamente burdo externo, con engobe de varios colores.

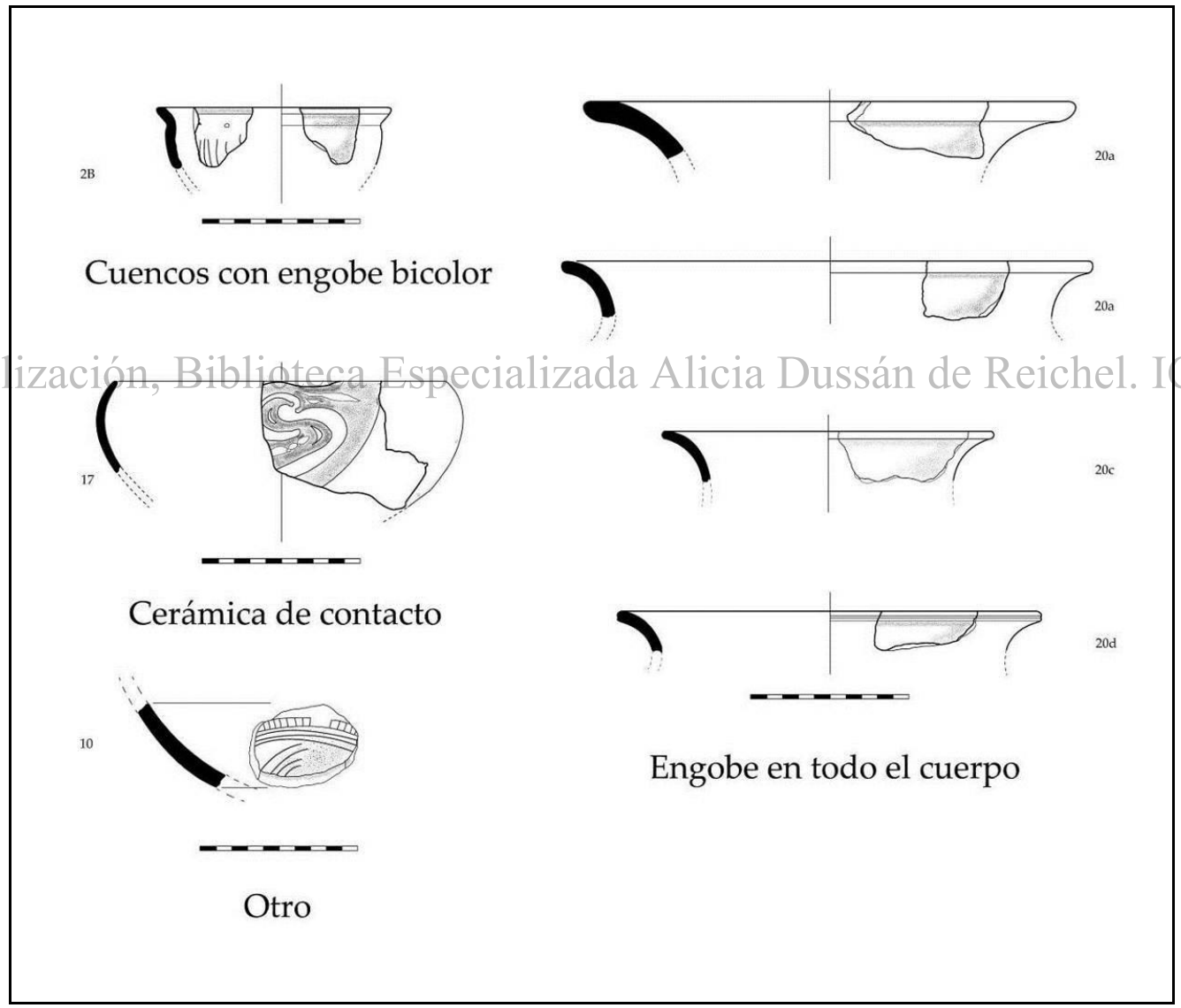
Ref. Tipo 3 Decoración/Forma y Tipo 3 A-B Decoración

ii. Platos con tiras de rectángulos grabadas

Platos planos y cóncavos decorados en el interior por líneas grabadas que forman tiras de rectángulos, espirales con línea doble, líneas rectas y curvas.

Acabado mayoritariamente liso interno y mayoritariamente burdo externo. Casi no hay presencia de engobe.

Ref. Tipo 10 Decoración/Forma y Tipo 9 Decoración



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 186 Tipos de pastas/engobe/acabado "Cuencos con engobe bicolor"; Cerámica de contacto"; Engobe en todo el cuerpo" y "Otro".

4.2 Clasificación cerámica: Darién 2 (Siglos XII-XV d.C.)

Hemos empezado también el estudio sistemático de la cerámica procedente de la fase prehispánica de Darién, que hemos fechado entre el siglo XII y el XV de nuestra era (ver anexo 2). Esta labor está todavía por terminar, ya que el material analizado, por el momento, procede solo del corte F y faltan la mayoría de los dibujos.

Sin embargo, ya podemos empezar la comparación "fina" que hemos propuesto como método para la creación de una tipología cerámica más detallada. En este sentido, hemos procedido, como primera etapa de análisis, en reconocer los tipos decorativos de esta fase y los hemos comparado con los de la sucesiva, o sea, la fase 1 (de contacto e inmediatamente pre-contacto) de Darién, reconociendo similitudes, permanencias decorativas, diferencias o peculiaridades decorativas. En la realización de este ejercicio, hemos podido comprobar que algunas decoraciones son parecidas, pero tienen algunas diferencias, a veces sustanciales. Por esto, hemos dividido en tres categorías los 60 tipos y subtipos decorativos identificados para la Fase 2 de Darién: los tipos decorativos que tienen continuidad entre las dos fases, los que tienen algún parecido y los que son peculiares de cada fase.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4.2.1 Darién 2. La decoración

La clasificación de los tipos decorativos de la Fase 2 de Darién, prehispánica, se enfocó en el material decorado encontrado en la excavación del año 2015 en el Corte F. Una parte de este material fue hallado en un entierro, llamado Entierro Este, y por esto fue posible reconstruir exactamente, gracias a un riguroso trabajo de restauración, algunas de las formas cerámicas y su asociación con la decoración. En total, el material analizado consta de 202 piezas, entre fragmentos y vasijas enteras.

Se identificaron 39 tipos decorativos y un total de 61 entre tipos y subtipos (anexo 2). De estos 61, 27 tienen bastante continuidad en la fase sucesiva (44,2%); 10 tienen algún parecido (13,4%) y 24 parecen ser peculiares de esta fase, sin tener continuidad con la sucesiva fase 1 (39,4%).

Con esta base tipológica, podemos entrar aún más en el detalle, especialmente sobre aquellos tipos que tienen continuidad, para ver si los pequeños cambios entre una fase y otra se evidencian en todas las piezas o solo en algunas. En el primero de los casos podríamos definir fases en el tipo decorativo. Por ejemplo, el tipo decorativo 7 "Redes y Volutas", que tiene permanencia entre las dos fases, parece tener un grabado más profundo en la fase 2, más antigua que en la fase de contacto (figura 97)

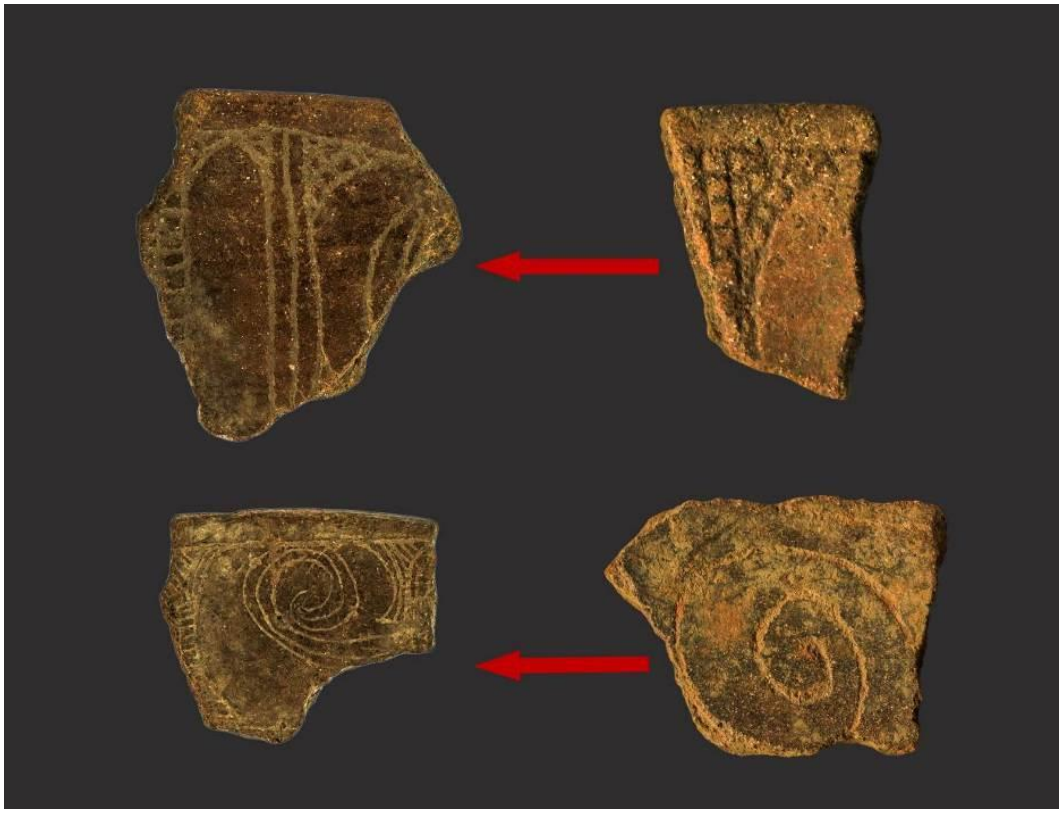


Figura 187 Comparación entre las "redes" y las "volutas" del tipo 7 en la fase 1 (izquierda) y en la fase 2 (derecha). Los grabados de la fase 2, más antigua, aparecen más profundos

Los 39 tipos decorativos que hemos reconocido para la fase 2 de Darién, también se pueden dividir en 8 grandes familias:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1. Incisiones: 11 entre tipos y subtipos, con un total de 51 fragmentos
2. Grabados: 6 entre tipos y subtipos, con un total de 47 fragmentos
3. Líneas acanaladas: 10 entre tipos y subtipos, con un total de 31 fragmentos
4. Impresión: 14 entre tipos y subtipos, con un total de 28 fragmentos
5. Aplicaciones (cordoncillos): 11 entre tipos y subtipos, con un total de 31 fragmentos
6. Pintados: 1 entre tipos y subtipos, con un total de 1 fragmento
7. Modelados (círculos, figuras, bases): 7 entre tipos y subtipos, con un total de 12 fragmentos
8. Baños: 1 entre tipos y subtipos, con un total de 1 fragmento

En las siguientes fichas hay reunidos todos los tipos y subtipos decorativos en estos grandes grupos definidos por la técnica de ejecución.

Tecnica	Tipo	Descripción	Cantidad
Incisiones y Grabados	1A	Líneas incisas externas	3
	1B	Líneas incisas internas profundas	22
	1C	Líneas incisas internas	5
	1D	Líneas incisas diagonales paralelas	1
	2A	Líneas grabadas internas	6
	2B	Lineas grabadas externas	2
	3A	Línea sola grabada	6
	3B	Línea sola incisa	5
	4A	Figuras curvilíneas incisas	3
	4B	Figuras curvilíneas grabadas	16
	4C	Franja de figuras curvilineas	1
	4D	Figuras curvilíneas incisas y líneas acanaladas	1
	5	Figuras con líneas rectas	7
	6	Líneas en zigzag	1
	7	Redes y bolutas	6
	8	Achurados	2
	9	Tiras rectangulares	11
Líneas Acanaladas	10A	Líneas acanaladas verticales paralelas	2
	10B	Líneas acanaladas en diferentes direcciones	5
	10C	Líneas acanaladas en diferentes direcciones y círculos modelados	1
	10D	Líneas acanaladas modeladas	1
	11	Líneas acanaladas y líneas de puntos	1
	12	Líneas acanaladas superficiales	9
	13	Círculos acanalados concéntricos	2
	14A	Líneas acanaladas en Borde	7
	14B	Borde con líneas acanaladas y ungulaciones	2
	14C	Labio con una línea acanalada	1
Impresión - Puntos, Puntos Ovalados, Puntos grandes, Puntos triangulares	15	Línea de puntos	1
	16A	Línea de puntos ovalados bajo el borde	3
	16B	Línea de puntos ovalados bajo el cuello	1
	17	Puntos pequeños dispersos	2
	18	Líneas de puntos en diferentes direcciones	1
	19	Líneas en zigzag Impresas	1
Impresión - Ungulaciones	20	Ungulaciones dispersas	2
	21	Quilla con Ungulaciones	1
Impresión - Por tejido	22A	Impresión interna por tejido	4
	22B	Impresión externa por tejido	1
Impresión - dactilar	23	Borde con impresión dactilar	6
	24	Labio con presión profunda de instrumento	2
	25	Labio con línea de puntos triangulares	2
	26	Presiones seguidas de instrumento en línea	1

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 188 Darién 2 (siglos XII-XV d.C.). Las decoraciones por incisiones, grabados, líneas acanaladas e impresiones.

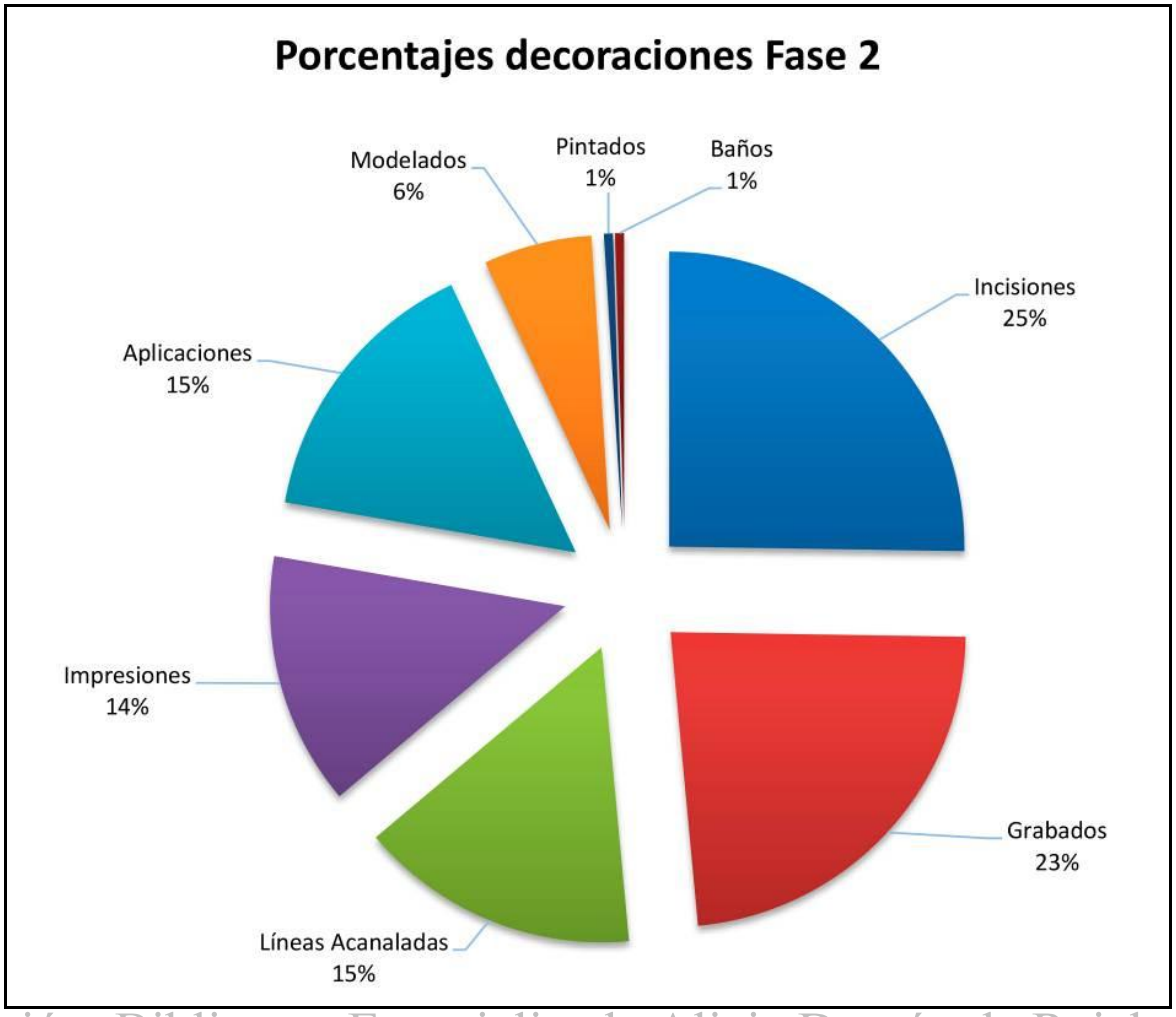
Tecnica	Tipo	Descripción	Cantidad
Aplicaciones - Cordoncillos	27	Cordoncillos aplicados verticales en grupos de tres o cuatro	8
	28A	Cordoncillos aplicados en grupos con ungulaciones	1
	28B	Cordoncillo aplicado horizontal con ungulaciones	2
	28C	Cordoncillo aplicado con ungulaciones bajo el borde	2
	29A	Cordoncillos aplicados verticales En toda la pieza	5
	29B	Cordoncillos aplicados verticales Con circulo modelado	1
	29C	Cordoncillos aplicados verticales Con arco y circulo modelado	2
	29D	Cordoncillos aplicados verticales Distanciados	5
	30	Cordoncillos aplicados verticales con círculos a presión	2
	31	Cordoncillo grueso con presión dactilar	2
	32	Cordoncillo con presión de puntos distantes	1
Pintados	33	Pintura blanca en borde interno	1
Modelados	34	Protuberancias Modeladas	1
	35	Labio aserrado en borde externo	1
	36	Borde con agarradera	1
	37A	Figuras modeladas antropomorfas	2
	37B	Figuras modeladas zoomorfas	2
	37C	Figuras modeladas indefinidas	4
	38	Base con tiras modeladas	1
Baños	39	Baño blanco con grabados	1

Figura 189 Darién 2 (siglos XII-XV d.C.). Las decoraciones por aplicación, pintura, modelado y baño.

En blanco los tipos y subtipos que tienen permanencia en la sucesiva fase 1, en gris claro los que tienen parecidos y en gris oscuro los que son peculiares de la fase prehispánica.

Todavía esta tipología está lejos de la perfección, especialmente por el bajo número de fragmentos analizados. Un tipo definido por un solo fragmento es todavía incierto y necesita ser confirmado por otros fragmentos en estudios futuros focalizados, especialmente en el análisis del material cerámico procedente del corte I realizado en 2017 y que ha alcanzado la estratigrafía relativa a la fase prehispánica.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 190 Porcentajes de las decoraciones en la fase prehispánica de Darién.

En líneas generales, se puede apreciar cierta continuidad estilística entre las dos fases identificadas: el porcentaje de impresiones y de grabados es exactamente el mismo que en la fase 1. Hay una mayor presencia de decoración por líneas acanaladas y por aplicaciones de cordoncillos, mientras que son menos presentes las impresiones (de un total de 22% al 14%) y casi no hay presencia de pintados.

4.2.2 Darién 2. La forma y la decoración

Como ya se ha evidenciado, tuvimos la posibilidad de estudiar un mayor número de formas enteras para esta fase, gracias a la excavación de un entierro con ajuar en la estratigrafía prehispánica del Corte F, llamado Entierro Este.

El Entierro Este no arrojó evidencia de los huesos del individuo enterrado, debido a la humedad y el calor típicos de la región; sin embargo, se encontraron 12 vasijas en discreto estado de conservación, que se lograron en buena parte restaurar. Se definieron dos formas cerámicas que, hasta el momento, no han aparecido en la estratigrafía superior relativa a la fase 1, y que entonces parecen peculiares de esta fase histórica.



Figura 191 Darién, Corte F Entierro Este. Ajuar. Se nota la copa con pedestal convexo, enterrada boca abajo, y las 11 vasijas aquilladas de cuello alto y borde evertido.



Digitalización, Biblioteca Especializada "María Dussán de Reichel. ICANH

Figura 192 Darién, Corte F. Ofrenda del cuadrante 97.

Otro hallazgo importante fue una ofrenda o entierro ritual, encontrada en el cuadrante 97. En un pequeño hueco realizado en el estrado de vida UE 90, había dos vasijas casi enteras: un pequeño cuenco fitomorfo y una vasija aquillada de cuello alto y borde evertido, la primera de las cuales se encontraba en óptimo estado de conservación.

Las formas que hasta ahora se han podido reconocer para la fase prehispánica son especialmente cuencos y platos cóncavos. Hay una evidente falta de ollas globulares y subglobulares, que probablemente en esta fase no fueron decoradas, o lo fueron menos que en la fase sucesiva.

1. **Cuencos con líneas incisas profundas al interior**

Las líneas incisas (casi paralelas) son convergentes hacia un eje central, a veces cruzándose, a veces respetando el eje, a veces se encuentran en forma perpendicular.

La pasta es de varios colores, con una tendencia hacia el naranja, en sus variantes claro y oscuro. El desgrasante es pequeño y medio. El acabado es mayoritariamente desgastado, así como el engobe.

Tiene continuidad con el tipo 2A de la fase 1 y se asocia al tipo decorativo 1B de la fase 2.

2. **Cuencos o platos cóncavos con figuras curvilíneas incisas y grabadas**

Las líneas son delgadas, realizadas por grabado en la mayoría de los casos (84,2%), y forman figuras curvilíneas en el cuerpo interno de las vasijas. En general, una línea grabada o incisa delimita el borde del área de las figuras curvilíneas. En un caso se encontró una franja de figuras curvilíneas.

La pasta es de varios colores, con una tendencia hacia el naranja, en sus variantes claro y oscuro. El desgrasante es pequeño y medio. El acabado es liso en la parte interna y mayoritariamente liso en la externa. Engobe de varios colores, con una tendencia hacia los colores oscuros (marrón y café).

Tiene un parecido con el tipo 7 de la fase 1, aunque aquí las líneas son mucho más delgadas. Se asocia a los tipos decorativos 4A y 4B de la fase 2.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

3. **Cuencos de borde recto y platos con líneas rectas**

Líneas incisas rectas, al interior de la pieza, que forman figuras, como rombos, cuadrados o figuras geométricas.

La pasta es de varios colores, con una tendencia hacia el naranja, en sus variantes claro y oscuro. El desgrasante es pequeño y medio. El acabado es mayoritariamente liso internamente y burdo externamente. Engobe marrón y negro.

Se asocia con el tipo decorativo 5 de la fase 2.

4. **Platos y Cuencos con redes y Volutas**

Líneas incisas y grabadas forman redes de cuadros pequeños. Otras líneas forman espirales y figuras geométricas.

La pasta es naranja oscuro. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es oscuro (marrón y rojo oscuro).

Tiene continuidad con el tipo 8 de la fase 1, aunque en esta frase los grabados son más profundos. Se asocia al tipo decorativo 7 de la fase 2.

5. Platos cóncavos con achurados

Líneas incisas, bastante profundas, que se cruzan formando achurados al interior de la pieza.

La pasta es naranja, en sus variantes claro y oscuro. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso en la parte interna y mayoritariamente liso en la externa. El engobe es rojo claro.

Tiene continuidad con el tipo 9 de la fase 1. Se asocia al tipo decorativo 8 de la fase 2.

6. Cuencos o platos cóncavos con tiras de rectángulos grabadas

Líneas grabadas en la parte interna de la pieza forman tiras de rectángulos, a veces delimitadas por líneas rectas o curvas. A veces los rectángulos van en escala de tamaño, formando una especie de escalera.

La pasta es de varios colores, con una tendencia hacia el naranja, en sus variantes claro y oscuro. El desgrasante es pequeño, medio y grueso. El acabado es mayoritariamente liso internamente, y burdo externamente. El engobe es mayoritariamente rojo, en sus variantes clara y oscura.

Tiene continuidad con el Tipo 10 de la fase 1. Se asocia al tipo decorativo 9 de la fase 2.

7. Cuencos pequeños con líneas acanaladas verticales

Líneas acanaladas verticales paralelas en el cuerpo de la pieza, asociadas con líneas acanaladas horizontales en la parte superior de la vasija. Estos cuencos son de dimensión pequeña.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

La pasta es naranja claro. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es café.

Se asocia al tipo decorativo 10A de la fase 2.

8. Cuencos aquillados con líneas acanaladas modeladas

Líneas acanaladas modeladas verticales paralelas debajo de la quilla, asociadas con líneas incisas profundas horizontales paralelas en la parte superior de la vasija. Tipo muy parecido al precedente, con algunas variantes.

La pasta es café. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es café.

Tiene continuidad con el Tipo 6 de la fase 1. Se asocia al tipo decorativo 10D de la fase 2.

9. Platos cóncavos o cuencos con impresión de tejido interna y vasijas globulares con impresión de tejido externa

Impresión de tejido en la parte interna o externa de la pieza. A veces los nudos del tejido se ven más pequeños que en otras.

La pasta es mayoritariamente naranja claro y oscuro, con desgrasante pequeño. El acabado es mayoritariamente liso interna y externamente, con engobe desgastado.

Tiene continuidad con el tipo 14 de la fase 1. Se asocia al tipo decorativo 22 de la fase 2.

10. Cuencos con impresión dactilar en el labio externo

Cuencos de borde invertido y recto con presiones dactilares repetidas sobre el borde, en la parte externa del labio

La pasta es naranja claro y oscuro, con desgrasante pequeño. El acabado es 50% liso en la parte interna y 66% burdo en la parte externa de la pieza, con engobe rojo oscuro.

Tiene continuidad con el tipo 15a de la fase 1. Se asocia al tipo decorativo 23 de la fase 2.

11. Vasijas aquilladas de cuello alto y borde evertido con varias decoraciones

Esta vasija se encontró en un contexto funerario y tiene, presumiblemente, una función ritual. Presenta una quilla más o menos acentuada, según los casos. A veces la quilla es sustituida por una curva casi redonda. Las dimensiones varían desde 7,4 a 10,6 cm de altura y desde 6,8 a 10,8 cm de ancho. La factura varía bastante de vasija a vasija. En algunos casos las formas de las vasijas son perfectamente simétricas, las decoraciones bien aplicadas y, en general, el acabado es meticuloso; en otros, se nota un trabajo más tosco, o apresurado, que revela una producción finalizada tan solo para el ritual del entierro.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

En el Entierro Este, de las 13 vasijas de este tipo que se pudieron reconstruir, ninguna se repite exactamente ni en la forma y ni en la decoración, aunque indudablemente todas pertenecen a un tipo que tiene una función y un estilo bien determinado. A estas podemos sumarle otra vasija encontrada en la ofrenda del cuadrante 97 del Corte F junto a un cuenco fitomorfo (figura 102), llegando a 14 vasijas reconstruidas por este tipo.

Estas vasijas se encontraron decoradas por:

- Líneas acanaladas en diferentes direcciones y círculos modelados – Tipo 10C – (1)
- Líneas de puntos en diferentes direcciones – Tipo 18 – (1)
- Ungulaciones dispersas – Tipo 20 – (1)
- Cordoncillos aplicados verticales en grupos de tres o cuatro – Tipo 27 – (2)
- Cordoncillos aplicados en grupos con ungulaciones – Tipo 28 – (1)
- Cordoncillos aplicados verticales en toda la pieza – Tipo 29A – (4)
- Cordoncillos aplicados verticales con circulo modelado - Tipo 29B – (1)
- Cordoncillos aplicados verticales con arco y círculo modelado - Tipo 29C – (2)
- Cordoncillos aplicados verticales con círculos a presión – Tipo 30 – (1)

Lo anterior indica que, para los fines del ritual, estas vasijas no tenían que ser idénticas, más bien parecidas, pero distintas la una de la otra (figura 100).



Figura 193 Darién, Corte F. Vasijas aquilladas de cuellos alto y borde evertido del Entierro Este.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

12. Copas con pedestal de plato cóncavo con borde amplio evertido decorado con líneas acanaladas y ungulaciones

La decoración consiste en una franja de ungulaciones repetidas delimitada por dos líneas acanaladas paralelas.

La pasta es café. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es desgastado.

Se asocia al tipo decorativo 14B de la fase 2.

13. Copas planas con pedestal convexo y decoración grabada en el plato

La copa está formada por un amplio plato cóncavo y un pedestal grueso y convexo. El plato está decorado en su interior por líneas grabadas que dibujan formas geométricas sobre un espeso baño blanco. Esta decoración divide el plato en cuatro regiones que contienen formas rectangulares y líneas poco definidas por el desgaste. El pedestal tiene forma de barril y está decorado con ungulaciones verticales por todo el cuerpo, excepto en el centro, que presenta una amplia línea alisada (figura 101).

Esta copa fue encontrada en el Entierro Este del corte F, asociada a 13 vasijas aquilladas de cuello largo y borde evertido.

La pasta es naranja claro. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. La superficie interna del plato presenta un baño blanco.

Se asocia a los tipos decorativos 39 y 20.



Digitalización, Biblioteca Especializada Virginia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 194 Darién, Corte F. Copa plana con pedestal convexo. La superficie interna del plato superior tiene grabados realizados sobre un baño blanco.

14. Vasijas globulares de borde evertido con línea de puntos ovalados bajo el borde

El borde de estas vasijas es muy abierto, y el cuello es estrecho en comparación con la apertura del borde. La decoración se da por presión de puntos ovalados que forman una línea en la parte externa de la pieza, bajo el borde de las vasijas. La línea de puntos puede estar en el puro borde o en la parte central, entre el borde y el cuello.

La pasta es naranja claro. El desgrasante es pequeño. El acabado es burdo internamente y liso externamente. El engobe está presente en el 50% de los fragmentos, y es rojo oscuro.

Se asocia al tipo decorativo 16A.

15. Cuencos de borde recto y quilla alta con ungulaciones

Quilla alta con ungulaciones amplias verticales seguidas por toda la quilla.

La pasta es naranja oscuro, con desgrasante pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es rojo claro.

Se asocia al tipo decorativo 21 de la fase 2.

16. Cuencos de borde invertido y pintura blanca en borde interno

Una franja blanca de pintura corre por todo el borde interno de la pieza. La pieza tiene en la parte externa engobe rojo claro.

La pasta es naranja claro. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es rojo oscuro claro.

Parecido al tipo 15b de la fase 1, aunque aquí no hay presión dactilar en el labio externo. Se asocia al tipo decorativo 33 de la fase 2.

17. Cuencos fitomorfos de borde evertido

12 protuberancias grandes de forma seguida alrededor de la pieza, en su parte más amplia. Dos tiras de ungulaciones horizontales rodean cada protuberancia a los lados. La parte convexa externa de cada protuberancia corresponde a una cóncava al interior, lo que significa que se modeló a partir de una impresión interna con el dedo (figura 102).

La pieza se encontró en un entierro ritual, u ofrenda, en el cuadrante 97 al lado de una vasija aquillada de cuello alto y borde evertido.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

La forma está probablemente inspirada por el fruto del árbol Lecythis Minor u Olla de Mono o Cocuelo. Tiene una relación formal con una vasija encontrada por Reichel-Dolmatoff en Cupica (Reichel-Dolmatoff 1961, 285 y lámina XIV 3-4) y con las “vasijas con abultamientos periféricos” de Ciénaga de Oro (Reichel-Dolmatoff 1957), aunque aquí los abultamientos sobresalen más y son más numerosos.

La pasta es café. El desgrasante es pequeño. El acabado es liso interna y externamente. El engobe es café.

Se asocia al tipo decorativo 34 de la fase 2.



Figura 195 Darién, Corte F. Cuenco fitomorfo encontrado en la Ofrenda del cuadrante 97. Vasija de cuello alto y borde evertido encontrada en el mismo contexto.

18. Cuencos con labio aserrado en borde externo

Cuencos de borde recto y evertido, con decoración modelada aserrada. Esta decoración sobresale el borde mismo.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La pasta es naranja claro. El desgrasante es pequeño. El acabado es burdo. El engobe es desgastado.

Se asocia al tipo decorativo 35 de la fase 2.

19. Cuencos cónicos de borde recto y base, con cordoncillos aplicados con ungulaciones bajo el borde

Uno o dos cordoncillos aplicados horizontales bajo el borde, decorados con ungulaciones seguidas.

Se pudo reconstruir un fragmento significativo de un cuenco de borde recto, donde se percibe claramente el punto de unión de una base (figura 103).

La pasta no es un elemento distintivo. El desgrasante es pequeño y medio. El acabado es 50% liso interna y externamente.

Se asocia al tipo decorativo 28C de la fase 2.



Figura 196 Cuenco cónico con cordoncillos ungulados. Se nota claramente el punto de unión de la base.

Dado el escaso número de piezas a disposición, todavía no estamos en condiciones de poder realizar una clasificación por pasta/forma/decoración; sin embargo, podemos notar una tendencia hacia pastas y engobes de color oscuro en las vasijas con función ritual y, en las demás, una tendencia hacia la utilización de pastas de color naranja, en sus variante claro y oscuro.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4.3 Conclusiones

La clasificación de Santos para El Estorbo (1982) toma como punto de partida el color de la pasta, clasificando toda la cerámica encontrada en tres grandes tipos (Rojo Pulido, Blanco y Rojo con Engobe Blanco) que se encuentran a lo largo de toda la estratigrafía, o mejor, de los niveles de su excavación, de modo que ninguno de ellos determina un cambio cronológico. Por cada tipo se reconocen varias formas y funciones y, por cada forma, varias decoraciones.

Bedoya y Naranjo para Capurganá (1985) dividen el conjunto de la cerámica hallada en sus investigaciones en dos grandes grupos (Capurganá y El Estorbo) que tienen una clara diferencia y que las autoras relacionan con dos momentos cronológicos distintos, aunque estratigráficamente no logran encontrar claramente el momento del cambio. Como Santos, dividen estos dos grupos en formas y luego hacen un listado de las decoraciones (17 para el grupo más antiguo y 1, con tres variantes, para el grupo "El Estorbo").

Nosotros hemos querido hacer algo distinto. Nuestra clasificación tiene como base la metodología de excavación estratigráfica y la relativa división por fases estratigráficas. De esta forma, no es la cerámica la que indica, con sus cambios, las divisiones en grupos o conjuntos cerámicos, sino es la estratigrafía la que nos muestra claramente las diferentes fases, correspondientes a los diferentes momentos cronológicos del sitio. A partir de esta división, nosotros investigamos la cerámica, con una atención especial en los detalles, en esos "pequeños

cambios" que aparecen en las tipologías ya mencionadas y que se diluyen en una genérica definición de "modelado inciso" o de "complejo cerámico Urabá-Tierralta" o de "segundo horizonte inciso", es decir, todas tipologías que abarcan en media mil años.

Como ya se dijo, estas tipologías son muy importantes y tienen el valor de haber permitido identificar amplios momentos históricos y culturales. Gracias a estos estudios tenemos una idea bastante clara de un movimiento cultural que del bajo y alto Sinú se va desplazando hacia el Golfo de Urabá, por un lado, y hacia el alto Chocó, por el otro, y que de ahí se desplaza hacia Panamá.

Es una óptima base, pero necesitamos entender mejor los procesos pequeños y locales a través de una metodología de extracción de los datos que no puede prescindir de la estratigrafía arqueológica. Esta metodología nos permite afinar las tipologías y entender las sutiles diferencias entre siglo y siglo. Esto nos ayudará a elaborar teorías más detalladas sobre el movimiento de gentes y la influencia estilística, además de aclarar la cronología de la región.

En el caso de Darién y Santa María de la Antigua, estamos tan solo en el comienzo de la elaboración de una tipología regional. Ya conocemos 25 sitios arqueológicos en la región, muchos de los cuales seguramente son más antiguos que la Fase 2 de Darién. Al momento, esta afirmación se basa principalmente en una evaluación estilística y de posición en la estratigrafía geológica de estos sitios (ya que muchos de ellos se encuentran en barrancos de río o caños excavados artificialmente). Una vez que podamos excavarlos adecuadamente, con corte estratigráficos posiblemente amplios, iremos añadiendo los resultados a esta primera tipología.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Haciendo una comparación del material excavado con las tipologías existentes, naturalmente podemos incluir todo (o casi) este material en el "conjunto cerámico Urabá-Tierralta" definido por Santos y Botiva. Es decir, el área de Darién tiene características cerámicas que no se alejan mucho de las encontradas en sitios del Bajo Sinú, en particular Ciénaga de Oro, y del costado oriental del Golfo de Urabá, en particular El Estorbo. La mayor coincidencia de formas y decoraciones, de todos modos, es con la cerámica encontrada en Capurganá por Bedoya y Naranjo.

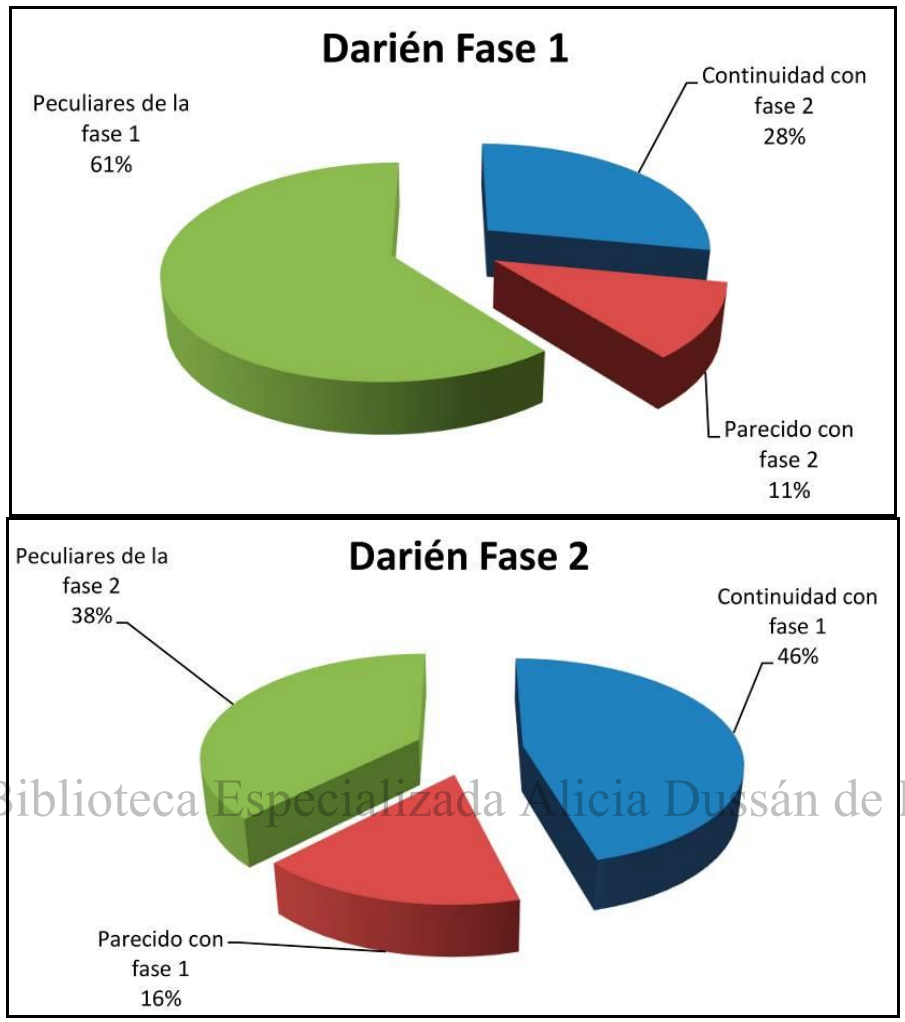
Sin embargo, esta es una observación muy vaga y general, ya que, si observamos los detalles, solamente algunos coinciden y la mayoría tienen solamente un parecido, a veces mayor, a veces menor.

Nuestra propuesta, como hemos dicho en la introducción, está enfocada en los detalles estilísticos y en sus cambios en las fases identificadas a través de la excavación estratigráfica. Con esta metodología, hemos podido efectivamente evidenciar cómo en el sitio arqueológico de Darién entre la Fase 2 (siglo XII – siglo XV d.C.) y la Fase 1 (siglo XV – comienzos del XVI d.C.) la cerámica, en su decoración y en sus formas, tiene sustanciales variaciones.

En la Fase 1, de los 89 entre tipos y subtipos identificados, 25 tienen continuidad con la fase precedente 2, 10 tienen un parecido en la técnica decorativa y 54 son peculiares de esta fase.

En la Fase 2, de los 61 entre tipos y subtipos identificados, 28 tienen continuidad con la fase sucesiva, 10 tienen un parecido en la técnica decorativa y 23 son peculiares de esta fase.

Miramos los gráficos relativos a la permanencia estilística en la decoración cerámica de estas dos fases.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 197 Gráfico de la permanencia estilística en las decoraciones de la cerámica de Darién 1 (siglos XV-comienzos XVI d.C.) y Darién 2 (siglos XII-XV d.C.).

Considerando que el dato de la Fase 1 de Darién está condicionado por el gran número de fragmentos encontrados y estudiados en comparación con los de la Fase 2 (y que entonces el porcentaje de tipos peculiares está destinado a disminuir), se puede claramente apreciar que, a pesar de una evidente homogeneidad estilística, las diferencias entre las dos fases son muchas.

O sea, la efectiva continuidad de estilos decorativos es entre el 28% y el 46% del total y, como hemos observado anteriormente, también en estos tipos que mantienen continuidad se pueden observar (a través de un ulterior estudio aún más detallado) diferencias entre las dos fases, como la profundidad de los grabados en el tipo 7, antes mencionada a título de ejemplo.

Lo mismo, aunque todavía en forma provisional, se puede observar en el conjunto formas/decoraciones entre las cuales hemos podido ya identificar algunas totalmente peculiares para cada fase.

5. Río Ciego 1, un sitio Cueva

En septiembre de 2019 se realizó una investigación académica, con 4 estudiantes del curso de Métodos y Técnicas de la Excavación Estratigráfica de la Universidad Externado de Colombia y un estudiante voluntario egresado de la Universidad de los Andes, en la vereda de Río Ciego, corregimiento de San Francisco, Acandí (Chocó) en el marco del proyecto "Santa María de la Antigua y el Darién".

Se abrieron 8 pozos de sondeo de dimensiones de 80 x 80 cm y profundidad variable, según la presencia del nivel freático, en los cuales se evidenció una importante densidad cerámica.

También se realizaron exploraciones y tomas de puntos topográficos que evidenciaron la presencia de otros yacimientos arqueológicos en la zona.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Se excavó un corte estratigráfico de 2 x 4 metros donde se logró alcanzar el nivel más superficial de ocupación (entre 20 y 40 cm de profundidad), correspondiente a un estilo cerámico muy cercano al encontrado por Santos en el Estorbo, en el cual se pudo reconocer un plano de vida y unos carbones asociados.



Figura 198 Ubicación de la región de investigación en el marco de Colombia



Figura 199 Ubicación de la región de investigación en el marco del golfo de Urabá

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

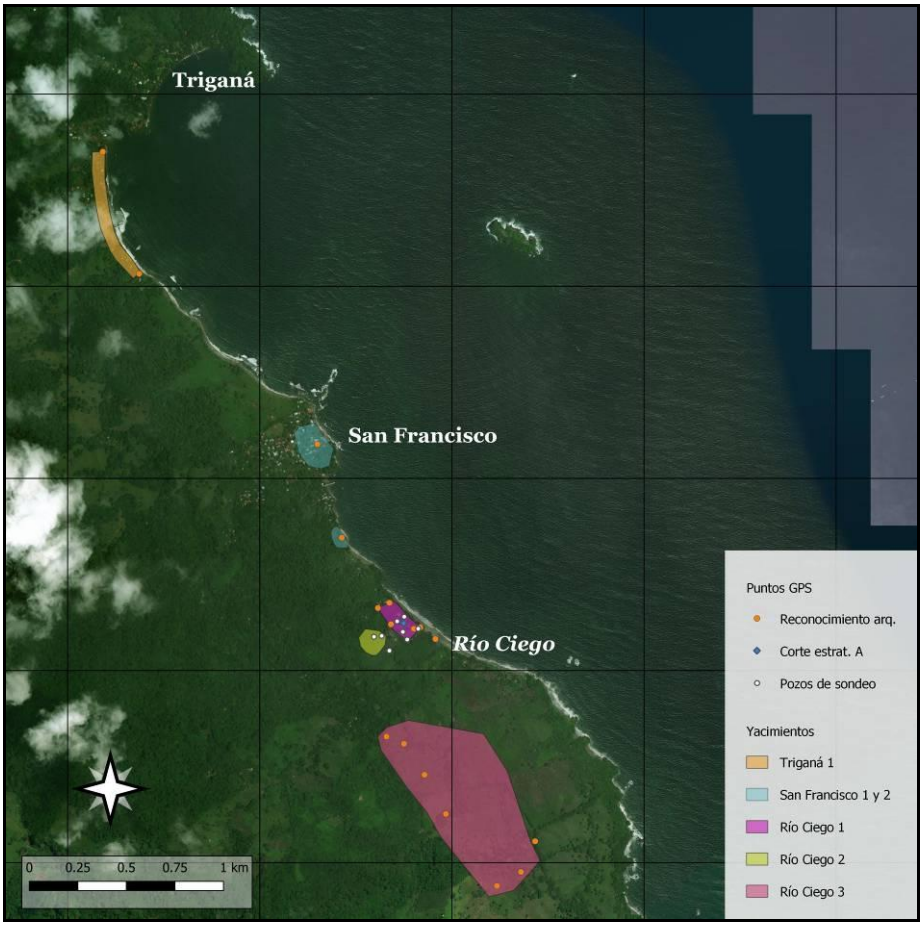
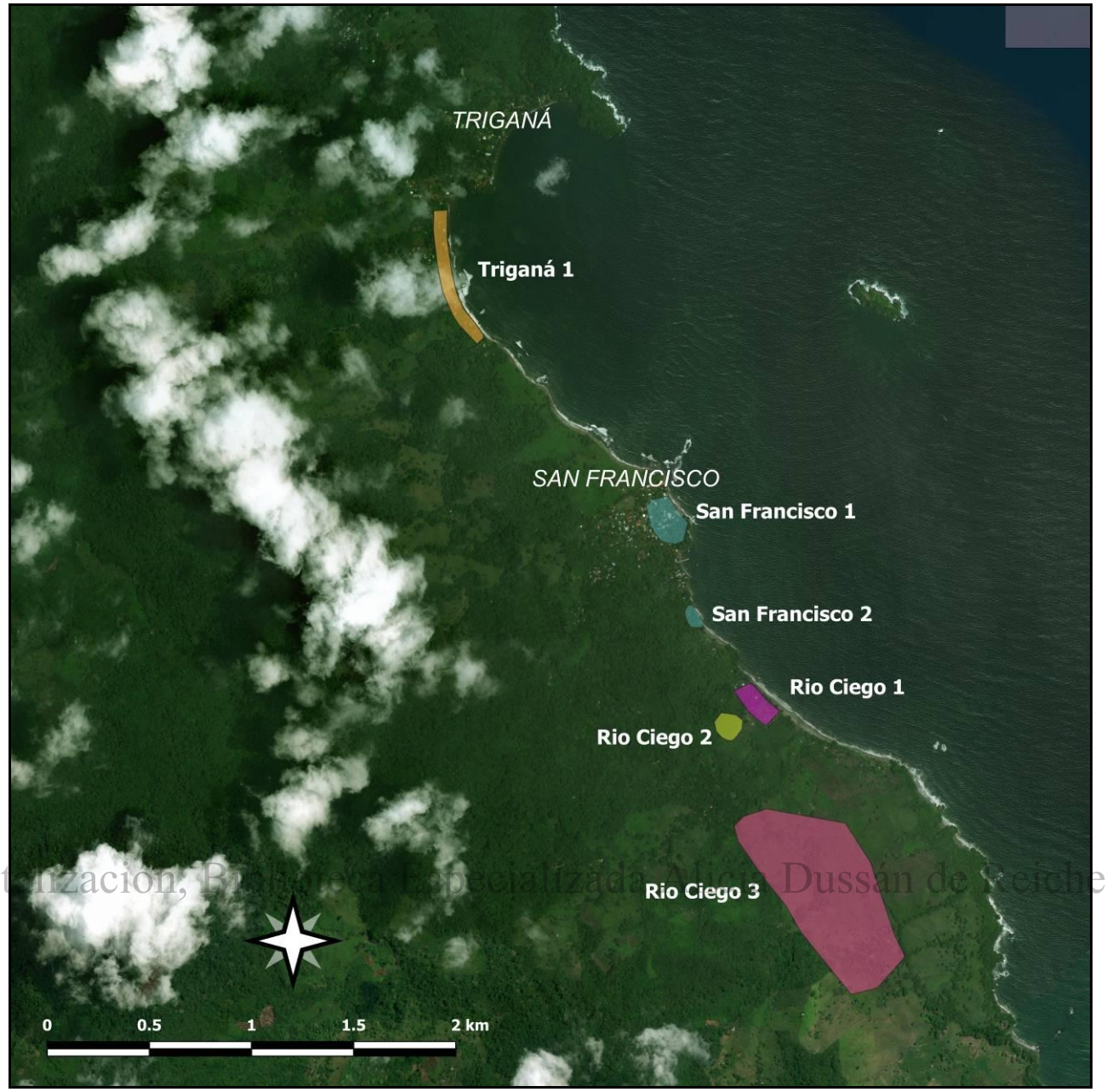


Figura 200 Puntos topográficos que ubican los diferentes yacimientos arqueológicos

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 201 Los yacimientos arqueológicos en la zona de Triganá-San Francisco (Acandí)

El yacimiento que ya era conocido por parte del proyecto de investigación en el área es el denominado Triganá 1, en el barranco al lado del mar entre los poblados de Triganá y San Francisco. Este barranco es permanentemente afectado por fenomenos de erosión de esponda que saca a la luz piezas arqueológicas recogidas por los habitantes de la zona. Algunas de estas piezas han sido entregadas voluntariamente, como donación al Museo del Parque Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién, por parte de algunos vecinos. Entre ellas dos piezas de cerámica modelada, decorada con aplicaciones e incisiones, han sido expuestas en la Sala 3 del Museo (donación del prof. Guillermo Castañeda).

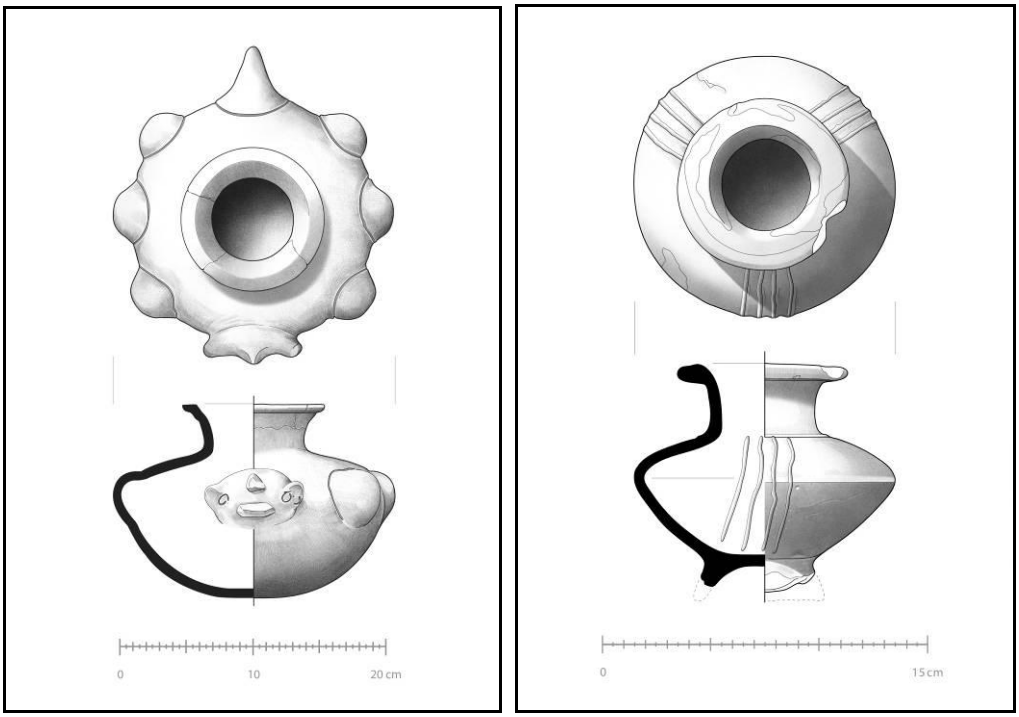


Figura 202 Piezas procedentes del sitio arqueológico Triganá 1 expuestas en el Museo del Parque Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién, donación prof. Guillermo Castañeda (dibujo técnico de Y. Bastidas)

El sitio de Triganá 1, todavía no investigado con excavaciones estratigráficas, tiene relación estilística directa con la fase Darién 2 de Santa María de la Antigua, es decir 1100-1300 d.C. Se note la vasija de la figura 202 a la derecha, en clara relación estilística con las vasijas funerarias de la figura 193, pertenecientes a esa fase cerámica.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las investigaciones se pudieron realizar tan solo en el predio de la señora Martha Asprilla, una finca llamada “La Aldea”, que nos invitó a realizarlas vista la gran cantidad de material encontrada en el transcurso de los trabajos realizados en la finca por ella y su trabajador David Naranjo, mucho del cual donado por los dos al Museo del Parque Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién.

Los Pozos de sondeo

Se realizaron 8 pozos de sondeo, de 80x80 cm. y de profundidad variable. Se excavaron siguiendo niveles arbitrarios de 30 cm. Tan solo un pozo, el n. 7, no dió resultados. Los demás dieron una densidad entre 15 y 456 fragmentos por pozo.

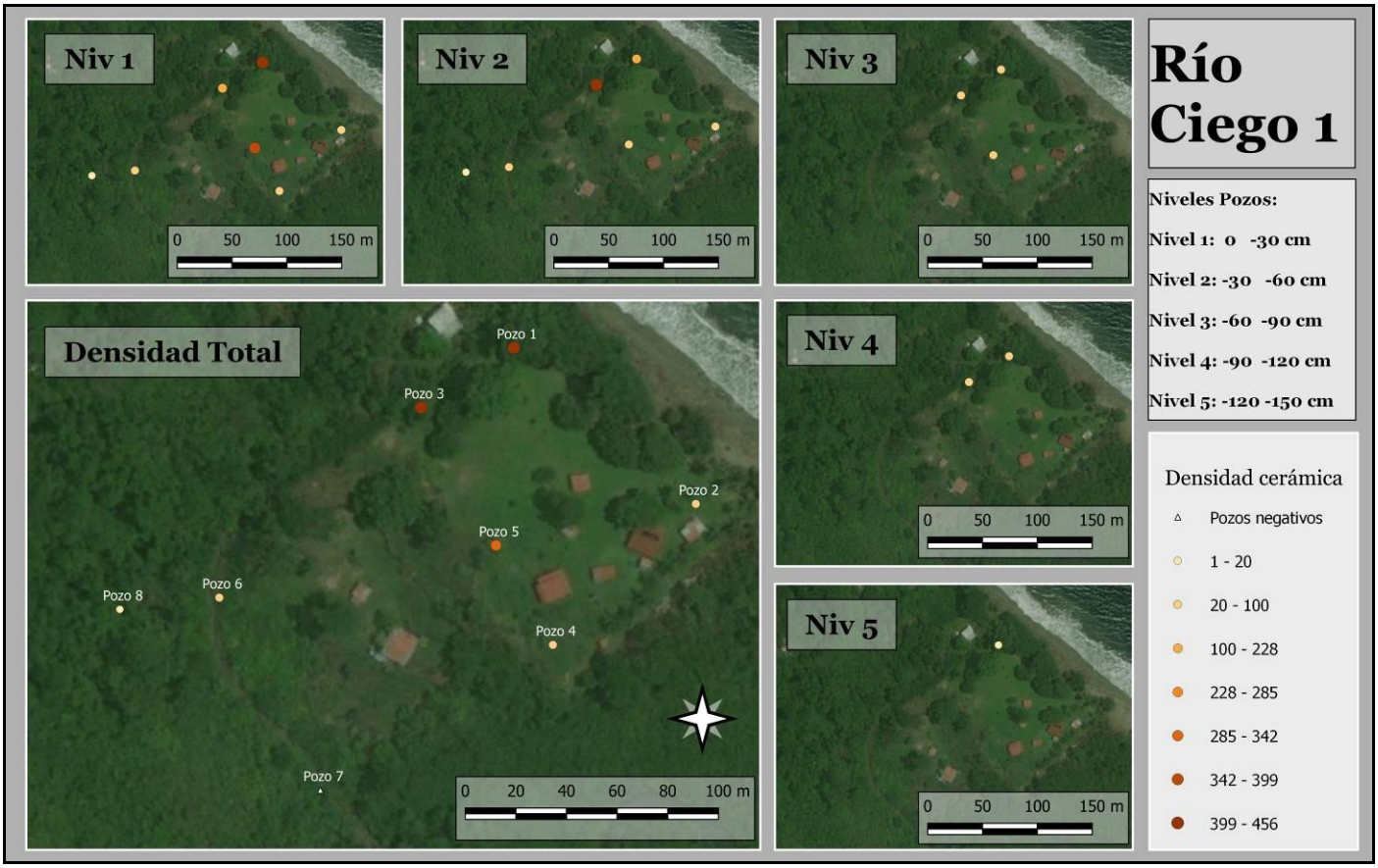


Figura 203 Río Ciego, ubicación de los pozos de sondeo en la finca La Aldea y su proximidad. Densidad de fragmentos encontrados en cada pozo y profundidad hasta que se encontraron resto antropicos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Río Ciego 1 - 2019						
Nombre	Nivel 1 0 - 30	Nivel 2 30 - 60	Nivel 3 60 - 90	Nivel 4 90 - 120	Nivel 5 120 - 150	TOTAL
Pozo 1	234	107	81	32	2	456
Pozo 2	34	36	0	0	0	70
Pozo 3	110	244	73	23	0	450
Pozo 4	31	0	0	0	0	31
Pozo 5	180	77	31	0	0	288
Pozo 6	32	39	niv freat	0	0	71
Pozo 7	0	0	0	0	0	0
Pozo 8	11	4	0	0	0	15

Tabla 1 Densidad cerámica y profundidad por pozo de sondeo

Los resultados de la investigación por pozos de sondeo evidenciaron una gran densidad cerámica, especialmente en el límite noroccidental del predio de la señora Martha. Las recolecciones superficiales aparecen indicar que el yacimiento no tiene que ser de grandes dimensiones, aunque con fuerte densidad cerámica. Los pozos 1 y 3, los más septentrionales, han también evidenciado la presencia de cerámica a los niveles más profundos, llegando a los 150 cm el 1 y 120 el 3.

La cerámica encontrada es todavía en fase de estudio, pero es posible que se pueda relacionar a dos fases distintas de un punto de vista morfológico y decorativo.

La mayoría de la cerámica hallada, el 82%, se encuentra en los primeros dos niveles, entre el nivel del piso y los 60 cm de profundidad, mientras que los niveles inferiores tan solo contienen el 18% de los fragmentos totales.

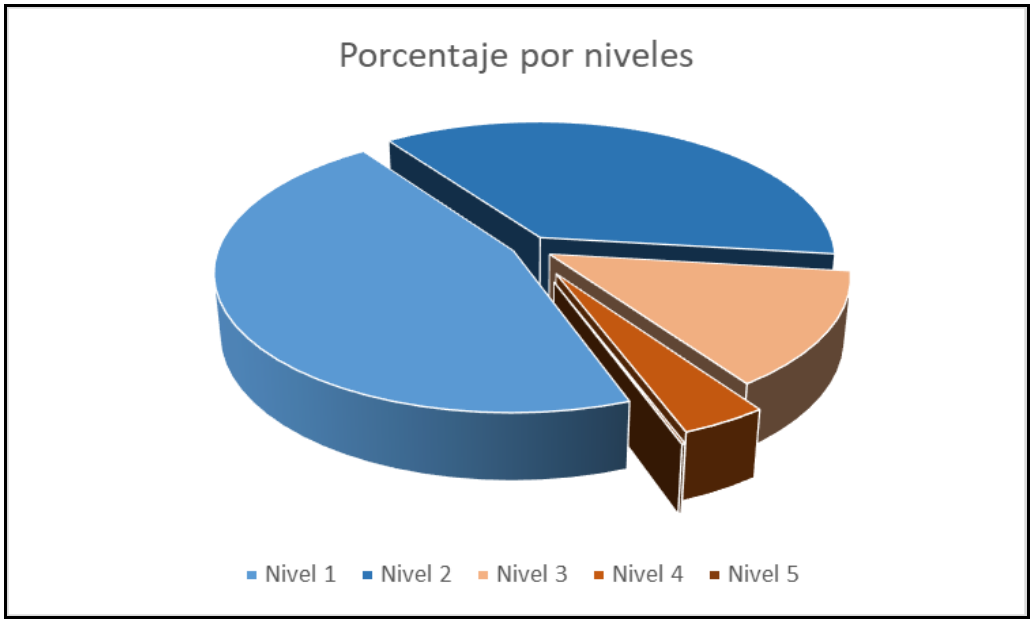


Figura 204 Porcentaje de fragmentos cerámicos por niveles

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

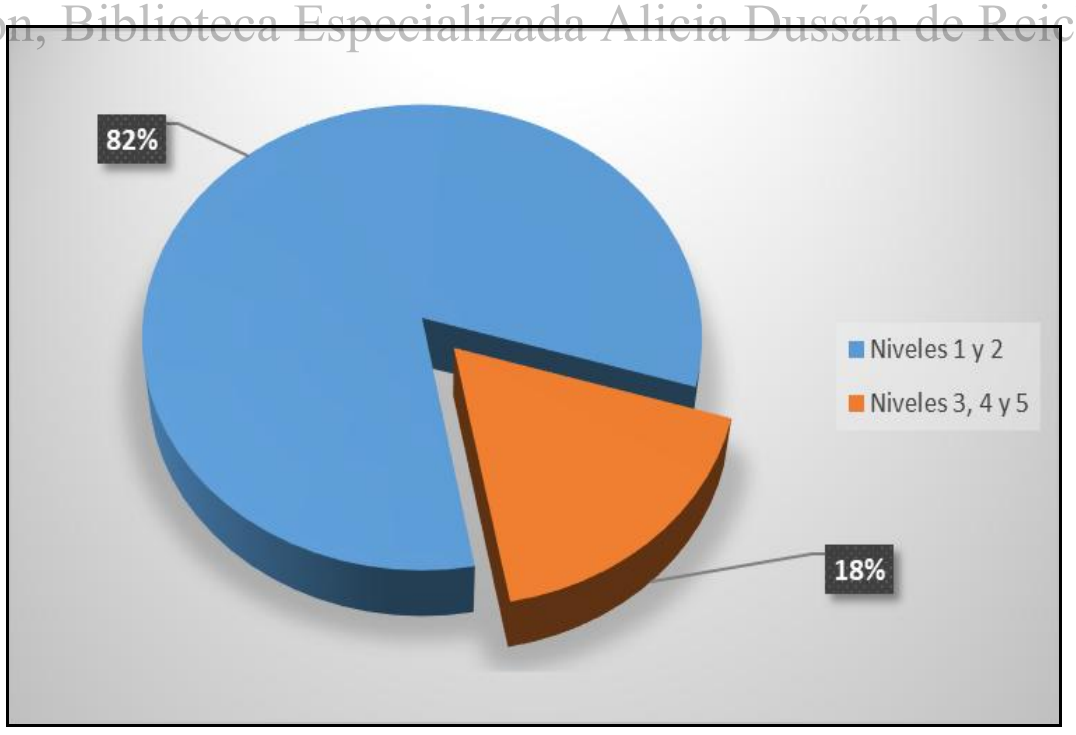


Figura 205 Porcentaje con respecto a las dos posibles fases encontradas, entre 0 y 60 cm de profundidad (Niveles 1 y 2) y entre 60 y 150 cm de profundidad (Nivele 3, 4 y 5)

Pozo 1

1. 0-30: Tierra oscura-negra, arenosa. 234 fragmentos antrópicos

2. 30-60: Tierra marrón, arenosa. 107 fragmentos.
3. 60-90: Tierra marrón/amarilla, arenosa. 81 fragmentos
4. 90-120: Tierra amarillenta, arenosa. 32 fragmentos
5. 120-150: Tierra amarilla, arenosa. 2 fragmentos
6. 150-180: Gravilla de río y tierra anaranjada arenosa. estéril

El pozo se excavó inmediatamente al sur de la actual carretera. Todos los niveles presentan tierra arenosa, de varios colores y con diferente densidad cerámica (alta). El sexto nivel es aparentemente un paleo-cauce de río, sin presencia de cerámica. La gravilla aparece a la profundidad de 150 cm. Estéril desde los 150 cm.

Pozo 2

1. 0-30: Tierra oscura, limosa. Contiene cerámica indígena y material contemporáneo. 34 fragmentos antrópicos.
2. 30-60: Tierra marrón, limosa hasta los 45 cm, entre 45 y 60 tierra marrón oscuro, arenosa. 36 fragmentos.
3. 60-90: Tierra marrón/amarilla, arenosa. estéril

Se excava en el lado opuesto de la propiedad, a sur, cerca del Río Ciego. Hasta los 45 cm. de profundidad la tierra es limosa y contiene todavía material contemporáneo. Entre los 45 y 90 cm de profundidad es arenosa y de color entre el marrón oscuro y el amarillo en profundidad. Estéril desde los 70 cm.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Pozo 3

1. 0-30: Tierra oscura, limosa. 110 fragmentos antrópicos.
2. 30-60: Tierra marrón, limosa. 244 fragmentos.
3. 60-90: Tierra marrón claro, limosa. 73 fragmentos
4. 90-120: Tierra amarillenta, arenosa. 23 fragmentos
5. 120-140: Tierra amarilla, arenosa. A los 130 aparece la gravilla estéril, posible paleo cauce. estéril.

El pozo se excavó a sur de la actual carretera, al occidente dl Pozo 1. También presenta una gran densidad cerámica, invertiendo con respecto al pozo 1 la densidad de los primeros dos niveles. En el Pozo 1 elprimer nivel presentaba 234 fragmentos, el Pozo 3 110, en cambio en el Pozo 2, segundo nivel había 107 fragmentos, en el Pozo 3, 244 fragmentos cerámicos. La gravilla del paleo cuce aparece aquí unos 20 cm. más arriba.

Pozo 4

1. 0-30: Tierra oscura, arcillo/limosa. 31 fragmentos antrópicos
2. 30-50: Tierra marrón claro, arcillosa. Estéril

Se excavó en la elevación de tierra que los propietarios consideran un antiguo “tumulo” funerario (y que ha sido excavado sin permisos anteriormente a nuestra llegada en forma un poco

salvaje). Presenta mucho menos cerámica que los pozos cercanos a la carretera, la arcilla compacta, estéril, aparece a los 50 cm de profundidad.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

Figura 206 Ubicación del corte estratigráfico A

Pozo 5

1. 0-30: Tierra oscura casi negra, arenoso/limosa. 180 fragmentos antrópicos.
2. 30-60: Tierra marrón, arenosa. 77 fragmentos.
3. 60-90: Tierra marrón claro, limosa. 31 fragmentos
4. 90-120: Tierra amarillenta, arenosa. estéril

Se excavó en la parte central y occidental del predio

Pozo 6

1. 0-30: Tierra oscura, arcilloso/limosa. Compacta. Material organico. 32 fragmentos antrópicos.
2. 30-60: Tierra marrón, arcilloso/limosa. 39 fragmentos.
3. 60-90: Nivel freático.

Se excavó afuera del predio, cerca de la carretera Titumate-San Francisco alrededor de 70 m. del predio de la Aldea.

Pozo 7

1. 0-30: Estéril
2. 30-60: Estéril

Se excavó afuera del predio, cerca de la carretera Titumate-San Francisco alrededor de 70 m. del predio de la Aldea. Al sur del pozo 6.

Pozo 8

1. 0-30: Tierra oscura, arcilloso/limosa. Compacta. 11 fragmentos antrópicos.
2. 30-60: Tierra marrón, arcilloso/limosa. 4 fragmentos.
3. 60-90: Tierra marrón claro, limosa. Estéril

Se excavó en el pié de monte a sur occidente de la aldea.

El Corte A

Se realizó también una pequeña excavación estratigráfica de 2 x 4 metros, denominada Corte A. La estratigrafía fue particularmente difícil de reconocer vista la textura arenosa del terreno. No se ha podido profundizar el corte más allá de los 40 cm, vista la falta de tiempo y de personal.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

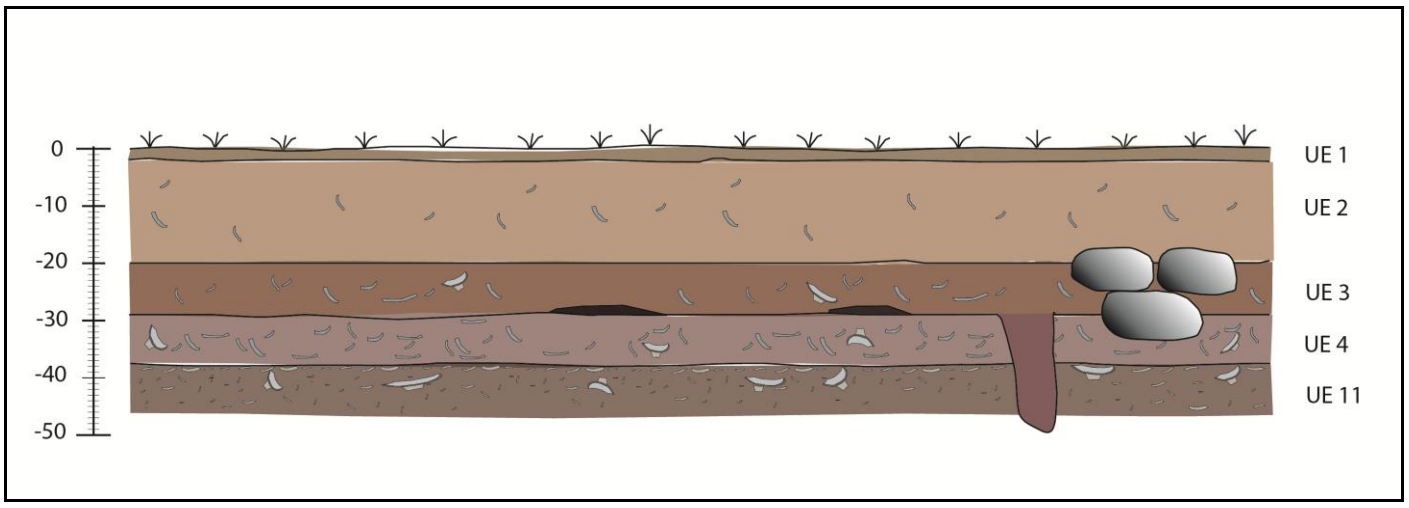
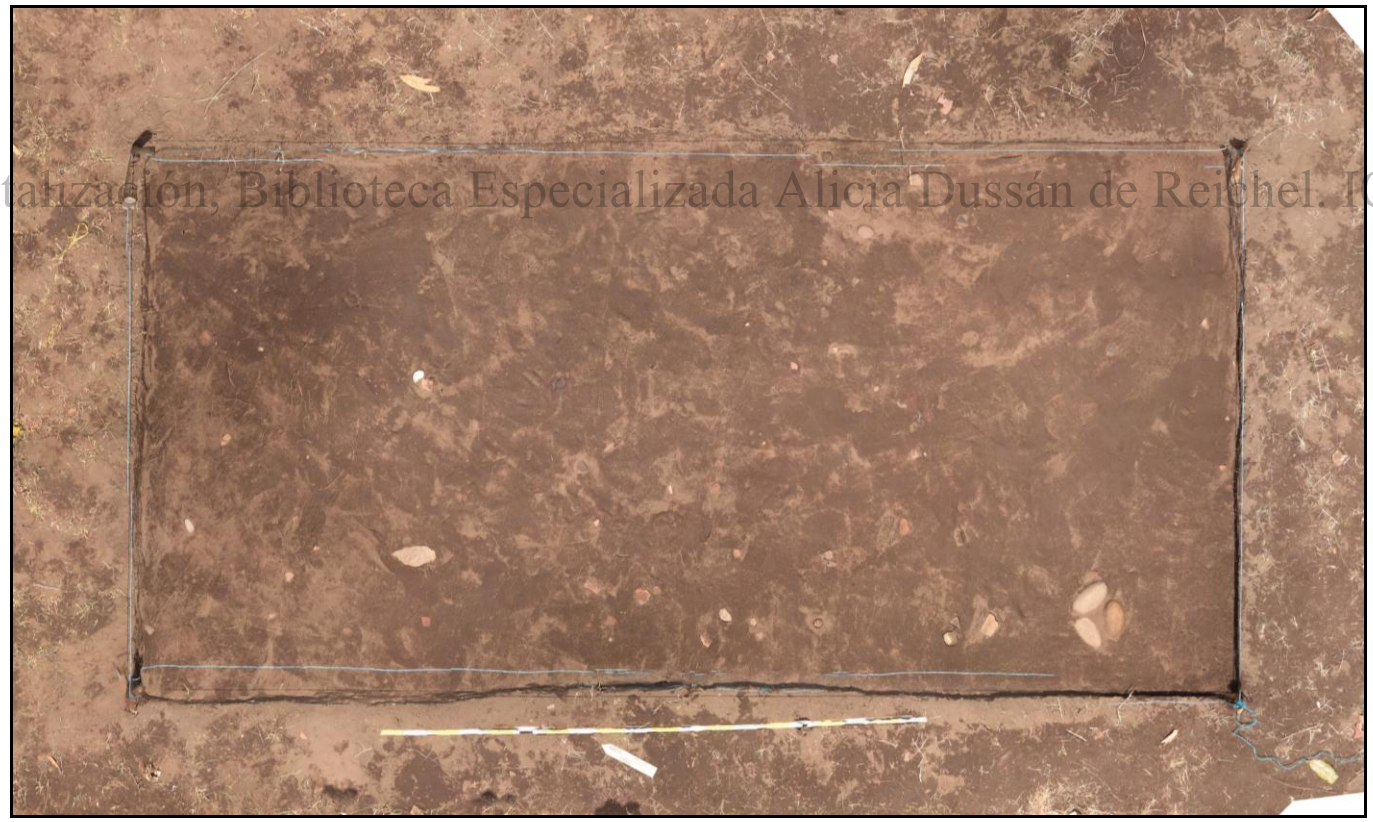


Figura 207 Río Ciego 1, Sección del Corte Estratigráfico A

Por debajo de la cotica erbosa-humus superficial UE 1, sigue una Unidad estratigráfica de tierra arenosa, oscura, suelta, con material mezclado a material contemporáneo de unos 15 cm de profundidad, UE 2. Por debajo de la UE 2, aparece la UE 3, arenosa, oscura, suelta, muy parecida a la UE 2, en la que se reconocen tres manos de moler de factura indígena y cerámica puesta de plano, lo que nos indíca un cambio aparente de Unidad Estratigráfica.



Figura 208 Río Ciego 1,corte A, UE 3



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 209 Río Ciego 1,corte A, UE 3, ortofotografía

Se rebaja el nivel, buscando la base de la acumulación de manos de moler, la cual se encuentra unos 5-7 cm más abajo, definido por una cuarta mano de moler a la base de las otras tres, lo que constituye una curiosa acumulación (UE 5) con finalidad por definir. Al nivel de la base de la acumulación UE 5, la cerámica posicionada en plano es más numerosa y define claramente

un estrato de vida, UE 4, evidenciado aún más por unas manchas de quemado y posibles huecos de poste, llamadas UE 6, 7, 8, 9 y 10.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 210 Río Ciego 1,corte A, UE 4

La acumulación de manos de moler UE 5, no es un fogón, ya que no presenta ningúna traza de quemado. Podría ser una ofrenda o una señal. Las UE 6, 7, 8 y 10 son manchas de carbón, tal vez relativas a fogones extemporáneos directamente en la arena. La UE 9 es aparentemente una huella de poste, redonda y oscura.



Figura 211 Río Ciego 1,corte A, UE 5. Acumulación de manos de moler



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel / ICANH

Figura 212 Río Ciego 1,corte A, UE 9 y 10

Debajo de la UE 4, a unos 8 cm de profundidad, se encontró la Unidad Estratigráfica 11, ya perteneciente a una fase de frecuentación prehispánica, posiblemente alrededor del 1200 d.C. (se están llevando a cabo pruebas de readiocarbono relativas a la UE 4 y a la UE 11. Esta UE también se determina por un cambio de la inclinación de los restos cerámicos, y no por un cambio de color, ni de consistencia, ni de textura, que aparecen iguales a las Unidades superiores.

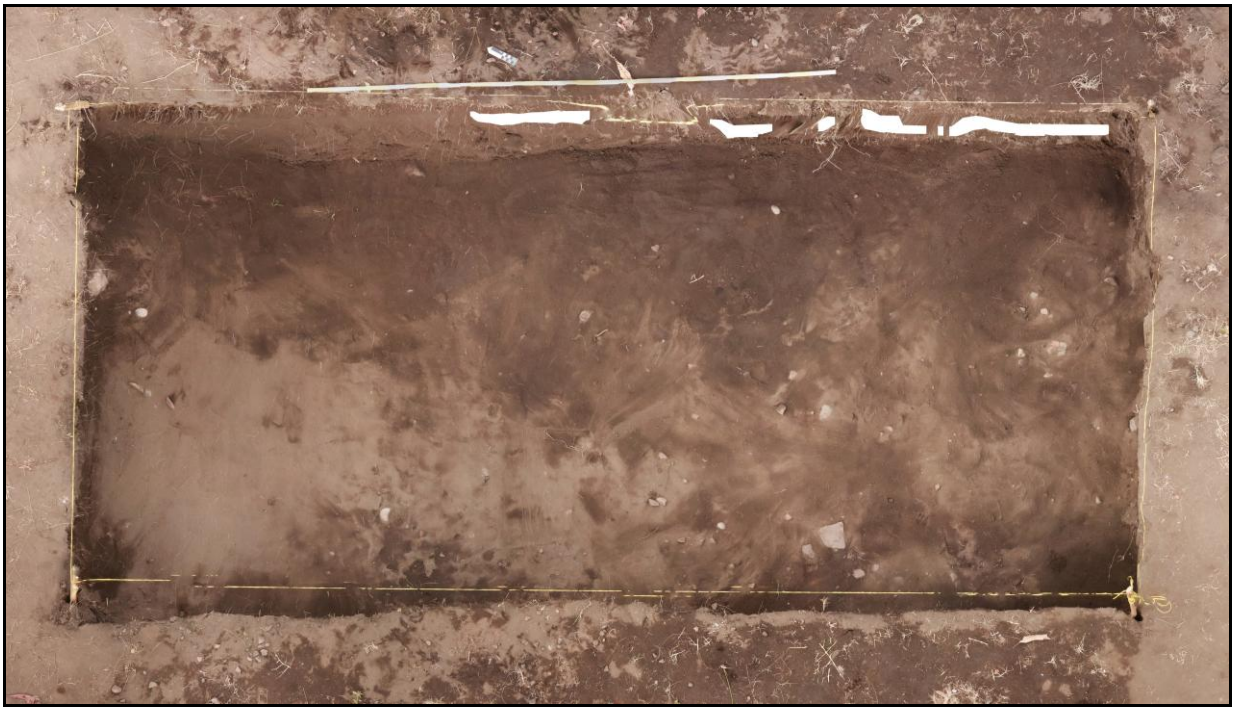


Figura 213 Río Ciego 1,corte A, UE 11

Sabiendo, por los pozos de sondeo y por la experiencia de los habitantes, que la capa de cerámica prehispánica con fuerte densidad está a unos 50 cm por debajo del nivel actual del terreno, es posible que estemos en presencia de una fase reciente del asentamiento prehispánico, estando esta Unidad Estratigráfica a unos 40 cm por debajo del nivel actual.

La fase más antigua, atestiguada en los pozos 1 y 3, se quedaría mucho más en profundidad, entre los 90 y los 120 cm por debajo del nivel actual del suelo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

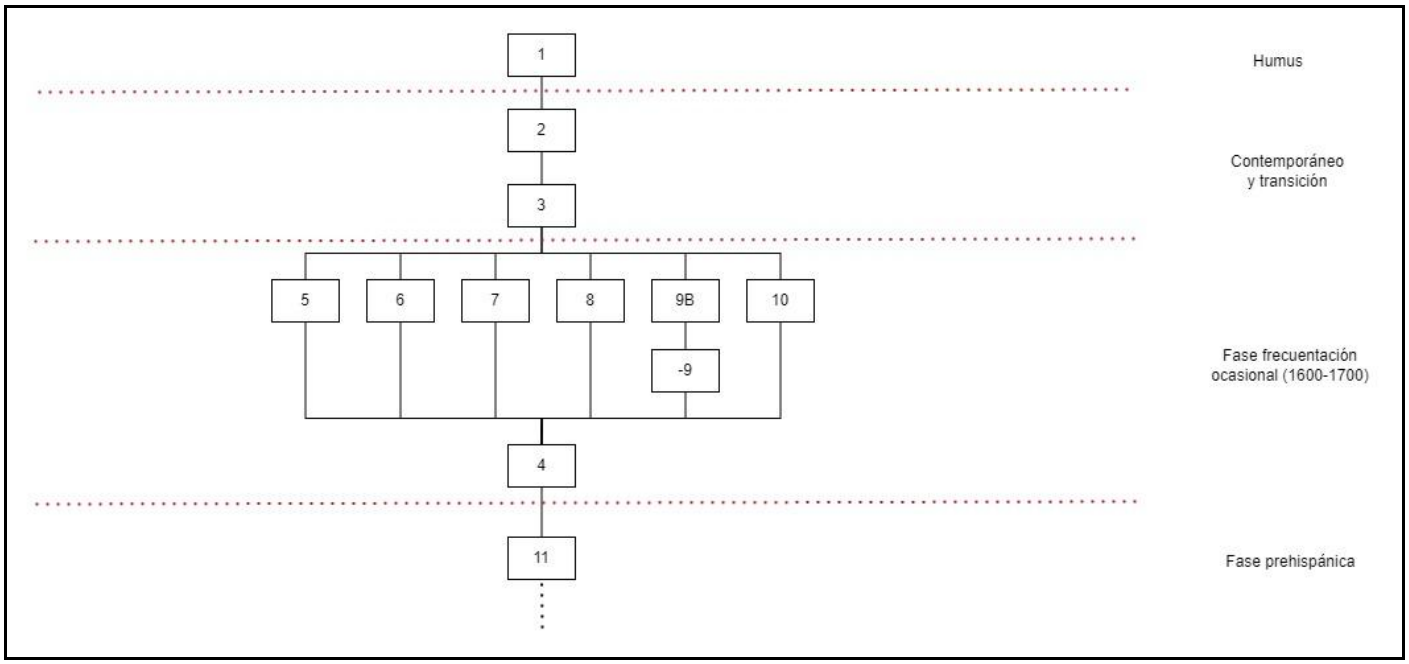


Figura 214 Matrix del corte A, Río Ciego 1

Río Ciego Corte A 2019

U.E.	Cuadr.	Definición	Material	Espesor	Relaciones	Dimensiones	Fase	Interpretación
1	Todo	Humus – marrón oscuro – arenoso limoso – poco compacto	Material contemporáneo, raíces	1 cm	Cubre 2	4 x 2 m.		Cotica erbosa contemporánea
2	Todo	Tierra marrón oscuro, arenosa, suelta	Material contemporáneo e indígena	16 cm	Es cubierto por 1, cubre 3	4 x 2 m.		Fase contemporánea.
3	Todo	Tierra marrón oscuro, arenosa, suelta	cerámica indígena, líticos	5 cm	Es cubierto por 2, cubre 5, 6, 7, 8, 9, 10	4 x 2 m.		Fase de transición post frecuentación moderna
4	Todo	Tierra marrón oscuro, arenosa, suelta	Alta concentración de cerámica indígena, líticos, huesos, huellas de carbón, piedra coralina	4 cm	Cubierto por 5, 6, 7, 8 y 10, cortado por 9, cubre 11	4 x 2 m.		Piso de fase moderna (1600-1700). Frecuentación ocasional
5	1	Acumulación de 4 manos de moler	Lítico – manos de moler	8 cm	Se apoya a 4, cubierto por 3	-		Las manos fueron puestas de esta forma, una encima de la otra. No es un fogón.
6	1	Huella de quemado	-	0,5 cm	Cubre 4, cubierto por 3	8x6 cm		Restos de frecuentación ocasional, fase moderna
7	1	Huella de quemado	-	0,5 cm	Cubre 4, cubierto por 3	5x4 cm		Restos de frecuentación ocasional, fase moderna
8	1	Huella de quemado	-	0,5 cm	Cubre 4, cubierto por 3	12x6 cm		Restos de frecuentación ocasional, fase moderna
9B	1	Huella de poste redonda	-	-	Rellena -9	10x10 cm		Restos de frecuentación ocasional, fase moderna
-9	1	Hueco de poste circular	-	-	Rellenada por 9B; Corta 4	-		-
10	2	Huella de quemado	-	0,5 cm	Cubre 4, cubierto por 3	12x6 cm		Restos de frecuentación ocasional, fase moderna
11	Todo	Tierra marrón oscuro, arenosa, suelta	Cerámica prehispánica	-	Cubierto por 4	-		Fase de vida de la fase prehispánica reciente (1200 circa)
Fase contemporánea								
Fase moderna (1600-1700)								
Fase prehispánica 1 (1200)								
Fase prehispánica 2 (más antigua)								
Fase natural-estéril								

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Figura 215 Listado de UE del corte A, Río Ciego 1

El análisis de los materiales del sitio de Río Ciego 1 se entregará con el informe final de la autorización de intervención arqueológica 8737.

Bibliografía

Achilli et al.

2013. *Reconciling migration models to the Americas with the variation of North American native mitogenomes.* Proceedings of the National Academy of Sciences. 110(35), 14308-14313

Ammerman, Albert

1981. Surveys and Archaeological Research. *Annual Review of Anthropology* **10**: 81-82.

Andagoya, Pascual De.

1986. *Relación y Documentos. Crónicas de América.* Edición de Adrián Blázquez. Historia 16. Madrid

Anglería, Pedro Mártir de.

1989. *Décadas de Orbe Novo (Décadas del Nuevo Mundo)*, de la edición del 1526. Madrid: Polifemo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Aprile-Gniset, Jacques.

1991. *La ciudad colombiana. Prehispánica, de conquista e indiana.* Bogotá. Banco Popular

Arcila Vélez, Graciliano

1986. *Santa María de la Antigua del Darién. La primera ciudad de la América continental y la primera sede episcopal de América*. Presidencia de la República, Secretaria de Información y Prensa, Bogotá

1955. Anotaciones sobre ubicación de Santa María de la Antigua del Darién. *Boletín de Antropología de la Universidad de Antioquia*. Vol. 1 n. 3. pp. 275-287. Universidad de Antioquia. Medellín

Arias Londoño, Felipe Andrés.

2017. *Rastreando evidencias de cambio social en el registro arqueológico. Una mirada al Noroccidente de Antioquia, Urabá y el Sur de Córdoba durante los últimos 1.500 años (100 AP a 1500 AP) de historia precolombina*. Tesis de grado. Universidad de Antioquia. Medellín

Barbosa Vargas, Julián Eduardo

2015. Configuración diferenciada de las autodefensas campesinas de Córdoba y Urabá en el Urabá. Análisis Político n. 84, Mayo-Agosto 2015, pp. 39-57. Bogotá

Barker, Philip.
1977. *Techniques of archaeological excavation*. London: Batsford

Bedoya, María del Carmen y María Eugenia Naranjo.
1985**.** *Reconocimiento arqueológico en el litoral Atlántico: Capurganá.* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Medellín.

Belli, Maddalena et al. *Archeometallurgia del ferro.* Sitio web del CNR y del departamento de Arqueología e Historia de las Artes de la Universidad de Siena. http://archeologiamedievale.unisi.it/SitoCNR/Metalli/ferro/04i.html, consultado el 14-07-2019

Botiva, Álvaro, Bermúdez, A., De la Cruz, M., Enciso B., Naranjo, M. & Vargas P.
1987. *El Alto Sinú. 17 siglos de asentamiento ribereño.* CORELCA-ICAN

Cambi, Franco. Terrenato, Nicola
1994. *Introduzione all'archeologia dei paesaggi*, NIS, Urbino.
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH
Carandini, Andrea.
1990. *Historias en la Tierra*. Barcelona: Editorial Critica

Castillero Calvo, Alfredo
1995. *Conquista, evangelización* y *resistencia.* Panamá, Instituto Nacional de Cultura, Dirección Nacional de Extensión Cultural

Castillo, Neyla.
1988. *Complejos arqueológicos y grupos étnicos del siglo XVI en el occidente de Antioquia.* Boletín del Museo del Oro No. 20. Banco de la República. Bogotá

Cooke, Richard y Luis Alberto Sánchez Herrera.
2004. "Las Sociedades Originarias" (Cap. I y II), pp.2-89 en *Historia General de Panamá*. Ed. Castillero Calvo, Alfredo. Comité Nacional del Centenario de la República de Panamá. Panamá

Cooke et al.

2003. Los pueblos indígenas de Panamá durante el siglo XVI: transformaciones sociales y culturales desde una perspectiva arqueológica y paleoecológica. *Mesoamérica 45*, pp. 1-34

Correal, Gonzalo. Pinto, María

1983. Evidencia de cazadores especializados en el sitio de La Gloria. Golfo de Urabá. En *Investigaciones arqueológicas en el municipio de Zipacón, Cundinamarca,* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá.

De Las Casas, Bartolomé.

1875-1876. *Historia de las Indias. Vol 3, 4 y 5.* Editorial M. Ginesta, Madrid

Deagan, Kathleen

2002. Artifacts of the spanish colonies of Florida and The Caribbean 1500-1800, Volume 1 y 2. Smithsonian Institution Press, Washington.

s.f. http://www.flmnh.ufl.edu/histarch/gallery_types/ (Página web consultada el 15 de Enero de 2018)

Deagan, Kathleen y José María Cruxent

1993. From Contact to Criollos: The Archaeology of Spanish Colonization in Hispaniola. *Proceedings of the British Academy*, 81, pp. 67-104. London

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De Mojica, Sarah

2005. Valores materiales del oro prehispánico en Colombia: 1880-1940. *Cuadernos de Literatura,* 9 (18): enero-junio de 2005. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá

Domínguez Caballero, Rosa María.

1998. *Evolución del azulejo sevillano desde el siglo XIII. Técnicas.* Universidade da Coruña.

Egío, José Luis

2016. Mestizaje vs. hidalguía en el Darién (1510-24), primera ciudad hispánica de la América continental. en *Ciudad Iberoamericana y Representación*. José Luis Villacañas y Pedro Lomba eds. pp. 29-44. Guillermo Escolar Editor. Madrid

Espinosa, Amparo y Guillermo Casabuena

1983. Asentamientos prehispánicos en el Alto Sinú. Departamento de Córdoba. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo.

1851-1855. *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar Océano*. 4 t. (1535) Imprenta de la Real Academia de la Historia. Madrid.

1950. *Sumario de la natural Historia de las Indias*. México: Fondo de Cultura Económica

Foster Donal W. y Donal W. Lathrap

1975. *Más evidencias sobre el desarrollo de la cultura selva tropical en la costa norte de Colombia, durante el primero y segundo milenio antes de cristo*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. 19 pp. 103-137. ICAN, Bogotá

Fowler, William R.

2011 a. Excavaciones y arquitectura de la Estructura 6F2. En *Ciudad Vieja: excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera Villa de San Salvador*. Editorial Universitaria UES. El Salvador

2011 b. Excavaciones y arquitectura de la Estructura 3D2. En *Ciudad Vieja: excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera Villa de San Salvador*. Editorial Universitaria UES. El Salvador

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Francovich, Riccardo y Richard Hodges.

2003. *Villa to Village. The transformation of the Roman Countryside in Italy c. 400-1000*, Duckworth, London

Friede, Juan (ed.).

1955-1960. *Documentos inéditos para la historia de Colombia*. 9 vols. Vol. 1. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.

Gallardo, Roberto.

2011. Excavaciones y arquitectura de la estructura 6F1. En *Ciudad Vieja: excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera Villa de San Salvador*. Editorial Universitaria UES. El Salvador

Galindo, Paola

2014. Aproximación histórica, social y cultural del municipio de unguía: zona de frontera y territorio múltiple. En: Plan Especial de Manejo y Protección Santa María de la Antigua del Darién (Pemp). Bogotá: icanh/Ministerio de Cultura de Colombia, pp. 285-322

en PEMP, 2014

García Barriga, Felicísimo

2008. Sociedad y conflicto bélico en la edad moderna: Extremadura ante la guerra con Portugal (1640-1668). *Norba. Revista de História,* Vol 21. pp. 29-47

García Rosselló, Jaume

2007. La Producción Cerámica Mapuche. Perspectiva Histórica, Arqueológica y Etnográfica. VI Congreso Chileno de Antropología. pp. 1932-1946. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Garza Martínez, Valentina

2012. Medidas y caminos en la época colonial: expediciones, visitas y viajes al norte de Nueva España (siglos XVI-XVIII). *Fronteras de la Historia, vol. 17-2*, pp. 191-219. ICANH, Bogotá

GMH – Grupo de Memoria Histórica

2013. *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Imprenta Nacional

Harris, Edward C.
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH
1991. *Principios de estratigrafía arqueológica*, 1991. Barcelona: Editorial Critica

Jopling, Carol F.

1994. *Indios y Negros en Panamá en los siglos XVI y XVII*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Antigua, Guatemala

Leonardi, Giovanni.

1982. *Lo scavo archeologico : appunti e immagini per un approccio alla stratificazione*. Padova: s.n. Extracto de “Corso di Propedeutica Archeologica. Corezzola, 3-11 settembre 1982” pp. 97-142

Lucena Giraldo, Manuel.

2006. *A los cuatro vientos. Las ciudades de América Hispánica*. Marcial Pons Ediciones de Historia, Madrid

Manacorda, Daniele et al.

2002. Ricerca archeologica. I metodi di datazione. en *Il mondo dell'Archeologia*. Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana.

Martín, Juan Guillermo.

2001. Pisos Coloniales en Panamá La Vieja: una manera de afianzar el status. *Arqueología de Panamá la Vieja*, pp. 225-238. Patronato de Panamá Viejo, Universidad de Panamá

2002. Panamá la Vieja y el Gran Darién. *Arqueología de Panamá la Vieja*, pp. 230-250. Patronato de Panamá Viejo, Universidad de Panamá

Martín, J. G., Espinosa J. M. y Sarcina A.

2015. ¿El primer puerto español en Tierra Firme? Arqueología en Bahía La Gloria, Colombia. *Arqueología Iberoamericana* **28**: 62-69.

Medina, José Toribio.

1920. El descubrimiento del Océano Pacífico: Vasco Núñez de Balboa, Hernando de Magallanes y sus compañeros. Vol. 2. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.

Melo, Jorge Orlando

1996. *Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española*. Bogotá: Presidencia de la República.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Mena García, Carmen.

1998. *Sevilla y las flotas de Indias. La gran armada de Castilla del Oro (1513-1514)*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación El Monte.

2011. *El oro del Darién. Entradas y cabalgadas en la conquista de Tierra Firme (1509-1526)*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia y Junta de Andalucía.

Montenegro, Ernesto

2011. Las naves del Darién: veinte años de navegación española hacia América (1493-1513). en *Tierra Firme, el Darién en el imaginario de los conquistadores*, ed. Paolo Vignolo y Virgilio Becerra. 181-214. Universidad Nacional de Colombia

Navarrete, Martín Fernández de

1825-37. *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV: con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, 5 vols., Madrid: Imprensa Real.

Nieto, Luís e Iván Espinosa

1998. Línea de interconexión a 230 kv. Cerromatoso - Urabá. En: Arqueología en estudios de impacto ambiental. Vol 2. ISA. Universidad de Antioquia. Medellín

Nieves Rivera, Norianette.

2017. *Análisis arqueológico de clavos como indicadores materiales de la presencia de muebles en sitios de Puerto Rico en el siglo XVI*. Revista (IN)Genios, Vol. 4, Núm. 1, pp.1-11. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel.

2017. *Por qué en Urabá no ha terminado la violencia*. UN Periódico digital. 27 noviembre 2017. Universidad Nacional, Bogotá D.C.

Perego U. A. et al.

2012. Decrypting the mithocondrial gene pool of modern Panamanians. *PLoS One,* 7(6), e38337

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Peroni, Renato.

1998. Classificazione tipologica, seriazione cronologica, distribuzione geografica. *Aquileia Nostra*, anno LXIX. pp. 9-28

Quintero, Carolina.

2017. *Reconstruyendo a La Antigua*, en “Informe Final para el Acuerdo Específico No. 5 del 2017 suscrito entre el Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH y la Fundación Trenza”, pp. 174-208, No publicado. ICANH, Bogotá

Reichel-Dolmatoff Gerardo y Alicia.

1956. *Momil, Excavaciones en el Sinú.* Revista Colombiana de Antropología. Vol. 5, pp. 110-333. ICAN, Bogotá

1957. *Reconocimiento arqueológico de la hoya del río Sinú*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. 6, pp. 31-174. ICAN, Bogotá

1961. *Investigaciones en la Costa Pacífica de Colombia. I – El sitio de Cupica*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. 10 pp. 239-330. ICAN, Bogotá

1974. *Momíl: Dos fechas de radiocarbono*. Revista Colombiana de Antropología. Vol. 17 pp. 186-187. ICAN, Bogotá

Restrepo, Eduardo

2011. Etnización y multiculturalismo en el bajo Atrato. Revista Colombiana de Antropología 47(2), pp. 37-68. Bogotá

Restrepo, John

2015. Salvamento y monitoreo arqueológico en el yacimiento 2 sitio las guacamayas en la reconstrucción del punto crítico sitio las guacamayas vía Necoclí-El mellito municipio de Necoclí, departamento de Antioquia. Construcción el Cóndor S:A

Rincón, Carlos

2015. *Avatares de la memoria cultural en Colombia. Formas simbólicas del Estado, museos y canon literario*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá

Romoli, Kathleen
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH
1987. *Los de la lengua cueva: los grupos indtgenas del istmo oriental en la época de* ***la c****onquista española* (Santa Fé de Bogotá, Instituto Colombiano de Antropologia e Instituto Colombiano de Cultura

Salas, Rocío.

2014. Resultados de la investigación de paleo cauces. En: Plan Especial de Manejo y Protección Santa María de la Antigua del Darién (pemp). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (icanh)/Ministerio de Cultura de Colombia, 190-194. Inédito.

Salas, Rocío y Pedro Botero

2013. *Informe de la descripción de suelos en campo de 9 pozos de sondeo en Santa María la Antigua del Darién*. Informe no publicado, Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH, Bogotá.

Saldarriaga, Gregorio

2011. Alimentación, comunidad y poder en las fundaciones tempranas de Tierra Firme: claves para entender lamortandad de modorra en Santa María de la Antigua del Darién. *Tierra*

Firme, el Darién en el imaginario de los conquistadores, ed. Paolo Vignolo y Virgilio Becerra. 257-284. Universidad Nacional de Colombia

Sánchez, Néstor.

2002. Artefactos de vidrio en Panamá La Vieja. *Arqueología de Panamá La Vieja,* pp. 155-165. Patronato Panamá Viejo, Universidad de Panamá

Santa Teresa, fray Severino de.

1956-1957. Historia documentada de la iglesia en Urabá y el Darién; desde el descubrimiento hasta nuestros días. Vols. 40, 41 y 42. Bogotá: Kelly.

Santos, Gustavo

1982. *Segunda Campaña de investigaciones arqueológicas y prehistóricas en la región del Golfo de Urabá*. Cuadernos de Antropología n. 2, 1982, pp. 1-81. Universidad de Antioquia, Medellín

1989. *Las etnias indígenas prehispánicas y de la Conquista en la región del golfo de Urabá*. Boletín de Antropología 6, n. 22: 89. Medellín

Santos, Gustavo, Oscar Quintero y Felipe Vergara
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH
1999. *Ocupaciones Tempranas (holoceno Medio) y desarrollos agroalfareros en el medio San Jorge y Alto Sinú. Rescate y monitoreo Arqueológico Línea de transmisión 230kV Cerromatoso- Urrá 1. Rescate y monitoreo arqueológico. Línea de transmisión a 230 kv. Cerromatoso - Urrá I*. Laboratorio de Arqueología. Universidad de Antioquia.

Sarcina, Alberto.

2019. "Santa María de la Antigua del Darién: the Aftermath of Colonial Settlement". En *Material Encounters and Indigenous Transformations in the Early Colonial Americas*. Ed. Corinne Hoffman y Floris Keehnen, pp. 175-196. Leiden, The Netherlands: Brill.

2018. Santa María de la Antigua y Darién. Las dos caras de la primera ciudad europea en tierra firme. INDIANA 35.2 (2018), pp. 243-269. Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin

2017. Santa María de la Antigua del Darién, la primera ciudad española en Tierra Firme: una prospección arqueológica sistemática. Revista Colombiana de Antropología 53(1), pp. 269-300. Bogotá

2015. *Santa María de la Antigua del Darién. Misión arqueológica 2015*. Informe Final. No publicado. Bogotá. ICANH

Serrano y Sanz, Manuel.
1918. *Orígenes de la dominación española en América*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, vol. I.

Therrien, M.; Uprimny, E.; Lobo Guerrero, J.; Salamanca, M.F.; Gaitán, F.; Fandiño
2002. *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: Producción local y materiales foráneos (costa caribe - altiplano cundiboyacense, Colombia)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.

Torres de Araúz, Reina.
1999. *Panamá Indígena*. Biblioteca de la Nacional. Panamá

Toubert, Pierre.
1973. *Les structures du Latium médiéval: le Latium méridional et la Sabine du IX° à la fin du XII° siècle*, Ecole française de Rome

Tejeira Davis, Eduardo.
1996. *Pedrarias Dávila y sus fundaciones en Tierra Firme, 1513-1522*, Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, Unam México, Vol. XVIII, 69, pp. 41-77
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH
Vargas, Patricia.
1993. *Los emberá y los cuna: impacto y reacción ante la ocupación española, siglos XVI y XVII*. Bogotá: CEREC e Instituto Colombiano de Antropología.

Verlinden, Charles; Mertens, Joseph; Reichel-Dolmatoff, Gerardo.
1958. Santa María la Antigua del Darién, premiere “Ville” coloniale de la Terre Ferme américaine. Expédition du Roi Léopold de Belgique (Janvier-février 1956). Revista de Historia de América. No. 45 (Jun. 1958), pp. 1-15, 17-48. Pan American Institute of Geography and History

Vignolo, Paolo.
2008. “Santa María de la Antigua: Prácticas y representaciones de un culto mariano entre Sevilla y el Darién”. *E-misférica, 5.1 abril 2008, vírgenes viajeras/traveling virgins,* New York. Online journal

Vignolo, Paolo y Virgilio Becerra (eds.).

2011. *Tierra Firme: El Darién en el imaginario de los conquistadores.* Bogotá: ICANH y Universidad Nacional de Colombia.

Vitruvio Polión, Marco.
1997. Los diez libros de arquitectura. Alianza Forma. Madrid

Vitruvio Pollione, Marco.
1991. Los diez libros de arquitectura. Prólogo de Juan Calatrava. Klasikoak. País Vasco

Wobst, H. Martin
1977. *Stylistic behavior and information exchange*. University of Michigan Museum of Anthropology, Anthropological Paper 61:317–42

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH